00101863

THE
ASIATIC SOCIETY OF BOMBAY
TOWN HALL, BOMBAY-400 023.

Digitized with financial assistance from the
Government of Maharashtra
on 25 June, 2016

COLECCION
DE LAS OBRAS SUELTAS,
ASSI EN PROSA, COMO EN VERSO,

DE 101863 ac

D. FREY LOPE FELIX DE VEGA CARPIO,
DEL HABITO DE SAN JUAN.

TOMO XVIII.

... Quod tentabam dicere versus erat.
OVID. Trist. lib. IV. El. X. v. 26.

CON LAS LICENCIAS NECESSARIAS.

EN MADRID: Año de M. DCC. LXXVIII.
EN LA IMPRENTA DE DON ANTONIO DE SANCHA:
En la Aduana vieja, donde se hallará.

00101863

PROLOGO
DEL EDITOR.

EL Licenciado JOSEPH ORTIZ DE VILLENA, a quien debe en gran parte la Republica Literaria la publicacion de la *Vega del Parnasso* de nuestro Autor, como lo advertimos en el *Prologo* al tomo IX. de esta Coleccion, fue el que despues de la muerte del phenix de España recogió y dió a luz estas *Fiestas del* SANTISSIMO SACRAMENTO, en Zaragoza por Pedro Verges año de M. DC. XLIV. en I. tom. en 4. Al principio de este volumen puso el Licenciado VILLENA unos tercetos *al tumulo y fama inmortal de* LOPE, y unas octavas *al Santissimo Sacramento*, que manifiestan la razon, con que se halla celebrado en el LAUREL DE APOLO p. 238. con aquellos versos:

De JOSEPH DE VILLENA
yo te asseguro, venturoso rio,
por dulce Philomena,
todo el laurel que de su ingenio fio:
ninguno en tu ribera o tu montaña
de mas virtud las letras acompaña.

Haviendo ya insinuado en otras ocasiones el jucio que hemos formado de las obras Dramaticas de LOPE, no nos parece necessario detenernos en examinar con particularidad las que se contienen en este volumen, reservandolo para lugar mas proporcionado.

FIES-

FIESTAS
DEL SS.^{MO} SACRAMENTO,
REPARTIDAS
EN DOCE AUTOS SACRAMENTALES,
CON SUS LOAS Y ENTREMESES,
COMPUESTAS
POR EL PHENIX DE ESPAÑA
FREY LOPE FELIX
DE VEGA CARPIO,
DEL HÁBITO DE S. JUAN:
RECOGIDAS POR EL LIC. JOSEPH Ortiz de Villena, y dedicadas al tumulo y fama inmortal suyo.

Alabado sea el Santissimo Sacramento, y la limpia Concepcion de la Virgen Santissima, concebida sin mancha de pecado original, y el passo doloroso de su martyrio y soledad.

LOS AUTOS, LOAS Y ENTREMESES DESTE LIBRO.

FIESTA I.

Loa. Que siempre en las grandes fiestas. Fol. 1.
Entremes Del Letrado. 8.
Auto. El nombre de Jesus. 16.

FIESTA II.

Loa. En la plaza de Santa Maria. 65.
Entremes. El Soldadillo. 70.
Auto. El Heredero del cielo. 77.

FIESTA III.

Loa. Alea garganta la Olia. 107.
Entremes. El Poeta. 114.
Auto. Los Acreedores del Hombre. 126.

FIESTA IV.

Loa. En la cama de los vicios. 161.
Entremes. El Robo de Helena. 168.
Auto. Del Pan y del Palo. 177.

FIESTA V.

Loa. Falta de humano consuelo. 212.
Entremes. De la Hechicera. 216.
Auto. El Missa Cantano. 228.

FIESTA VI.

Loa. Buenas noches, digo dias. 256.
Entremes. El Marqués de Alfarache. 259.

Au-

Auto. Las Aventuras del Hombre. 269.

FIESTA VII.

Loa. Licencia, Señor, expressa. 314.
Entremes. Del Degollado. 317.
Auto. La Siega. 328.

FIESTA VIII.

Loa. Valgame San Jorge, Amen. 367.
Entremes. De la muestra de los Carros. 373.
Auto. El Pastor Lobo. 381.

FIESTA IX.

Loa. Por la puerta de la Culpa. 421.
Entremes. De los Organos. 428.
Auto. La vuelta de Egypto. 435.

FIESTA X.

Loa. He diputa mala cara. 469.
Entremes. Del Remediador. 473.
Auto. El Niño Pastor. 482.

FIESTA XI.

Loa. Sobre entrar en una huerta. 520.
Entremes. De daca mi muger. 526.
Auto. De los Cantares. 530.

FIESTA XII.

Loa. El Consistorio Divino. 565.
Entremes. De las Comparaciones. 570.
Auto. De la Puente del Mundo. 577.

AL TUMULO Y FAMA INMORTAL
DE FREY LOPE FELIX
DE VEGA CARPIO,
DEL HABITO DE SAN JUAN
EL LIC. JOSEPH ORTIZ DE VILLENA,
SU VERDADERO AMIGO, DEDICA ESTOS AUTOS SACRAMENTALES.

MUere Lope, y su patria compassiva
recuerdos justos a su muerte ofrece,
porque inmortal en su memoria viva.
Y este dolor, que en todo el orbe crece,
es en mi rudo ingenio atrevimiento,
si bien de sentimiento no carece.
Solo sacar pretendo del intento,
dar a antender, que fui su fiel amigo,
y que estimé su gran merecimiento.
Y no atendiendo aquesto, es Dios testigo,
que de su fertil genio aficionado,
la opinion verdadera siempre sigo.
Tú fuiste aquel varon mas señalado,
que ha producido nuestra madre España,
a quien con tus escritos has honrado.
En tí mostró naturaleza, estraña
quanto increible, gran sabiduria,

siendo de su poder notable hazaña.
El competir contigo es tyrania
sujeta a la sentencia de discretos,
que descubre ignorante phantasia.
Tus versos conocidos por perfetos
en lo Lyrico, Heroyco y metro grave,
a ninguna objecion están sujetos.
Eres sin duda del Parnasso el ave,
que con veloz y levantado vuelo
venciste al cysne, que volar mas sabe.
Mas ya faltaste del Hispano suelo,
atrás dejando Griegos y Latinos,
sin descansar hasta llegar al cielo.
No llamo tus conceptos peregrinos,
porque les toca de derecho el nombre
de castos, agradables y divinos.
¿Y quién te conoció que no se assombre,
que haya escrito con caudalosas venas
mas que docientos solamente un hombre?
Tus diversas Comedias son Sirenas,
que a los oyentes adormecen tanto,
que obligan a olvidar las graves penas.
Allí se ve tan eficaz el llanto,
las fabulas y historias retratadas,
que parece verdad, y es dulce encanto.
En el orbe se logran estimadas,
dando gusto y doctrina al relevante
ingenio, porque siga sus pisadas.
Y para el vulgo rudo, que ignorante
aborrece el manjar costoso, guisa
el plato del gracioso extravagante.
Con que les hartas de contento y risa,

gus-

gustando de mirar sayal grossero,
mas que sutil y candida camisa.
Aqui dejar tus alabanzas quiero,
por no agraviarlas mas, que me he engolfado
ignorante, mas no qual lisongero.
Tratar de hallarlas fondo es escusado,
porque en tu mar profundo los pilotos
de mayor opinion se han anegado.
Mas no por esto mis designios rotos
han de quedar, pues has de ser amparo
destos Autos que hiciste, tan devotos.
Porque a la sombra de tu genio claro
nadie osará ofendellos, que mi vena
temiendose la herida, fue al reparo.

Amigo y Capellan tuyo

Villena.

EL LICENCIADO JOSEPH ORTIZ DE VILLENA.

A LOS AFICIONADOS DE FREY LOPE FELIX DE VEGA CARPIO.

LEctor amigo, muchos dias ha que he deseado sacar a luz algunos AUTOS SACRAMENTALES, que aquel phenix de España con tanta erudicion escribió, y importunado de amigos, he dado a la estampa este libro, a quien intitulo, *Fiestas del Santissimo Sacramento*: repartidas en doce AUTOS SACRAMENTALES, cada uno con su LOA y su ENTREMES, para que se hallen hechas las fiestas en los lugares, como se representaron en esta Corte. Recibelos con el gusto que has recibido los demas libros suyos. Vale.

EL LIC. JOSEPH ORTIZ DE VILLENA.

AL

AL SS.MO SACRAMENTO DEL ALTAR.

OFRECE ESTAS ESTANCIAS EL LICENCIADO JOSEPH ORTIZ DE VILLENA.

DIvino pan, por quien es cielo el suelo,
donde está el cuerpo del amante CHRISTO,
en tanta cantidad como en el cielo
assiste ahora, y en la cruz fue visto,
sin exceder los terminos del velo,
en que al gustar, tocar y ver resisto,
porque en tus maravillas excelentes
sin el sujeto están los accidentes.
De tal manera quedas, pan sagrado,
en su cuerpo divino convertido,
ni por las muchas formas aumentado
ni por mucho comer disminuido,
que no eres su materia, ni has quitado
un atomo a su cuerpo, y dividido
eres el mismo todo en toda parte,
sin que de Dios un atomo se aparte.
Quando te tengo yo en la indigna mano,
y te miran devotos nuestros ojos,
ni se toca tu cuerpo soberano,
ni vemos mas que candidos despojos:
esto por sí, como es a la fé llano,

aun-

aunque el lynce mortal se ponga antojos,
que estas cifras de amor, que el alma abrasan,
cerca no mas de las especies passan.
Los que te comen, y desprecian tanto,
que vuelven, pan divino, a su error ciego,
son Absalones desse cuerpo santo,
que le convidan, y le matan luego:
a tí la voz, el coro, el plectro, el canto,
a tí abrasados de divino fuego
los amores, las fiestas y las glorias,
celebren triumphos, de tu cruz victorias.

FIESTAS DEL SANTISSIMO SACRAMENTO.

FIESTA PRIMERA.

Loa *entre un Villano y una Labradora.*

¡QUe siempre en los grandes dias
sucedan casos estraños!
¡o nunca dejára ayer
la paz de mi humilde campo!
Bien sé que siempre se pierde
a los que van caminando,
de la ropa, o del vestido
por descuydo, o por cuidado.
Quando en tan gran confusion
perdiera, no era milagro,
las alforjas, o el capote,
ni aun el jumento entre tantos.
Mas que se me haya perdido
mi muger, estraño caso,
solo en Madrid se perdiera
una muger de veinte años.
Aora bien: ¿qué puedo hacer,
si la busco, y no la hallo?
cumpliré con mi conciencia

con tres pregones, o quatro.
Pero si lo miro bien,
que se pierda no me espanto,
mirando tanta grandeza,
tanta variedad mirando.
Que oygo decir que es hermosa,
mas que por sí, por lo vario,
la madre naturaleza,
¿pues por qué la estoy culpando?
¡O generoso instrumento
de varias cuerdas templado,
donde sirve de alma un Rey
con su poderosa mano!
En quien tan sabios ministros
sobre su dorado lazo
son cuerdas, en que consiste
la vida de sus vasallos!
¿Quién supiera engrandecerte?
mas como rudo villano
quiero ilustrar mi bajeza
de pensamientos mas altos:
lo que apenas ver merezco
temerariamente alabo.

Sale la Labradora.

LABRA. A la fé, topé con él:
¿a dónde os quedasteis, Sancho?
VILLA. Con buen achaque venis,
¿no os dixe que de mi lado
no os apartasedes? LABRA. Vos
tuvistes la culpa, quando

me dejastes, porque en fin
estabades obligado
por cortesia, o por fuerza,
y aun temor, a no apartaros
solo un instante de mi.

VILLA. Ya estaba determinado
a pregonaros: ¿qué haveis
hecho? LABRA. A la fé, no he dejado
cosa que no lo haya visto.
En mueso puebro colgamos
arboles, redes y flores,
y aqui telas y brocados.
¡Qué calles tan bien vestidas!

VILLA. ¿Por ventura entre essos ramos
hay mas almas que en las telas?

LABRA. Luego me fui passo a passo
donde dicen que salia
la procession, y esperando,
veo venir la Tarasca
perseguida de muchachos,
que diz que no es cosa viva,
son que unos hombres debajo
la llevan por donde quieren.

VILLA. Assi va el mundo rodando,
porque como ella sombreros
se traga, el tiempo los años.

LABRA. Luego vi, Sancho, unos niños
en camisa y coronados
de flores, y esto aprendí,
que estonces iban cantando:
¿Pasqual, no me dises vos
aquello branco qué sea,

que a mi me parece oblea,
y dice el Cura que es Dios?

Villa. Mira, Teresa, esse pan
le mira el entendimiento
con los ojos de la Fé.

Labra. Ya sé que es Dios, porque luego
que el Sacerdote le dice
c las palabras, aunque veo
pan, no es pan, que es Dios.

Villa. En fin
¿qué viste mas? **Labra.** Prosiguiendo
la procession, los Gigantes
con dos cabezas salieron
por cima de los pendones.
Una vez me fui tras ellos,
y a donde se vende el vino
pararon, que el tabernero
David diz que se llamaba,
y en viendole se cayeron.
Tras los pendones y cruces,
las sacras Ordenes veo,
y despues la Clerecia,
y en colando de los Cregos,
con los carrillos hinchados
soprando unos hombres veo,
pescuezos como de ganso,
que diz que eran estromentos.
Con ellos vieras tambien
unos barbados de prieto,
y otros sin pelo de barba
mosicando el tanto negro,
que parecian Angéles:

Pero lo que ví tras ellos
¿quién te lo podrá decir?

VILLA. Son, Teresa, los Consejos,
los sagrados Senadores,
y los Consules supremos
de dos mundos de Phelipe.

LABRA. Los mundos no iban con ellos,
mas bien se echaba de ver
que eran sus almas y dueños.
Luego debajo de un palio
cuyas varas me dixeron
trahia el Corregidor
y el ilustre Ayuntamiento,
venia en un edificio
de oro y plata descubierto
en hombros de Sacerdotes
el pan que bajó del cielo.
Y despues de los que havian
dicho la Missa un mancebo,
que dixeron que era el Rey,
con otro a su lado izquierdo,
que llamaban el Enfante,
y dixe, aunque habrando quedo:
Despues de haver visto a Dios,
no hay mas que ver que a los dos.

VILLA. ¿No viste luego tambien
la venerable presencia
del ilustre Presidente,
cuyas virtudes y letras
son de esta machina polos,
que con tal celo gobierna?
¿Y el ilustrissimo Nuncio

del gran Pastor de la Iglesia,
con los tres Embajadores,
Francia, Alemania y Venecia?

LABRA. Todo lo ví, pero fue
tanta la gente y la priesa,
que nos daban unas lanzas
con unos picos en ellas,
que fue milagro librarme.

VILLA. Menos tu peligro fuera,
a estar mirando conmigo
la Serenissima Reyna
Doña Isabel de Borbon,
y un vivo clavel con ella
del Principe Balthasar.
Pues las damas no dixeras
sino que a la tierra el cielo
trasladaba sus estrellas.
En esta atencion que digo,
oigo unos hombres de letras,
que trataban de los Autos.

LABRA. ¿Y qué son Autos? VILLA. Comedias
a honor y gloria del pan,
que tan devota celebra
esta coronada Villa:
porque su alabanza sea
confusion de la heregia,
y gloria de la fé nuestra,
todos de historias divinas.
Y luego dixeron que era
de quatro ingenios lo escrito,
de dos Autores la fiesta.
Es el nombre de JESUS

uno de los tres: pues llegas
a tiempo que puedas verle,
vamos a verle Teresa;
pero no te has de perder.

LABRA. Vamos, y pues cielo y tierra
al sacro nombre se humilla,
y el mismo infierno le tiembla,
quitate la caperuza,
y al uso de nuestra aldea
haréle yo la mesura,
y tu le harás reverencia.

ENTREMES DEL LETRADO.

Personas.

Perote. | Doña Escolastica.
Bartolo. | Un Alguacil.
Un Letrado *vejete.* | Musicos.

Salen Perote y Bartolo.

Perote. Conmigo no hay ladron en toda Europa,
que tenga competencia, fuera ropa,
fuera digo, que soy la misma fama.
Bartol. Ya sé que el mundo el unico te llama,
y no puede tener adarme de onza
quien no sabe tu nueva gerigonza.
Perote. Alfiler llamo al Alguacil. Bartol. Famoso.
Perote. Garfio al corchete, a las esposas guardas,
a los presos antiguos abutardas,
al alcayde prior, torno al portero,
herrador de las piernas al grillero,
a los tres ayudantes monacillos,
abanico al soplon, trampa a los grillos,
al Escribano texedor. Barto. Me agrada.
Perote. Y al libro del acuerdo manotada,
a la pluma pincel, al papel raso,

fir-

firma; a la tinta, al visitar traspasso,
al negar el chiton, el mal vecino
al verdugo, al borrico vizcaino,
a las espaldas facistol de cuero,
a la penca el compás con el puntero,
los colorados llamo a los azotes.
¿Qué tiemblas? ya passó, no te alborotes,
y porque con Latin la plana cierre,
a la horca llamé *finibus terræ*.

BARTOL. Con letras de carteles de Comedias
escrito havia de estar en marmol Pario
tan nuevo, tan gentil vocabulario.
Mas dime, ¿no dirás a qué venimos?

PEROTE. Calla, que esta es la casa del Letrado,
que traxo los talegos del mercado:
mientras que yo le informo de algun pleyto,
has de entrar, y sacar la mosca.

BARTOL. Llama,
hurto ha de ser de habilidad y fama.

PEROTE. Há de casa.

Sale el Letrado vejete.

LETRA. ¿Quién es? PEROTE. Un negociante.
Entra en hablando yo. *Aparte.*

BARTOL. Ponte delante.

LETRA. ¿Qué busca, mi señor, en esta casa?

PEROTE. Un cierto pleytecillo que he trahido. *Ap.*
Ojo abison. BARTOL. Ya entrebo. PER. Estéme atento. *Aparte.*

BARTOL. Advierte que es letrado. PEROTE. Es un jumento.

LETRA. Diga vuessa merced a lo que viene,

y esté seguro que presente tiene
al mismo Baldo, Bartulo y a Dino.
PEROTE. Sepa vuessa merced que fue mi padre
de Calahorra. LETRA. Bien. PEROTE. Y que mi madre
fué natural del Reyno de Toledo:
casaronse en Olmedo, que en Olmedo
hay excelentes rabanos, y havia
sabido que un preñado le daria
antojo dellos, y casarse quiso
a donde los hallassen al proviso.
Sucedió que preñada de mi hermano,
no los hallaron luego tan a mano,
y entre tanto de mi se hizo preñada,
no nacimos de aquella ventregada.
LETRA. Sí, ¿mas de esse preñado qué redunda?
PEROTE. Que el mayorazgo en rabanos se funda.
LETRA. ¿En rabanos? estraño mayorazgo.
PEROTE. ¿Pues no fundó el de Adan una manzana?
LETRA. Adelante. PEROTE. Diole una quartana
a mi padre. LETRA. Parece que fue sueño.
PEROTE. Ya dixe como fue Calahorreño.
LETRA. Sí, ¿mas de la quartana qué resulta?
PEROTE. ¿Lo mas claro del pleyto dificulta?
LETRA. ¿Rabanos y quartanas en un pleyto?
Pero sepamos bien lo que pretende.
PEROTE. Oiga vuessa merced, que de esso pende.
LETRA. ¿Pues quién entonces malparió? PERO. Mi madre
de verle con quartanas a mi padre.
Yo entonces no era Clerigo. LETRA. ¿Y ahora?

PE-

PEROTE. Tampoco. LETRA. ¿Pues qué quiere? PEROTE. Saber quiero
si me puedo ordenar, porque teniendo
un padre natural de Calahorra,
mi madre de la Sagra de Toledo,
y un hermano tuerto, ser podria,
que alguno me pusiesse impedimento
para poder hacer el casamiento.

LETRA. ¿Qué casamiento? mire lo que dice,
que vive Dios que el diablo no lo entiende.

PEROTE. Oiga vuessa merced, que de esso pende.

LETRA. ¿Qué ha de pender? que ensarta en lo que dice,
mil disparates, que una ley nos dice,
que *multa imperfecta unum perfectum constituere non possunt.*

PEROTE. Ahora si que lo ha entendido. LET. ¿Cómo?

PEROTE. Dice vuessa merced que muchas nietas
posando juntas nacen imperfetas.

LETRA. Por vida de mi hija Doña Brigida,
y de Doña Escalostica su madre,
que a no pensar que estaba sin juycio,
que le hiciera matar, tanto me ofende.

PEROTE. Oiga vuessa merced, que de esso pende.

LETRA. Penda de un palo yo, si le escuchare. *Ap.*

PEROTE. Mucho tarda el agarro del dinare.

Sale Bartolo.

BARTOL. Arroga. PEROTE. ¿Está ya hecho? BARTOLO. Ya está hecho.

PEROTE. Pues a Dios, mi señor, que voy contento

 de

de haver visto su raro entendimiento,
antes que pida rabanos mi madre,
y vuelvan las quartanas a mi padre. *Vanse.*

LETRA. ¡Jesus, y qué mohino que me deja!
valgate Dios por hombre tan cansado:
si estos son pleytos, no soy mas Letrado.

Sale Doña Escolastica.

¿Qué hay, señora?

ESCOLAS. Salí a buscar de mi aposento ahora
el dinero, y como no lo he hallado,
presumo yo que vos le havreis guardado.

LETRA. ¿Qué decis? ¿yo guardado? ni aun tocado.

ESCOLAS. Pues arriba no está. LETRA. Viven los cielos,
que era ladron aquel que me informaba:
y el otro que es tambien su compañero,
el que entre tanto me llevó el dinero:
presto, Doña Escolastica, una capa.

ESCOLAS. ¡Triste de mí! LETR. Si él se nos escapa
perdido soy. Esco. Un Alguacil de presto.

LETRA. Pero qué socarron y descompuesto
me dixo como aquel que no lo entiende.
Oiga vuessa merced, que desso rende.

Vanse, y salen Perote y Bartolo.

BARTOL. Partamos el dinero, y luego al punto
demos con nuestros cuerpos en Sevilla.

PEROTE. ¡Quién viera ya, Guadalquivir, tu orilla!

Den-

Dentro un Alguacil.

LETRA. Por esta parte van, no van muy lejos.
ALGUA. No tenga pena que se vayan.
BARTO. Vive Christo que aquesta es la justicia.
PEROTE. Pues, hijo, las capitas al pescuezo,
y comienza a rezar.

Salen todos, y ellos de ciegos rezan.

BARTH. Valgame el Rey.
ALGUA. No quedará persona que no mire.
CORCH. Dos ciegos hay aqui. ALG. ¿Gente sin ojos
qué ha de decir? LETRA. Aumentan mis
enojos.
PEROTE. *Ave virgo intemerata,*
ave Paloma sin hiel
ante sæcula creata,
Domine memento mei.
No pido en esta ocasion
ayuda al monte Parnasso,
al Indio y al Helicon,
al Español Garcilasso,
ni al Nazareno Sanson.
Solo atiende a mis amores
en celestial harmonia
la mejor de las mejores
la Virgen Santa MARIA,
que es madre de pecadores.
ALGUA. ¿Haveis oido acaso por ventura
de dos ladrones que corriendo fueron
por esta calle, y a la Iglesia huyeron?
PE-

PEROTE. Huvo una noble beata,
aunque dos dicen que fueron,
y si la verdad se trata,
se ha de decir lo que hicieron,
quien bien ata, bien desata.
Sucedió pues que tenian
estas beatas un gallo,
que en la cama le metian,
y era aquel malo que callo,
por los buenos que me oian.

LETRA. Esto es cosa de risa, y detenernos,
mil ducados me llevan. ALG. Calle un poco.

LETRA. ¿Cómo que calle, si me vuelvo loco?

ALGUA. Camine por aqui. *Vanse.*

BARTO. ¡Qué linda industria!
¿cómo saldremos del lugar, Perote?

PEROTE. Trayendo nuestras marcas y fingiendo,
que una danza ensayamos para el dia
del Corpus Christi, y assi nos libraremos.

BARTO. ¡Qué linda industria! Vamos y baylemos.

Vanse, y sale el Alguacil y Letrado y gente.

ALGUA. Quien lo vió me lo ha dicho, y que los ciegos
vieron al mismo tiempo que nos fuimos.

LETRA. Mas ciegos que los ciegos anduvimos.

ALGUA. ¿Qué señas tiene el que informaba? LET. Tiene
color morena. ALGUA. ¿Y barba? LETRADO. Ahora comienza.

ALGUA. Señal es de tener poca verguenza.

¿El

¿El otro? LETRA. Es rubio, y junto des-
te aloque
puede ser uno perro de San Roque.
ALGUA. ¿Y qué le dixo tantas berlandinas?
LETRA. Dixome tantas, que aun aqui me ofende,
Oiga vuessa merced, que desso pende.
ALGUA. Hombre no ha de pasar de aquesta puerta,
sin que le reconozca: mozo, alerta.

Salen cantando los musicos, y mugeres, y Perote y Bartolo.

Hai que para librarnos hoy de la gura,
nunca hallára Caco tan linda industria.
ALGUA. ¿Hombres, o diablos, haveis visto acaso
dos ladrones huyendo? PERO. Lindo passo:
Baylad, amigos, que es gallardo chiste,
y no pierda la fiesta Corpus Christe.
ALGUA. Impossible es hallarlos. Seor Letrado,
quédese vuessarced sin lo robado,
y este bayle veamos. LETRA. Bien ha dicho,
aunque si estos no son, miente el capricho.
MUSICA. Hai que para librarnos, &c.

EL NOMBRE DE JESUS.

AUTO SACRAMENTAL.

DE LOPE DE VEGA CARPIO.

Personas.

SINCERO *Labrador.*	FINARDA.
RUSTICO *Villano.*	UN ANGEL.
LA ESPOSA.	EL MUNDO.
DUDOSO *Pastor.*	S. PABLO.
JESUS *Niño.*	*Musicos de Labradores.*
AMOR DIVINO.	

Salen los Musicos, Villanos y Villanas baylando, Rústico, Finarda y Sincero.

ALegrias, zagales,
valles y montes,
que el zagal de MARIA
ya tiene nombre.
Corred, arroyuelos,
candida leche,
los corderos retozen,

can-

canten las fuentes,
y las aves alegres
en sus canciones,
que el zagal de MARIA
ya tiene nombre.

SINCERO. Los que hicisteis al nacer
este divino zagal
fiestas con aplauso tal,
que pudisteis merecer
imitacion celestial:
los que con tal regozijo
de Dios hallasteis al Hijo
donde no alcanzan los años,
envuelto en los pobres paños,
que aquel paranympho os dixo:
los que entre nieve el clavel,
flor del campo, lirio en valle,
tan hermoso como él:
que no hay con quien comparalle,
siendo Dios, sino es con él:
los que en mantillas y fajas
al que con tantas ventajas
pagó mis deudas al hielo,
haciendo unas pajas cielo,
para no pagar en pajas,
haced fiestas y alegrias
a este nombre, que a Dios hombre
ponen despues de ocho dias,
porque es este santo nombre
el fin de las prophecias.
Que el sol de su sombra visto,
y en aquella edad previsto

declara tanta virtud,
que significa salud;
y es nombre proprio de Christo.
Hincaos todos de rodillas,
que ya le quiero nombrar.

RUSTIC. Con justa causa te humillas,
si por él han de ocupar
hombres las celestes sillas.

SINCER. JESUS le han puesto.

RUSTIC. ¡O qué nombre
tan dulce, tan agradable!

FINARD. Bien es que Jesus se nombre,
porque es nombre saludable,
proprio nombre de Dios hombre;
pero a todos enternece.

RUSTIC. Desde que nace padece.

SINCER. Es esta Circuncision
Aurora de su passion,
pues hoy su muerte amanece.

RUSTIC. ¿Quál estaria su Madre,
quando la herida le dieron?

SINCER. No hay comparacion que quadre
a lo que entonces sintieron
ella y su adoptivo padre.
La madre vertiendo perlas,
lagrimas él, Dios rubies.

FINARD. Amor deciende a cogerlas;
pues llora Dios, y te ries,
él de darlas, tú de verlas.
Enjuga sol las que llora,
candida Virgen Aurora,
que esta sangre y sus colores

pa-

parecen hojas de flores,
que ella baña, y tu luz dora.
RUSTIC. O chiquito de mi vida,
¿quién no llora de mirar
tan linda sangre vertida?
FINARD. ¡Qué presto al sagrado altar
y al ara santa ofrecida!
¡O sangre hermosa! si alguna
mano en sazon oportuna
pudo coger sangre a Dios,
bien se pudiera con vos
poner color a la luna.
RUSTIC. ¡O qué hermoso que estaria!
pero no, que ha de besar
el pie divino a MARIA.
SINCER. Parabien haveis de dar
a su pastora este dia,
que ya sabeis que en Belen
la naturaleza humana
se casó con el. RUSTICO. ¿Con quién?
SINCER. Con la Humanidad, Serrana
del valle de Nazaren,
el que la celeste cumbre
siendo al padre igual formó,
y está mortal pesadumbre,
el que sin tiempo nació,
Dios de Dios, lumbre de lumbre:
tomó de aquella pureza,
de cuya gloria se arguya
la preservada limpieza,
sin que dejasse la suya
la mortal naturaleza.

Porque su divinidad
permanente y siempre entera
se vistió la humanidad,
y fue lo que antes no era,
humanando su Deidad.
Vistióse el hombre visible
el ser divino invisible,
porque de suerte le honrasse,
que quando resucitasse,
pudiesse hacerle impassible.

Rustic. Puesto que rustico soy,
casi os entiendo, Sincero.

Sincer. A la Esposa dareis hoy
de las bodas del Cordero
el parabien que le doy,
porque del cielo rezelo,
que adornada baja al suelo
con el diamante divino,
que del cielo al suelo vino,
subiendo del suelo al cielo.

Sale la Esposa, y ellos canten.

Casada Serrana,
¿dónde bueno tan de mañana?
Pastora de aquel Cordero,
que se ha casado con vos,
por hacer al hombre Dios,
siendo de Dios heredero:
si porque viva el primero
el segundo Adan se humana,
casada Serrana,

¿dón-

¿dónde bueno tan de mañana?
ESPOSA. O amigos, o mi Sincero,
el mas discreto, el mas sabio
de este monte. RUSTICO. Darte quiero,
aunque rustico te agravio,
hoy el parabien primero.
Gozes del nombre divino,
que el Angel santo previno
a quien se llamó su esclava,
nombre que en el cielo estaba,
de donde a la tierra vino,
mas años, Serrana hermosa,
que vivió Mathusalen.
SINCER. Muchos siglos, dulce Esposa,
blanco pan te dé Belen,
Jericó purpurea rosa,
Senir laurel, aunque a tí,
para conorarte aqui,
del mismo sol ha de ser:
su oculta planta Copher,
flor las viñas de Engadí,
cedro el Líbano oloroso:
Salomon camas labradas
dél y de Angelin precioso,
Galaad fruto abundoso
de sus ovejas peynadas,
Cedar sus doradas chozas,
y Pharaon sus carrozas
de quatro cysnes iguales,
Jordan sus puros crystales,
pues hoy en él te remozas.
FINARD. Tengas tantos parabienes

de

de este nombre soberano,
de que ya contenta vienes,
como flores el verano
para coronar tus sienes.
Su Reyna, Esposa, te vea
el alcazar de Sion.
RUSTIC. Para quien en Dios se emplea,
y llega con esta union
a que una persona sea,
¿qué parabien puede ser
como el silencio, y saber
que callando se encarece
aquello que no merece
que se pueda encarecer?
Pero si al mundo conviene,
que entre cruz, clavos y azotes
tu divino Esposo pene,
plegue a Dios que con quien cene
le venda a los Sacerdotes;
que aunque el sentimiento es fuerte,
si su muerte ha de causar
la vida que nos advierte,
al mundo se le ha de dar
el parabien de su muerte.
ESPOSA. Ya mi Rustico, Doristo,
Sincero, y Finarda, soy
quien de mi rudeza visto
a Christo, ya en él estoy,
y en mi Dios, despues que es Christo.
Fue para Eva el dragon
nuncio de dolor un dia,
y para esta santa union
un

un Angel traxo a *Maria*
tan dulce salutacion.
Fue el desposorio dichoso,
y Concepcion milagrosa
por modo tan mysterioso,
que fue la oreja la Esposa,
y la palabra el Esposo.
¡O Virgen humilde, en vos,
de tal manera los dos
se conformaron alli,
que entre dos letras de un *sí*
cupo un Dios, hijo de Dios!
Las ruedas de Ezechiel
somos juntandome a él,
yo estoy en él, y él en mí,
que al ser divino ascendí,
no por conversion en él,
sino por alta ascension,
porque su divinidad
en aquella santa union
quedó con su integridad
y eterna generacion
engendrando cada dia.
Jamas fue sin él su padre,
y es muy cierto que Maria,
no siendo de Dios, no havia
de quien pudiera ser Madre.
Y como Adan fue formado
sin padre de virgen tierra,
el Espiritu sagrado
en virgineo claustro encierra
el nuevo Adan deificado.

Dióle

Dióle aquella sangre pura,
de que el cuerpo se formó
de tan divina figura,
que ni Angel, ni hombre llegó
a imitar tanta hermosura.
El anima racional
unió hypostaticamente
Dios al Verbo, y su real
cuerpo al instante la siente,
que todo fue en Christo igual.
Esta union vino a tener
tal fuerza, que el junto nombre
una persona ha de ser,
y ser, sin mudar el sér
verdadero Dios y hombre.
En fin el alma sagrada
quedó bienaventurada,
y de tal luz se ilumina,
que vió la essencia divina
distintamente gozada.
Mas para tener cuydado,
pena, tormento y memoria,
a padecer obligado,
de los dotes de su gloria
privó a su cuerpo sagrado.
Como en el cielo entre tanto
Dios obraba, y procedia
de su Padre sacrosanto,
inspiraba e infundia
con el Espiritu Santo.
Finalmente ya llegada
al quarto mes de preñada,

Ana

Ana su madre murió,
de esta suerte regaló
Dios a la suya sagrada.
Nació como visteis ya,
y hoy en su Circuncision
este nombre se le dá,
que el Angel dixo, en que está
nuestra vida y redencion.
Assi el nombre de Dabar,
que suele en Syro y Hebreo
palabra significar;
hizo su divino empleo,
y acabó su nombre en dar:
nombre que merece tanto,
nombre que todos los nombres
contiene de Christo santo,
nombre gloria de los hombres,
nombre del infierno espanto.
A quanto vive dispuso
nombre Adan; a Christo no;
Dios el de JESUS compuso,
que de sus labios salió,
y en los de un Angel le puso.
La primera que aquel dia
oyó a JESUS, fue MARIA
por acuerdo de su Padre,
que solo quien fue su Madre
tanto favor merecia.

SINCER. Tu sabrosa relacion
nuestros sentidos suspende,
o divina, o santa union,
donde la Fe solo entiende

con no entender lo que son.
¿Rustico, qué te parece?
Rustic. Que quando el niño nació,
sol que en la tierra amanece,
y de sus valles quitó
lo que el pecado anochece,
uno fui de los pastores,
que le merecieron ver,
y le dixeron amores,
y escuché al amanecer
los Angeles ruyseñores.
Y aun agora me congoja
ver los arboles con hoja,
y los corderos con lana,
y que a Dios en carne humana
hielo ofende, y viento enoja.
Llevó Gil con limpio aliño
de pañales un escriño,
y manteca y miel Laureta,
que diz que dixo un Propheta,
que la ha de comer el niño;
y yo con mi rustiquez
un cordero, que me alegro
de pensarlo alguna vez,
medio blanco y medio negro,
hecho el pellejo axedrez.
Y como yo no acertaba
a decir nada a los dos,
dixo *be*, quando balaba,
con que bendito llamaba
quien viene en nombre de Dios.
Y como viene en su nombre,
hoy

hoy se le han puesto a Dios hombre
de salud, porque en virtud
del nombre alcanze salud
siempre que el hombre le nombre.
SINCER. Id a acompañar, zagales,
a la Esposa del Cordero.
ESPOSA. Tú que al mas sabio te igualas,
venme a ver despues, Sincero.
SINCER. Al Amor pintan con alas,
iré a servirte volando.

Vayanse, y quedan el Rustico y Sincero.

RUSTIC. ¡Qué hermosa zagala! SINCER. Quando
vistió su naturaleza
Dios, le dió tanta belleza,
que la está el cielo envidiando:
porque tan ricos thesoros
de Dios tiene acompañada,
tantas gracias y decoros,
que ha de estar sobre los coros
Angelicos exaltada.
RUSTIC. ¿Qué pastor nuevo es aquel
no conocido en el valle?
SINCER. Nunca yo le he visto en él.
RUSTIC. La cara, el pellico, el talle
no dan buenas señas de él.

Dudoso Pastor.

DUDOS. Estos que ya de la empinada sierra
Bethlemitica son robles hacidos
en

en las entrañas de su dura tierra,
a mis dudas daran rudos oídos.
Notable confusion, notable guerra
constituye la paz en mis sentidos:
¿paz en el mundo, gloria en este monte?
Las puertas cierra ya Jano bifronte.
A la mitad del erizado hibierno
desta sierra los barbaros escollos,
mudando el cielo el temporal gobierno,
arrojan por sus cespedes pimpollos.
Duro el pardo sarmiento, verde y tierno
dilata por los pampanos cogollos,
y cubiertas de nieve las campiñas
producen flores, y florecen viñas.
Ya baja de los montes a los prados
numeroso a las aves instrumento:
el agua, que en carámbanos helados,
suspensa tuvo el riguroso viento,
los circulos de plata sossegados,
duerme seguro el liquido elemento,
sin que espumoso el mar, que apenas suena,
con ondas de agua tire al cielo arena.
¿Qué magna conjuncion tanto desorden
en la naturaleza poner pudo?
No guardan ya los elementos orden;
desata el Angel el celeste nudo:
que como con el Zephyro se borden
con Boreas fiero de piedad desnudo
los campos aromaticos de flores,
y el año al espirar vista colores.
gran causa, gran sospecha. ¿Mas qué aguardo
que el sol con pie dorado se trasmonte

ya

ya que por confusion me abraso y ardo
donde el Jordan me sirve de Acheronte?
Animo pues, ola pastor gallardo,
¿qué fiesta es esta, que celebra el monte?
SINCER. Vos solo de Bethlem sois peregrino.
RUSTIC. Poco debe de haver que al monte vino.
DUDOS. Desta tierra, deste cielo,
y desta ilustre montaña,
años havrá que lo soy.
SINCER. Pues es notable ignorancia,
siendo pastor, no saber
de tanta fiesta la causa,
hoy ponen nombre al zagal,
al esposo de las almas,
al Hijo de la doncella,
perla de su intacto nacar,
al Capitan de Israel,
al sol precioso del Alva,
en Belen havrá ocho dias:
nueva que fue revelada
por la Angelica milicia,
que en celestiales esquadras
en oro, que peyna el sol,
volvió los montes de plata.
DUDOS. ¿Qué zagal?
SINCER. El de MARIA,
hermosa Virgen, casada
con Joseph. DUDOS. Ya los conozco.
¿Y por eso fiestas? RUSTIC. Tantas,
que parece que la tierra
presume con arrogancia,
competencia con el cielo.

DU-

DUDOS. ¿Pues qué le importa que nazca
esse zagal que decís?
¿ha de ser algun Monarca?
¿ha de ser algun Moyses,
que mire ardiendo la zarza,
y a pesar del Rey Egypcio,
sendas estampe en las aguas,
y passe el pueblo de Dios
entre canceles de escarcha,
y en las arenas bermejas
rubrique Israel las plantas?
¿Ha de ser por quien el sol
tenga los rayos a raya;
y en la prometida tierra
ponga los pies y las armas?
¿ha de ser el Nazareno,
cuyas guedejas doradas
tiemble el feroz Philisteo?
¿ha de ser el Rey del harpa,
aquel que debe a una honda
la mayor de sus hazañas?
¿Quién ha de ser?

SINCER. Mucho mas
que los que decís.

RUSTUC. No hagas
caso de un hombre que tiene
la lengua como la cara.

SINCER. Poco debéis de saber,
pues de las letras sagradas,
de que hablais, no colegís,
Serrano, cosas tan claras.

DUDOS. Soy tan estudioso en ellas,

que

que las sé de tabla a tabla,
desde el Genesis adonde
el Deuteronomio acaba:
Que son los libros legales,
los historicos que tratan
los sucessos de los Reyes:
Diré sin errar palabra
las Prophecias. RUSTIC. Teneos,
que papagayos y urracas
estudian noches y dias,
y no entienden lo que hablan.
SINCER. Poco sabeis de Prophetas,
pues no sabeis que se hallan
en sus sacros vaticinios
todas las cosas que hoy passan.
DUDOS. Yo sé bien que quando venga
aquel Redentor que aguardan,
ha de venir como Rey.
Rey el Psalmista le llama
mil veces, pues por testigo
no basta un Rey, sino bastan
Ezechiel y Daniel
y Esaías. SINCER. Son tan altas
pruebas, que habló Dios por ellos;
y quando ellos no bastáran,
bastaba que el Angel dixo
a MARIA sacrosanta
nueve meses ha, que el niño
seria Rey en la casa
de Jacob; pero este Reyno,
de que los Prophetas hablan,
es Reyno espiritual,

que

que tú en la corteza paras
como ignorante.

Dudos. ¿Yo? Sincer. Sí,
pues no penetrás el alma,
y te quedas en la letra.

Rustic. Debe de ser mala espada.

Sincer. ¿De dónde eres?

Dudos. No te importa.

Sincer. Sí importa.

Dudos. Soy de una patria,
que no es mejor la de Dios.

Sincer. ¿De Belen?

Dudos. No, que es mas alta.

Sincer. ¿Jerusalen? Dudos. La divina:
principio tuve en su alcazar.

Sincer. ¿Cómo te llamas?

Dudos. Dudoso.

Rustic. Pues si Dudoso se llama,
¿qué te espantas que esto dude,
y que no sepa la causa
porqué este monte se alegra?

Dudos. El dudar cosas tan raras,
como que el Verbo divino
del cielo a la tierra baja,
y que digas que Maria
le vistió de carne humana,
¿no debe espantaros? Rustic. No,
si cielo y tierra se espantan
de que ellos digan a voces,
que ya sus nubes doradas
llovieron al Justo, y ella
ha engendrado en sus entrañas

al

al Salvador de los hombres.
DUDOS. Joseph, pastores, trabaja
con la sierra y el cepillo,
MARIA su esposa labra,
y Dios tiene un hijo igual
a Dios, pues si a Dios iguala,
y ha de venir como Dios,
no es de madera la escala
pór donde baje a la tierra,
que toque a Joseph labrarla.
Llena de Angeles la vió
Jacob. RUSTIC. Bien dice que labra
MARIA, pues labra cielos
tambien con una palabra
como Dios, pues cabe en ellos,
y Joseph tambien trabaja,
tanto que con su labor
sustenta de Dios la casa.
Su parte tiene Joseph
en la sangre que hoy derrama,
mirad si puede el cepillo
ser cepo de Patriarcas,
y aun cepo, en que a vos os pongan.
DUDOS. ¿A mí? SINCER. Dudoso, no hagas
essos necios argumentos,
que si las sombras declaras
de la luz, que ya tenemos,
con tu incredula ignorancia
no havrá quien hable contigo.
RUSTIC. Antes yo sé quien le hablára
con la honda de David.
SINCER. Si preguntaste la causa

de las fiestas, ya te he dicho,
que es al nombre que le llaman
al zagal recien nacido,
que cielos y tierra alaban.
DUDOS. ¿Cómo se llama? SINCER. JESUS.
DUDOS. ¡Hai nunca el cielo me valga!
RUSTIC. ¿Qué os ha dado, que temblais?
¿es cicion? ¿teneis quartanas?
DUDOS. ¿Qué es esto que siento en mí?
RUSTIC. Mas que del nombre se espanta.
DUDOS. ¿Yo? RUSTIC. Vos.
DUDOS. Tan robusto soy,
que si del cielo bajaran
tres partes de las estrellas
del Aurora despeñadas,
si viera el infierno, el Rey
de sus tenebrosas llamas,
aun no mostrára flaqueza,
y creed que esta mudanza
es en mí el primer desmayo.
RUSTIC. Hermano, quien se desmaya,
diga JESUS, que JESUS
es dulce alquermes del alma.
DUDOS. No sé yo qué nombre es esse
en desmayos de importancia.
RUSTIC. Nunca Dios os dé salud,
que JESUS salud se llama.
DUDOS. Y quando Dios me la diera
por JESUS, no la tomára.
SINCER. ¿Qué decis? DUDOS. Por no adorar
la naturaleza humana,
no estoy donde me crié.

RUS-

RUSTIC. Pues essa es la desposada.
DUDOS. ¡Qué cosas oigo! mas todas,
quanto a mi ingenio, son falsas,
pues bien pienso, que mi ingenio
es tal que a el de Dios iguala.
RUSTIC. Cargado haveis delantero,
buen hombre. DUDOS. Y fue tal la carga
que dió conmigo en el centro
desde la mayor distancia.
SINCER. Dejale: vamos de aqui.
RUSTIC. Quisiera que me dejáras.
SINCER. ¿Qué? RUSTIC. Rompelle la cabeza.

Vayanse Sincero y el Rustico.

DUDOS. Reserva Dios a la planta
desde el principio del mundo
de una muger essa hazaña.
No he de salir destos montes
hecho celosa atalaya,
hasta saber si es verdad
lo que estos villanos tratan.
¿Mas qué serrana es aquella
que de sus extremos baja?
sino es MARIA; es sin duda
la naturaleza humana.

Entre la Esposa.

ESPOSA. En nuevo cuidado estoy,
despues que soy vuestra esposa,
pues me llamais toda hermosa

y despues de vos lo soy.
Que quando la mano os dí,
venimos a ser los dos,
lo que nunca fuisteis vos,
y yo lo que nunca fui.
Pienso en el bien que me hicistes,
y el amor que me mostrastes,
y que quando os humillastes,
hasta ser Dios me subistes.
Ya, Señor, nombre teneis
de la salud que me dais,
como Dios no os aumentais,
pero como hombre creceis.
Ya estais en la juventud,
comenzad a obrar, mi Dios,
la salud que espero en vos,
pues que ya sois mi salud.
Si para Dios son mil años
el dia que passó ayer,
como hombre haveis de crecer
para remediar mis daños.
Que en essa carne os espera,
JESUS mio, tal dolor,
que solo tan grande amor
tanto sufrimiento os diera.
¡Hai Dios! ¿quién estaba aqui?

DUDOS. Un hombre que te desea.

ESPOSA. Solo quiere Dios que vea
hombre que lo fue por mí.

DUDOS. ¿Dios hombre?

ESPOSA. Y muerto de amor
desde el origen del mundo.

DUDOS. Yo no soi pastor que fundo
en tal bajeza el valor.
¿Si Dios quisiera humillarse
a alguna naturaleza,
no era mejor la belleza
de un Angel para juntarse?
ESPOSA. Quando dixo el Rey propheta,
que los collados passó;
los Angeles entendió.
DUDOS. Buena exposicion.
ESPOSA. Perfeta.
DUDOS. Si Dios por ellos passára,
en ellos se detuviera.
ESPOSA. Fue gigante en la carrera,
que hasta la tierra no pára.
Ya la palabra divina
se vistió carne mortal,
ya su nombre celestial
cielos y tierra ilumina.
Una Virgen nos le dió,
su Virgen Esposo cria
este zagal de MARIA,
que cielo y tierra crió.
DUDOS. Si dices que passó Dios
por el Angel velozmente,
tú que no eres Dios detente,
y seremos Dios los dos.
Por Angel puedes quererme,
si por hombre despreciarme.
ESPOSA. Ni al Angel puedo humillarme,
que Dios he llegado a verme.
DUDOS. No ha llegado la ocasion.

Esposa. ¿Tú eres Angel, y no sabes,
que Sacramentos tan graves
tuvieron execucion?
Dudos. No soy ya de los privados,
ni ya por sus Theophanias
me dicen ha muchos dias
de Dios los altos cuidados,
antes se guardan de mí.
Esposa. ¿Lo que dicen a los hombres,
no sabes tu?
Dudos. No te assombres.
Esposa. Guardarme quiero de tí.
Dudos. Antes me debes querer:
Principe del mundo soy.
Esposa. Ya estoy casada, ya estoy
con tan diferente sér,
que me ofende quanto veo.
Dudos. ¿A un Angel desprecias? Esposa. Sí,
que si hermoso no te ví,
¿cómo he de quererte feo?
Dudos. Hoy en essa fuente pura
me miré, y imaginé
que al mismo luzbel miré
en su primera hermosura.
Mas qué mucho, fuente, en vos,
si de verme en el crystal
del cielo, me puse igual
a la hermosura de Dios.
Esposa. Vete, necio, que ya soy
de JESUS. Dudos. Iré a pensar
cómo te pueda agradar,
pues todo el mundo te doy,

y

y le desprecias assi. *Vayase.*

ESPOSA. No harás cosa que me agrade,
que JESUS me persuade
que me defienda de tí.

JESUS niño entre con una Cruz al hombro, y el Amor divino detras.

JESUS. Amor, solo con pensar
en tí, las penas olvido.
AMOR. Si me pudiera pesar,
me pesara de haver sido
quien os dió tanto pesar.
Que esta Cruz, este dolor
lastíma mucho, Señor,
vuestra carne delicada.
JESUS. ¿Cómo puede ser pesada,
si tú me ayudas, Amor?
Dejame al hombro tenerla,
sufrirla, amarla y quererla,
que como ha de ser mi cama,
desde tierna edad me llama
para que descanse en ella.
AMOR. Sois muy tierno, JESUS mio,
para pensar en su peso.
JESUS. Tanto gusto de estar preso
en tí, que en tus brazos fio
el que llevo al hombro impresso.
AMOR. Sois vos, mi JESUS, cordero,
y es muy grave este madero.
JESUS. Menos el peso me inclina,
que un preso antiguo camina

con la cadena ligero.
No hay cosa que mas me quadre,
que comenzar a morir,
que en el vientre de mi Madre
esta ley, que he de cumplir,
me puso mi Eterno Padre.
Tuve de amarle al instante
el precepto afirmativo,
con que propuse constante
un acto de amor tan vivo,
como verdadero amante.
Fue meritorio de suerte,
como el alma tuvo a Dios
por fin; que con passo fuerte
nos obligamos los dos
a la passion, y a la muerte.
No solo le obedecí,
pero hice, Amor, allí
voto y actos voluntarios,
que los medios necessarios
se executassen en mí.
La gloria, que pudo darle
al cuerpo el alma gloriosa,
no quise comunicarle,
pues fuera cosa forzosa,
gloriosa, glorificarle.
Y assi fue milagro, y rara
señal de amor, que si diera
gloria al cuerpo, no penára,
ni los trabajos sintiera,
ni las tristezas passára.

AMOR. Alli vuestra Esposa viene,

ESPOSA. JESUS mio, ¿dónde vais?
¿Tánto gustais que yo pene,
que a la muerte os ensayais,
que la Cruz os entretiene?
¿Qué es aquesto, gloria mia?

JESUS. Esposa, enseñarme al dia
en que tengo de morir.

ESPOSA. Pues esso haveis de decir
para templar mi alegria.

JESUS. Este nombre que me han puesto
de JESUS, ¿qué piensas que es,
Esposa, sino un arnes
de tu humanidad compuesto
para romperle despues?
Porque como un caballero
prueba las armas primero,
assi para pelear
la Cruz quiero exercitar
por pensar, alma, que muero.

ESPOSA. Es muy pesada, mi bien,
que van en ella tambien
los pecados de los hombres.

JESUS. CHRISTO y JESUS son mis nombres,
en cuyos hombros se ven.
Al proprio y apelativo
le toca la Redencion:
si al cuerpo de gloria privo,
¿tú no ves que en mi Passion,
alma, descanso recibo?
¿Quieres ver que es para Amor
esta Cruz? ESPOSA. Sí, mi Señor.

JESUS. Amor, toma, y a mi Esposa

la muestra.

AMOR. ¡O Cruz generosa,
digna de perpetuo honor!

Lleguese a una tramoya Amor con la Cruz, y pongala en ella.

JESUS. Ahora verás ligero
aquel pesado madero;
si en mi amor le consideras.

Dé la vuelta, y vease otra Cruz de rosas y flores, y oro entre ellas, y escondase la primera.

ESPOSA. ¿Qué penas no hará ligeras
un amor tan verdadero?
¡Hai Dios, qué estraños amores!
¿Cómo puede haver mayores
transformaciones, mi Dios,
pues de tanto peso en vos
es para Amor Cruz de flores?
Lirios, rosas manutisas,
donde vierte el alva risas,
tiene Amor por excelencia,
y para vuestra inocencia
son de la muerte divisas.
¡Qué bien me ha dado a entender
la Cruz de flores compuesta,
el que yo os debo tener!

JESUS. ¿Qué musica y gente es esta
con tanto aplauso y placer?

ESPOSA. Es el mundo, que os recibe
como quando entreis, mi bien,
con triumpho en Jerusalen.
JESUS. Amor con ensayos vive,
hasta que muerte me den.

Salen el Mundo, los Musicos, y los Pastores, todos con ramos y flores.

Seais bien venido,
Principe Divino.
Bien venga quien viene
en nombre de Dios,
porque solo a vos
tanto bien conviene.
Bien venga quien tiene
la salud del hombre
escrita en el nombre
que del cielo vino.
Bien seais venido,
Principe Divino.
MUND. Cubrid, cubrid el suelo
de blanca palma y siempre verde oliva,
y al Principe del cielo
todos decid que viva. TODOS. Viva, viva.
MUND. Pisen sus pies hermosos
acebos y laureles victoriosos
SINCER. Sembrad rosas y flores
al Dios de amor, pastores.
RUSTIC. Al que de Salvador el nombte tiene,
al que en nombre de Dios al mundo viene.
SINCER. Al Hijo eterno del eterno Padre?
RUSTIC. Al Virgen fruto de su Virgen Madre.

Sincer. Al zagal de Maria.

Mundo. Señale piedra blanca el dulce dia,
que entra en Jerusalen triumphando en nombre
de Dios la vida y la salud del hombre.

Jesus. Mundo, el amor que mi divino Padre
te tuvo, fue tan fuerte y poderoso,
que su Hijo unigenito te ha dado
desde su pecho al de mi dulce madre:
alegre decendí, bajé amoroso,
y al palio opuesto de mi Cruz sagrado,
veloz como gigante en la carrera,
trayendo el testimonio de quien era
Juan, que fue de mi sol candida aurora.
Yo soy la luz, ¿pero qué importa ahora
que vuelvas palmas y laurel las pajas
en que nací, y las fajas
en la seda que tiendes por el suelo,
sino has de conocer la luz del cielo?
Ramos, olivas, rosas, clavellinas
presto serán espinas,
que traslade tu barbara dureza
desde los pies de Adan a mi cabeza.

Rustic. Pastor divino, niño soberano,
¿por qué turbais el dia
de tan dulce alegria
para el remedio humano
con ensayos de amor que nos desmayan?

Jesus. Mi obediencia y mi amor el acto ensayan
de mi mayor deseo
en tanto que me veo
en el theatro de mi Cruz desnudo,

repre-

representando un pecador. ESPOSA. Tan presto
mi Rey, mi Dios, mi vida estais dispuesto
como cordero mudo
a ensangrentar el ara.

JESUS. ¿Qué dices desto, Amor? AMOR. Que no pensára
en otra cosa yo, sino en tu muerte,
desde que yo Jacob, tú el Angel fuerte
luchamos en el cielo,
y viendote en el suelo,
la paz y la justicia se abrazaron.

JESUS. Mi deleyte es pensar que me venciste,
y que tus brazos para Dios bastaron,
como estar con los hijos de los hombres.

SINCER. Que vos honreis sus nombres,
y querais padecer imaginando
lo que despues obrando.

JESUS. Pobre soy yo, y en penas y aflicciones
desde mi juventud exercitado,
turbado y humillado
en tantas ocasiones,
que estoy, Esposa, hasta que vuelva a verte,
cercado de las aguas de la muerte.

Canten entrandose.

Pastorcico nuevo,
dulce niño Dios,
no sois vos, vida mia,
para labrador.

Que-

Queden Sincero y el Rustico.

RUSTIC. Ya que el Pastor soberano,
y en estas montañas nuevo,
como ahora le cantaron
los pastores Nazarenos,
exercita su passion,
y desde que le pusieron
nombre de JESUS, no trata
de otro humano pensamiento;
pues alli virtió su sangre
como deudor, que dá luego
parte de la paga en tanto,
que junta todo el dinero;
dime, Sincero, ¿el Dudoso,
el que de sabio y discreto,
y de docto en la escritura
se preciaba, qué se ha hecho?
SINCER. Daba en seguir los pastores,
preguntando, y no creyendo
deste niño soberano
los Divinos Sacramentos.
Hale causado temor
ver de los remotos Reynos
de Sabá, Tarsis y Arabia
los Reyes que le ofrecieron,
como a Dios inmortal, oro,
como a mortal hombre, incienso
RUSTIC. No se quiere persuadir.
SINCER. Dejele, que de un sobervio
no hay mas discreto castigo,

que

que dejalle para necio.

RUSTIC. Si sabe el tonto escritura,
¿cómo no sabe el secreto
del Psalmo setenta y uno,
que descenderá, diciendo,
como lluvia al vellocino,
que havrá justicia en su tiempo
con abundancia de paz,
pues a Octavio Cesar vemos
escribir el orbe todo.

SINCER. Bien dices, pues se escribieron
JOSEPH, MARIA y JESUS.

RUSTIC. Heroico honor de su imperio
ser ciudadano Romano
CHRISTO, aunque fue Nazareno.

SINCER. Despues que Dios apartó
del idolatra Caldeo
a Abraham, y la obediencia
del no executado intento
mereció tan gran promessa,
mudóle el nombre primero,
y instituyó la señal
del circuncidarse, haciendo
un pacto, por quien los hombres
en el numero del pueblo
de Dios se escribiessen: fue
la Circuncision con esto,
por quien de su bendicion
fuessen participes ellos.

RUSTIC. ¿Por qué se circuncidó
no estando a la ley sujeto?

SINCER. Por declarar a los hombres,

que

que era hombre verdadero,
y porque tomando en sí
la carga de aquel precepto,
quedassemos libres dél.

Rustic. Dulce nombre le pusieron.

Sincer. Este es el proprio de Christo,
que esposo, monte, cordero,
principe de paz, camino,
vid, puerta, verdad, luz, medico,
sol de justicia, leon,
hostia, sacerdote eterno,
padre del siglo futuro,
palabra, voz, pastor bueno,
rey, brazo, pimpollo, estrella,
y el Angel del gran consejo,
son atributos no mas.

Rustic. ¿Quántos, Sincero, tuvieron
este nombre soberano?

Sincer. Tres, pero no sin mysterio,
Jesus de Sirach, Jesus
de Josedech, y con ellos
Jesus de Navé. Rustic. Notables.

Sincer. De ciencia y prudencia exemplo
fue Jesus el de Sirach.
El de Josedec sabémos,
que tuvo el gran Sacerdocio:
el de Navé con esfuerzo
de capitan valeroso
puso el Israelita pueblo
en la tierra prometida.
Y assí el JESUS que hoy tenemos,
sabio, fuerte y Sacerdote.

Rustic.

RUSTIC. ¿En qué entiende JOSEPH?
SINCER. Pienso,
que en su oficio, y que JESUS
le sirve, y anda cogiendo
las astillas. RUST. ¡O mi niño,
quién fuera entonces madero,
aunque le hicieran astillas,
que en sus manos estoy cierto,
que aunque tan rustico soy,
fuera a algun rincon del cielo!
SINCER. Tuve dicha en que a MARIA
ví bajar, ¡hai Dios! haciendo
via lactea el camino
de luz y estrellas cubierto.
Iva a una fuente, la fuente,
que los crystales del cielo
en pureza vence, y ví,
que se apartó con respeto
de sus sandalias el agua
del arroyuelo pequeño
contra su naturaleza,
porque la luna en creciendo,
crece las aguas, y es luna
MARIA, del sol reflexo
de Dios, y luna sin mengua,
que no puede verse menos
Dios de lo que es, y MARIA
es la luna de su espejo.
RUSTIC. Pintame su rostro. SINCER. Escucha.
RUSTIC. Estoy con el alma atento.
SINCER. Poco mas que mediana de estatura,
como el trigo el color, rubios cabellos,

 vi-

vivos los ojos, y las niñas dellos
de verde y rojo con igual dulzura.
Las cejas de color negra, y no obscura,
aguileña nariz, los labios bellos,
tan hermosos, que hablaba el cielo en ellos
por celosias de su rosa pura.
La mano larga para siempre dalla,
saliendo a los peligros al encuentro
de quien para vivir fuere a buscalla.
Esta es MARIA, sin llegar al centro,
que el alma solo puede retratalla
pintor que tuvo nueve meses dentro.

Sale el Dudoso.

DUDOS. En busca tuya he venido.
SINCER. Yo ando huyendo de vos,
porque no sentis de Dios
como quien tiene sentido.
Porque de Dios es mejor
el creer que el entender.
DUDOS. El deseo de saber
es natural, no es error,
o le hay en naturaleza.
RUSTIC. ¿A Dios quereis entender?
este debe de querer
que le quiebre la cabeza.
DUDOS. Este JESUS, que Dios hombre
llamais, tan pobre ha venido,
que es impossible haver sido
mas de lo que dice el nombre.
SINCER. ¿Pues el nombre dice poco?

Du-

DUDOS. Es humilde.
SINCER. Es dulce y tierno.
RUSTIC. ¿Quereis iros al infierno,
y dejarnos, hombre loco?
DUDOS. Que Alexandro, que por Dios
fue tenido, Dario, Xerxes,
Cesar, Pompeyo, Artaxerxes.
RUSTIC. Harto de vino estais vos.
DUDOS. El vino que yo bebí,
una muger me le dió.
RUSTIC. ¿No os arrepentistes? DUDOS. No.
RUSTIC. ¿Y caistes con él? DUDOS. Sí.
RUSTIC. Venid aca, pecador.
DUDOS. Culpado, no arrepentido.
RUSTIC. ¿Qué nombre haveis vos oido
de mas glorioso esplendor?
DUDOS. Estos Heroes que yo digo,
nacieron con altos nombres
a ser inmortales hombres.
SINCER. Dejale, Rustico amigo,
que si él tuviera licion
de Sibylas y Prophetas,
supiera hazañas secretas,
que mas que inmortales son.
Supiera que Dios a Dios
dixo en gloria suya y nuestra,
que se sentasse a su diestra,
tan iguales son los dos,
entre tanto que a sus pies
sus enemigos ponia.
RUSTIC. Este lo estará algun dia,
porque pienso que lo es.

SINCER. Supiera sus nacimientos,
el eterno y temporal,
y que es. Hijo natural
de Dios. DUDOS. ¿Con qué fundamentos,
si yo le veo nacer
en un pesebre, y llorar,
a un carpintero ayudar,
y que él le da de comer?
¿Los millares de millares
de Angeles a dónde estan,
pues a servir no le van?
SINCER. Quando en su humildad repares
tú, que su nombre aniquilas,
verás la conformidad
que tiene tanta humildad
con Prophetas y Sibylas,
que reynando en un madero
llevará su imperio al hombro.
DUDOS. Hombres, de su Cruz me asombro,
si este hombre es Dios verdadero,
y que esse mismo Esaías
le ponga entre infames hombres,
su nombre entre tales nombres
dudas solicitan mias.
Buena manera de Rey
entrar triumphando en un vil
animal, accion gentil
para promulgar su ley,
¿Una corona de espinas,
que dicen que ha de tener,
digno laurel puede ser
para sus sienes divinas?

Que-

¿Quereis ver qué Rey será,
si a las Sibylas creeis,
que en la Cruz que engrandeceis
puesto su nombre tendrá?
¿Pues cómo el nombre de un hombre,
que decis los dos que es Dios,
puede estar donde estos dos,
que infaman su mismo nombre?
¿No era maldito en la ley
el que dessa Cruz pendia?

SINCER. Esse alegre y triste dia
triumphará glorioso el Rey,
siendo la mas alta accion
de sus hazañas gloriosas.

RUSTIC. Mucho oleis a las raposas
de los trigos de Sanson,
desatinado villano,
que no pastor de Bethlen.
Si JESUS ha de ser quien
pague por el hombre humano
a la justicia infinita,
como infinito fiador,
la deuda de Adan, y Amor
la execucion solicita,
¿qué nos quereis? ¿qué buscais?

DUDOS. Pesame que honreis el nombre
de esse que llamais Dios hombre.

RUSTIC. Malos pesares tengais,
que a fé que debeis de ser
un grandissimo tacaño.

DUDOS. ¿Qué mas claro desengaño,
si en su Cruz se ha de poner,

esse es, titulo de Dios?
Mirad que honroso lugar,
pues que le han de blasphemar.
Sincer. Y a fé que comienza en vos,
pero si essa Cruz que ahora
de mi infamia instrumento es,
haveis de ver que despues
el cielo y tierra le adora
con la adoracion latria
que al mismo Dios, ¿qué direis?
Rustic. Y si esse JESUS que veis
con Joseph y con Maria,
ella madre natural,
y él padre adoptivo, a quien
quiere que este nombre den
como el proprio al celestial,
le veis de la tierra y cielo,
y del infierno adorado,
¿qué direis? Dudos. Que estoy turbado,
y que mi muerte recelo:
pero si el cielo y la tierra
le adoran, que puede ser,
¿el infierno ha de querer
a quien hace eterna guerra?
Primero::: Rustic. No digais mas,
que ya os vamos conociendo.
Sincer. ¿Qué gente es esta? ¿qué cajas?
Rustic. Pregon parece. Dudos. ¿Qué hielo
me cubre? no es sin milagro
cubrirse de hielo el fuego.

Un atambor tocando, y San Pablo de Capitan.

Pa-

PABLO. Publicad el vando aqui.
DUSDOS. ¿Qué soldados serán estos,
y qué vando el que publican?
ATAMB. ¿Cómo diré? PABLO. Estadme atento
a las palabras que os digo,
y despues juntos irémos
discurriendo todo el orbe.
Humanos hombres del suelo,
sabed que estando JESUS
en forma de Dios Eterno,
no le robó la igualdad,
mas de sí mismo deshecho
tomó semejanza de hombre;
vistióse forma de siervo,
humillandose a sí mismo
obediente a su precepto
hasta la muerte, y de Cruz:
por cuyo humilde desprecio
Dios le levantó, y le dió
nombre tan alto y inmenso,
que es sobre todos los nombres,
que son, que serán y fueron,
porque al nombre de JESUS
hinque la rodilla el cielo,
la tierra, el infierno.
DUDOS. ¡Hai triste!
¿quién sois vos que hasta el infierno
decis que se ha de humillar?
PABLO. Pablo soy, que fue primero
perseguidor deste nombre,
y ya le adoro y respeto. *Vase.*
DUDOS. ¿El infierno? RUSTIC.? Mas qué quiere
dis-

disputar este grosero
con el Dotor de las gentes?

DUDOS. Si Dios lo manda, obedezco;
pero puesto que le adore,
havrá en él tantos blasfemos,
y aun en la tierra, que yo
tome venganza por ellos.
Pero primero que crea,
que JESUS es Dios inmenso,
tengo de ver como dijo
aquel Propheta su aguelo,
como rompe victorioso
las puertas de los infiernos,
y me quita los despojos
que ha tres mil y novecientos,
y mas sesenta y dos años,
que en dura prission los tengo. *Vase.*

RUSTIC. Andad con la maldicion.

SINCER. Declaróse, pero el necio
todavia quiere ser
dudoso deste Evangelio.
Vamos, Rustico, a humillarnos
al sabroso, al dulce, al tierno
nombre de JESUS. RUSTIC. Camina,
que en el corazon le llevo
escrito con letras de oro,
aunque le pesse al infierno. *Vanse.*

En el monte se vea la Esposa.

ESPOSA. Monte dulce y fragosso,
al Amor, y a la ausencia alegre, y triste,

a

¿a dónde está mi Esposo
que de myrrha, y de flor esmalta y viste
sus prados al Aurora,
argenta fuentes, y laureles dora?
¿A dónde el pastor mio
ahora sus ganados apacienta?
¿por qué margen de rio
pasar la siesta retirado intenta?
¿qué valle le merece,
y en sus divinos pies los lirios crece?
Como celestes aves,
sin escuchar su voz vive mi vida,
sus requiebros suaves
me llevan por los montes divertida,
en cada flor le veo,
y en cada pensamiento le deseo.
Aquella es su cabaña,
¡hai Dios! si estará en ella, o si a buscarme
bajó de la montaña:
a su divina luz quiero acercarme;
mas ya mi dulce Esposo
sossiega mi cuydado temeroso.

Abrase en dos puertas la cabaña donde esté echado el niño durmiendo, como suelen pintarle.

Dormido está, ¿qué es esto,
mi dulce amor? ¿pues vos durmiendo ahora
sobre la muerte puesto
el resplandor que el Seraphin adora?
La muerte no os despierta

intrepida llamando a vuestra puerta?
No pienso ya, mis ojos,
decir que no os despierten, que solia
darme tantos enojos:
despertad, mi JESUS, que llega el dia
de exaltar vuestro nombre,
que alegre el cielo y el infierno assombre.

Canten dentro.

Quien duerme, quien duerme,
quien duerme despierte.

Jesus. No duermo, Esposa mia,
aunque sueño parece,
que vela el corazon,
quando los ojos duermen.
Pensando estoy ahora
en mi passion y muerte,
que en estos pensamientos
mi vida se entretiene.

Canten.

Quien duerme, quien duerme,
quien duerme despierte.

Levantese mientras cantan y diga.

Jesus. ¿Presumes tu que yo puedo,
alma, olvidar las memorias
de mi muerte, por la parte
que de ser hombre me toca?

y por la que Dios a Dios
satisfaciendo, se oponga
a su justicia Divina,
pues ya fue deuda forzosa,
como fiador que se obliga,
haciendo la agena propria?
No, Esposa, que el exercicio
de mi passion, quantas horas
desde que fui lirio blanco
en aquella intacta rosa,
hasta que en altar cruento
me ofrezca victima y hostia,
passo y tengo de passar,
han de ser pensando todas
en mi muerte, y en que tenga
con mi sangre generosa
vida el hombre, y aquel nombre
que me diste, hacer que ponga
sus letras dentro del sol.
ESPOSA. Si el de justicia le dora,
ya, Señor, en el sol vive,
y de sus rayos se adorna,
que puesto que yo os le dí
como pobre labradora,
vos le haveis de levantar
a su rueda luminosa.
JESUS. Por este monte exercíto,
como lo verás ahora,
estos pensamientos siempre.
ESPOSA. Bien sé que amor os provoca,
y ya, Señor, vuestro nombre
negado de aquellas sombras,
 que

que fueron celestes luces
en aquella breve Aurora:
es honra vuestra que vean
que esse brazo se coloca
a donde se humille el angel
a sus letras mysteriosas.

JESUS. Padre, la naturaleza
humana, mi amada Esposa,
quiere imaginar los medios
por donde mi nombre cobra
la exaltacion que ha de darle
mi obediencia y vuestra gloria:
tristezas son, porque en fin
hasta la muerte me asombra,
pero a vuestra voluntad
mi entendimiento se postra;
que no ha de hacer repugnancia
esta humanidad piadosa
a lo que haveis decretado,
y a vuestra justicia importa.

Un Angel en un bofeton con un caliz, en medio dél una Cruz con clavos, esponja, lanza, escala &c.

ANGEL. Por esta myrrha sangrienta,
caliz de muerte y deshonra,
por esta escala de agravios,
cruel lanza, amarga esponja,
asido a tres fuertes clavos,
hasta que el costado rompan,
subireis, dulce JESUS,

cu-

cuyas quejas y congojas
oyrá vuestro eterno Padre,
reverencia lastimosa,
y por ellas vuestro nombre
tendrá suprema corona
sobre los que el mundo puso
a los que halló la lisonja.
La tierra, el cielo, el infierno
le aclaman, honran y adoran.
Subid al Tabor de afrentas,
y vereis que se transforman
en glorias de vuestro nombre.

Jesus. Dulce mensagero, torna
a mi Padre soberano,
y dí que la temorosa
parte inferior se consuela
con las prometidas honras
al nombre mortal, por quien
tomé de siervo la forma.

Angel. Yo voy, hermoso JESUS,
a dar la nueva dichosa,
a quien la sabe, y os ama
por esplendor de su gloria.

Jesus. ¿Podrás beber este caliz
conmigo, querida Esposa?

Esposa. Claro está, dulce JESUS,
pues de vuestra hazaña heroica
me ha de alcanzar tanta parte.

Jesus. Pues ven por las verdes orlas
deste monte a ver la escala.

Esposa. ¿En qué preciosos aromas
las convierten vuestros pies

para

para mis sandalias toscas.

Del estremo del monte salga una Cruz, que vaya subiendo con torno.

JESUS. Esposa, la escala es esta,
ya es tiempo que me disponga.
ESPOSA. Dulce leño, dulces clavos,
dulce planta, planta hermosa,
que esperas llevar tal fruto.
JESUS. Quiero que el mundo conozca,
por donde alcanzó mi nombre
la palma de tal victoria:
aqui puedes esperar.
ESPOSA. Esperar quiero a la sombra
deste de la vida eterna
arbol de sagradas hojas,
que como durmiendo Adan,
de sus espaldas informa
la mano de Dios a Eva,
muriendo vos, vida toma
la Iglesia, y como del lado
salió, quando el vuestro rompa
dura lanza, y saque el agua
despues de la sangre roja,
sus Sacramentos saldran,
y desta silla la copia
que ha de tomar vuestro Apostol
en la cathedra de Roma.

Pues-

puestos los pies en la Cruz irá el Niño subiendo con tunica morada, y en llegando a lo alto, se caerá la tunica, quedando en una de velo de plata, y saliendo San Pablo al monte por donde la Esposa, diga puesto cerca de la Cruz.

PABLO. Cielo, tierra, infierno, oid
lo que para gloria y honra
del gran nombre de JESUS,
Pablo su Apostol pregona.
Todos hincad la rodilla,
que aunque en la Cruz por deshonra
le ponga el mundo, Dios manda,
que como el harpa sonora
de David dixo, en el sol
su tabernaculo ponga.

Aqui por las espaldas de la Cruz salga un sol que se ponga sobre el Niño, como que le trahen dos Angeles, y en medio el nombre de JESUS. Enfrente en otro medio carro se abrirán cielo, tierra y infierno. En el cielo estén unos Angeles de rodillas; en la tierra los musicos; en el infierno el Dudoso, y los que llevan chismes.

ANGEL. Los Angeles os alaban,
y las Jerarchias todas
a vuestro nombre se humillan.
SINCER. Y los hombres os adoran,
gran Jeová, JESUS divino.
DUDOS. Y yo a las funestas sombras

de

de la noche condenado,
confiesso èl honor y gloria,
que a vuestro nombre se debe.
Esposa. Dulce JESUS, dulce alcorza,
dulce epithyma del alma,
dulce panal de la boca;
aqui del nombre divino,
que cielo y tierra enamora,
hace fin la Alegoria
sobre la sagrada historia.

FIES-

FIESTA SEGUNDA DEL SANTISSIMO SACRAMENTO.

Loa entre el Zelo y la Fama.

Sale el Zelo cantando y pregonando.

Zelo. En la plaza de Santa Maria
Virgen bendita
hay vino nuevo
del heredero
del Reyno del cielo,
a tres blancas, a tres blancas,
Fé, Caridad y Esperanza:
a la rica triaca,
vino del cielo,
que es la sangre de Christo
contra veneno.

Sale la Fama.

Fama. Quien quisiere blanco pan,
acuda a la santa Iglesia,
que alli le tienen ahora
puesto en una blanca mesa.
Pan del trigo de Belen

cassa de pan la primera,
que fue deposito suyo
luego que vino a la tierra.
¿Quién quiere pan entre lirios,
entre rosas y azuzenas,
ya no cercado de espinas,
porque impassible se muestra?
Pero puedelas tener,
si aquel, que a comer le llega,
no lleva el justo cuidado.
¿Ea, quién viene? ¿quién entra?

ZELO. Un blanco ramo de oliva
tiene este vino a la puerta,
mas trocaráse en espada,
como en desgracia se beba.

Cantando.

Ala rica triaca,
vino del cielo,
que es la sangre de CHRISTO
contra veneno.

FAMA. ¿Quién sois vos que pregonais
en altas voces?

ZELO. Si es alto
el mysterio que pregono,
¿cómo quereis que hable bajo?
Mas vos que lo preguntais,
¿quién sois?

FAMA. La Fama me llamo.

ZELO. Yo el Zelo.

FAMA. ¡O qué pan el mio!

ALO. El vino, de que yo hablo,
se bebe con esse pan.
Zelo, en esse vino santo
el heredero del cielo
tiene puesto un rico trato.
Y yo os prometo que es tal,
que Dios a sus convidados
pide que dél se embriaguen,
porque es vino soberano.
Que en extasis celestial
de sus mysterios sagrados
arrebata los sentidos.

ZELO. Ya sé que es mejor que quantos
ha visto ni verá el mundo,
que el vino de Assuero es malo,
el de Balthasar peor,
robandole a Dios sus vasos.
El de aquellos que dixeron:
Hoy comamos y bebamos,
que mañana moriremos,
es vino para vellacos.
Y aunque entre el de Architriclino,
con ser de CHRISTO milagro,
no iguala con este vino,
que de pies, costado y manos
del heredero del cielo
salió para bien humano.
El solo pisó el lagar,
y fue aquel racimo santo
de la vid que él mismo dixo,
y donde se vió colgado.

Cantando.

Ala rica triaca,
vino del cielo,
que es la sangre de CHRISTO
contra veneno.

FAMA. ¿Pues qué diré yo del pan,
que en aquel virgineo pecho
sembró el Espiritu Santo,
aunque por medio del leño
atravessado le quiera
aquel incredulo pueblo?
Esta mesa vió Dávid,
deste pan habló primero,
y llamó preclaro al Caliz
de esse vino de los cielos.
Este es el pan que otra vez
dixo, que este Rey inmenso
daba a los que le temian,
pan que da gracia y consuelo,
pan de rosas, pan de azucar,
pan de vivos y de muertos.

Canta.

Quien le quiere, señores,
acuda presto,
que aunque ya fue vendido,
no tiene precio.

ZELO. ¿No es este el vino, señores,
por quien dixo CHRISTO a Diego,

si le podia beber,
si bien por alto mysterio?
Memoria es de su passion,
por esso acudan, y luego,
que se da todo y a todos,
vos, Fama, en tanto que vuelvo
decid lo demas al mundo.

FAMA. Cielo, ayuda al santo zelo
desta ilustrissima Villa,
mientras yo pido silencio,
y le digo à quien desea
tener mi Fama sirviendo,
que quando en las obras falte,
han de estimar su deseo.

ENTREMES DEL SOLDADILLO

Personas.

El Alcalde. El Soldado.
El Regidor. Benita.
El Escribano. *Los Musicos.*

Salen el Alcalde, el Regidor y el Escribano.

Alcald. No ha de quedar pollino en todo el pueblo.
Regid. Esso no os toca a vos, Cosme Parrado.
Alcald. Sí toca, Gil Zamarra, y voto a:: Regi. Basta, no me metais la vara por los ojos.
Alcald. Destierrense los asnos todos luego.
Regid. ¿Los asnos? ¿Por qué causa? Alcal. Por Jodios.
Regid. ¿Los asnos son Jodios? Alcald. ¿No está craro?
¿Si en diciendoles *jo* se paran luego?
¿*jo*, digo, no decis a vuesso burro
para que pare, y yo lo digo al mio?
¿pues qué mas es *jo*, digo, que jodio?
Regid. Andad que sois un necio. Alcald. Luego mando,
que salgan del lugar los Phariseos,
que la noche sacais del jueves Santo.

Re-

ID. Mandad cosas que tengan buen caletre,
y no essos desatinos. ALCAL. Que me praze,
decid vos, Escriben, lo que me toca.
. Señor, quiere el Concejo que se compre
un pedazo de monte, porque tiene
necessidad de leña. ALCALD. No conviene.
REGID. ¿Pues qué havemos de hacer sin leña, Alcalde?
ALCALD. Cocer el pan y carne todo junto,
y haránse de una via dos mandados,
que ya sabeis que estamos empeñados.
ESCRIBA. El tajon está viejo, él carnicero
pide que le renueven. ALCALD. No hay dinero,
vuelvale el sastre lo de dentro á fuera,
y pasaráse el año como quiera.
ESCRIBA. El Estudiante, hijo de Juan Prieto,
del herrador se queja, que no puede
estudiar con los golpes del martillo.
ALCALD. Mandadle que dé quedo en la vigornia.
ESCRIBA. ¿Pues cómo ha de poder, si hierro ablanda?
ALCALD. Diciendo que el Alcalde se lo manda.
ESCRIBA. La gente pide Medico, diciendo,
que no es bien que a los pueblos comarcanos
lleven los orinales en las manos,
porque llega la orina rebotada,
y el Medico no puede acertar nada.
ALCALD. No le dé Dios salud, porque no acierta,
¿no va todo alli dentro? ¿pues qué importa?
ESCRIBA. Por esta causa mucha gente muere.

AL-

ALCALD. Mando que desde hoy cure el Albeita
pues assi como assi muere la gente,
será Dotor y Albeytar juntamente.
REGID. Y curaraos a vos. ALCALD. Si se ofrec
menos gente al Albeytar se le muere.
ESCRIBA. En las possadas hay grandes ladrones,
visitad, que es razon, la mesonera.
ALCALD. Teneis razon, llamadla, echadla fuera.

Sale Benita.

BENITA. ¿Mandame alguna cosa,
señor Alcalde? ALCAL. El diablo sois, Benita.
REGID. Enterneceos un poco, si os parece,
y haráse lindamente la visita.
ALCALD. Tomad la vara, si quereis, Benita.
BENITA. ¿Y para qué? dejadla, si os da enojos.
ALCALD. Porque prendan con vara vuestros ojos.
REGID. Hablad como hombre, Alcalde, en hora
mala.
ESCRIB. ¿Qué huespedes teneis en vuestra casa?
decid presto. BENITA. Señor, dos arrieros,
uno se llama Orlando, otro Gayferos.
ALCALD. Yo pienso que a llamaros Cathalina,
os fuerades con ellos a Medina.
¿Qué gente teneis mas? BEN. Un estudiante,
tiene un poco de sarna y va adelante.
ALCALD. ¿No mas? BENITA. Un soldadillo.
ESCRIBA. Preguntadle,
que por qué vende vino, y recio, Alcalde.
ALCALD. Decid, ¿Por qué vendeis vino tan recio?
BENITA. Señor, por regalar mis huespeditos

ven-

vendo un poco de vino trasañejo,

ALCALD. ¿Trasañejo? BENITA. Si no venga la prueba.

ALCALD. Vinò de atrás, el diablo que lo beba.

BENITA. Yo lo daré de balde. ALCAL. Ni aun de balde.

BENITA. ¡Qué carita que tiene el buen Alcalde!

ALCALD. Hai a la barba del Alcalde. REGID. Y creo,

que mereceis que os hagan la mamona.

ALCALD. A Roma ha de ir. REGID. ¿Pues, sois vos de corona?

ALCALD. ¿No veis que ya me voy volviendo calvo?

Decí a Benita que se ponga en salvo.

Sale el Soldadillo.

SOLDAD. Dice la reverenda Benitifera,

que me llama el Alcalde Cosme Parrapho:

¿En qué le sirve este soldado belico?

ALCALD. ¿Vellaco dice que es? prendedle luego.

SOLDAD. A mí, ¿por qué, señor?

ALCALD. Porque sois... SOLDAD. Tengase,

que soy sargento. ALCALD. ¿Sastre?

SOLDAD. ¡O qué lindico!

ALCALD. ¡O qué lindazo! porque sois vellaco,

y lo haveis confessado, Don Zalaco.

SOLDAD. Belico dixe, señores,

y esta fue mi confession,

miren si me mandan algo,

que soy soldado de honor,

si no vuelvome al meson

de do primero salí,

andando ansi, andando ansi.

Anda hacia atrás, y el Alcalde corre, y lo vuel

ALCALD. Volviendo ansi, volviendo ansi.
¿Luego no hay mas sino iros,
y dejarnos para bestias,
sin que sepamos quien sois?
SOLDAD. ¿Yo le dejo? cosa nueva,
que diga el señor Alcalde,
que para bestia le deja
un soldado como yo,
a quien su merced destierra:
y assi me voy desta tierra
donde su merced me manda,
a la zarabanda, á la zarabanda.

Bailan los dos.

ALCALD. Agradando me va el hombre,
él se queda en el lugar.
De donde venís ahora,
estaos quedito no os vais.
SOLDAD. Vamonos, dixo mi tio,
á Paris, essa ciudad
en figura de dos cueros,
que no nos agué Galban,
porque si Galban nos agua,
nos mandarán azotar.
La mañana de San Juan
al punto que alboreaba,
grande fiesta hacen los Moros
por la vega de Granada.

Sale Muza con su alcuza,
sale Dragut con su almud,
el Zegri de Zaniqui;
y lleva el Almoradí
de buñuelos una sarta,
hai aparta, aparta, aparta.

Corre.

ALCAD. Valate el diablo el caballo,
y qué religioso que es.
SOLDAD. Dos a dos, y tres à tres,
pero Zulema es mi gallo.
ALCALD. ¿Qué era aquello que dixiste
de una sarta de buñuelos?
SOLDAD. Que volaron a los cielos,
y que yo me los comí.
ALCALD. ¿No havrá algunos para mi?
SOLDAD. Seis libras alcanzaremos:
como retumban los remos,
madre, en el agua
con el fresco viento de la mañana.
ALCALD. Este hombre me ha de matar.
ESCRIBA. Preguntadle de qué vive.
ALCALD. ¿De qué vivis? SOLDAD. De comer.
REGIDO. ¿Qué oficio teneis? decidle.
SOLDAD. Soy, sin que falte una tilde,
soldado, doctor, barbero,
sastre, herrador, pastelero,
trompetero, menestril,
tengo oficios mas de mil,
en la barriga y la espalda,

lla-

llamanme Gira Giralda,
hija de Giralda Gil.
ALCALD. ¿Pues qué diabro quereis,
si es hijo de la Giralda?
ESCRIBA. Preguntad de a donde es.
ALCALD. ¿De a dónde sos noramala?
SOLDAD. De Andujar, de Guatimala,
de Madrid y de Sevilla.
de Toledo, y de Chinchilla,
tambien de Galapagar:
arrojómelas, y arrojéselas,
y volviómelas a arrojar.
ALCALD. Hai que me ha quebrado un ojo.
SOLDAD. No es nada, suelte la mano,
que las naranjas que arrojo,
lo que hieren dejan sano.
ALCALD. ¿Cómo, si sois menestril,
sois uno; y han de ser quatro?
SOLDAD. Pues yo haré que quatro salgan,
y no ha de ser por milagro,
salgan dos galanes luego,
¿qué les parece? ALCALD. Bizarros.
SOLDAD. Salga Benita tambien.
ALCALD. Si baila; yo dejo el sayo,
que los ojos de Benita
me tienen enquillotrado.

Bailen.

MUSIC. O qué buenas sentencias, señor Alcalde.
ALCALD. Si he estodiado entre pajas, nadie se espante.
MUSIC. Para ser en pajares salieron buenas.
ALCALD. Como fueron los libros, son las sentencias.

EL

EL HEREDERO DEL CIELO.

AUTO SACRAMENTAL

DE LOPE DE VEGA CARPIO.

Personas.

El Labrador Celestial.
El Amor Divino.
El Proximo.
Sacerdocio.
Pueblo *Hebreo.*
La Idolatria.
Isaias *Propheta.*
Jeremias *Propheta.*
San Juan Bautista.
Pueblo *Gentil.*
Musicos.

Salen el Labrador Celestial, y el Amor Divino, y el Proximo.

Amor. ¿Quién, sino tú fabricára
viña de tanto primor?
Proxim. Tan celestial labrador
sólamente la fundára.
Amor. Qué lindo sitio escogistes,
qué fertil campo buscaste.
Proxim. Qué firme torre fundaste,

qué

qué hermosa cerca pusiste!
AMOR. Este valiente lugar
su grandeza merecia.
PROXIM. Bien hiciste, si algun dia
tú mismo le has de pisar.
LABRAD. Todo quanto pude hacer
en esta fertil campiña,
hice por mi amada viña
con mi saber y poder.
Yo estoy contento en extremo
de que los dos la guardeis,
porque como en ella esteis,
ninguna desgracia temo.
Ya no tengo que avisaros
de como se ha de guardar,
que bien sé que por velar
quereis los dos desvelaros.
Yo me tengo de partir,
aunque siempre en ella estoy;
pero en efecto me voy,
no tengo mas que decir.
Como en mi lugar quedais,
mi ley se encierra en los dos.
AMOR. Ella fue como de Dios,
y entre los dos la cifrais.
Fiad de nuestro cuidado,
o celestial Labrador.
LABRAD. De dos amores, Amor,
¿quién no ha de estar confiado?
Yo he puesto el cuidado mio
en aquesta viña hermosa,
y en la guarda cuidadosa,

que de vuestros ojos fio.
Dos Argos haveis de ser,
pues con mas ojos que estrellas,
todas estas cepas bellas
haveis de guardar y ver:
Un pampano solamente
no haveis de dejar cortar,
ni por cerca, o puerta entrar
estraña y barbara gente:
porque solo para mí
quiero de esta planta el fruto.
PROXIM. Como Señor absoluto
se te debe todo a tí.
Tú, Labrador Celestial,
labraste el cielo y la tierra,
quanto ella en su centro encierra,
y él en globos de crystal.
Tú, Señor, en siete dias,
la luz, el ayre, las aves,
los peces; los montes graves,
el fuego y las aguas frias;
tú los arboles y flores,
las hierbas, los animales,
blancos y rojos metales,
piedras de varias colores;
tú el hombre, que fue favor,
a tu imagen soberana,
tú diste a su forma humana
alma de tanto valor.
Tú, Señor, de tus potencias
la diste un adorno tal,
que cifraste en su caudal

infinitas diferencias.
Descansaste del cuidado,
y ahora estarlo podrás
a donde dices que vas
de la viña que has fundado,
pues nos encargas su guarda.
LABRAD. Llamad los arrendadores,
que de tales labradores
fertil cosecha se aguarda.
AMOR. Há de la aldea del mundo;
Sacerdocio y pueblo Hebreo.
LABRAD. ¡Qué me aumentas en deseo
aquesta viña que fundo!

Salen el Sacerdocio y el Pueblo Hebreo de villanos.

SACERD. ¿Ha venido el mayoral?
LABRAD. Aqui estoy.
PUEBLO. Danos los pies.
LABRAD. Esta viña, amigo, es
gran parte de mi caudal.
Querria que se lograsse
este arrendamiento mio,
pues de vosotros lo fio,
y que el fruto que rentasse,
le diesse mayor aumento;
que a mi noble condicion
en tenerla en possession
basta para estar contento.
Buena gente pareceis,
bien me agradó lo exterior.
SACERD. Haceisnos merced, Señor,
por nobleza que teneis,

que bien se conoce y sabe,
que el bueno solo sois vos.

PUEBLO. ¿Quién hay, ni ha de haver, que a Dios
con esse nombre no alabe?

SACERD. Otra vez os han servido
mis mayores en el templo.

LABRAD. Dellos tomad el exemplo:
la misma obediencia os pido.
Melchisedech me ofreció
en aquel tiempo gran fruto,
Abimelech por tributo
hasta su sangre me dió,
quando mandó degollar
Saul de su Ephod vestidos
los Sacerdotes ungidos,
porque en el sagrado altar
dieron el pan a David;
en fin desde Aaron fiel
hasta el llamado Samuel
los que han passado advertid.
Y vos tambien, pueblo Hebreo,
mirad que estais obligado
al mismo amor y cuidado,
satisfaccion y deseo.
No perdais de la memoria
la historia de Pharaon,
que de vuestra obligacion
es la mas famosa historia.
Mirad, porque sin recelo
passeis el mar desigual,
formar sendas de crystal
entre paredes de hielo.

Mirad la tierra desierta,
que tan fertil visteis ya
de aquel sabroso maná,
como de aljofar cubierta.
Mirad las altas victorias
que os dí de tantos contrarios,
jüeces y Reyes varios,
ley, templo, triumphos y glorias.
Mirad tambien los castigos,
que como tengo poder,
les suelo a veces hacer
escarmentar mis amigos.
Esta viña corre ya
por vosotros Sacerdocio
y pueblo Hebreo, un negocio
preciso priesa me da.
Es forzosa su partida,
y assi os encargo en mi ausencia
fidelidad y obediencia.

PUEBLO. Será tu ausencia temida,
como tu presencia fuera.

LABRAD. La viña dejo cercada,
y de los que veis guardada,
que la velen dentro y fuera.
Este es el amor de Dios,
y este del proximo, aqui
se encierra mi ley, que assi
contiene preceptos dos:
aqui todos se reducen.
Si soys buenos labradores,
vereis que vuestras labores
en los ojos de Dios lucen.

Con-

Con él quedad. *Vase.*

SACERD. ¡Qué bondad!
¡qué piedad! AMOR. Es padre en fin.

SACERD. La viña será un jardin.

PROXIM. Mostrad ausentes lealtad.

PUEBLO. A la fe, Proximo hermano,
que amaros con limpio pecho
resulta en nuestro provecho.

PROXIM. El Labrador soberano
no hizo ley que no fuesse
fundada en el bien del hombre,
porque ninguno se asombre,
que a obedecerlas viniesse.

PUEBLO. Voto al sol que he de quereros,
Proximo, como a mí mismo.

SACERD. Vos, Amor, sois un abismo,
porque si añadiesse ceros
al primer numero amor
mas que arenas tiene el mar,
no era possible igualar
vuestro divino valor.
Amar a Dios es preceto,
que el mas barbaro lo guarda.

AMOR. La viña ha de estar gallarda,
gran cosecha me prometo
con veros tan obedientes.

SACERD. Oye Pueblo Hebreo, aparte,
que tengo un poco que hablarte.
¿De aquestas guardas, qué sientes?

PUEBLO. Todo lo que es sobrestantes
nunca los pude sufrir,
que no se puede vivir

con dos Argos circunstantes.
Ya hecho el arrendamiento,
que tenemos que pagar,
porque nos han de mirar
hasta el mismo pensamiento.
Yo quiero querer a Dios,
claro está pero tambien::::

Sacerd. No digas mas. Proxim. No hablan bien
los dos, Amor, de los dos.

Pueblo. Pues si el proximo me ofende,
¿cómo le tengo de amar?

Amor. En llegando a murmurar,
fuego en la viña se enciende.

Sacerd. Vive Dios que es fuerte caso
querer a quien me aborrece.

Pueblo. La opinion, que al honor crece,
se desmaya en este passo.
Echemos estos preceptos
de la viña, y vengan otros,
o guardemosla nosotros.

Amor. ¿Qué Dios a tales sujetos
la viña criada encarga?

Proxim. Amor, sus secretos son.

Amor. No está sana la intencion,
quando la lengua se alarga.

Sacerd. Lo que tarde se ha de hacer
executarlo temprano,
Amor celestial y humano,
yo he de amar y aborrecer
lo que a mi me diere gusto,
que por esso mi alvedrio
ya no es de Dios, sino mio.

Amor.

AMOR. ¿Cómo, Sacerdocio injusto,
hablas con tal libertad?
PUEBLO. Salgan de la viña luego.
PROXIM. Pueblo Hebreo siempre ciego,
¿tú intentas tan gran maldad?
PUEBLO. Salgan luego, que esto es nuestro,
que ya Dios nos la arrendó.
AMOR. De Dios es lo que él os dió.
aunque el alvedrio es vuestro.
SACERD. Dejemonos de razones,
y salgan luego de aqui,
esto es mi hacienda.
PROXIM. Esso sí,
¿a Dios, villano, te opones?
¿eras tú quien me decia,
que me havias de querer?
SACERD. ¿Y no puedo aborrecer,
si la voluntad es mia?
En mi viña quiero hacer
lo que a mi me diere gusto.
PROXIMO. Vamos, Amor. AMOR. ¡Qué disgusto
para el señor ha de ser
ver tan grande ingratitud!

Vanse.

PROXIM. Amor, él sabrá vengarnos.
PUEBLO. ¿Qué haremos? SACERD. Tratar de holgarnos
pues hay edad y salud.
¿Van lejos ya los preceptos?
PUEBLO. Lejos de la viña están.
SACERD. ¡O qué de cosas dirán!

PUE-

PUEBLO. Callarán, si son discretos.
SACERD. Por la viña no sé quién
entró, como está sin guarda.

Sale la Idolatria con Musicos.

PUEBLO. ¿A dónde, Dama gallarda?
IDOLAT. Parecióme el campo bien,
y andando cogiendo flores,
con que su prado convida,
vi aquesta viña florida,
y entré a pediros, señores,
della me dejeis cortar
lo que baste a mis antojos.
PUEBLO. Quien sabe entrar por los ojos,
bien puede en la viña entrar:
mas decidme vuestro nombre.
IDOLAT. Yo me llamo Idolatria.
SACERD. Ansia de veros tenia,
aficionado a esse nombre.
Dadnos a los dos los brazos.
IDOLAT. Vuestro termino cortés
me dice que justo es
dé tan amorosos lazos.
SACERD. Bien os podeis prometer
firme y segura amistad.
IDOLAT. Ola tañed y cantad.
SACERD. La señora haveis de ser
de la viña, y aun del pecho.
IDOLAT. Vaya un bayle, y sea de amor.
PUEBLO. Esto sí que no es rigor
de tantos preceptos hecho.

Si os quiero querer a vos,
¿por qué me lo han de quitar?
que yo no quiero negar
que es muy justo amar a Dios.
Y si el proximo me enoja,
¿cómo le puedo querer,
si el me enseña aborrecer,
y lo mismo se le antoja?

Canten, y hagan este bayle, y sino cantenlo solo.

MUSICO. A la Diosa Astarte, o Venus
que adoraban los Sidonios,
los pastores hacen fiesta
por selvas, prados y sotos,
porque les diesse ventura
en el discurso amoroso
de sus firmes voluntades
hasta el dulce matrimonio.
Todos hacen reverencia
al simulacro famoso,
donde su imagen de marmol
hace cielo un nicho de oro.
Y tomandose las manos,
dicen con alegre gozo,
ayudando el monte y valle
a sus ecos sonorosos:
Al cabo de los años mil
vuelven las aguas por do solian ir.
Desde los hijos de Adan
comenzó la idolatria,
que ya oprimida vivia

con

con los que a los hombres dan:
mas quando pensando están,
que en ella quieren vivir.
Al cabo de los años mil
vuelven las aguas &c.
Soberana Diosa,
Venus de la tierra,
recibe las flores
de prados y selvas.
Y danos ventura,
con que siempre sea
nuestro amor pagado
sin celos ni ofensa.
Libranos, señora,
de agravios de ausencia,
y de sinrazones
por desdenes hechas.
Que si tú, Diosa de amores,
nos quieres hacer favor,
las alas del niño Amor
coronarémos de flores,

PUEBLO. Esta sí que es dulce vida
llena de contento y gloria;
toda la passada historia,
Sacerdocio, se me olvida.
Ausente está desta tierra
el Labrador celestial,
pues todos lo passan mal,
siempre el que se ausenta yerra
En aquesta Diosa adoro,
ella goze del tributo
de la viña.

SACERD. Quando el fruto
fuera de racimos de oro,
solo a Venus le ofreciera.
PUEBLO. Cansamonos ya los dos
de las promessas de Dios,
que solo quien ama, espera.
Y si no le amamos tanto,
¿qué sirve tanto esperar?
IDOLAT. A las piedras puede dar
vuestro sentimiento espanto.
¿Quándo de Egypto os sacó,
no prometia a Israel
tierra que manasse miel?
pues quarenta años tardó.
¿Las promessas de Abrahan,
Isac y Jacob, qué es dellas?
y el exceder las estrellas
los que suberdiendo van?
¿que es del hijo prometido?
Ea vamosle a adorar,
y a Astarte en su sacro altar
de verde laurel ceñido.
Hoy sereis mis convidados,
una fiesta os quiero hacer.
SACERD. Tú sola mereces ser
dueño destos verdes prados.
Entre tu gente en la viña,
ya el Labrador se ausentó,
que no hayais miedo que yo
a ninguno dellos riña.
IDOLAT. Presto verás qué es vivir.
sin preceptos que guardar,

ea volved a cantar,
lo mismo podeis decir.
MUSIC. *Al cabo de los años, &c.*

Vanse, y salen el Labrador Celestial, y tres Pastores, que son Isaias, Jeremias y San Juan Baptista.

LABRAD. Como se llega el tiempo, mis pastores,
que de mi fertil viña coja el fruto
en años que a racimos como flores,
quiero como Señor suyo absoluto,
que vaya alguno, y cobre justamente
de los arrendadores el tributo.
Yo pienso que la he dado a buena gente,
dicha de los señores de heredades,
si quieren que el valor se les aumente. *Ap.*
Aunque esto digo, entiendo sus maldades,
y sé lo que en la viña passa ahora,
y desta gente vil las calidades.
Bien sé tambien que su deleite adora,
y a lo que su traicion ha de obligarme,
puesto que libre su castigo ignora.
En efecto yo quiero aprovecharme,
pastores, del provecho de mi renta,
y en sus fertiles frutos deleytarme.
Porque los que la tienen a su cuenta,
¿quién duda que los den con mucho gusto?
ISAIAS. Qualquiera de nosotros se presenta
a hacer el tuyo, y nos parece justo
que gozes la cosecha de tu hacienda,
pues que no te la pagan con disgusto.

JEREMI. ¿Quién quieres tú que este camino emprenda?

LABRAD. Vaya a cobrar los frutos Isaías,
y quando alguno el censo le defienda,
irá para mas fuerza Jeremías.
Pues ántes de nacer, santificado
quise escojer para las cosas mias:
tras él irá despues mi primo amado.
Que quiero que dé voces en desierto,
aunque mal de los Reyes he escuchado.
Ya miro cada qual de los tres muerto. *Ap.*
Pero á quien mas que todos ellos vale,
aunque thesoro entonces encubierto,
todo teñido en sangre al campo sale.
Y detras de la viña en un madero,
que no hay dolor que a su tormento iguale,
manos y pies le clava el pueblo fiero.
Y mudo al sacrificio está postrado,
como a las rojas aras el cordero.

S. JUAN. Qüien apenas, Señor, de tu calzado
merece descalzar el lazo de oro,
¿quán bien irá de tu embajada honrado?
Iré, como se debe a tu decoro;
y ojala que la viña dé tal fruto,
que aumente de tus glorias el thesoro. *Ap.*

LABRAD. A fé que ha de costarme su tributo
tanta tristeza, si en mi pecho cabe,
que tiemble el cielo, el sol se ponga luto.

ISAIAS. Algunas nuevas de la viña sabe.

Vanse, y entran coronados de flores el Sacerdocio, Pueblo Hebreo, Idolatria, Musicos, y baylan.

Musico. A la viña, viñadores,
que sus frutos de amores son,
a la viña tan garrida,
que sus frutos de amores son.
Ahora que está florida,
que sus frutos de amores son,
a las hermosas convida
con los pampanos y flores:
a la viña, viñadores, &c.

Pueblo. Relincha, cuerpo de tal,
viñador dichoso, a prisa,
que ya las fuentes con risa
vierten dichoso crystal.
El monte y las varias aves
te ayudan con blandos ecos,
que hasta en los peñascos huecos
suenan relinchos süaves.
Entre todo forastero
en la viña a su placer,
licencia doy de comer,
y que no se guarde quiero.
Saquen, destruyan, concluyan
con la viña, y no reparen
en quien la plantó, ni paren
hasta que en fin la destruyan.

Idolat. No toman mal la licencia,
que mil varios animales,
viendo que hay portillos tales,
entran sin ver resistencia.

No

No permitais heregias,
pues basto en la viña yo.

SACERD. ¿Heregias? cómo no?
entren tambien Simonías,
vendase todo, no quede
solo un sarmiento.

IDOLAT. Es error,
que conservarla es mejor,
pues daros provecho puede.
Que oyendo tales razones,
dirá el dueño con razon,
que su casa de oracion
haceis casá de ladrones.

PUEBLO. Una vez determinados
a perder respeto al cielo,
vaya la viña de vuelo,
montes se agosten y prados;
y no haya alguno, por quien
nuestra lascivia no passe:
todo pajaro se case,
y todo animal tambien.
Coronemonos de flores,
viva la presente edad.

IDOLAT. Un hombre viene.

Bayle hacen aquí.

SACERD. Cantad.

MUSIC. A la viña, viñadores,
que sus frutos amores son;
a la viña tan galana,
que sus frutos amores son,
de color de oro y grana,

que sus frutos amores son:
cubre de vello y flor cana
los razimos de dos en dos.
Ala viña, viñadores,
que sus, &c.

Sale Isaias.

ISAIAS. Ola, vosotros, que estais
en esta viña, que planta
el Celestial Labrador,
¿desta suerte se trabaja?
¿Assi se cogen las uvas?
¿assi la cerca se guarda?
¿assi se pisa el racimo?
¿assi se tienen las tablas?
¿Assi se recoge el fruto,
que para el dueño se saca?
¿qué bien ocupais las horas
en su cuidado y labranza?
Pues advierte, que me envia
a que sepa lo que passa,
y cobre todas sus rentas.

PUEBLO ¿Quién eres tú que nos hablas
con essa licencia? ISAIAS. Soy
un Propheta de su casa.
El año que murió Ocías,
en un throno de altas gradas,
visitando al Rey en torno,
y un templo de labor rara;
sobre él ví dos Seraphines,
cada uno con seis alas,
dos le cubrian los pies,

y dos, la divina cara,
y al volar las otras dos,
tres veces Santo clamaban.
¡Hai de mí! dixe, y apenas
pronuncié algunas palabras,
quando un Seraphin tomó
una viva, ardiente hacha,
con que me quemó los labios,
y dixo Dios en voz alta:
¿A quién tengo de enviar?
y yo, que ya limpio estaba,
dixe: Gran Señor, yo iré.

SACERD. ¿Luego Isaías te llamas?

ISAIAS. Esse es mi nombre; mirad
si me podreis dar la paga
de la renta de la viña.

SACERD. ¿Pues no? de muy buena gana,
ven conmigo.

ISAIAS. Vamos. SACER. Ven.

IDOLAT. ¡Con qué notable arrogancia
os habla aqueste Propheta!

PUEBLO. Hale de costar tan cara,
como lo verás muy presto.

IDOLAT. Siempre aquestos hombres hablan
con libertad insufrible,
y la de Elias me espanta,
que nunca tuvo respeto
sobre otra viña, a la airada
Iezabel; pero costóle
fugitivo, en la montaña,
muerto de hambre, y de sed
pedir su muerte a su alma.

pues

pues en el monte Carmelo,
como en Rojelio la espada
en Prophetas de Raab:
pues en llover, ¡ cosa estraña!
parece que el mismo cielo
le dió la llave del agua.
Quando él queria, llovia,
y no queriendo, cessaba,
que es decir que se sujeta
a los efectos la causa.
Pues mira la libertad,
con que a su Rey desengaña
Micheas, quando el de Syria
le quiso dar la batalla;
mas costóle un bofeton,
lo que le bañó la cara
en su sangre Sedechias.

Sale el Sacerdocio.

SACERD. El lleva gentil cobranza
de la renta de la viña.

IDOLAT. ¿Qué hay, Sacerdocio?

SACERD. Que acaban
de dividirle por medio
desde el pecho a las espaldas
con una sierra a Isaías,
que es de la renta la paga.

IDOLAT. El muere con tal contento,
que parece en sus palabras,
que, como le dá dos cuerpos,
quisiera darle dos almas.

PUEBLO. Cantád, no cesse la fiesta.

IDO-

IDOLAT. Pues vaya de bayle.
SACERD. Vaya.
MUSIC. A la viña y a las flores,
que sus frutos amores son,
y racimos de dolores,
con que alegran el corazon.
A la viña &c.

Sale Jeremias.

JEREMI. ¿Cómo, aunque de pueblo llena,
yace la viña sentada,
sola y viúda quien era
señora, de gentes tantas?
¿La Reyna de las provincias
quién la hizo tributaria
a la fiera Idolatria,
que no al Señor, que la planta?
IDOLAT. ¡Hai de mí! ¿qué es lo que veo?
¿quién es aqueste que passa
con tantas lamentaciones?
¿Ola, tú lloras, o cantas?
JEREMI. ¡Hai de tí, Jerusalen,
risa de gentes estrañas!
¡hai de tí, viña de Dios,
que neciamente idolatras
a la falsa Idolatria!
IDOLAT. Si no obligáran tus canas
a respeto, yo te hiciera:::
JEREMI. Muger atrevida, calla,
calla, Babylonia, loca,
que en essa dorada taza

has dado veneno al mundo.

PUEBLO. ¿Hombre, quién eres? ¿qué aguardas?

JEREMI. Yo soy, labradores libres,
Jeremias; mi jornada
es a esta viña; su dueño
me envia a cobrar la paga
de los frutos de su renta.

SACERD. ¡Qué es cobrar? Bueno: desata,
viñador, la honda, y muera;
y pues que viene a cobrarla,
lleve la moneda en piedras.

JEREMI. ¿Desta manera se trata
a los Prophetas de Dios?

SACERD. Cayó.

IDOLAT. No penseis que paran,
porque donde el uno cae,
otro tambien se levanta.

Entra San Juan Bautista.

S. JUAN. Hombres, haced penitencia,
advierte, viña engañada,
que el Reyno de Dios se acerca,
y que él te busca y te llama:
¡Qué descuydada que vives
de que estás en su desgracia,
Synagoga, Iglesia, viña,
llena de espinas y zarzas!

IDOLAT. ¿Quién eres, hombre? qué buscas
con essas pieles manchadas,
con essos cabellos yertos,
que solo mirarte espanta?

S. JUAN. Juan es mi nombre, yo soy
voz que en el desierto clama:
abrid camino al Señor,
señal del sol que es el Alva.
Sus criados le haveis muerto
ingratos a deudas tantas,
todos vivís en mil vicios,
yá la viña no se labra.
Deja Herodes la muger,
y mira injusto Tetrarca,
qué es de Philipo tu hermano.
PUEBLO. ¿Assi con los Reyes hablas?
IDOLAT. Quedo, que este es voz de Dios.
PUEBLO. Pues segarle la garganta,
y no havrá quien nos predique.
IDOLAT. Con la belleza mas rara,
que vió el mundo, viene un niño,
¿quién será con tanta gracia?

Entra el Heredero del Cielo con tunicela, y cabellera Nazarena.

S. JUAN. Este es cordero de Dios,
y su Heredero se llama:
este quita las malicias
de la viña, y este labra
las cepas que el mundo tiene
en su culpas é ignorancias.
De desatar no soy digno
las cintas de sus sandalias,
manso Cordero de Dios.
PUEBLO. Ea Sacerdocio, vaya

donde le corten el cuello.

Llevanlo.

HERED. ¿Cómo ha de entrar quien resvala
en la sangre de su primo,
viña, en tí? ¡qué bien que pagas
los Prophetas que te envia
mi Padre, viña engañada!
¿Por qué matas los Prophetas?
¿por qué con piedras ingratas
a Jeremias le quitas
vida que tanto le ensalza?
¿Por qué por medio a Isaías
en una sierra nevada
de tu ingratitud le pones,
aunque de sangre la esmaltas?
¿Por qué a mi primo Bautista,
de Isabel prenda tan cara,
le has cortado la cabeza?
¿Tanto la verdad te amarga,
siendo tan dulce su lengua?
Pues, viña barbara, paga
al Heredero de Dios
el fruto de su labranza,
respeta al dueño siquiera
tú, que los criados matas.
Yo soy su Hijo, ¿qué miras?
con esta viña me casa,
esta es mi hacienda y mi esposa,
esta es la Iglesia y el alma:
todo aquesto vive en ella,

todo lo desprecias.
PUEBLO. Callá,
que vive Dios que de tí
lo que de los otros haga.
IDOLAT. Dejadle, amigos, que es niño.
PUEBLO. Mal conoces con quien hablas,
que en lo que es ciencia y poder,
a su mismo padre iguala.
Ahora bien, ¿qué es lo que quieres?
HERED. Que pagues deuda tan cara,
y pidas perdon a Dios
desta ingratitud passada.
No seas, agreste viña,
tan descortés, pues que basta
a volver las piedras cera
con essas duras entrañas,
ver qué su Heredero envie
por estas sierras heladas
en la mitad de la noche,
y que en tan humildes pajas
quiere que nazcá por tí.
PUEBLO. No te entiendo, ¿qué te cansas?
HERED. ¿Ignoras las prophecias,
que de mi venida tratan?
Si mí Reyno celestial
temporal imaginabas,
mira, pueblo de Israel,
que la ignorancia te engaña.
Paga, ¿qué miras? ¿qué piensas?
PUEBLO. Oye, Sacerdocio.
SACERD. Es tanta
la envidia que tengo dél,
que

que las entrañas me abrasa,

PUEBLO. Lo que Herodes no ha podido,
quando ensangrentó la espada
en los Niños Inocentes,
y lloró Rachel en Rama,
hoy nosotros lo podremos;
que si este el hijo se llama
del Labrador celestial,
y de la viña le sacas,
donde la vida le quites,
la herencia que le tocaba
queda por nuestra.

SACERD. Es verdad,
pongamos en las espaldas
un madero del lagar.

HERED. ¿Ahora en concilios andas
contra mi pura inocencia?

SACERD. Bien entiendes lo que passa,
ciertos azotes te esperan,
vivo cruz, y muerto lanza.
Ea salga de la viña.

HERED. Padre y Señor, no se haga
mi voluntad, mas la tuya.

SACERD. Dale, Pueblo, hasta que caiga.

HERED. Hijas de Jerusalen,
de Sion hermosas damas,
no lloreis al Heredero,
aunque inocente le matan;
sobre vosotras llorad,
llorad lagrimas amargas,
llorad sobre vuestros hijos,
porque si maldades tantas,

sien-

siendo yo, como me veis,
arbol de tan tiernas ramas,
en mí executan los hombres,
¿qué esperan las secas plantas?
Perdonalos, Padre mio,
que puesto que assi me tratan,
estas crueldades ignoran.

PUEBLO. De viña y torre le aparta,
y ponle en esse madero.

HERED. Tú verás, si en él me ensalzas,
un arbol de pan y vino
con espigas sazonadas,
y con hermosos racimos.

PUEBLO. Pon de su muerte la causa
en un rotulo con letras
Latinas, Griegas y Hebraycas.

HERED. ¡Qué sentimiento os espera,
Madre mia, Madre amada!
pero presto me vereis,
quando victorioso salga
de la muerte.

PUEBLO. ¿Qué le escuchas?
muera el Heredero, vaya.

HERED. Padre mio, Padre mio,
¿porqué assi me desamparas?

IDOLAT. ¡Hai Dios, y qué tiernamente
con su Padre se regala!
ya todo el cielo se enluta,
del templo el velo se rasga.

HERED. En vuestras manos, Señor,
da vuestro Heredero el alma.

Ponenle una Cruz, y llevanle.

IDOLAT. Llevaronle, y en mis ojos
dejó dos fuentes, o ingrata
Jerusalen, con ser yo
Gentil, se me parte el alma,
y aun las piedras en su muerte,
¿y tú mas dura y helada
de verle en la Cruz te burlas,
y el Sol esconde su cara?

Sale el Labrador Celestial, y el Pueblo Gentil.

LABRAD. Entristezcase el cielo,
los Angeles derramen tierno llanto,
rompase al templo el velo,
tinieblas vista el sol, la tierra espanto:
matóme mi Heredero,
Jerusalen, tu viñador grossero.
¿Qué buen fruto, qué renta,
que vuelves, Israel, de tu labranza?
GENTIL. ¡Quién havrá que no sienta
este dolor! LABRA. Yo tomaré venganza,
que como premio al bueno,
castigo al malo, y de maldades lleno.

Descubrese un lienzo, y vease Isaías aserrado por medio del cuerpo, y San Juan Bautista degollado, y el Heredero en medio en la Cruz.

LABRAD. Mirad de qué manera

Sa-

sacaron de la viña al Hijo mio,
y le mataron fuera,
para darle martyrio tan impio:
mirad a mis Prophetas.

Gentil. Bien es que la venganza les prometas.

Labrad. Corred aquesse velo,
que yo, Israel, rebelde y obstinado,
ingrato siempre al cielo,
que tal sustento y libertad te ha dado,
castigaré tu culpa,
pues ya no tienes para Dios disculpa.
Derribaré tu templo,
y no ha de quedar piedra sobre piedra,
para mayor exemplo,
Jerusalen de tí, que hierba y piedra
han de cubrir tus calles,
sin que piedad en los Romanos halles.
Mi viña siempre amada
te quitaré, villano pueblo Hebreo,
y mi Iglesia sagrada
daré al pueblo Gentil, pues ya le veo
dejar la Idolatria
para seguir la ley de gracia mia.

Gentil. Señor, la viña aceto,
los dos estamos a tus pies postrados.

Labrad. De darosla prometo,
y cercarla de Martyres bañados
en sangre de sus cuellos,
que la defenderán mejor sin ellos.
Pondré los Confesores,
las Virgines tambien, y contra tantos
herejes los Doctores,

Geronimo, Agustino, Ambrosio santos,
Gregorio, y el divino
Buenaventura con Thomas de Aquino.
Dejaréle un thesoro
del cuerpo celestial de mi Heredero.

GENTIL. Ya desde aqui le adoro.

LABRAD. Y yo premiarte con mi gracia espero,
mientras que tu victoria
trueque la viña por triumphante gloria. *Vanse.*

FIES-

NESTA TERCERA DEL SANTISSIMO SACRAMENTO.

LOA EN MORISCO,

que la ha de echar vestido de Peregrino, y luego se desnuda, y queda de Ametillo.

Alea engarganta lá olia
a vox que mete a esconderme,
per no passar el tragonte
de mocho agua e mochos peces.
El abitilio es amego,
librar peregrino Amete,
e por no hablade Morisco
está poco enmodecerme.
Joro a Dios que haver mamado
Elepilio, e que quedelde

Desnudese el habito de Peregrino, y queda de Ametilio.

en su Aspania, e que quedar Moro,
pero Christiano volvelde.
Porque decernos on Cora
ona, dos, e dos mel veces,
que extar verdad mochas cosas,
que lo atendimiento adormen:
decer que alia, alia a lo alto

estar ono solamente,
e ser tres, lo Padre, e Hejo,
e otro que de elios procede.
Lo primero, que es lo Padre,
aqueste segondo agendre,
e despues lo Padre e Hejo
jontos aspiran a este.
E que todos tres ser ono,
e decer eo como poede
ser esso, e decelde el Cora,
la Fé lo dece, creelde.
Decer que estando jontilios
ordenaron de hacerme
a me, o Dan, que todo es ono,
e de on soplo hacerme veinte.
Logo hacer Ba, so moger
de on costelea, mientras doerme,
e dez que quitar costelea
sen que Dan nada dolerle,
Ponerlos logo en on horto,
aspaceoso, fresco, aliegre,
lleno de frotos, e en él
quatro boéras, o foentes.
E dez que Dios mandas Dan,
que no Ba, que no comelde
de frotelia de manzano,
se no que vener lo duende.
Catalo diablo a manzano,
on colibron se revoelve,
e decer Ba, que comer,
e beber perpetuamente.
Estar Ba moy goloselia,

pen-

pensar que quedar barente
de Dios, si engoller lo froto,
comer Dan, doler los dentes.
E decer yo al Cora, Padre,
es possible que podiesse
colibran Dan, Bá, ganiar:
la Fé lo dice, creelde.
Diz 'que alma quedar de Dan
por comer hecha on pebete
de teznada, Dios moino,
Angel que el horto defende.
Sudar Dan para comer,
coerpo de Dios Dan temelde;
e no comelde a manzaño
por dar gostilio a mogeres.
Determinó de libralde
Dios Dan, e de los tres viene
el de enmedio, que es el Hejo,
no el Padre, e tampoco aqueste
el satisfaccion querer,
que foese de aquesta soerte;
carnar, nacer, prison, zotes,
clavos, croz, como a solente.
Por obra de lo tercero
hacerse hombre dentro el ventre
de on doncelia, e lo parir
siendo doncelia a pesebre.
Porque como el moinado
era Dios, por fuerza fuesse
Dios, para satisfacer,
hombre para passar moerte.
Decer yo si es Dios e hombre,

Pa-

Padre al Cora, cómo moere
hombre, e quedar vivo Dios:
la Fé lo dice creelde.
Porque no quedára hombre
pobre despoes de su moerte,
dejar el mayor thesoro,
que tovo, ni tover puede.
Diz que Dios quedar guardado
detras de onos azadentes,
que server de noble blanco,
porque no poder Dios velde.
E decer que tanto mas
hacer Dios de aquesta soerte,
quanto hacer se dispuso,
que en menos hombre teneldé,
Porque si el Fé faltára hombre,
e ver Dios en lo pesebre
hombre poro decir que era,
pero lia pan solamente,
e decerme que a lo pan
el sostancia le socede
Dios amenso e afinito,
e que hombre poder comelde.
Porque no agalapagar
con carne beba, hacer quede
de pan que gostar gaznate
cinco puros azadentes.
E que Dios ni oir, ni ver,
gostar, ni tocar, ni olelde,
yo dudar; decirme el Cora:
la Fé lo dice creelde.
Lindo andar amor con Dios,

hacelde hoy que se passee
cuerpo a cuerpo, e lado a lado
con hombre que tanto ofende.
Darse de valde a comer,
pero un poquilio Dios quiere
har hombre, liegar limpia
alma porque a gusto le entre.
Porque liegando socilia,
tener Dios alli un machete,
que es joicio ver como corta,
e de secreto da él moerte.
Mas si llegar limpia el alma
aqueste franco banquete,
hacer Dios, Dios hacer alma;
mirad qué dichosa soerte.
Ea dioses en la tierra,
que deste Dios sois tinientes,
cuyos thesoros franquean,
¿para qué guardalde e dedes?
Despenseros de lo corpo
e sangre soya, ¿qué aliegres
estareis teniendo liabes
de lo bien, qué es bien de bienes?
Ea Jontamiento elostre,
de quien devocion aprenden
todos, desde elado Scythia
hasta Ethiopia caliente.
Ea par Dios que a liegar
a topar con los copetes
damas del cara, que estar
como el sol resplandecientes.
Ea vozarros galanes,

isi-

ninios e viejos prodentes,
ea viejas, que hasta viejas
hoi es josto que se alegren.
Ande la alegria, baile,
tamborilio e panderete,
ande la vuelta gitana,
ningun cosa linda guelgue.
En lo combite de Christo,
en lo batizo de Amete,
que en batizando liegar
con todo el pueblo comelde.
Pero antes de lo batizo
a representar querelde,
segon veo, se calialde,
dalde yo a todos mil bienes.
A hombre, dar pasa e hego,
ponion, cuzcuz, mendrá, noece,
que por ser frota del piernas
será sabrosa al comelde.
Al moger dará mi amo
soliman, con que se afeite,
targentía para mudas,
per las que elias hacer suelen.
Darlas he, si calian, tocas
para gostos diferentes,
las de arrempujon de Fraile
daré a devotas mogeres.
Descansilios, carramanes,
e otras diversas soertes,
e se no la maldicion
me caiga, si nada deldes.
Pero solo por tomar

que

que tales sois las mògeres
tomàreis logo el consejo,
se lo haceldo estar prodentes;
se no lo hazeldo, decer,
que sois loquilias Amete,
por faltar como a los locos
de la discrecion lo azeite.
Caliar, caliar, que lo digo,
pues volver Christiano Amete
solo por decer el Cora,
la Fé lo dice, creelde.

ENTREMES DEL POETA.

Personas.

Doña Libia.	Opositores.
Dos Galanes.	Pescante.
Una Tia.	Gonzalez.
Un Poeta.	Un Vejete.

Salen Doña Libia y dos Galanes, y un Vejete leyendo memoriales.

Doña Libia. *leyendo.*

V. m. mi señora, me trate bien, pues sabe que soy suyo; y sino mateme, que su hacienda mata.

Otro.

Señora mia, no he escrito a v. m. sino solo por decirle mi nombre, y que requiebros y lisonjas no los podrá decir quien tiene el poder de v. m. sus pensamientos, palabras y obras.

Otro.

V. m. a maltratarme, y yo a regalarla; mas no es mucho, que el amor es como la sarna, que aunque es mal, es entretenido, y aunque es enfermedad, es deleytosa. ¿Cuyo es este papel?

Vejete.

Mi [redacted], y yo queria traher por egnima pintada la sarna, mas no se atrevió ningun Pintor

a pintarla. Uno decia, que para pintar la sarna se havia de pintar un estudiante, y otro dixo, que un paje; pero yo digo que para pintar la sarna se havia de pintar una doncellita de las de estos tiempos, porque se pega mucho, y se rasca mas.

DOÑA LIBIA.

Señores, yo estoy cansada de ver sus passos, y su passion de cada uno, y he leido sus memoriales, y ultimamente digo, que lo que yo busco para casarme, sea bueno, o malo, lo que yo busco, y lo que yo pretendo, y por lo que yo vine de Indias a casarme a España, fue por casarme con un hombre que sea Poeta: Poeta ha de ser mi marido, Poeta busco, Poeta quiero, y assi lo he mandado pregonar por todas las Universidades de España, y que se vengan a oponer a la Cathedra de una muger rica los Poetas diestros, porque el mejor ha de llevar la joya.

PORTA *dentro.*

Quedese con el freno la mula, que ella ni yo no havemos de comer bocado hasta salir con esta suerte que Dios me envia. Aqui me dicen que vive essa señora, a cuya oposicion vengo desde Bolonia aqui, pero escuchar, y dar un filo a la lengua.

Salen.

DOÑA LIBIA.

Señores, si son Poetas, vuelvase cada uno a su estudio con buenas esperanzas de tal sucesso, y para esta noche tendré yo prevenidos jueces, y vendrán vs. ms. cada uno con su poesia, y el que mejor la traxere, se llevará esta cathedra vaca. V. m. escriba

 en-

en alabanza de los ojos, y v. m. de la boca, y v. m. de las manos.

PRIMERO.

Vamos a despavilar el entendimiento, que se acerca la noche, en que ha de salir a luz nuestra poesia.

Vanse todos, y queda la Dama y el Poeta.

POETA.

Estese v. m. mi señora Doña Libia, y dele gracias a Dios que le ha dado un marido poeta como yo, que sin comparacion ninguna soy el mayor poeta que ha havido desde San Christoval hasta el dia de hoy.

DOÑA LIBIA.

¿Qué es esto? ¿qué modo es este de entrarse en una casa tan honrada como la mia? Señora Tia, señor Tio, ola criados.

POETA.

Llamemelos v. m. a todos para que sean testigos de nuestras bobas, porque en oyendo que oí el edicto que v. m. puso, de que buscaba marido poeta, vine volando por la posta, porque soy el mayor poeta que ha descubierto Colon, y si v. m. lo quisiere ver, dejemos la prosa para las Monjas que la gastan, y hablemos en verso.

Sale la Tia y Gonzalez.

TIA.

¿Qué [redacted] son estas, sobrina mia, hay algun descortés que le haga fuerza a tu honestidad?

DOÑA

DOÑA LIBIA.

No, señora Tia, que despues de Tarquino no fuerzan a nadie; mas entró el señor bachiller opositor a mi casamiento.

POETA. Yo hablaré, señora mia,
que si un perro tiene lengua,
en un hombre fuera mengua
no hablar de noche y de dia.
Yo me estando alla en Bolonia,
supe que al mayor poeta
daba una muger discreta
su alma sin ceremonia.
Vengo, y tengola por mia,
que estoy seguro de mí,
que el mayor poeta fui,
que hay desde España a Turquia.

TIA. Valgame Dios ¿qué es esto?
¿siempre ha de hablar v. m. en verso?

POETA. No habló tanto Marco Aurelio,
si dejan que me desate,
poeta a *nativitate*,
como dixo el Evangelio.
En viendome la comadre,
o partera que es discreta,
dixo: Albricias, que un poeta
le nace, señora madre.
Varon, Dios te dé varilla
de virtudes, si te ampara,
varon, Dios te dé una vara
en la Corte, o en Sevilla.

DOÑA LIBIA.

Señor bachiller, yo estoy asombrada del ímpetu,

con

con que v. m. comienza.
POETA. Aqui no hay que comenzar,
que admirar ni hacer estremos,
sino que antes que empezemos,
que nos vamos a casar.
Ea junten las alajas,
pongan la cama en sazon,
pero no me echen jergon,
que no he de dormir en pajas.

DOÑA LIBIA.

Por amor de Dios que v. m. escuche.
POETA. ¿Cómo puede ser que escuche,
si oye su mal el que escucha?
mire que traigo una hucha
de palabras en el buche.

DOÑA LIBIA.

Señora, responda ella por amor de Dios.

TIA.

Señor bachiller, v. m. deje venir los demas opositores, que el que la mereciere, se llevará la doncella.
POETA. Que no hay doncella, ni hay nada,
que dixo un villano intonso,
que es como el Rey Don Alonso
el de la mano horadada.
Que ya no hay doce doncellas,
que el nombre nos desengaña
doncellas, porque en España,
ya no passan de once ellas.

DOÑA LIBIA.

Señora Tia, llame v. m. al señor licenciado Pescante.

TIA.

Avisale tú, Gonzalez, y vuelve presto, porque te quiero

quiero por espuela secreta, para que piques al señor bachiller.

DOÑA LIBIA.

Parece que se ha quedado suspenso.

POETA. Jesu Christo mio reveladme
consonantes para *caldo*,
porque yo no hallo mas de *llevaldo*,
hallaldo, *tomaldo*, y *dejaldo*,
y *acostaldo*, y *fregaldo*, y *empañaldo*.
Pero no son buenos; mejores son estos,
alambre, *colambre*, *sisambre*,
y *estambre*, y *muerto de hambre*.

DAMA. ¿Qué dice v. m. señor bachiller?

POETA. Marido me llamo yo,
hablad versos semejantes,
o parad los consonantes,
y no hableis en prosa, no.
Encruja, *dibuja*, *Curuja*,
y *bruja*: madre mia de mi alma,
bien hayais vos, que nos enseñastes
consonantes.

Sale Gonzalez.

GOZALEZ.

Ya viene el señor licenciado Pescante.

TIA.

Calle v. m. un poco, porque en esta Academia le tengan por hombre cuerdo y sesudo.

POETA. Yo hablaré polido
como un licenciado,
polido y cortado,

cor-

cortado y medido.
Pero no hablaré,
esso no podré,
que pudriré
redaño y quajar.

Salen todos los Opositores, y Pescante.

PESCANTE.

V. m. me havia enviado a llamar, y yo queria convidarme, porque estos señores quieren que yo sea juez. Sentemonos todos.

POETA. Antes que ustedes se sienten
han de saber,
que yo soy un bachiller,
no pegado a las paredes,
porque no soy caracol,
sino luz de los poetas,
que entre personas discretas
me tienen por facistol.

PESCANTE.

Si v. m. es pretendiente, sientese, y leerá su papel, quando viniere su vez.

POETA. ¿Qué es venir su vez? ¿lenguaje
es esse, mal se govierna
su vez? ¿Es esta taberna?
¿este es barco de passaje?

DOÑA LIBIA.

Si v. m. no calla, desde luego le doy por descartado.

I. POETA.

Bien pueden descartarle, que parece figura, que con sus redondillas nos ahoga.

Poe-

POETA. No hablaré redondillas, sino esdrujulos,
y a puros versos volveré yo etico
de envidia a Homero, y a Sanson de co-
lera,
hable él a solas, que parece esparrago,
que aquesta es mi muger, y yo su oraculo.

2.POETA. Gran cosa esdrujulos en verso suèlto.

POETA. Pues en copla, y en cuebano
diré yo esdrujulos, picaro,
y volaré como Icaro
con alas de plomo y evano.
Mis palabras son azucares,
y soy sabroso y pacifico,
en las obras soy magnifico,
y gasto mas que los fucares.

PESÇAN. Ea, lea cada uno, y siga su justicia.

I POETA.

A mi me mandaron que escribiesse en alabanza de las narices:

Nariz, que entre dos mexillas
poneis paz, si por ventura
puede el amor reducirlas,
compitiendo en la hermosura
dos iguales maravillas:
poned paz, aunque por Dios,
que quien os miráre a vos,
dirá, no formeis querellas,
mexillas, porque mas bellas
es la nariz que las dos.

PESÇAN. Assi, assi.

POETA.

No vale nada, oigan aqui esta copla de repente:

Nariz de mi diosa humana,
no me estimeis en tan poco,
pues aunque yo fuera moco,
cupiera en vuestra ventana.

PESCAN. Bueno es, excelente cosa.

2. POETA.

Yo he escrito en alabanza de las manos:
Manos, pues a manos llenas
de bienes lo sabeis dar,
¿por qué me dais sin pensar
tantos suspiros y penas?
Porque sois malas y buenas,
que dos efectos mostrais:
malas manos, pues robais
alma y sentido con ellas,
y buenas manos y bellas,
pues tantos bienes nos dais.

PESCAN. ¡O qué bien! POETA. ¡O qué mal!
Manos de monstro Español,
escuchame, y no me gruñas,
¡o manos que en tener uñas
pareces manos del sol!
Hazme algun remifasol,
toca mano al alma mia,
hazme alguna cortesia,
que haces a otros Christianos,
manos, entre tus hermanos
me admite en la cofadria.

TODOS. Excelentissima cosa.

VEJETE.

A mí me mandaron escribir en alabanza de los ojos, y yo lo he hecho en estas coplillas de arte mayor:

Ojos

Ojos cubrios, que el niño bendado
como se halla sin ojos y ciego,
dice que quiere por fuerza, o por ruego
teneros por suyos y andar sin cuidado.
Guardaos en el dueño que Dios os ha dado,
y hacelde su rostro milagro del mundo,
y no trueque nadie por dueño segundo
el dueño primero y de prospero estado.

POETA. Saca pilatos al Omnipotente,
maldiga Dios quien tal hizo.
Oiga aqui esta coplilla:
Ojos hermosos sainetes,
dadle al alma por despojos,
un jubon, y dessos ojos
haced ojales y ojetes.

PESCANTE.

Aun los interessados confiessan, que v. m. es el mejor Poeta. Pero para saber si son suyos, o hurtados los versos, diga cada uno una copla de repente en alabanza de mi señora Doña Libia. V. m. alabe los carrillos.

Van a decir cada Poeta lo que les mandan, y él les coje la palabra.

POETA. Carrillos, si yo no os gozo,
vivir no, morir espero,
caiga la soga y caldero
con tal carrillo en el pozo.

PESCANTE.

V. m. alabe la frente de mi señora Doña Libia.

POETA. Frente, yo estoy sin remedio

de amor enfermo y doliente,
curadme, pues vivo en frente,
y moro pared en medio.

2. POETA.

Pues digaselo él todo, que yo no quiero decir nada.

PESCANTE.

V. m. alabe la boca de mi señora Doña Libia.

POETA. Boca, el amor me ha embriagado,
vos sois piñon que me abona,
y lo que quiere esta mona
es piñoncito mondado.

VEJETE. Vayase con los diablos.

PESCAN. Por v. m. ha quedado la novia.

POETA.

No se me da nada de esso, aqui tengo de hacer cinco mil Sonetos.

DOÑA LIBIA.

Hai, señor, no, por amor de Dios, yo me doy por contenta, y le entregaré a v. m. todo mi dote. Ola Gonzalez, saca luego mi ajuar.

POETA.

Pues mientras le saca, oid este Soneto:

Hermosa cara, no os vendais barat,
ni vuestra linda estrella lo permit,
ni recibais de valde la visit,
ni os troqueis niña de oro sino en plat.
No querais mal a quien verdad os trat,
porque es indicio de muger maldit,
mirad que la hermosura es una dit,
que no se cobra bien, si se dilat.
No os mostreis liberal ni manirrot,
sino coged de vuestras flores frut,

y

y guardareis a vuestro honor respet.
Este es mi parecer, este mi vot,
y porque en otros gustos no hay disput,
yo cumplo con haceros un Sonet.

Sale Gonzalez con las castañetas.

GONZALEZ.

Yo traigo todo el dote que v. m. tiene.

DOÑA LIVIA.

¿No estais contento, marido mio? Y si no volveréme a uno destos señores.

POETA.

Muger mia, poesia sobre musica es miel sobre buñuelos, yo haré las letras, y vos las baylareis, y passaremos como passan otros.

DOÑA LIBIA.

Pues para principio de bayle vaya este, que estos señores ayudarán a rascar las guitarras.

MUSIC. Miente quien dixere que hay en el mundo,
ni muger mas hermosa, ni hombre mas tuyo.
Traigo mi pensamiento siempre descalzo,
porque no halla la orma de su zapato.

LOS ACREEDORES DEL HOMBRE.

AUTO SACRAMENTAL

DE LOPE DE VEGA CARPIO.

Personas.

El Demonio.
El Hombre.
El Pecado.
La Tierra.
El Tiempo.
La Justicia.
La Misericordia.
El Principe Divino.
El Cuidado.
El Agradecimiento.
La Vanidad.
La Locura.
El Mundo.

Salen el Demonio, y el Hombre, y el Pecado con vara y mandamiento.

Homb. TErribles estais los dos.
Demon. Ponle en prision en efeto.
Homb. ¿A mi en la carcel? Demon. A vos,
que no hay que guardar respeto
a quien no le guarda a Dios.

Hom-

HOMB. Terminos hay que guardar.
PECADO. Por todos le executé,
no tiene de qué pagar.
HOMB. Esta deuda de Dios fue,
y Dios me quiere esperar.
Yo quiero, demonio, hacer
hoy concurso de acreedores,
quiero pagar, y ha de ser
por su antiguedad. DEMON. ¡Qué errores
de pagador bachiller!
Desde Eva se os quedó
el modo de disculparos,
la sobervia os engañó.
HOMB. No tengo de que pagaros.
PECADO. Pues por esso os prendo yo,
si la ofensa de Dios fue
deuda a todos anterior,
pida Dios, yo pagaré.
DEMON. Yo soy el executor,
pagad, como yo pagué,
que Dios su poder me ha dado.
HOMB. No hay tal, que no pudo ser,
aunque lo haveis intentado.
DEMON. No he menester su poder,
por mí estais executado.
HOMB. El alma quiere pedir
la fuerza. PECAD. Pido, despues
tambien la sabrán oir.
HOMB. Es mi muger. PECADO. Sí lo es;
¿pero qué puede decir,
si está con vos obligada
desde que Dios la infundió

en vuestro pecho? HOMB. ¿Y no es nada
el dote? PECADO. Ya lo sé yo.
HOMB. ¿Y ha de quedar indotada?
PECAD. ¿Qué puede el alma probar,
siendo suyas las potencias?
¿pudistesla vos forzar? HOMB. Claro está.
PECAD. ¡Qué inadvertencias!
hombre, dejemos de hablar,
que vos no sois el varon.
HOMB. ¿Pues quién mandaba en mi casa?
PECAD. La razon. HOMB. ¿Por qué razon?
DEMON. Pecado, adelante passa.
HOMB. No passa la execucion.
DEMON. Vaya a la carcel. HOMB. ¿Por qué
sois descorteses conmigo?
Si debo, yo pagaré.
DEMON. Dime tú qual enemigo
mayor para mi lo fue:
el no querer humillarme
a un hombre me tiene assi.
HOMB. ¿Esso te obliga a quitarme
mis bienes, demonio, a mí,
y en ellos executarme?
Miráras tu lo que hacias.
DEMON. Yo no tengo que mirar,
que aunque para eternos dias
mis penas han de durar,
son glorias por que son mias.
Aquel instante que fui
Dios en mi imaginacion,
es un cielo para mí.
HOMB. Si hice la oposicion

en

en tiempo, valgame aqui.

DEMON. Que ya todo esso ha passado,
vaya a la carcel, Pecado,
que quando a Dios le debí,
tan presto cobró de mí,
que le pagué de contado.

HOMB. El pleyto quiero poner,
si Dios me quiere esperar,
¿qué es lo que puedes hacer?

DEMON. Dios te puede perdonar
mas que le puedes deber.
Yo no me meto con Dios,
allá os entended los dos,
en su desgracia caiste,
paga aqui lo que comiste.

PECADO. Hombre, bienes teneis vos,
pagad. HOMB. ¿Yo bienes, Pecado?

PECADO. ¿Pues dónde haveis escondido
muchos que Dios os ha dado?

HOMB. ¿No veis que los he perdido,
y ninguno me ha quedado?

DEMON. ¡Qué gentil executor!
tirad, Pecado, con él,
con quan diverso rigor
me executaba Miguél
las deudas de su Señor.
No rezaba el mandamiento
mas de quien como Dios,
quando con golpe violento
que me echó sabeis los dos
del monte del testamento.
¿Pues si me quitan mi casa,

y mis bienes, y destierran
donde tal vida se passa,
y en una casa me encierran
que para siempre me abrasa,
¿es mucho que a quien me debe
execute con rigor?

HOMB. La vida es plazo muy breve,
Dios el mayor acreedor,
haz que el alguacil me lleve
donde sepamos, si espera:
primero fue su escritura,
deja pagar la primera.

DEMON. Dios espera en paz segura;
ninguna cosa le altera.
Yo, que me estoy abrasando,
¿cómo he de estar esperando?
dame el descanso de Dios,
y esperarémos los dos,
y nunca pagues pecando.

HOMB. Qué linda mercaduria
me diste palabras tales,
que fueron mi muerte un dia.

DEMON. ¿Ya de las trampas te vales?

HOMB. ¿Pues no fue la deuda mia
la mentira que dixiste?

DEMON. ¿Yo? HOMB. ¿Pues quién? Come y serás
como Dios, pues si mentiste,
¿qué cobras sino me das
lo que alli me prometiste?

Salen la Tierra, y el Tiempo.

TIERRA. Por aqui dicen que va.

TIEM-

TIEMPO. De mí no se puede huir.
TIERRA. Dices bien, Tiempo, aqui está.
PECADO. Mas te vienen a pedir,
como te ven preso yá.
TIEMPO. Hombre, paga; el Tiempo soy.
HOMB. Harto me pesa de verte.
¿Mas qué te debo? aqui estoy.
TIEMPO. Por un poder de la muerte,
que yo otras veces le doy,
vengo a pedirte la vida.
TIERRA. Yo el sustento que te he dado.
HOMB. Tierra, tú eres mi homicida,
Tierra, tú me has engañado,
¿y me pides la comida?
¿Soy hijo de tus entrañas,
y cobras de mi el sustento?
Mira, Tierra, que te engañas,
Dios me dió por alimento
tus montes y tus montañas.
TIERRA. Todo está ya revelado
contra tí, no hay ave en viento,
pez en agua, en monte y prado
animal que esté contento
de ser para tí criado.
Ya todos te desafian,
y quieren de varios modos
de tí sustentarse todos,
pues que sustento te fian.
Paga, que no hay quien espere.
HOMB. ¡O barbaros Acreedores!
Dios vuestras deudas prefiere;
¿por qué usais tantos rigores

si Dios esperarme quiere?
DEMON. ¿Ea qué es lo que aguardais?
HOMB. Oyd, Señor, vos que estais
en el throno de zaphir.
PECADO. A la carcel haveis de ir.
HOMB. Señor. DEMON. Vaya, ¿qué esperais?

Descubrese un trono, y debajo de un dosel están la Justicia y Misericordia sentados, y una mesa con recado de escribir.

JUSTICI. Ola, ¿qué voces son estas?
¿por qué llevais esse preso?
DEMON. Preguntais lo que sabeis
supremo y divino Theos,
¿o desconoceis al hombre
en tantas miserias puesto?
Lo que nos debe pedimos.
MISERI. ¿Y no pudiera prenderlo
con menos voces al hombre,
y con mejor tratamiento?
DEMON. ¿Qué mejor se le ha de hacer?
JUSTICI. Ya quiere tu pecho tierno
defender su causa aqui.
MISERI. Justicia, yo solo quiero,
que se trate con piedad.
HOMB. Jüez divino, confiesso
las rodillas por la tierra,
que la mayor deuda os debo.
La del demonio es engaño,
y engaño tan manifiesto,
que es digno de gran castigo,

pues

pues con sus trampas y enredos
solo quiso destruirme,
pues si a mis locos deseos
dió socorro alguna vez,
tales sus delitos fueron,
que me quitaron la gracia,
la salud, el tiempo, el cielo,
y me dejaron despues
viento, nada, polvo, infierno.
No ha hecho cosa por mí
sin interés y mal hecho
desde el principio del mundo
el temerario logrero.
Lo que la muerte me pide
es la vida, no la niego,
mas no se ha cumplido el plazo,
no me execute sin tiempo.
Si la Tierra fue mi madre,
¿por qué me pide el sustento?
Dios se le dió para mí,
bien lo sabeis, Juez Inmenso.
Con mi sudor dixo Dios
que le comeria, excedo
por dicha desta palabra;
¿qual hombre en quantos nacieron
le ha comido sin cuidado,
y con descanso perfecto?
¿Qué corona, qué laurel,
qué tiara, qué capelo
desde la espada a la pluma,
y desde el cayado al cetro?
Y en caso que deba yo

a la tierra mi sustento,
descuenteseme el trabajo
de cultivar su terrero,
sientese a cuentas conmigo:

Demon. Justicia, el Hombre se ha hecho
gran letrado de mentiras.

Miseri. Yo por lo menos lo creo
despues que trata contigo.

Demon. Misericordia, yo tengo
mis pleytos con la Justicia,
¿quién te mete con mis pleytos?

Miseri. No hay aqui pleytos sin mi,
que de abogado me precio.

Justici. De tí no, pero si el hombre
fia tanto de tu pecho,
que no me teme. Miseri. Sí teme.

Homb. Justicia santa, sí temo.

Demon. Miente; porque en confianza
de hoy, mañana, essotro, luego,
no puedo, no tengo ahora,
pierde a tu justicia el miedo.
Ya tú conoces sus trampas.

Justici. Hombre, paga. Homb. Pagar quiero.

Miseri. Los bienes le han secrestado.

Demon. Sí, mas no son de provecho,
y es delito criminal
de tu justicia esconderlo.

Homb. Sol divino, que descubres
del oculto pensamiento
los atomos mas humildes,
Señor, no puedo ser preso
siendo como soy hidalgo.

DEMON. Buen hidalgo sin aguelo,
¡o qué linda alegacion!
¿no sabeis vos que en perdiendo
la gracia, tambien perdió
la nobleza? MISERI. Passo, quedo,
que algun descendiente suyo
se pondrá la Cruz al pecho.
JUSTICI. Antes será a las espaldas
en forma de vituperio.
MISERI. No havrá cosa mas gloriosa,
que essa afrenta. JUSTICI. Será cierto,
pero yo entre tanto al hombre,
para que pague, le entrego
al tyrano de la Iglesia.
HOMB. Piedad, Señor. DEMON. Esto es hecho.
JUSTICI. Ya es tu esclavo. DEMON. Dios lo dice,
venga una cadena luego.
MISERI. ¿Esto podiste Justicia?
JUSTICI. Misericordia, cobremos
lo que el hombre debe a Dios.
MISERI. ¿Siendo Dios como es inmenso
quién le ha de pagar?
JUSTICI. Cierra el Tribunal.

Cierrase todo.

HOMB. Muerto quedo,
Misericordia, ¿es possible,
que se me ha cerrado el cielo?
DEMON. Camina perro, que hoy haces
dexacion de bienes. HOMB. ¿Perro
me llamas? DEMON. Eres mi esclavo.
HOM-

Homb. Soi de Dios. Demon. Yo soi tu dueño.

Vanse, y sale el Principe Divino.

Princip. Entre todos los vicios
eres, ingratitud, inescrutable,
o quántos beneficios
debe a mi Padre el hombre miserable,
o quan mal le ha pagado
ingrato a Dios los bienes que le ha dado.
En vez de agradecerle
levantarle del polvo de la tierra,
y a su imagen hacerle
con las tres partes que en el alma encierra
responde con ofensas,
que ser inmenso Dios las hace inmensas.
¿Qué no le dió mi Padre?
¿qué no hizo por él desde aquel dia,
que la tierra su madre
pisó con la inocencia que tenia?
¿qué no crió en su nombre?
creyó mas la muger, que a Dios el hombre.
¿Cómo no conociste
dispuesto a tanto error, hombre imprudente,
los bienes que perdiste,
por ser á su precepto inobediente,
o quan largos enojos
nacieron del engaño de tus ojos.

Sale el Cuidado con una carta.

Cuida. Puesto la rodilla en tierra,

o Principe generoso,
en cuyo pecho amoroso
vuestro Padre Eterno encierra
el thesoro soberano
de su poder, y de modo,
Señor, que lo puso todo
en vuestra piadosa mano,
como divino esplendor
de su gloria: este papel
desde la carcel cruel,
desde el ultimo rigor,
desde el aliento postrero
el hombre preso os envia,
donde de noche y de dia
padece dolor tan fiero.
Desde lo profundo os llama,
que como no satisfizo,
dejacion de bienes hizo,
assi la pobreza infama.
Por esclavo se le ha dado
la Justicia, gran Señor,
al demonio su acreedor,
despues de haver alegado,
que era hidalgo, por haver
encubierto la hidalguia
de la deuda el mismo dia,
pues no le puede valer.
Acudenle acreedores,
que es lastima; los amigos
le dejan, los enemigos
son por instantes mayores.
Doleos, Principe, dél.

PRINCIPE. ¿Qué por su culpa ha llegado
el hombre a tan triste estado?

CUIDAD. Bien lo sabreis del papel,
aunque bien lo sabeis todo,
pero muy bien sabeis vos,
que suele el hombre con Dios
usar del humano modo. *Lea.*

PRINCIPE. En el papel de mi confusa vida,
dandome tinta mis cansados ojos,
pluma el dolor, a tí de mis enojos
remedio y luz ya por mi mal perdida,
con mi cuidado escribo, que te pida,
que consideres de quien soy despojos,
siendo tu hechura, aunque el sentir antojos
de tu divina cara me despida.
Cessen ya tus enojos y desdenes,
que no me olvido yo, si en tí confio,
de la piedad y del poder que tienes.
Ni puedo hacer, que es loco desvario,
aunque lo dicen, dejacion de bienes,
pues no te dejo a tí solo, bien mio.
Hai que me ha dado un dolor
en el corazon, Cuidado.

CUIDAD. ¿Dolor? PRINCIPE. Dolor de costado,
que es donde tengo el amor.

CUIDAD. ¿Ahora, Señor, de qué?

PRINCIPE. Desta palabra no mas.

CUIDAD. ¿De un papel tan tierno estás?

PRINCIPE. Flecha en mis entrañas fue:
¿qué piedra, qué marmol frio
no se enterneciera aqui,
pues que no te dejo a tí,

que

que eres tú solo bien mio?

CUIDAD. ¡Ha nobleza al fin de Dios!
que no hay mas que encarecer.

PRINCIPE. Si no me quereis perder,
hombre, yo tampoco a vos;
presto os darán parabienes
de vuestros bienes tambien;
y si yo soy vuestro bien,
no hagais dejacion de bienes.
¡O palabra! ¡o poderio
de amor siempre grande en mí!
pues que no te dejo a tí,
que eres tú solo bien mio. *Lea.*

CUIDAD. Esta es la carcel, Señor.

PRINCIPE. Llamad pues. CUID. Aqui está el hombre.

PRINCIPE. ¡Que él de preso tenga nombre,
quando yo lo estoy de amor!

Una reja muy ancha, y el Hombre detras.

¿Hombre amigo, qué es aquesto?

HOMB. ¡O Principe celestial,
deudas, y poco caudal
en este rigor me han puesto!
¿Vos a la carcel, Señor?
¿vos a verme, Señor mio?
¿mereció mi desvario
jamas tan alto favor?
¡Qué prueba de la nobleza
de Dios mayor que la de hoy,
quando en la carcel estoy
puesto en la suma pobreza!

Todos me han desamparado
viendome en tanto dolor,
hasta mis vicios, Señor,
parece que me han dejado.
Mirame el Demonio aqui
como a quien tiene en desprecio.

PRINCIPE. ¿Assi? ¿Pues no sabe el necio
el amor que vive en mí,
y que si la carcel es
prueba de amigos, yo soy
tu amigo? HOMB. Gracias os doy,
y beso, no vuestros pies,
sino la tierra, que aun soy
della indigno por tal bien.

PRINCIPE. ¿Qué haré, para que te den
libertad tus deudas hoy?
¿Quieres que me quede aqui?

HOMB. ¡Hai, Señor, que no es razon,
si las deudas mias son,
que vos las pagueis por mí!
Vos preso, y yo libre, fuera
una cosa que admirára
la tierra. PRINCIPE. No se espantára,
si mi grande amor supiera.
Tú dices que soy tus bienes,
y que no quieres dejarme,
y assi yo quiero preciarme
de que por tu bien me tienes,
y no te dejaré a tí,
que hoy de tí sin ocasion
Dios hiciera dejacion
de los bienes que hay en tí.

Ha

Ha del tribunal supremo.
JUSTICIA. La voz del Principe es esta.

Descubrese el tribunal como antes.

PRINCIPE. Justicia, aunque estais dispuesta
a seguir por todo extremo
vuestro rigor con el hombre,
demos un medio que sea
conforme a lo que desea
la equidad de vuestro nombre.
MISERIC. Lo mismo le estoy rogando.
JUSTICIA. ¿Qué medio se puede dar,
pues a Dios se ha de pagar,
decid de qué modo, y quando?
bien veis que el Acreedor
es infinito. PRINCIPE. Es assi,
yo soy Hijo, y siempre fui
tan Dios como él. JUSTICIA. Sí Señor.
PRINCIPE. Soy su igual. JUSTICIA. Vos sois su igual,
ni en la grandeza os excede,
ni en la eternidad precede,
ni en el poder celestial.
La eternidad en el ser,
la inmensidad en la alteza
de vuestra excelsa grandeza,
la virtud en el poder
tienen la misma igualdad
respeto al conocimiento
del humano entendimiento,
porque como la bondad
de vuestro Padre es la fuente,
sois

sois de aquella emanacion
de divina perfeccion
Hijo engendrado igualmente.
PRINCIPE. Pues, Justicia, siendo assi,
¿bastaré yo por fiador
desta deuda? JUSTICIA. Sí señor.
PRINCIPE. Sacad al hombre de alli.
MISERIC. ¡O bien haya tu piedad!
JUSTICIA. ¿Estás muy contento? MISERIC. Mucho.
CUIDAD. Hombre, sal libre. HOMB. ¿Qué escucho?
CUIDAD. Que ya tienes libertad.
JUSTICIA. ¿Qué plazo, Señor, tomais
para pagar tantos daños?
PRINCIPE. Justicia, treinta y tres años.
JUSTICIA. A gran cosa os obligais.
Venid a hacer la escritura
los dos.

Sale el Hombre ya libre.

CUIDAD. El Homdre está aqui.
HOMB. Dame essos pies. PRINCIPE. Ya te doy
el corazon. HOMB. Luz mas pura
que el sol, imagen divina
de tu Padre; ¿qué diré
de tu piedad? ¿qué daré
a tu amor? PRINCIPE. La vista inclina
al supremo tribunal:
sube conmigo y haremos
esta escritura. HOMB. ¡Qué extremos
de amor, piedad celestial!
PRINCIPE. Sube tú como deudor

a los estrados que ves,
amigo, que yo despues
bajaré como fiador.

Suben al tribunal, a donde la Justicia hace que escribe, y sale el Demonio.

DEMON. Fuera digo; ¿sin pagarme
saca Dios de la prision
al hombre? Gentil razon:
¿cómo puede Dios quitarme
mi derecho a mí, ni darme
satisfaccion? no la quiero,
denme luego mi dinero.
¿Qué ley, o qué barbarismo
es este? vive el abismo,
que he de cobrarlo del Hombre,
aunque de Dios tenga el nombre,
y se juntasse a Dios mismo.
¿Damele a mí la Justicia
por esclavo, y quiere Dios,
que se concierten lós dos,
no se vé que esto es malicia?
¿De qué tiene Dios codicia?
¿qué le dan por la fianza?
pues ya sabe donde alcanza
mi poder, cielos oid,
Saul soy de esse David,
y le arrojaré mi lanza.
CUIDAD. No des voces; calla, fiero.
DEMON. Esse, Cuidado, es mi nombre:
si tanto Dios quiere al hombre,

pagueme aqui mi dinero.
Cuidad. Dicen que fuiste logrero.
Demon. Mienten, que un hora segura
aun no logré mi ventura,
pues ¿de qué logrero soy,
si ha tantos años que estoy
sin Dios en carcel tan dura?
¿Qué es lo que están escribiendo?
Cuidad. La fianza. Demon. ¿Quién le fia?
Cuidad. Dios, que Dios solo podia.
Demon. ¿Dios fia? Cuidad. Ya están leyendo.
Justici. Oid. Princi. Ya estoy oyendo.
Justici. Que os obligais, gran Señor,
como principal deudor
a padecerlo y servir.
Demon. ¡Ha se visto tanto amor!
Justici. Desde aqui a treinta y tres años
executado. Princi. Si obligo.
Justici. Cielo, sed aqui testigo.
Demon. ¡Casos por el cielo estraños!
¿aun faltaban estos daños
a mi desdicha? Justici. Firmad.
Principe. Firmo. Homb. ¡Notable piedad!
Justici. Hoy sereis, Angeles bellos,
testigos. Homb. Y yo con ellos
doy gracias a tu bondad.
Cuidad. Voyme a pedir a los hombres
albricias.

Cierrase todo.

Demon. Y yo al infierno,

a donde con llanto eterno
doblen mis penas sus nombres.
Cielo injusto, no te asombres
si dixere desatinos,
pues por tan varios caminos
hoy las manos soberanas
pagan las deudas humanas
con los thesoros divinos.
¿Qué poder el cielo encierra,
ni el hombre que en él se ve,
para estorvar que dé un pie
no le derribe a la tierra?
Moveré segunda guerra
al cielo, a Dios, y mi nombre
pondré donde el sol asombre:
voy a juntar mi esquadrón,
porque sepa Dios quien son
los acreedores del hombre.

Vanse, y sale el Cuidado y el Agradecimiento.

CUIDAD. No teneis qué me decir,
que no tengo yo la culpa.
AGRAD. ¿Parecete que es disculpa
servir? CUIDAD. ¿Qué mas que servir?
yo obedezco a mi Señor;
demás que oficio he mudado.
AGRAD. ¿Pues no eres tu su Cuidado?
CUIDAD. Hijo fui de su temor,
pero ya, Agradecimiento,
en Descuido me trocó:
Descuido me llamo yo.

Agrad. Bien descuidado le siento.
En fin Descuido te llamas
tú que su Cuidado fuiste,
y aqui el hombre ingrato assiste
en convites, juego y damas.

Cuidad. Como tiene buen fiador,
pardiez no se le da nada,
la racion tengo doblada,
yo como, y duermo mejor
que quando era su Cuidado,
que quando no hay algun vicio,
pocas veces sin oficio
medra el mas viejo criado.

Agrad. ¿Cómo te trahes el vestido
que quando Cuidado fuiste?

Cuidad. Porque el criado consiste
en un exterior fingido.
Es linda cosa traher
piel de oveja, siendo lobo,
para que el vicio, y el robo
no se puedan conocer.
Andome con el vestido
que truxe, siendo Cuidado,
y es el descuido, en que ha dado
que por él de Dios me olvidó.
Con capa de virtuosos,
haciendose mogigatos,
verás mil hombres ingratos
en lo secreto viciosos.
Apartate, que ya sale,
olvidate tú tambien.

Agrad. Seré exemplo, si me ven.

Sale el Hombre, la Vanidad y la Locura.

HOMB. No hay gusto que al vuestro iguale.
¡Qué hermosa es la Vanidad!
¡qué bien canta la Locura!
VANID. Solo agradarte procura
mi rendida voluntad.
AGRAD. ¿Si gasta en esto su hacienda,
cómo ha de pagar? CUIDAD. No sé.
LOCUR. Aunque al descuido, passé
ante ayer por una tienda,
y ví una tela famosa:
hazme un vestido bordado.
HOMB. Locura, hoy la he sacado
por todo extremo vistosa.
VANID. Haz poner en las varillas
en vez de clavos diamantes.
HOMB. Tú los verás tan brillantes,
que echen rayo las orillas.
AGRAD. ¿De dónde el hombre ha sacado
esto que gasta? CUIDAD. Escondido
tuvo hasta el menor sentido.
AGRAD. No puede ser engañado
Descuido, el fiador que es Dios.
CUIDAD. Calla, que se quieren ir,
y tú le podrás reñir,
quando esteis solos los dos.
HOMB. ¿Tan presto os vais, Vanidad?
VANID. No me voy, contigo estoy.
LOCUR. Ni yo tampoco me voy,
¡o Rey de mi voluntad!

HOMB. Teneis tantos que os estimen,
que para cumplir con todos
es fuerza que useis de modos,
que con los zelos lastimen.
Id en buen hora, y volved,
quando fueredes servidos,
que sereis bien recibidos.
LOCUR. Siempre nos hareis merced. *Vanse los dos.*
CUIDAD. Huelgome que se hayan ido,
porque el Agradecimiento
viene a hablarte.
HOMB. Atrevimiento
de tu corto ingenio ha sido.
¿Hicete descuido yo,
porque cuidado me dés
o por que a la puerta estés?
CUIDAD. ¿Qué pude hacer? él se entró.
HOMB. Solamente los señores
pueden ya deber dineros;
que tienen treinta porteros
de su vista defensores;
no quien defensa no tiene,
sino que luego ha de dar
con el que viene a cobrar.
CUIDAD. No a cobrar, a hablarte viene.
AGRAD. ¿Pareceráte muy mal,
que te diga lo que siento?
HOMB. No quiero, Agradecimiento,
que me sirvas de fiscal.
AGRAD. ¿Por qué has de estar olvidado
de la deuda que a Dios debes?
HOMB. ¿Hay ya mas en que me pruebes,

ne-

necio, importuno y cansado?

AGRAD. Mira que la ingratitud,
y mas con Dios::: HOMB. No te espero.
AGRAD. Advierte, escucha. HOMB. No quieró. *Vase.*
CUIDAD. Es vicioso, y sois virtud.
AGRAD. Rigurosa condicion,
si bien antigua en el pecho
del hombre, por quien sospecho
su castigo y perdicion.
Este es el Principe; ¡hai cielos!
¿quién le puede ser ingrato?

Sale el Principe.

PRINCI. Mientras mas al hombre trato,
mas me trata mal con zelos.
¿Amigo, qué haces aqui?
AGRAD. Vengo de hablar con el hombre.
PRINCI. ¿Acuerdase de mi nombre?
AGRAD. De tu nombre, Señor sí,
pero de la deuda no.
PRINCI. El plazo se sumple ya,
quando él descuidado está,
estoy cuidadoso yo.
No le dejes de avisar,
aun que le pese de verte.
AGRAD. Voy, Señor, a obedecerte. *Vase.*
PRINCI. No siento tanto el pagar,
como el poco agradecer;
¿pero no sois hombre, y yo
soy quien por vos se obligó
a morir y a padecer?

Sa-

Sale el Hombre y el Cuidado.

Homb. No he visto mas hermosura.
Cuidad. Sí, pero muy pedigueña.
Homb. La vanidad se lo enseña.
Cuidad. ¿Lo mismo no es la Locura?
no gastes tú de essa suerte,
sino vete poco a poco.
Homb. Cómo ella es loca, soi loco,
y en si mesma me convierte.
Cuidad. El Príncipe. Homb. ¿Qué me cuentas?
Cuidad. Digo que es él, no hay huir.
Homb. ¿Qué le tengo de decir?
Cuidad. Dile que pagarle intentas.
Homb. Vive Dios, que es fuerte caso,
topar un hombre a quien debe,
porque ni a hablarle se atreve,
ni sabe mover el passo.
¿Si me ha visto? Cuidad. ¿Estás en tí?
¿Dios quieres que no te vea?
no hay cosa que no le sea
mas que el sol clara. Homb. Es ansi.
Cuidad. Pregunta a Job, si podrá
esconderse un hombre a Dios.
Homb. Suelen encontrarse dos,
que fueron amigos ya,
y que están muy enojados,
y que no saben fingir,
y ansi nos podemos ir
con los ojos descuidados,
no como que Dios no vé,

si-

sino como que no vemos
a Dios. CUIDAD. Buen loco tenemos,
sino hay cosa en que no esté.

HOMB. Ahora bien, Descuido mio,
echa por aqui. CUIDAD. Mal haces.

HOMB. Por la verguenza incapaces
los ojos del sol desvio.

PRINCI. Hombre, hombre. HOMB. ¿Llama?

Como que se van.

CUIDAD. Sí,
no dejes de responder.

HOMB. Tener mil cosas que hacer
me llevan, Señor, ansi,
porque como tú me hiziste
sujeto a tantos cuidados,
traigo en ellos ocupados
los sentidos que me diste.

PRINCI. ¿No me viste? CUIDAD. No le mientas.

HOMB. Señor, al passar te ví,
pero no te conocí.

CUIDAD. No digas tal que te afrentas.

PRINCI. Qué facil que te declaras:
mal la verdad consideras,
porque si me conocieras,
yo pienso que me estimáras:
que de no me conocer
nace el despreciarme ansi.

HOMB. ¿Quién no te conoce a tí?

PRINCI. Vete, si tienes qué hacer.

HOMB. ¡Hai semejante bondad!
besen los cielos tus pies,
yo vendré a verte despues,

soberana Majestad.

PRINCIPE.¿Despucs? miralo mejor,
que hai gran peligro en despues

HOMB. ¡Qué gran Principe!

CUIDAD. Es quien es. *Vanse.*

PRINCIPE.¿Hay hoy inquietud mayor,
que tan mal pago me den,
cielos, donde sois testigos,
que se pierdan los amigos
solo por hacerles bien?
Por dicha el hombre me hablára,
quando nada me debiera,
y porque el bien considera,
en que me debe repara.
Pues, Hombre, mira tambien
por diferencia en los dos,
que dejára de hacer Dios
sino pudiera hacer bien.
Aqui no te pido yo
mas que el agradecimiento,
¿por qué huyes?

Sale la Justicia y el Mundo con vara y gente.

JUSTICIA.Id con tiento.

MUND. Temor de verle me dió.

JUSTICIA.Soberano Señor, ya se ha cumplido
el plazo, a que quedastes obligado,
la escritura que hicistes ha tenido
el fin de tantos siglos deseado:
vuestro Padre cumplió lo prometido,
y al mundo, como veis, os ha enviado:
el mundo aqui con mandamiento viene

a executaros, que de Dios le tiene.
Perdonadle, Señor, que ha de prenderos,
porque es la execucion en vuestra vida,
y no sirve de nada el oponeros,
aunque con sangre le pidais lo impida.
Que baje de los cielos a ofreceros
consuelo un Angel, cosa nunca oida,
esso os concede vuestro Padre amado,
la vida no, que estais executado.
Bien sabeis, gran Señor, que os obligastes
a morir en naciendo, y que quisistes
haceros vos deudor, que no pecastes,
y que en forma de esclavo os ofrecistes.
Dad licencia que os saquen, si ya orastes,
y la respuesta que sabeis tuvistes,
palabra de Dios es, ponedla en obra,
que con este rigor Dios de Dios cobra.
PRINCIPE. Justicia, no replico al mandamiento,
conozco la escritura, y que ha llegado
el plazo, aunque el rigor como hombre siento,
y ser por un ingrato executado:
Mundo, llegad, que la prision consiento,
pagaré por el Hombre de contado
sobre la tabla de la Cruz abiertas
las manos, y aun el cuerpo en cinco puertas.
Amor que me obligó, bien conocia
a lo que me obligaba: morir quiero,
hoy llega de mi muerte el dulce dia,
que ya sabe mi amor que por él muero:
No sé pudiera hacer la prision mia

sino lo fuera del amor primero,
cobra tu deuda, Amor, que por tí he sid
executado hasta quedar vencido.
Luego que yo nací temblando al hielo,
ví de la execucion los graves daños,
comenzando a pagar la vida al suelo
en el principio de mis tiernos años:
Amor, yo me obligué, testigo el cielo,
mis trabajos te dieron desengaños
de que quiero pagar, aunque la muerte
por la parte mortal es trance fuerte.
Labré moneda blanca, cuyo precio
lo mismo que yo vale, y en memoria
desta paga Real que estimo y precio
en prendas de la deuda de la gloria,
tratarme tiene el mundo con desprecio,
pero saldré del mundo con victoria,
y el cielo, quando a Dios le satisfaga,
abriré con la tabla de la paga.

MUNDO. ¿Justicia, cómo ha de ir?
JUSTICIA. Asido, Mundo, le lleva.
PRINCIPE. ¿De un ingrato qué mas prueba?
JUSTICIA. Señor, vos vais a morir,
esto es pagar y cumplir
como quien sois, que sois Dios,
porque solo vos con vos
le podeis satisfacer;
y entre el hombre y Dios hacer
que se conformen los dos.
PRINCIPE. ¿Qué en fin tengo de ir assido?
JUSTICIA. Sí, Señor. PRIN. ¿Siendo quien soy?
JUSTICIA. Esta licencia le doy

al

al mundo que os ha ofendido.

PRINCIPE. ¿Pues cómo tanto ruido
para llevar un cordero?

MUNDO. Miráraislo vos primero.

PRINCIPE. Hombre, solo quiero aqui,
que pues que pago por tí,
conozcas lo que te quiero.

Vanse, y sale el Hombre y el Cuidado.

HOMB. ¿Qué me cuentas? CUIDAD. Esto passa.

HOMB. ¿Y qué a la carcel le llevan?

CUIDAD. Yo le ví con estos ojos.

HOMB. Dado me has notable pena.

CUIDAD. No creí que a un hombre y Dios
tanto el mundo se atreviera.

HOMB. ¿Que le trataron tan mal?

CUIDAD. Atado en la carcel queda.

HOMB. ¿Pues dime, sabia el Mundo,
que eran las deudas agenas?

CUIDAD. El acreedor tuyo es Dios,
y cobra de esta manera,
que traspassa la escritura
al Mundo, y quiere con ella
quedar de la deuda libre.

HOMB. ¡Hai suma bondad inmensa!
ahora bien; yo no he de ser
ingrato, ni Dios lo quiera;
si las piedras se enternecen,
seré yo mas que las piedras:
mudemos de pensamiento,
vuelve a ser lo que antes eras,

 vuel-

vuelve a llamarte Cuidado.
Cuidad. Ya sin que tú me lo adviertas,
yo que vide padecer
a Dios tan injustas penas,
volví a llamarme Cuidado.
Homb. La carcel pienso que es esta,
llama. Cuid. ¿Para qué es llamar,
sino llegar a la reja?
Homb. ¡Hai lastima semejante!
los hierros convierte en cera.

El Principe detras de la reja con una tunizela morada, y una corona de espinas.

Homb. ¿Señor, qué es esto? ¿quién fue
tan fiero, que la belleza
de los cielos puso assi?
Principe. Amigo, tus mismas deudas.

Llora el Hombre.

Homb. ¿Mis deudas, Principe mio?
¿mis deudas, bondad inmensa?
¿vos preso, vos maltratado?
a mi es razon que me prendan.
Justicia, aqui está el deudor,
yo soy el Hombre, no quieras
cobrar de quien no te debe.
Principe. ¿Hombre, qué es esto? ¿tú piensas
que puedes pagar a Dios?
Homb. ¿Han de decir que le niega
la deuda el Hombre, Señor?
Principe. Basta que tú me agradezcas

el

el dejarme executar,
y basta que tú lo sepas,
para que el morir por tí
por gloria y descanso tenga.
Solo te pido, pues pago,
no huyas de mí, ni seas
como viviendo lo has sido,
ingrato despues que muera.
Hombre, ya vienen por mí,
quedate a Dios, que me llevan
con tal prisa a hacer la paga,
que no dan lugar apenas
a despedirme de tí:
mas como bondad eterna
palabra, amigo, te doy
de no hacer del mundo ausencia.
Aqui me quiero quedar,
supuesto que no me veas,
a darte sustento y vida. *Vase.*

HOMB. Fuese, ¡notable tristeza!
Ojos, ¿qué lagrimas mias
bastarán en tanta pena?
El sol se eclipsa, y el cielo
en los exes de oro tiembla;
¿mas qué mucho, si Dios paga
mis deudas con su inocencia,
que se trastornen los cielos,
y que se rompa la tierra?

Sale el Demonio y el Pecado.

DEMON. Este es, asidle. HOMB. ¿Qué es esto?

DE-

Demon. ¿Qué quieres, Hombre, que sea?
tus Acreedores son.
Cuidad. A tiempo notable llegan.
Demon. Paga, infame. Homb. ¿Qué yo pague?
no pudiera aunque quisiera,
que deudas de Dios, ya Dios
las paga. Demon. La trampa es buena.
Paga digo. Homb. Ya he pagado.
Demon. La carta de pago muestra.
Homb. Si yá ha pagado el fiador,
¿por qué me pedís la deuda?
Demon. ¿Dios ha pagado por tí?
Homb. En una tabla sangrienta
hasta quedarse desnudo,
y rotas todas las venas,
y en memoria de la paga
tambien en blanca moneda
se ha quedado con el hombre
depositado en su Iglesia.
Demon. ¿Qué dices, Hombre, estás loco?
Homb. De contento bien pudiera,
aunque en ver que por mí muere
me ha dado mortal tristeza.
Demon. Cosas tiene Dios que hará
dar voces hasta las piedras.
Cuidad. Bien dices, que ellas hablaron
contra su naturaleza,
que por mostrar sentimiento
hicieron sus golpes lenguas.
Demon. Yo lo he de ver con los ojos,
que en essos montes apenas
las quiso volver en pan,

ten-

tentandole yo con ellas.

HOMB. Pues vuelve, y verás su triumpho.

Sale el Principe con una tunizela encarnada, y una Cruz con su vanderilla, como que ha resucitado.

PRINCIPE. Celebre el cielo y la tierra
la victoria desta paga.

CUIDAD. ¡O qué glorioso que llega!

DEMON. Ciego de mirar su luz.

PRINCIPE. Alla voy, Justicia eterna,
a cancelar la escritura,
pues se ha pagado la deuda.

Abrase el throno y pongase el Principe en la peaña, y con la musica sube al throno.

JUSTICIA. Vos haveis, Señor inmenso,
cumplido como quien era
Hijo de Dios. MISERIC. Ya, Justicia,
estarás bien satisfecha.

DEMON. ¿Y yo de qué lo estaré,
si con mi lengua blasphema
no escurezco el mismo sol,
y derribo las estrellas?
Cosas de Dios en efecto,
que como sino me hiciera;
quiere que los pies del Hombre
me quebranten la cabeza.
Vente conmigo, Pecado,
que aunque Dios pagado queda,
yo armaré trampas al hombre

con

con que a las manos me venga.
JUSTICIA.¿Qué quieres, Hombre? ¿qué aguardas?
HOMB. que de la deuda me absuelvas,
dame razon, pues es justo,
para que este no me prenda.
MISERIC.El Hombre pide muy bien.
PRINCIPE.Dadle, pues que libre queda,
executoria de todo.
JUSTICIA.Señor, la escritura es esta,
mostrad la carta de pago.
PRINCIPE.Esta Cruz que manifiesta
la paga, pues con su tabla
pagué a Dios clavado en ella.
JUSTICIA.Yo cancelo la escritura:
Hombre, al Demonio le muestra
siempre que quiera pedirte
esta carta, esta vandera,
este sello y esta espada,
esta honda, esta defensa,
esta llave celestial.
PRINCIPE.Y yo quiero abrir con ella
la gloria que he conquistado.
HOMB. ¡O quién de essa boca oyera,
pues no fue menos que Dios:
Hoy serás conmigo en ella!
PRINCIPE.Sí serás, que para tí
queda entre tanto en mi Iglesia
la prenda que con mi gracia
te dará mi gloria eterna.

FIES-

FIESTA QUARTA DEL SANTISSIMO SACRAMENTO.

LOA.

En la cama de los vicios
está de peligro el alma,
que este mal es un gran mal,
quando se viene a hacer cama.
Mirarle quiero los pulsos
de la inclinacion humana,
que están sin sus movimientos,
quando el hombre no está en gracia.
Ambos pulsan diferente,
el derecho quema y anda
como fuego en sus acciones,
como toro en sus venganzas.
El izquierdo de omission
tiene intercadencias tantas,
que apenas pulsa dos veces
en la virtud, quando pára.
La indicacion destos pulsos
señala muerte temprana,
él fuerte por su malicia,
él flaco por su inconstancia:
Hicele sacar la lengua

y hallésela toda harpada,
seca de no confessar,
y rota de decir faltas.
Toquéle el pulso, y el vientre
con opilaciones varias,
el vientre de amor lascivo,
el pecho rencor y saña.
Tiene hastío en el rezar,
y es tan grande, que no passa
pistos de un Ave Maria,
con ser tan grande substancia.
Solo pide de beber,
pero triste de aquel alma
que no passa sino vicios,
y se los bebe qual agua.
Todo su mal es modorra,
y es tal que no hay despertarla
el exemplo del vecino,
ni el doblar de las campanas.
Con la session de la culpa
da mil buelcos en la cama,
que mal sossiega quien peca,
aunque mas deleytes haya.
La memoria de la muerte
copiosos sudores causa,
y a guardar algunos destos,
ella quedára bien sana.
Mas luego se desarropa,
y el ayre de confianza
tapa los poros del miedo,
y deste sudor la saca.
No hay cosa que no la duela

desde el cabello a la planta,
solo el dolor de la culpa,
que es el que importa, le falta.
Pulsos, lengua, pecho y vientre,
sed, hastio, sueño, bascas
piden medico del cielo,
que de la tierra no basta.
No la visita hasta ahora,
sino el medico Esperanza,
Doctor que el remedio de hoy
le guarda para mañana.
Siempre cura por ensalmos,
que jamas purga, ni sangra,
ni da garrotes al gusto,
aunque mas deleytes haya.
Hice llamar al Temor
para que venga a curarla,
que Esperanza y Temor juntos
al mas peligroso sanan.
Es Temor un gran Doctor,
que pronostica y señala
los terminos peligrosos
para prevenir las causas.
No cura bien de por sí,
que su condicion estraña
facilmente desafucia,
y antes de tiempo amenaza.
Arguyeron los Doctores,
y sustentó la Esperanza,
que cura bien al enfermo
quien los terminos aguarda.
El Temor dixo: Essa regla

en aquestos casos falta,
porque los males de culpa
al primer termino matan.
Y ansi en la primera junta
mando que ordene su alma,
que es un remedio eficaz
para dar salud y gracia.
La Confession su enfermera
despeje, y barra la quadra,
y porque no huela a enfermo,
perfume toda la casa.
Es pastilla la Oracion,
que puesta sobre las brasas
del fuego de amor inmenso
hasta el trono de Dios passa.
Hoy le traen el Sacramento
por Viatico a esta dama,
a quien Cabildo y ciudad
con grande pompa acompaña.
El prothomedico Real
ha venido a visitarla,
y vistos sus flacos pulsos,
que la den de comer manda.
La Fé le puso la mesa,
y le sirvió la toalla,
y Amor le dá de comer
estas siguientes viandas.
Lo primero le trahe pistos
sacados por alquitara
del carnero de Abrahan,
y del ave sacrosanta.
Los pajaros de la ley,

Amor en la Cruz los asa,
uno vivo y otro muerto,
comida de gran sustancia.
Sacóle un pavo de leche;
y aunque es tierno como el agua,
tres dias le tuvo muerto,
para que mejor se mana.
Dióle el tierno recental,
que mataron para Pasqua,
que un bocado de cordero
antes le abrirá la gana.
Y pues que ya come pan,
saquenle una torta blanca,
que la Virgen amasó
en sus divinas entrañas.
Denle por postre algo dulce,
y si acaso la empalaga,
traigan la passion de Christo,
que es conserva dulce y agria.
Y pues es proprio de enfermos
buscar diferentes aguas
para templar el calor,
que les deseca y abrasa;
no vertais, David, el frasco,
haced un brindis al alma,
que una agua que cuesta tanto,
será fria, dulce y clara.
Mas bien la podeis verter
por caliente, y por amarga,
que el agua de los deleytes
cuesta mucho, y jamas harta.
Traiganla para beber

de

de aquella fuente de gracia,
que el prothomedico Christo
mostró a la Samaritana.
La Memoria y Voluntad
vayan, pues que son esclavas,
al rio de su costado,
y un cantaro entero traigan.
Coja el agua de sus ojos,
pues de su corazon mana,
que aunque es agua de goteras,
templa, desopila y sana.
Traiganla barros y vidrios
de varias formas y trazas,
porque se aliente el enfermo,
viendo barro, vidrio y plata.
Pablo vaso de eleccion
Dios por su boca le llama,
porque el alma beba en él
el nectar de su palabra.
Estevan es barro fino,
y pues su sangre derrama,
será barro colorado
sembrado de piedras blancas.
Traiganle la copa de oro,
con que la ramera engaña,
mas, enjuaguensela bien,
que trae ponzoña que mata.
Y pues ha comido bien,
que muy buen provecho le haga,
alze la Fé los manteles,
y la enferma dé las gracias.
Quisierala preguntar,

si

si gusto en el manjar halla,
que es señal de gran salud
el comer de buena gana.
Mas dejemos que sossiegue,
que una cabeza tan flaca
ha menester reposar:
silencio mientras descansa.

ENTREMES
DEL ROBO DE HELENA.

Personas.

PAEZ.	DON JUAN.
OVIEDO.	OTROS DOS CABALLEROS.
DOTOR OREGANO, *Vejete.*	HELENA.
UN CRIADO.	UN BOTICARIO.
DOS CABALLEROS.	SU MUGER.
DON PEDRO.	*Musicos.*

Salen Paez y Oviedo.

PAEZ. No tengo otro remedio, seor. Oviedo,
para sacar esta muger. OVIEDO. Si el miedo
de su padre y honor pierde, no hay cosa
que mas executada y animosa
determine tu gusto:
¿pero pedirla no será mas justo?
PAEZ. ¿No veis que no la casa,
por no echar el dinero de su casa,
demas de ser yo pobre y su criado?
OVIEDO. ¿Y cómo queda el caso consultado?
PAEZ. No pudimos hallar mejor consejo
para engañar al viejo,
que fingir que a los años que cumplia
su hija, hacér queria
una comedia: havemosla buscado,

en-

ensayado, leido y trasladado,
con esto nos hablamos cada dia,
y esta noche ha de ser. OVIE. Por vida mia
que hallastes lindo enredo
para hablaros sin miedo,
si vos sois el galan y ella la dama.
PAEZ. Alegre el viejo los vecinos llama,
y del dinero y llaves descuidado,
dará lugar a lo que está tratado,
como vos me ayudeis, quando la saque,
y despues que se enoje, o que se aplaque.
OVIEDO. ¿Y qué Comedia haceis? PAEZ. Pienso que
es buena.
OVIEDO. ¿Cómo? PAEZ. *El robo de Helena.*
OVIEDO. A proposito ha sido.
PAEZ. Mas lo será despues de sucedido.
OVIEDO. ¿Quién la compuso? PAEZ. De un poeta
nuevo
es el primero huevo.
OVIEDO. Sobre esse pondrá mil. PAEZ. Como salieren:
pero venid que comenzarla quieren.

Vanse, y sale el Dotor Oregano Vejete, y un criado.

DOTOR. Pon essas sillas por su órden todas.
¡Qué mal las acomodas!
pon essas almohadas,
y mira que son ya las doce dadas:
Vengan essos señores.

Salen los dos Caballeros.

1. Tiene Doña Calandria mil primores.

2. ¿Pues ella representa? 1. Por extremo.
DOTOR. Que se han de errar estos muchachos temo.

Salen Don Pedro y Don Juan.

D. JUAN. Señor Dotor Oregano, mil años
cumpla vuessa merced libre de engaños.
DOTOR. No me tasse la vida por su vida,
tan buena vecindad sea bien venida.

Salen otros dos Caballeros.

3. Vea el señor Dotor mil dias destos.
DOTOR. Para servir a tanta cortesia.
Sientense sus mercedes, tomen puestos,
aqui Don Juan, Don Pedro, Estefania,
aqui señor Don Cosme ca sa ilustre.
D. PED. Por vida mia que hay gente de lustre.

Salen el Boticario y su Muger.

D. JUAN. ¿Por quanto no faltára el Boticario?
D. PED. ¿Y trahe a Doña Purga? D. JUAN. Es lo ordinario.
DOTOR. ¿Tan tarde, seor, Quevedo? BOT. Ocupaciones
me han detenido en ciertas confecciones.
DOTOR. Ola, dí que comienzen, si han templado.
MUGER. Donde no hay mosqueteros no hay Senado.

Sientense, y salen los Musicos y cantan.

Por las riberas de Arlanza,

¡qué

¡qué buena danza!
Bernardo el Carpio venia,
¡qué tyrania!
cartas llevaba en la mano,
¡qué Luterano!
no lleva bota de vino;
¡qué desatino!
pero lleva un jamon,
¡qué tentacion!

Vanse, y sale Paez a echar la Loa.

PAEZ. Un zapatero tenia,
muy magnifico Senado,
gran en madrugar cuidado;
quando relinchaba el dia,
flores ostentando el prado.
Buscando pues el cerote
para ministrar los cueros
en el humano almodrote,
que por miedo de porteros
estaba de bote en bote,
dicen que metió la mano,
y que como el licor vió,
por sacudirla se dió
un golpe tan inhumano,
que en la boca la metió.
El autor es el cerote,
el zapatero sois vos,
el necio es el almodrote,
quien habláre, plegue a Dios
que meta el dedo en el bote. *Vase.*

TODOS. Venga la Comedia.

Sale Paez y Helena.

PAEZ. Helena, quando tus ojos
calzan luz y visten rayos
recalcitrando despojos,
con alternantes desmayos
dulces me liban enojos.

Representando de graciosidad.

Por tí de Troya mi patria
vine naufragante vago
de tu belleza el semblante,
que afectando desde allá
suspiro vociferante.
Las naves tengo en el mar,
que no me atreví a dejar
las naves en la posada.
¿Quándo, dime, Helena amada,
nos havemos de ausentar?
HELENA. Paris de mi corazon,
Dios sabe la tentacion,
que por ir contigo tengo,
pero es el viaje luengo,
y celoso Agamemnon.
Si pudiera por la mar
ir en un coche, yo fuera.
PAEZ. ¿Pues no sabré yo alquilar
dos machos y una litéra,
en que te pueda llevar?

HELENA. Bien creo de tu valor
qualquier alquiler, señor.
PAEZ. Mal conoces los amantes,
todo lo gastan en guantes
en haviendo mal olor.
HELENA. Yo sin tí no puedo ser,
porque el ser de lo que fui
no fue ser de ser por ver,
que si no soy siendo en tí,
tú serás ser de mi ser.
Que pensando lo que intento,
no pienso en lo que he pensado,
quando pensando que pienso,
no hay dia que no haya dado
seis piensos al pensamiento.
Iré sin llevar sillon
en la popa de la nào,
aunque por ver tu traicion
se derriengue Menalao,
y se estriña Agamemnon.
PAEZ. ¿Tanto me quieres? HELENA. Gran cosa:
no quise mas a mi tia.
PAEZ. ¿Qué soy tuyo, Helena hermosa?
HELENA. Tú, Paris, mi chirimia.
¿Y yo? PAEZ. Mi gaita gozosa.
¿No has visto blanca paloma,
quando sigue algun cochino
por las riberas de Roma,
o quando busca un pollino
algun alcacel que coma?
Pues assi pienso de Grecia
sacarte, aunque gritos des,

co-

como en Granada Lucrecia,
HELENA.¿Gritos dices? PAEZ. Gritos pues.
HELENA.No pienso yo ser tan necia.

Tocan cajas, y sale Oviedo de soldado.

OVIEDO.¿Qué aguardas, gran Capitan,
estando la mar en leche?
PAEZ. Aguardo de Tetuan
dos barriles de escabeche,
y dos hanegas de pan.
¿Pusiste ya las arquillas
de Helena? OVIEDO.Y joya por joya.
PAEZ. Pues vamos a las orillas,
que te he de llevar a Troya,
aunque te lleve en cuclillas.
Essos brazos me has de dar.
HELENA.No me podrás sospesar.
PAEZ. ¿Soy algun queso de Parma?
Troyanos, al arma, al arma,
alto, a embarcar, a embarcar.

Tocan, y entranse.

D.JUAN.Lindo Soneto. D.PEDRO.Extremado.
DOTOR. Cuerpo de tal que concepto.
BOTIC. Hagala catorce dias.
1.¿Cómo catorce? y aun ciento.
2. Bien representa la dama
Doña Calandria. MUGER. En extremo.
DOTOR. Mal año para Amarylis.
D.PED. ¡Qué donayre! D.JUAN.¡Qué despejo!

Do-

DOTOR. Mucho tardan. 3. No hay ruído.

Sale un Criado.

CRIADO. Acude, señor. DOTOR. ¿Qué es esto?
CRIADO. Paris se ha llevado a Helena.
DOTOR. Esso todos lo sabemos.
CRIADO. Digo que Paez se ha llevado
robada tu hija. DOT. ¡O perros! *Levantanse.*
CRIADO. No sé si es perro, o si es gato,
quatro de doblones llenos
te lleva del escritorio.
DOTOR. Armas, vecinos y deudos:
o mal Paris, vive Christo,
que el robo de Helena han hecho
para robarme: armas, armas.

Vanse, y sale Paez, Helena y Oviedo.

OVIEDO. Esta es mi posada. PAEZ. Aqui
seguros estar podremos,
haz cuenta que estás en Troya:
no ha de verte mas el Griego.
HELENA. Gran gente suena. OVIEDO. ¿Quién pudo,
siendo con tanto secreto,
decir mi casa? *Salen todos.*
DOTOR. Aqui están.
HELENA. Perdida soy. PAEZ. Yo soy muerto.
D. JUAN. Sin espada se ha de hacer.
DOTOR. Sin espada, afuera perro.
HELENA. Padre y señor. PAEZ. Padre amado.
HELENA. Padre mio. PAEZ. Padre nuestro.

Bo-

BOTIC. Passo, señor licenciado.
DOTOR. ¿Cómo passo? hoy los deguello.
PAEZ. Perdona, Oregano ilustre,
Oregano de los cielos.
DOTOR. ¿Cómo perdonar, traydor?
¿A mi hija y mi dinero
llevas a Troya: era yo
Griego? PAEZ. Griego, no por cierto,
sino mi suegro y mi padre.
DOTOR. Ya pienso que me enternezco.
PAEZ. Pues abrazo, y venga un bayle.
TODOS. Nosotros ayudaremos.
MUSICA. Viendo logrado el intento
de los dos amantes firmes,
con donayre y bizarria
Helena a Paris le dice.
HELENA. Ya no hay hombre en la corte, que gaste un quarto.
PAEZ. Es que sueltan los perros, y atan los gatos.
HELENA. ¿Al amor qué le dicen en estos tiempos?
PAEZ. Que despues que no hay plata, se da con premio.
HELENA. El amor de la corte ya es todo engaños.
PAEZ. Sí, pues ya se recibe plata por quartos.

DEL

DEL PAN Y DEL PALO.

AUTO SACRAMENTAL DE LOPE DE VEGA CARPIO.

Personas.

El Rey Eterno.
La Esposa.
Un Niño Jesus.
El Buen Año.
El Regocijo.
El Cuidado.
Persecucion.
Falsedad.
Dos Criados.
Musicos *de Labradores.*

Sale el Regocijo y Buen Año.

Buen. Esperate, Regocijo,
que el viento en las plantas llevas.
Regocij. Engendranme buenas nuevas:
si sabes que soy su hijo,
¿qué me mandas esperar?
Mi padre el comun placer
me ha mandado revolver
con fiestas este lugar.
Buen. ¿Y será malo el Buen Año
para acompañarte? Regoci. No,

que

que estoy bien contigo yo,
quando no tratas engaño.
BUEN. Formóme el sol con sus rayos.
REGOCI. ¿Tú eres el Buen Año? BUEN. Sí.
REGOCI. ¡O qué havrá llovido en tí
los Abriles y los Mayos!
Que destas estrechas leyes
serás malo, sino lo usas,
por lo menos no te escusas
de casamientos de Reyes.
BUEN. Tengo de esso quanto quiero,
porque se han casado en mí
el Sol y la Luna. REGOCI. ¿Ansi?
BUEN. Como essas dichas espero.
REGOCI. Pues si en tí casados viesses
Luna y Sol haz regocijos,
como si viesses sus hijos.
BUEN. ¿Quién son sus hijos? REGOCI. Los Meses.
BUEN. Doce por lo menos. REGOCI. Antes
son pocos, pero si tienes
nombre de Bueno, y previenes
trigo y bodas semejantes,
sabe, Buen Año, que yo
de otras bodas vengo ansi.
BUEN. Cuentamelas. REGOCI. Oye. BUEN. Di.
REGOCI. ¿Luego no las sabes? BUEN. No.
REGOCI. Los señores desta aldea,
que llaman en este Reyno
su cuerpo, que es otro mundo,
aunque le ves tan pequeño,
la noble Señora suya,
semejanza por lo menos,

aun-

aunque es muger de Dios mismo,
pues a su imagen ha hecho
su hermosura celestial
con tres potencias, que entiendo
por el Padre, que a su Hijo
en su entendimiento eterno
eternamente le engendra,
y por la memoria el Verbo,
aquel que era en el principio
cerca de Dios y en su pecho;
y al Espiritu amoroso,
que está procediendo dellos
por la voluntad, aquel
que es luz, ayre puro y fuego:
finalmente, Regocijo,
la que vive en este cuerpo,
la señora de esta aldea,
y deste mundo pequeño,
hoy se casa, y norabuena
se case con un requiebro
con un galan que ha venido
mas que los Angeles bello.
Es tan grande como Dios,
tan sabio, hermoso y tan bueno,
tan rico, y aunque esto aparte,
Buen Año se los da eternos.
No es viejo, que David dixo,
que como vestidos viejos
todo se acababa, y Dios
increado y sempiterno
era el mesmo, que sus años
como infinitos y inmensos

jamas podian faltar,
esto es en quanto a Dios; luego
por la parte de ser hombre
es la belleza del cielo,
el resplandor de su Padre,
imagen, substancia y Verbo,
y nació mil y seiscientos
veinte y nueve años. BUEN. ¿Qué dices?
REGOCI. Que tiene el Esposo bello
mil seiscientos y doce años.
BUEN. ¿Y es mozo? REGOCI. Sigue tras esto,
no tuvo, ni ha de tener
mas de treinta y tres, que luego
que los cumplió, le mataron.
¿No has oido aquellos versos:
Que de noche le mataron
al divino caballero,
que era la gala del Padre,
y la flor de tierra y cielo?
pues aunque fue muy de dia,
por él mismo se escribieron.
Porque eclipsandose el sol,
fue noche, y no con silencio,
porque hasta las piedras dicen,
que unas con otras se dieron.
¿Mas quién mete al Regocijo
en que ahora trate desto,
sino en su resurreccion,
que fue en el dia tercero,
como prometido havia?
Mas puedes tener por cierto,
que el regocijo mayor

d'este Principe del cielo,
es el tratar de su muerte,
de su passion y tormento.
BUEN. ¿En bodas se ha de tratar
de passion? REGOCI. Tan justo es esso,
que en el mundo cada dia
un infinito, un inmenso
numero de Sacerdotes
la representan al pueblo;
si bien ves en sacrificio,
que ellos llaman Sacramento,
porque Christo está glorioso
y impassible. BUEN. Absorto quedo
de las cosas que me cuentas.
REGOCI. Ya el aldea por sus dueños
se alborota, que hay hidalgos.
BUEN. ¿Quién? REGOCI. Memoria y Entendimiento,
y la Voluntad, tres casas,
que solo a Dios pagan pecho,
y aun si quiere el alvedrio,
aunque hará mal en hacerlo,
al mismo no pagarán,
que son de alcabala exentos;
los sentidos corporales
son labradores groseros.
El Tacto acude al trabajo,
que ha dias que le dixeron,
que en el sudor de su rostro
comiesse el pan, y no menos
los demas a sus oficios,
con que ha quedado compuesto
el cuerpo de aquesta aldea.

gen-

Gente suena ¿ si son ellos?

Entran los Musicos y algunos labradores: traiga el uno una Cruz delante llena de flores, y los Sentidos son los labradores: venga detrás el Rey Eterno y la Esposa de las manos.

Musicos. Pues con el Rey se ha casado
la señora de la aldea,
muy en horabuena sea.

Sentid. Con la Cruz os recibimos
como a Señor del lugar,
no para daros pesar,
que a daros placer venimos.
Demas, Señor celestial,
que vuestra Cruz nos le ha dado,
que puesto que os ha pesado,
no os ha parecido mal.
Que en ella dixistes vos,
Sed tengo, se ha de entender,
que era sed de padecer
mas penas, mi Rey, mi Dios.

Rey. Sentidos, que desta aldea
de mi Esposa sois vasallos,
mis tormentos, por passallos
por quien en mi amor se emplea,
siempre los tuve por buenos,
y ansi mi Cruz es mi gloria;
que de armas desta victoria
están mis palacios llenos.
Mis timbres, mis Coroneles,
mis torres, mis edificios.
mis puertas, mis frontispicios,

mis

mis naves y mis baxeles.
Esta es la primer señal
del que ha de ser mi soldado:
muy bien lo haveis acordado,
que es mi Estandarte Real.

SENTID. Como pan blanco sois vos:
truximos el leño santo,
en que el pueblo ingrato tanto
os atravesó, mi Dios.

REY. Ya Potencias y Sentidos,
hidalgos y labradores,
celebrad gloria y amores.

ESPOSA. Todos están encendidos
en vuestro divino amor.

REY. Esposa, bien me lo deben.

REGOCI. Habla, pues todos se atreven.

BUEN. El Buen Año soy, Señor,
y ansi vengo de rodillas
a deciros Padre nuestro,
luz, guia, amparo y maestro,
Rey de inmensas maravillas.
Vos que en los cielos estais,
santifique siempre el hombre
vuestro soberano nombre,
y obedecido seais.
Como en el cielo, en la tierra
vuestra voluntad se haga,
pues que tan divina paga
tal premio y tal gloria encierra.
Si yo he de ser el Buen Año,
dadme vuestro pan, Señor,
porque no tenga temor

a ningun futuro daño.
Dadme aquel divino pan,
maná de mas alta esphera,
que nos quite la dentera
de las manzanas de Adan.
Y perdonanos, Señor,
muchas deudas que tenemos
de años caros, con que havemos
empeñado nuestro error.
Que puesto que esto ha de ser
perdonando a los deudores,
daremos de mil amores
el perdon que es menester.
Que a fé que está bien trazado,
para que el hombre repare,
que quando no perdonáre,
no puede ser perdonado.
Pero libranos de mal,
ya que venis al aldea,
que muy norabuena sea,
pues sois bien tan celestial.

REGOCI. Valgate Dios por Buen Año,
no dixera Ciceron
tan elegante oracion:
a la fé, sino me engaño,
que os havemos de crear
otra vez embajador.

BUEN. Regocijo, labrador
deste dichoso lugar,
¿no ves que aquesta oracion
la escribió el Esposo mismo,
que es profundissimo abismo

de

de divina erudicion?

Regoci. ¿Luego has aprendido dél?

Buen. El la dixo. Regoci. Pues si es suya
al mismo Dios se atribuya,
¿y qué la escribió en papel?

Buen. Y en los mismos corazones.

Regoci. Pues lo que es de Dios, Buen Año,
dadlo a Dios. Buen. No ha sido engaño,
porque tales oraciones
las hizo Dios por el hombre,
que con ellas pide a Dios.

Regoci. Pues alabemos los dos
eternamente su nombre.

Esposa. Señor mio y mi querido,
Padre y dulcissimo Esposo,
dadnos este Pan glorioso,
que yo tambien os lo pido.
Este Pan de eterna vida,
de tierra y cielo sustento,
este divino alimento,
donde Dios a Dios convida.
Hoy que venís al aldea,
haced a todos merced.

Rey. El haceroslá, creed
que es lo mas que el Rey desea.
Daré Pan a los sentidos,
aunque tan grosseros son,
que los pone en confusion,
y a no ser por los oidos,
a quien deben esta Fé,
pensáran que el Pan es Pan,
donde accidentes están

supuesto que el pan se vé.
Yo tengo palabra dada,
que este pan no ha de faltar
en las bodas de mi altar.

REGOCI. ¿Qué mas quereis, desposada?
¿ni vos, amigo Buen Año?

ESPOSA. Inmensas gracias os doy.

BUEN. A la fé contento estoy:
¿ya qué puede hacerme daño?
Pan tengo para años mil,
llueva, ó no llueva. REY. Bastó
aquella vez que llovió
sangre de CHRISTO en Abril.

BUEN. Desde entonces a la fé
soy buen año por mil años.

REGOCI. Hoy que cessan nuestros daños,
contenta la tierra esté.
Mas pedid vino tambien.

BUEN. El que dió pan dará vino
mejor que él de Architriclino
que sabe pisarlo bien.

ESPOSA. Sí, porque sobre el lagar
dice que pisó el Propheta.

REY. Sí, Esposa, hermosa, y discreta;
vamos a mi sacro altar,
que es thalamo desta boda.

ESPOSA. Indigna soy. BUEN. Ea caminad,
la aldea regocijad,
bayle, salte y brinque toda.

Can-

Cantan.

Music. A las bodas del Cordero
venid, alma, pues os dan
Esposo y galán,
y un Pan en la boda,
con que sereis cielo toda,
y cielo y tierra dirán,
viva la gloria del blanco Pan.
Esposa. ¿Pues Señor, cómo te quedas?
Rey. Esposa, contigo voy,
porque, donde quiera estoy.
Esposa. Suplicote me concedas,
que te vea en esta boda.
Rey. Quando en pan me doy, la Fé,
que no la vista, me vé,
y en esto consiste toda.
Porque es la Fé una substancia
de las cosas que se esperan,
no siendolo, si se vieran,
que en esso está la importancia.
Ve, Esposa, que si me ves
el merito perderás.
Esposa. Creo que en el pan estás.
Rey. Pues tú me verás despues.
En tantas partes estoy,
quantas veces soy llamado,
qual me he dado, me he quedado,
y siempre aquel mismo soy.
Alli estoy, sin exceder
los terminos de la forma

y la cantidad conforma
de mi divino poder
con la que tuve en la Cruz:
y como estoy en el cielo,
y puesto que en todo el suelo
este Pan de vida y luz
se consagre en tantas partes,
no se aumenta el cuerpo mio.

ESPOSA. Adoro, creo y confio;
pero Señor, no te apartes
solo un instante de mí.

REY. Alma hermosa, está segura,
que el amor de tu hermosura
jamas me aparta de tí.

ESPOSA. Eres tú mi solo bien,
ningun bien sin tí posseo,
Esposo, que no deseo
que sin tí, cielo me den.
En tí mi gloria consiste,
en tí mi centro y descanso,
eres dulce, tierno, manso,
sol que de su luz me viste.
No quiero vida sin tí.

REY. Bien haces de enamorarme,
que solo puede obligarme
amor de mi Esposa a mí.
Y por el requiebro quiero
darte nuevas joyas hoy.

ESPOSA. Tu esclava y tu hechura soy.

REY. Decid al sol mi platero,
Angeles, que crie el oro,
y las piedras en las minas

mas

mas raras y peregrinas,
que hoy quiero darle un thesoro.
Decid que en conchas del mar
engendre perlas la luna,
que no havrá en sus aguas una
con que se pueda igualar:
Que es margarita preciosa
mi bella Esposa. ESPOSA. Señor,
¿quién tanto debe a tu amor?
REY. Hoy estarás muy hermosa.
Ola, trahed los anillos
de aquel mi amor soberano,
enriqueceré su mano.
ESPOSA. Hierros, cadenas y grillos,
en rostro, manos y pies
me pones, divino Esposo,
dulce, blando y amoroso.
REY. Hoy quiero que hermosa estés.

Saquen en una salvilla siete sortijas.

Muestra la mano, que quiero
ponertelos. ESPOSA. Es indigna.
REY. De sabiduria divina
te pongo, Esposa, el primero,
con este hermoso rubí;
de entendimiento el segundo,
con que te alejes del mundo,
y entiendas mucho de mi.
Que tiene este girasol
de tanto matiz diverso
forma del vario universo,

y del que no alcanza el sol.
Este anillo es de consejo,
tiene un hermoso topacio,
en cuyo divino espacio
verás lo que te aconsejo.
El quarto de fortaleza
tiene un hermoso diamante,
que ser en mi Fé constante
aumentará tu belleza.
Con esta esmeralda bella
de ciencia te doy el quinto,
de piedad este jacinto,
porque te exercite en ella.
Y este zaphir de temor.

ESPOSA. Tan enriquecida quedo,
que responderte no puedo:
tú mismo, Rey y Señor,
te da las gracias por mí.

REY. Por estos anillos siete
siete veces te promete,
Esposa, de serlo assi.

ESPOSA. Siete, y siete mil, Señor.

REY. Pues vete al altar, mis ojos.

ESPOSA. ¿Yo tus ojos? REY. Y despojos
de las victorias de amor.

BUEN. ¡Qué tiernos estan los dos!

REGOCI. ¿Qué pueda un alma tener
tal gracia, que venga a ser
los mismos ojos de Dios?

BUEN. Señora de nuestra aldea,
vamos, vamos al altar.

ESPOSA. Buen año, hoy has de quedar

se-

seguro. BUEN. Para bien sea.

Vanse, quede el Rey solo.

REY. Contenta se va mi esposa,
y con razon va contenta,
a buena mesa se assienta,
llamela el cielo dichosa.
De Señora de una aldea
con el Rey casada está,
por ella no se dirá
la ventura de la fea.
Que solo por su hermosura
tanto conmigo alcanzó,
que no doy mi gracia yo
a menos gracia y blancura.
Aborrezco la fealdad,
todo se opone a mi gusto,
pero ya probarla es justo,
quiero saber su verdad.
Que puesto que yo la sé,
y a los que quiero, castigo,
porque del mayor amigo
gusto de probar la Fé,
alze el cuchillo Abrahan,
que Angeles hay en mi cielo,
que en conociendo su celo
el golpe defenderán.
¿Cuidado?

Sale el Cuidado.

CUIDAD. Señor. REY. Si aqui

viniere mi esposa ahora,
no como a Esposa y Señora,
que haveis servido por mí,
la trateis de aqui adelante,
sino con mucha aspereza:
desnudadle la riqueza,
no la del alma importante,
sino sola la exterior,
que la interior solo ella
puede aumentarla, o perdella.

CUIDAD. Pues dime, Eterno Señor,
¿la Esposa que regalabas,
la que amabas y querias,
a quien requiebros decias,
a quien tus ojos llamabas,
havemos de tratar mal?

REY. Tiene mysterio esta prueba,
quando era en principios nueva
la daba Pan celestial.
Tratabala con regalo;
pero ya que sabe amarme,
por mi Cruz vaya a buscarme,
sepa del Pan y del Palo. *Vase.*

CUIDAD. Estraños amores son
los de este Señor Eterno,
quando mas dulce y mas tierno,
quando con mas aficion,
entonces mas riguroso,
mas bien se deja entender,
que consiste en padecer
todo el amor del Esposo.
El llama con su regalo,

y con su pan, mas despues
quiere, pues su Cruz lo es,
que haya del Pan y del Palo.

Entra la Esposa.

ESPOSA. Esposo del alma mia,
mi bien, mi Señor, mi Dios,
¿quándo veremos los dos
llegar aquel dulce dia;
aquel dia, en que yo os vea
en throno de majestad;
quando por vuestra ciudad
trueque mi grossera aldea?
Buenas prendas me haveis dado
de vuestra passion memoria,
en tanto que a vuestra gloria
llegue; o amigo Cuidado,
¿qué hace el Rey? quierole ver.
CUIDAD. Detente, que no hay lugar
de entrar. ESPOSA. ¿Yo no puedo entrar?
CUIDAD. Digo que no puede ser.
ESPOSA. ¿Qué dices? no soy su Esposa?
¿a mi me cierras la puerta?
CUIDAD. Cree que no estando abierta,
o está ocupado, o reposa.
ESPOSA. El tiene dicho que vela
su corazon, quando duerme,
y sé qué gusta de verme.
CUIDAD. De no verle te consuela,
si te puedes consolar.
Ola. *Entran dos Criados.*

CRIADO. ¿Qué mandas? CUIDAD. Aqui
trahed la ropa que os dí:
bien te puedes desnudar.
ESPOSA. No me quiteis el vestido,
que el Rey mi Señor me dió.
CUIDAD. Este vestirte mandó
sobre el que tienes vestido.

Saquen en una fuente una ropa de xerga, cordon y disciplinas.

ESPOSA. ¿Cómo ropa de sayal
y silicio a una muger
novia y casada de ayer?
CUIDAD. ¿Esta te parece mal?
Cíñete aqueste cordon,
y esta disciplina toma.
ESPOSA. ¿Aun no me dejas que coma
deste pan de bendicion,
deste pan de aquellas bodas?
CUIDAD. Soy mandado: esto ha de ser.
ESPOSA. Como le pudiera ver,
son pocas mis penas todas.
No es habito desconforme
a la profession que llevo,
que aunque me parece nuevo,
es a mi intento conforme.
CUIDAD. Con este, Esposa, te queda.
ESPOSA. ¿A su Esposa trata ansi?
CUIDAD. Querrá ver lo que hay en tí. *Vase.*
ESPOSA. ¿Cómo haré, para que pueda
verlo? que por él me muero,

y

y mucho mas me enamoro,
le quiero, estimo y adoro,
quanto mas le considero
desdeñoso para mí.
Por la llave de la puerta
quiero mirar, aunque abierta
la tuvo el Rey para mí;
Yo me acuerdo que algun dia
por los canceles miraba,
si yo en mi aposento estaba,
y lo que en mi estrado hacia;
¡Hai mi gloria! ¿dónde estais?
¿en qué os ofendió mi amor?
sino hay venganza, Señor,
en quien ama; ¿vos me amais?
Si quando me havia lavado
los pies, no me levanté;
no os vengueis, que ya os busqué
con mucho amor y cuidado.
Las guardas y centinelas,
Esposo, que os han de amar,
no pueden, Señor, llorar,
mientras vos estais con ellas.
Luego infierese de aqui,
que si os vais, Esposo santo,
es fuerza que venga el llanto,
como me sucede a mí.
¡Hai, Señor! ¿adonde estais?
¿dónde haceis siesta, Señor?
al medio dia, al calor,
¿dónde, mi bien, reposais?
Damas de Jerusalen,

¿dónde está el Esposo mio?

Salen la Persecucion y Falsedad.

PERSECU. Yo le haré que pierda el brio,
Falsedad. FALSED. Y yo tambien;
que muchas veces he dado
causa al mal, Persecucion.
PERSECU. Estos pensamientos son
de su Rey y Esposo amado.
Aqui está. FALSED. Mas quál la tiene.
PERSECU. Assi trata a sus amigos,
despues de amores castigos.
FALSED. Tal vez en castigos viene
del mismo Dios el regalo.
¿Qué es, Esposa? ¿cómo vá?
ESPOSA. No sé, mi Esposo me dá
tal vez del Pan y del Palo.
No pensé que me pusiera
en este traje. FALSED. Tú eres
afrenta de las mugeres
por obras, por lengua fiera,
por pensamientos. ESPOSA. ¿Yo? FALSED. Sí.
ESPOSA. ¿Quién eres? FALSED. La Falsedad.
ESPOSA. ¿Luego no será verdad
esso, que dices de mí?
FALSED. ¿Pues con esso te consuelas,
si el mundo cree tu error,
y vives con deshonor?
ESPOSA. Las mentiras y cautelas
no ofenden para con Dios,
antes al que las padece

dan

dan meritos. Falsed. Mientras crece
por opinion de los dos,
la mala opinion, Esposa,
poco saben resistir.

Persec. Yo te vengo a perseguir.

Esposa. ¿Quién eres, furia enojosa?

Persec. La Persecucion. Esposa. ¿Contigo
y la Falsedad qué haré?

Persec. Tú lo sabes. Falsed. Ya yo sé,
que ha de haver mas de un testigo
de tus maldades. Esposa. ¿Qué dices?

Falsed. Que has sido a tu dulce Esposo
adultera, aunque el hermoso
rostro callando autorizes.

Esposa. ¿Yo adultera, yo traidora
a mi Esposo? Persec. No des voces.

Esposa. Tú, que sabes y conoces
lo que tu Esposa te adora,
tú que penetras las almas,
¿no sabes que esto es maldad,
testimonio y falsedad?
Pero ansi merecen palmas,
gran Señor, las aflicciones:
vengan mas, que pocas son.

Falsed. La santa, la de opinion
entre perfectos varones:
la que miran por la calle
para cortarle la ropa,
que ningun mancebo topa,
que no le contemple el talle,
que no le mire y le haga
mil fuerzas en el deseo.

Espo-

Esposa. Señor, cercada me veo,
no permitais que deshaga
mi inquietud la Falsedad
con tanta persecucion.

Falsed. Pienso que en esta ocasion
no importa nuestra maldad.

Esposa. Dulce Esposo de mi vida,
gloria y amor de las almas,
Jesus mio, Rey del cielo,
ultimo fin de mis ansias;
a quien herida de amor
voy como cierva a las aguas,
perseguida de las flechas,
y abrasadas las entrañas,
dadme essa mano santa,
que yo sé que castiga y que regala.
Gloria de mis pensamientos,
hermosura que me abrasa,
fortaleza que me anima,
consuelo que me levanta,
¿por qué me tratais ansi,
mi amor, mi bien, mi esperanza,
centro mio, esphera mia,
donde todo mi bien pára,
por qué dejais una alma,
que os quiere, busca, sigue, estima y ama?
Ayer con tan ricas galas,
joyas, diamantes, cadenas,
y hoy persecuciones tantas:
ayer bodas, y hoy tragedias,
ayer gustos y hoy disgustos:
pues yo os doy mil alabanzas,

que

que yo sé que quien ama,
favores dulces los desdenes llama.

Entra un Niño Jesus descalzo, con una Cruz al hombro con tunicela de rosas de oro.

JESUS. Quien me quisiere seguir,
tome su Cruz en el hombro,
que no le ha de dar asombro,
ni el padecer, ni el morir:
Venga, mis estampas siga,
sepa que no padeció
nadie mas penas que yo,
por muchas que sienta y diga.
Sino mire mis heridas,
y verá echando el compas,
que nadie ha sufrido mas,
ni menos agradecidas.
No estime su vida tanto,
porque perderla podria,
como cogerá alegria,
el que sembrasse con llanto.
Quien pone su vista en mí,
todo lo hallará, no hay cosa
viendome dificultosa,
ni breve y facil sin mí.
Venid los que estais cansados,
y en mis brazos descansad,
los que teneis sed, llegad,
por mas que esteis abrasados.
Bienaventurados son
los que fueren perseguidos.

Esposa. ¿Qué voz suena a mis oidos,
que me enciende el corazon?
¿Si es mi Esposo? ¡Hai Dios! él es,
¿ pues cómo, ¿ Niño pequeño,
Rey mio, mi bien, mi dueño,
mi Esposo? dadme essos pies.
Jesus. Alma mia, Esposa amada.
Esposa. ¿Señor, cómo vais ansi?
Jesus. Esposa, como te ví
tan perseguida y turbada,
quise mostrarte y guiarte
por la senda que has de ir,
enseñandote a sufrir,
y queriendo consolarte.
Esposa. ¿Pues por qué, Niño Señor?
Jesus. Para darte mayor luz,
que es Niño amor, y la Cruz
quiere, Esposa, mucho amor.
Y aunque quiere fortaleza,
quiere ternura tambien.
Esposa. Dejadla, mi amor, mi bien,
que no es tanta mi flaqueza,
que ne os la ayude a llevar.
Jesus. La mia no, que es pesada,
aunque della, Esposa amada,
en tí vengo a descansar.
Pero si de falsedades,
de agravios, persecuciones,
testimonios, aflicciones,
envidias, enemistades,
y otras cosas que te envia
mi amor, porque el tuyo arguya,

no

no puedes llevar la tuya,
¿cómo has de llevar la mia?
Pues, Esposa, del regalo
solo no haveis de querer,
porque tambien ha de haver
tal vez del Pan y del Palo.
Ya comiste del Pan mio,
pues este es el Palo, Esposa.
ESPOSA. Señor, no estoy yo quejosa,
mas espero y mas confio..
Sino que me entristecí
de verme ayer regalar,
y no me dejar entrar
hoy, quando a buscaros fui.
Pensaba yo que ser vuestra
me reservára de ver
persecuciones. JESUS. Si ayer
regalos mi amor os muestra,
no los tengais por menores;
si os doy aquestos castigos,
porque yo a los mas amigos
los doy por grandes favores.
Quando quito la salud,
los hijos, la hacienda el gusto,
doy el pleyto y el disgusto,
el agravio, la inquietud,
y otras cosas deste modo,
sabed, alma, y tened luz,
que son palos de esta Cruz,
y que es de mi mano todo.
Que mil veces a los malos
doy regalos y contentos,

porque han de ir a los tormentos,
donde no hallarán regalos.
Mas a los buenos, que están
en la gloria que les dí,
doyles de mi Palo aqui,
y en el cielo de mi Pan.

ESPOSA. Tu Cruz quiero que me des,
la tuya será la mia.

JESUS. ¿No vés tú como decia,
Esposa, el Eclesiastés,
que el que llegáre a servirme
se prepáre a ser tentado?
y David mi avuelo amado
dixo, para que estés firme,
que eran las tribulaciones
muchas que el justo tenia,
y yo quien librar sabia
de todas persecuciones.
¿No dixo por Juan mi primo,
que si a mí me perseguian,
lo mismo a todos hacian
quantos yo quiero y estimo?
Mira a Job cómo aconseja,
que ningun cuerdo varon
repruebe la tentacion.

ESPOSA. Mi bien, mi amor, la Cruz deja,
yo la llevaré. JESUS. Aqui tienes
otra, con que me seguir.

ESPOSA. Pues contigo quiero ir.

JESUS. Bien haces, segura vienes.

To-

Toma la Esposa otra Cruz, y siguele.

ESPOSA. Iré a donde tú me mandes.
JESUS. Mi yugo es facil, camina.
ESPOSA. Sufre tu espalda divina,
mi Jesus, pesos tan grandes,
¿y no los sufriré yo,
vos sin culpa, y yo culpada?
JESUS. Ponla aqui, si estás cansada.
ESPOSA. Nadie con vos se cansó.

Pone la Cruz en un pie, que estará hecho firme.

JESUS. Por este Palo, mi Esposa,
se ha de subir a mi Pan,
porque sin Cruz no le dan.
ESPOSA. Yá subo, joya preciosa.

Con musica aparecerá un cordero pequeño encima de la Cruz, y irá subiendo la Esposa hasta llegar donde está el Cordero.

JESUS. Come, come, Esposa mia,
pues que subes por mi Cruz,
que esse Pan es vida y luz,
es cordero, es senda, es guia.
Come el cordero del Pan,
el que los pecados quita,
come, vuelve, resucita.

 En-

Entre el Regocijo y Buen Año.

REGOCI. Ved de la suerte que están.
JESUS. Come, Esposa, que yo soy;
venga a la pena el regalo;
esto es del Pan y del Palo,
que por Cruz descanso doy.

Buelve a bajar la Esposa.

Por pena y tormento gloria,
por muerte vida, por llanto
gusto. *Vase.*
BUEN. Aunque la quiere tanto,
estima que su victoria
en llevar la Cruz consista.
REGOCI. ¿Qué hay, señora de la aldea?
¿no será tiempo que os vea?
cara vendeis vuestra vista.
¿Cómo no tratais de mí?
¿qué vestidos, que aspereza
es esta, en vuestra belleza?
¿dónde caminais ansi?
¿Dónde vais de ayer casada?
¿qué es de las galas? ESPOSA. No sé,
sé que mi Esposo se fue,
y que estoy bien empleada.
BUEN. ¿Haveis reñido con él?
¿cómo os ha tratado ansi?
ESPOSA. Desta suerte vive en mí,
desta suerte vivo en él.

RE-

REGOCI. Que viene a bodas me dixo
el Buen Año, Esposa, hoy,
si de veros triste estoy,
¿para qué soy Regocijo?
¿Recien casada dejais
las galas por los trabajos,
y andais con los ojos bajos?
zagala, no me agradais.
La muger que bien se emplea,
boca y ojos baña en risa;
¿qué teneis, que tan aprisa
vais y venís al aldea?
Defectos en vuestro Esposo
nadie los puede poner;
porque en Dios no puede haver
defectos, esto es forzoso.
Pues en vos, nadie que os vea
los pondrá. ESPOSA. Muchos podrá.
REGOCI. Esso no, pero dirá
que andais triste, y no sois fea.
Pues si despues que os casais,
con vuestro mismo Señor
teneis tristezas de amor,
dome a Dios, si vos no amais.
BUEN. Vuestros hidalgos vasallos,
que vuestras Potencias son,
andan en esta ocasion
que es lastima de mirarlos.
Los labradores Sentidos,
que conmigo esperan Pan,
viendo que essa Cruz os dan,
andan tristes y afligidos.

A fé

A fé que debe de ser
el estar Esposa ansi,
por los que os sirven aqui.

Salen Falsedad y Persecucion.

Persecu. Aqui havemos de volver.
Falsed. No la havemos de dejar.
¿Qué hay Señora de la aldea?
Esposa. Que la que tan bien se emplea,
solo se ocupa en amar.
Bien vengais, persecuciones;
falsedades y mentiras,
agravios, envidias, iras,
castigos tribulaciones
bien vengais, dadme essos brazos.
Persecu. ¿Pues tú nos muestras amor?
¿no sabes nuestro rigor?
Esposa. Daros quiero mil abrazos.
Esto me enseña mi Esposo,
esto quiere, esto desea,
ninguno conmingo sea
templado, corto, o piadoso.
Ea heridme, lastimad
mi pecho, que yo le ví
llevar otra Cruz por mí,
de mayor riguridad.
Yo le ví las sienes bellas
todas passadas de espinas,
llamandolas clavellinas,
y eranlo de sangre en ellas.
Descalzo le ví pasar

en forma de delinquente;
siendo cordero inocente;
mudo al cuchillo y altar.
Aquella Cruz me dejó
para que alcanzasse el Pan:
con los trabajos le dan,
que con los descansos, no.

REGOCI. Pardiez, Buen Año, no sé
para que estamos aqui;
si Regocijo nací;
¿cómo tristeza seré?
En casa de penitencia,
de ayunos y de trabajos,
de silicios y ojos bajos;
de humildad y de abstinencia,
¿qué regocijo ha de haver?
Vamonos, Buen Año, luego,
de rodillas te lo ruego,
donde haya bien qué comer.
Vamonos donde en hibierno
coman con ropas de martas,
y sobre perdices hartas,
vino oloroso y pan tierno.
Y en el verano, Buen Año,
suenen cantimploras, frascos:
vistan telas y damascos,
¿yo sayal? ¿soi ermitaño?
¿yo pan con Cruz? ¿quién tal dixo?
¿Qué estémos aqui los dos?

BUEN. Necio, donde vive Dios
alli ha de haver regocijo.
Quien le tiene en su presencia,

solo

solo esse tiene placer,
porque no le puede haver
a donde hay mala conciencia.
Son falsas las alegrias
de los placeres mundanos:
todos son contentos vanos,
sus glorias casas vacias.
No vayas donde pretenden,
ni sirven, temen y esperan,
aunque te llamen y quieran,
que antes essos no te entienden.
No vayas donde hay riqueza,
gustos y deleytes locos,
que hay destos alegres pocos,
y es forzosa su tristeza.
Porque siempre los verás,
que están temiendo la muerte,
aqui te queda y advierte,
que aqui mas seguro estás.
Este es consejo de amigo,
no hay regocijo sin Dios.

Regoci. Pues quedemonos los dos,
yo contigo, y tú conmigo,
que aqui nos regalarán,
y tu consejo me agrada,
que no puede faltar nada
en casa que sobra el pan.
Mas quiero esta desnudez
con la conciencia segura,
que de aqui á la sepultura
hay poco, y es el jüez
no menos que Dios, y Dios

po-

poquissimas veces da
descansos allá y acá.

Entra el Rey Eterno muy galan, y el Cuidado.

Con ella estaban los dos.
REY. ¿Esposa querida mia?
ESPOSA. Dulce Esposo regalado,
¿cómo venís de essa suerte
REY. Vengo al aldea a buscaros
con el habito de Esposo,
que con mas serenos rayos
sale coronado el sol
entre los nublados pardos.
Afuera persecuciones,
iras, mentiras, agravios,
falsedades, testimonios,
que ya es tiempo de regalos:
no quede ninguno aqui,
a fuera. PERSEC. Falsedad, vamos,
que tengo que perseguir
ciertos Religiosos castos.
FALSED. Y yo ciertos Sacerdotes,
para mas mortificarlos,
levantandoles al punto
quatro testimonios falsos. *Vanse.*
BUEN. Seais, Señor, bien venido,
¿no conoceis el Buen año?
REGOCI. Luego al Regocijo menos,
porque de vos me contaron,
que llorastes siendo niño,
en la cueva de un peñasco,
y siendo grande, tres veces

por los pecados humanos:
pero que nunca os reïstes;
y aun era muy justo caso,
viniendo vos a morir
y a sufrir tormentos tantos,
que con ser el Regocijo,
de solamente pensarlo
las lagrimas se me vienen
a los ojos; mas lloraron
los Angeles, no era mucho,
pues ellos son ciudadanos
del Reyno de la alegria,
que yo el Regocijo humano
llorasse en tanto dolor.

Rey. Desnuda luego, Cuidado,
essas ropas a mi Esposa,
que desta manera pago
las persecuciones yo:
hoy quiero hacer franco plato.

Quitanle el saco de penitencia, quede debajo muy galana con muchas joyas.

Hoy me quiero dar a mí:
ea ponedle las joyas,
que quiero que juntos vamos
con grande fiesta al aldea:
vengan todos sus vasallos,
los Sentidos Labradores,
y las Potencias hidalgos,
regocijen a mi Esposa.

Esposa. Mi Rey, mi Cordero santo,

cu-

¿cúyo fuera este favor,
sinó de essas santas manos?
¡Qué buen año me promete!
porque en estando enojado,
no llueve, y se sube el pan.

REY. Yo te daré pan, Buen año.

REGOCI. Y yo de puro placer
salto, canto, baylo y danzo.

Salga la musica de Labradores, como primero con fiesta.

CUIDAD. Ya viene toda el aldea
a recibiros, Señor,
con el gusto y regocijo.

SENTID. Seaís, Señor, bien llegado,
que essa divina presencia,
que alegra los cielos claros,
hará corte nuestra aldea,
hará cielos nuestros campos.

REY. Vasallos, hoy a mi Esposa
desta manera regalo,
tras tantas persecuciones
assi la visto y la trato,
que hasta que de esta aldea
la lleve a mi Reyno santo
ha de haver regalo y Cruz,
que esto es del Pan y del Palo.

MUSIC. Del Pan y del Palo
me da mi Esposo,
vayase norabuena
uno por otro.

FIESTA QUINTA DEL SANTISSIMO SACRAMENTO.

LOA SACRAMENTAL DEL ECO.

FAlta de humano consuelo
escapó de una tormenta
el alma, y viene sedienta
de los placeres del cielo.
Herida de un fuerte rayo,
santo Diòs, el alma viene;
de la hambre y sed que tiene
¿quién le aplacará el desmayo?

Yo.

Aquí una voz escuché,
felice y alegre dia:
¿quién assi responderia,
que me ha consolado a fé?

Fé.

Una viña he visto hermosa,
y la Fé me está llamando,
¿si entraré? ¿qué estoy dudando?
el alma está temerosa.

Osa.

¿Que ose dixo? diligente
de su fruto comeré,

pues

pues me lo manda la Fé,
y la viña está patente.

Tente.

¿Cómo, divina Señora,
ya la entrada me has negado?
¿cómo haviendome llamado,
me detienes assi ahora?

Ora.

Al Padre Eterno oraré,
si entrar conviene primero,
y llorar mis culpas quiero,
para entrar me dispondré.

Pondré.

¡O cómo el alma interessa
en essas voces que das!
Fé, dime lo que pondrás
en tan divina promessa.

Mesa.

¿La mesa? dichoso fui;
Fé, si temeroso vengo,
y llanto en los ojos tengo,
¿sentaréme en ella assi?

Sí.

¿Y en ella qué me darán?
porque parace tu aviso
Eco amante de Narcisso
de los tiempos del Dios Pan.

Pan.

¿Pan me darán? y si vino
con sed el alma a tu altar,
¿qué otra cosa me han de dar
en convite tan divino?

Vi-

Vino.

Pobre a esta tierra he llegado,
pues convidandome están,
¿y en qué precio me lo dan?
porque esto me da cuidado.

Dado.

¿Quién es el, franco Señor,
que assi a sus huespedes ama?
¿Quién nos convida y nos llama
con tan divino clamor?

Amor.

Sino es bastante comida
para el hombre solo Pan,
entre esse Pan que nos dan
las manos del que convida.

Vida.

Pan de vida y alegria
da Amor, si supiera yo
quien esse Pan amasó,
tiernamente le amaria.

Maria.

La Aurora y candida estrella,
cyprés y cedro eminente,
huerto, torre, palma, fuente,
esclava, madre y doncella?

Ella.

Y esse Amor tan liberal
?qué dará al Alma, si llega
sin razon, ni virtud, ciega
como de bruto animal?

Mal.

Luego aunque vida se dió

en tan soberano plato,
quien no llega con recato,
essa vida no ganó.
No.
Comidas de Dios son estas,
pues que vida y muerte dan,
¿y qué haces con este Pan,
que tal gusto manifiestas?
Fiestas.
Inmensas gracias te doy,
pues mis dudas satisfaces;
¿y quándo las fiestas haces?
dilo, pues tu huesped soy.
Hoy.
Pues Dios quiere que convide
la Fé a su amor verdadero,
hallarme en las fiestas quiero,
si mi temor no lo impide.
Pide.
Tu voz santa reverencio,
Fé del Autor de la vida,
dime qué quieres que pida,
habla, rompe tu silencio.
Silencio.
Silencio pide la Fé
en estas fiestas, Senado,
pues yo soy el convidado,
por todos le ofreceré.

ENTREMES
DE LA HECHIZERA

Personas.

Susana.	Dos Musicos.
Rosales.	Un Sastre.
Sempronia *vieja*.	Un Sacristan.
Galvez Galan.	Un Herrero.
Un Mozo.	Un Botero.
Don Lucas.	Un Maestro.

Salen Susana y Rosales.

Rosal. Lo que ha de hacer la muy, y no lo digo,
es dejarme vivir sin molestarme,
que la daré con algo, si prosigue.
Susana. ¿Esso merezco yo por adorarte,
y por haver dejado por tu causa
las ocasiones que tú mismo sabes?
Rosal. Estos son los capitulos primeros,
que ponen las mugeres a los hombres:
Dejé por ti, perdí, yo fuera ahora
muger de tal. Pues pesia tal con el las,
¿no miran que si alguna por milagro
essos respetos tiene, las mas suelen
hacernos mil pesares por momentos?
¿y tú qué pesos falsos no me has hecho,

que

que dices que ocasiones has dejado;
¿quándo salí seguro de tu casa,
que no me diesses trascanton en ella?
y con dos lagrimillas como a un Indio
darme a entender, que el diablo me ponia
quimeras, o phantasmas en los ojos?
Vete con Dios. SUSANA. Demonios sois los hombres,
quando otra cosa nueva os da mas gusto,
nos levantais un testimonio luego,
y con esso cumplis con los amigos,
con las obligaciones y las deudas
debidas al amor de tantos años.
ROSALE. ¿Estos llamas, Susana, testimonios?
el nombre tienes tú por ironia:
pregunta a todo el pueblo tus maldades,
que piensas tú que nadie las entiende,
y cantanlas los niños por las calles.
Yo te dejo por solo desengaños,
no te dejo por gusto. SUSANA. Vete, ingrato,
que yo me vengaré como pudiere.
ROSALE. Oye, mi ropa blanca toda envie.
SUSANA. ?Allá no tiene ya toda su ropa?
ROSALE. Ni aun escarpin le ha de quedar, ¿entiende?
que aun la memoria mia le quitára,
si para sus potencias puerta hallára. *Vase.*
SUSANA. Desconsolada yo, ¿qué haré? ¿qué puedo
tormar para remedio en tanto daño?
Disculpa tiene el hombre, ha visto sombras,
sombras palpables, y con cuerpos y almas;
no me aflige el amor, porque en mi vida
supe querer a Pedro mas que a Sancho;

afligeme el perder lo que me daba,
que a mis necessidades acudia.
¿ mas de qué me entristezco? ¿ aqui no vive
la Sempronia, muger de tanta ciencia,
que le traherá, si quiere, por los ayres?
pues animo que el hombre será mio :
A señora Sempronia, a madre mia.

Sale Sempronia vieja.

SEMPRO. ¿ Quién llama? ola, muchacha, pon al fuego
el clavo que te dixe, y no me quites
aquel puchero donde están las hierbas,
esconde aquella soga de ahorcado,
que anoche se quedó en el huerto.
SUSANA. ¡ O madre!
prospere Dios su vida largos años.
SEMPRO. O niña, Dios te dé ventura en lides,
¿ que hay por acá? ¿ tenemos pesadumbre?
¿ remóntase la caza? ¿ hay gustos nuevos?
¿ no acude al corazon el jerifalte?
SUSANA. Parece que adivinas pensamientos.
Madre, aquel hombre.
SEMPRO. ¿ Quál? que tienes tantos,
que no te entiendo bien por aquel hombre.
SUSANA. El sustentante, madre, aquel bovillo,
aquel mentecatillo ceguezuelo.
SEMPRO. ¿ Pues esse no te acude, como suele?
SUSANA. Madre Sempronia, he visto aquestos dias
cosas muy declaradas. SEMPRO. Pues, Susana,
no han de fiarse tanto las mugeres,
que mas vale en la mano el pajarillo,
que

que los buitres volando por los aires.
SUSANA. Dejemos esso, y vamos al remedio.
SEMPRO. Quedo, que yo le haré, por mas que diga
y presuma de honrado y de lo bravo,
que venga a comer pan como cordero,
o cabrito a la palma de la mano.
Cojele unos cabellos. SUSAN. ¿Y esso basta?
SEMPRO. Yo no te pido mas. SUSANA. Mi madre, toma
este escudillo, que si el hombre vuelve,
yo te daré para un mongil de raja.
SEMPRO. De ninguna manera, Jesus, hija,
Jesus mil veces. SUSANA. No lo quiere, y
tomalo.
SEMPRO. Soi medico de amores, no te espantes,
vete con Dios, y traeme lo que digo.
SUSANA. Madre, quede con Dios. *Vase.*
SEMPRO. Vaya contigo.
Estas cuitadas piensan muchas veces,
que los hombres son bestias, y en efeto
algo tiene de bestia el que es sujeto,
y mas a una muger, pero no tanto,
que si la carga es mucha, no la deje,
pues no hay asno tan vil que no se queje.

Sale Galvez Galan.

GALVEZ. ¿La señora Sempronia está en su casa?
SEMPRO. ¿Quién busca a la Sempronia?
GALVEZ. ¡O madre mia!
¿ya no conoce al Escribiente? SEMP. Amigo,
en viendo cosa de justicia tiemblo.
Bien sé lo que te debo, y que escribiste

aquella causa con piedad notable:
sino fuera por tí, no tengo duda
que jugára a los cientos aquel dia,
y me dixeran ciento a las espaldas.
¿Qué se te ofrece en esta casa humilde?
GALVEZ. Madre, los hombres somos hombres.
SEMPRO. Ea,
no hay que tener verguenza, ¿qué te han hecho?
¿no te admite la tal por desdeñosa?
¿faltaronte dineros? ¿dante zelos?
¿tienes algun defecto? GALVE. Mire, madre,
ninguna cosa de essas me afligiera;
una bellaconaza, que tres años
he sustentado con regalo, ¡ah cielos!
con regalo, dineros y vestidos,
con un Alferez se me fue a Lisboa:
muerome madre, si verdad le digo.
SEMPRO. ¿Lloras? mal haya el diablo, y qué pucheros:
haráte falta, no estarás contento,
comerás asadura temeraria:
demonios son mugeres. GALVEZ. Madre mia,
assi la libre Dios de nuestras plumas,
y tambien de las plumas de las aves,
que si es possible haga de manera,
que esta noche la vea. SEMPRO. ¿Aquesta noche?
cien y mas leguas hay de aqui a Lisboa,
¿y quieres, hijo, aquesta noche verla?
GALVEZ. Madre, yo sé que puede, si ella quiere:
tome essos veinte escudos, y perdone,
que quando vuelva, la prometo ciento.
SEM-

SEMPRO. Agora bien, ¿tú tendrás animo?
GALVEZ. Espantome
que a un hombre enamorado esso preguntes:
iré sobre un cabron, sobre una sierpe,
passaré por los montes en los ayres.
SEMPRO. Pues toma essa bolsilla, y en el pecho
te la pon esta noche en essa calle,
y dí tres veces *tringulis* y *mingulis*,
luego que dén las once, que a las doce
estarás en Lisboa en la rua nova.
GALVEZ. Paguete el cielo tanto bien. SEMP. El mismo
te vuelva con salud de este viaje.
GALVEZ. Barato es, vive Dios, porque una mula
costará mucho mas sin la posada,
y ahorro mi comida y su cebada. *Vase*,
SEMPRO. El va como conviene despachado,
pagarme tiene la escritura el picaro,
que a no valerme cierto conjurillo,
yo fuera sagitaria engerta en pavo,
blanco de tronchos, pepinazo y nabo.

Sale Susana.

SUSANA. Madre, aqui te traigo los cabellos,
que a su criado le pedí. SEMP. Pues, hija,
tú verás lo que ahora haré con ellos:
el volverá a tu casa aquesta noche.
SUSANA. Madre, el mongil que le mandé está cierto;
que hoy le he pedido a cierto pretendiente.
SEMPRO. Hija, aprovecha ahora la edad verde,
que si aguardas despues a quarentona,
no havrá christiano que te mire al rostro:
pes-

pesca de todo genero de peces,
no te enamores, guarte de los diablos.
SUSANA.¿Yo, madre? quite allá, todos son hombres.
SEMPRO.Venteme por acá las mañanitas,
daréte dos liciones del martelo,
que te darán la vida; es gran doctrina,
todas son de mi avuela Celestina.

Vanse, y Sale Rosales y su Mozo.

ROSALE.¿Cabellos te pidió? ¿pidió cabellos
la muy bellaca? Mozo. Dióme veinte reales,
y dixome que luego que el barbero
te los cortasse, un puño le cogiesse;
dixe que iba a llamarle, holgóse mucho,
¿qué hago yo? de todos los que havia
sembrados por la tienda cojo un puño,
y en un blanco papel se los he dado.
ROSALE.Discreto has sido, Hernando, yo te quedo
en grande obligacion, porque sin duda,
que querian hacerme algun hechizo.
Las diez pienso que han dado, esta es la hora
que estará mi Beatriz desocupada,
quierome entretener con ella un poco.

Sale Galvez.

GALVEZ.Sin color he venido a aquesta calle,
confiesso que es notable mi osadia,
y que solo mi amor con tantos zelos
intentára tan loco desatino.
ROSALE.¿Qué gente viene? Mozo. Un hombre.
ROSA-

ROSALE. Recojamonos,
que no hay entretenerse como en casa,
que yo quiero dormir. MOZO. Eres discreto.
ROSALE. Desvelese por ellas el mozuelo,
que no sabe sus chanzas, sus traiciones,
sus lagrimas, enredos y mentiras,
que yo pienso librarme de su engaño
en el templo del santo desengaño. *Vanse.*
GALVEZ. De la calle se han ido aquestos hombres,
quiero arrimarme aqui, y en esta puerta
decir las dos palabras de Sempronia,
que han de llevarme á Portugal en vuelo:
¡O qué temor me ha dado imaginando
que tengo de ir cien leguas por los ayres!
Pero con tanto amor no vale miedo:
quiero empezar; pareceme que veo
venir algun cabron, o algun caballo.
Ea comienzo, *tringulis y mingulis*.
No siento nadie, mas será invisible.
Pareceme que ya me han levantado,
y por la orcaxadura me suspenden:
yo apostaré que ya voy caminando.
Ya estoy en Talabera de la Reyna;
mas no, que por acá es mejor camino.
Mas que es aquella Merida sin duda,
aquel es Badajoz, aquel es Jelves,
esta Aldea ya llega, el Tajo es este,
sin barca le passamos, ¡brava cosa!
esta es Lisboa, ¡o gran cuidad famosa!

Sale Don Lucas Caballeros y dos Musicos.

D. LUC. Aqui pueden cantar vuessas mercedes,
que

que esta es la calle de mi hermosa ingrata.

MUSIC. En la calle del Prado hay muchas.

D. LUC. Todas
no igualan a la dama que yo sirvo,
ni aun en toda la Corte. MUS. ¿Qué dirémos?

D. LUC. La letra Portuguesa. MUSIC. Comenzemos.

Cantan. Cantariño do María,
que en a fonte parece bein,
quinta será faz un año,
que he costará un ventein,
hay hay, que he costará un veintein.

GALVEZ. Ea que en Portugal estoy sin duda,
canciones Portuguesa he escuchado.
A caballeros, ¿por dónde tengo de ir
al castillo de aquesta rua,
que voy en busca de un alferez?

D. LUC. ¿Cómo?

GALVEZ. Soy Castellano y busco cierto alferez.

D. LUC. ¿Pues qué importa que sea Castellano,
si está en Madrid, que es Corte de Castilla?

GALVEZ. ¿Cómo en Madrid?

D. LUC. ¡Qué lindo majadero!
y en la calle del Prado, vuelva el rostro,
y verá que es aquel el Monasterio
de las Monjas, y luego mas abajo
los Capuchinos y Menores Clerigos.

GALVEZ. ¿Burlanse acaso? miren que los nobles
honran los forasteros: esta rua
sé que es la rua nova, mas no puedo
ir al castillo, sin saber por donde.

D. LUC. ¿Qué castillo? ¿qué rua, o calabaza?
si por dicha ha cargado con alguna,
diga

diga házia donde vive, y llevaremosle.

GALVEZ. Señores, vive Dios que soy honrado,
y que estoy en mi seso. D. LUCAS. ¿Qué seso
puede tener un hombre que nos dice,
que está en la rua nova de Lisboa,
si está en Madrid, y tiene el Prado enfrente?

GALVEZ. ¿Que este es Madrid por Dios?

D. LUC. No sino el Alva,
que andaba entre las coles. GALVEZ ¿Hay tal
cosa?
Señores, no se espanten, si por dicha
saben algo de enredos de mugeres,
cierta hechizera con aquesta bolsa
me dixo que a las onze de la noche
solo dixesse *tringulis* y *mingulis*,
y con esto en Lisboa me hallaría.

D. LUC. ¿Y de dónde partió? GAL. De aquesta Corte.

D. LUC. Muy poco ha caminado por su vida
para venir en postas de los diablos,
porque se está en la Corte, y es sin duda,
que está en la misma calle que se estaba.

GALVEZ ¿Quieren me hacer merced por cortesia,
que vamos a buscar esta hechizera,
y le iremos cantando alguna vaya?

D. LUC. Yo estoy tan mal con ellas, que lo accepto.

GALVEZ. ¿Qué no estoy en Lisboa? D. LUC. Estraño
caso:
digo que está en Madrid. GALVEZ. Del mal
lo menos,
peor fuera en un diablo caballero
despeñarme. D. LUC. ¡Qué lindo majadero!

Vanse, y salen Susana, y Sempronia.

SUSANA. ¿Madre, está todo á punto? SEMP. Ya se han hecho
las diligencias, hija, y los conjuros;
no resta mas de que Rosales venga,
porque tras su cabello venga luego,
por donde al alma le ha de entrar el fuego.
SUSANA. Di, madre, las palabras por tu vida,
que muero por saber este secreto.
SEMPRO. No hay mas secreto que el haverle puesto
los cabellos, Susana, donde sabes.
Las palabras son estas. SUSANA. Dilas claras.
SEMPRO. No puede ser decirlas, que el efecto
consiste en que se digan en secreto.

Sale un Sastre con unas tigeras; un Sacristan con un hyssopo; un Herrero con su delantal, tocador y martillo; un Botero con un cuero inchandole; un Maestro azotando a un niño, que trahe otro a cuestas.

UNO. ¿A dónde está la vida de mi vida?
OTRO. ¿A dónde está la Nympha de mis ojos?
OTRO. ¿A dónde está los ojos de mi alma?
OTRO. ¿A dónde está la dulce prenda mia?
OTRO. ¿A dónde está la luz de mi alegria?
SUSANA. ¿Qué es esto, madre? SEMP. Hai, hija, que sin duda
de todos estos los cabellos eran.
SUSANA. ¿De todos? SEMP. Es sin duda, Dios te libre.

UNO.

UNO. Dame esos brazos. OTRO. ¿Como? fuera digo,
que esta muger es mia.
HERRE. Nadie llegue, que le daré con el martillo.
OTRO. Fuera, a mi me toca.
BOTERO. A fuerza de bellacos cuero en medio.
SUSANA. Encerrarnos es ultimo remedio.

EL MISSACANTANO.

AUTO SACRAMENTAL

DE LOPE DE VEGA CARPIO.

Personas.

El Missacantano.
El Regocijo.
Portugal.
Castilla.
Toledo.
Vizcaya.
Las Indias.
La Incredulidad.
Un Angel.
San Pablo.
San Juan.
Musicos.

Sale el Regocijo de villano.

Regoci. De placer saltando voy,
no me ayude mi fortuna
si a todos parte no doy:
Mundo, va de dos la una,
que no conoceis quien soy.
Darte las señas me toca,
soy muy abierto de boca,
vivo de ojos, de gran pecho,
tanto que te juzgo estrecho,
aunque mi persona es poca.
No viví, ni hallé quietud

a donde huviesse pobreza,
honra faltasse, o salud,
siempre assisto en la riqueza,
buena conciencia y virtud.
Siempre estoy en parabienes,
bodas, regalos y salas;
de envidias, iras, desdenes
vuelo con ligeras alas,
y estoy de assiento en los bienes.
Estoy siempre entre favores,
mesas, jardines y flores,
alegrias y contentos,
y en alegres passatiempos
de Principes y señores.
Con musica desatino,
bravo contento me dan
por tierra y mar buen camino,
años fertiles de pan,
carne, aceyte, fruta y vino.
Del buen sucesso soy hijo,
por el descanso me rijo:
apostemos, quánto va,
que haveis conocido ya
que me llamo el Regocijo.
Solo os falta de saber
de qué tan contento vengo,
quiero os lo dar a entender,
porque sepais de qué tengo
tanta risa y tal placer.
Sabed, Mundo, pues es justo,
que no tengais mas disgusto,
que un nuevo Missacantano

me

me da placer soberano,
con que rebiento de gusto.
En la tierra hay Missa nueva,
hoy se celebra, mortales,
y os traigo á todos la nueva;
albricias merezco iguales,
dadme albricias hijos de Eva.
El Regocijo os avisa:
ea, toca essas campanas,
venga todo el mundo á Missa,
rompe las regiones vanas
del ayre, repica á prisa.
Ea, cantores del cielo,
a la tribuna de un vuelo
poned esse facistol,
ande el *mi*, *re*, *mi*, *fa*, *sol*,
pues desciende el sol al suelo.
Que si baja el sol por mí,
el *mi* desde el *sol* lo sube
al sol con el *la* de un sí
de la Virgen, que es la nube
deste sol que encierra en sí.
Que el *fa* bien se vé que es claro,
pues *factum est verbum caro*;
y el *re* que el hombre recibe
vida, pues por Christo vive,
siendo esta Missa su amparo.
¡O qué Missa de salud!,
esta sí que es Missa de alma,
de la eterna beatitud:
toca a concierto y a son
las pequeñas, las medianas,

las

las grandes y el esquilon.

Responde la musica dentro.

MUSICA. Toquen y tangan essas campanas,
repicamelas a buen son.

Tocan las campanas.

REGOCI. Ea santos monacillos,
Angeles de ordenes varios,
salga de essos campanarios
el eco por los portillos,
vengan las gentes humanas
a Missa, aunque es de Passion.
MUSICA. Toquen y tangan essas campanas,
repicamelas a buen son.

Tocan las campanas.

REGOCI. Vuestra harmonia alborote
el cielo, el mundo se mueva,
que hoy celebra Missa nueva
Christo sumo Sacerdote:
haya Aleluyas, Osanas,
Kyries, Glorias, pues lo son.
MUSICA. Toquen y tangan essas campanas,
repicamelas a buen son.

Sale Portugal vestido al uso.

PORTUG. Qui eys tu, vala me Deus,

si

si os cieos se bajan ao, ao,
os divinos orbes soun,
olla, y que voz digo hermao,
olla, y los desejos mios,
olla, y no quereys obir.

REGOCI. Ya comienza a venir gente.

PORTUG. ¿Qué eys tu? REGOCI. Quiero os decir
mi Regocijo pariente.

PORTUG. ¿A qué tangen? REGOCI. A vivir
a gloria, a divina union
del cielo, y tierra, que el son
desta campana lo avisa,
a vida eterna, a la Missa
de la suma devocion.

PORTUG. ¿A Missa tangen? REGOCI. Sí, hermano.

PORTUG. ¿Qui e Missa? REGOCI. Oblacion de Christo,
vase al Padre soberano.

PORTUG. Naun le he vido, ni he visto,
es Christo el Missacantano
amando ben que es dia
de gloria y de eterna vida.

Sale Castilla.

CASTILL. ¡O qué notable alegría!
¿a qué tañen, o por quién
tal música y harmonia?
¿Qué digo? saben acaso
a qué toca tierra y cielo?

REGOCI. A un nuevo y divino caso,
a la redencion del suelo,
para el cielo puerta y passo.

A Missa tocan. CASTIL. ¿A Missa?
REGOCI. ¿Quién sois? CASTIL. Mi traje os avisa.
REGOCI. ¿Vos señor? PORTUG. ¿Eu decis? sou el mayor
señor que oje el mundo pisa,
sou o mas que que puede ser,
sou cifra de quanto e bono,
sou grande, e de gran poder,
sou cetro, corona e trono,
que terra e mar faz tremer.
Sou aquel que a o profundo
chega can fama inmortal,
e finalmente me fundo
en que be sou Portugal,
que sou mas que todo u mundo.
REGOCI. Huelgome de conoceros,
porque soy el Regocijo,
y me regocijo en veros,
que quando con vos folijo,
y hay sonajas y panderos,
pierdo de contento el juicio,
PORTUG. Nau dejteis a Castella
lonje de aqui. CASTIL. ¿Cómo es esso?
PORTUG. Falais cadela.
REGOCI. Aqui no ha de haver excesso,
sino hermandad y aficion,
paz de todos se ha de hacer,
esta Iglesia y comunion,
porque esta Missa ha de ser
una soberana union.
PORTUG. Calarey de essa maneira.
CASTIL. ¿Y qué hará, si se alborota?
PORTUG. Acordarseos ha de Leyra,

de Albriega, de Aljubarrota,
e de a pala de Forneira.

CASTIL. ¿No sabeis que os dió Castilla
essa tierra en casamiento?

REGOCI. Ea no haya mas rencilla.

Sale Toledo muy galan.

TOLED. Con tal señal de contento
el mundo se maravilla,
retumba el aire sonoro
al son de aquesta campana
mas que en bronce, plata y oro,
desde mi Tajo al Parana,
y desde el mar Indio a Moro.
La causa entender no puedo,
suspenso de oirlo quedo:
gente ha llegado al rumor.

REGOCI. ¿Quién sois, gallardo señor?

TOLED. Soi el Reyno de Toledo.

REGOCI. Bendigaos el cielo, amen,
que tal gozo me haveis dado:
no tiene la tierra a quien
sea mas aficionado,
que a vos, ni os quiera mas bien.
De Guadarrama a la Sierra
Morena un districto encierra
vuestro nombre celebrado,
que mereceis ser llamado
la corona de la tierra.
Sois el Rey de la ciudades,
teneis en vos una silla,

que

que sin otras calidades,
es centro de España y silla
de Reales Majestades;
y que enobleceis los dos
gallardos, fuertes y sabios,
pero alabaros, por Dios
que es haceros mas agrávios,
que bienes teneis en vos.
La parte de vuestro cielo
infunde un temple divino.
TOLED. Yo os agradezco el buen zelo,
¿mas decid por dónde vino
tan gran regocijo al suelo?
¿qué heredero tiene España?
¿quién se casa?...

Sale Vizcaya a su usanza.

VIZCA. Tanta gloria
le has visto, ni tal hazaña,
que no le tienes memoria.
El campana le has tocado,
de Vizcaya le has trahido,
a son tan regocijado,
que el alma por el oido
parece que le has robado.
Dios me guardes, buena gente,
y me des vuestra salud,
¿a qué tocan? REGOCI. Ya se siente
de la Missa la salud;
¡o sacrificio excelente!
¡qué bien que se van juntando!

¿Quién sois, señor? VIZCA. A Vizcaya le eres,
estamos conmigo hablando,
que desde el agua de Andaya
al son vienes caminando.
¿Has nacido algun varon?
¿has parido Reyna España
que tanto repicas son?
¿le han hijos recien nacido
al Arzobispo? REGOCI. A ocasion
venís que dareis placer.
VIZCA. De que tienes el tañer,
que le tañes las campanas.

Salen las Indias a su usanza.

INDIAS. Quedaos Jabas, Rapobanas,
que yo lo iré a saber;
quedaos Indias Orientales
Ethyopa, Egypto, Arabia,
que yo iré por todas. REGOCI. Señales
os dé el cielo, gente sabia,
de gran bien, venid, mortales.
INDIAS. Pues que dura el harmonia
del son, no he llegado tarde.
¿De qué nace esta alegria,
gente honrada, que Dios guarde?
¿Qué hay en el mundo este dia,
que en el Antarctico polo,
aunque tan remoto y solo,
esta campana se oyó,
a cuyo son vengo yo,
de donde se pone Apolo?

RE-

REGOCI. ¡Qué rico traje! TODOS. Excelente.
REGOCI. ¿Quién soys? INDIAS. Yo, señores, soy
la India del Occidente.

Sale la Incredulidad de muchas colores.

INCRED. Por esta campana hoy
donde mas claro se siente,
qué me ha provocado el son,
aqui hay gente: a gente honrada,
¿con qué causa, o qué ocasion
toda aquesta madraguda
repican al monte Sion?
¿Qué hay nuevo en Jerusalen,
o en la torre de David?
¿qué hay en tus templos tambien?
¿a qué tocan, me advertid,
las campanas de Belen?
REGOCI. ¿Quién sois con tantas colores,
y tantas lenguas, señor?
INCRED. La Incredulidad, señores,
que voy tras de este rumor.
REGOCI. Nuestros trajes son mejores:
¿soys papagayo? INCRED. Yo soy
de mis imaginaciones
hermana.
REGOCI. Por daros con algo estoy:
¿pues a qué venis, hermano?
INCRED. Siguiendo la gente voy,
las colores que me veis
fueron y son de naciones
varias. CASTI. Proprias no direis,

que

que de mis altos blasones
menores nuevas teneis.
Castilla soy. PORTU. Si decis,
que Incredulo Portugal,
consagro a Deus que mentis.
VIZCA. Vizcaya, si le hablas mal
en hora mala venis.
TOLED. De mi tierra no diria,
porque en los hombres que cria
se ve el exemplo mayor.
INDIAS. Pues en dejando mi error,
¿qué region es qual la mia?
porque en conociendo al Dios,
¿quién hay que pueda dejarle?
TOLED. Si sois Atheista vos,
callad la lengua. INCRED. ¿Que calle?
pues arguyamos los dos,
que yo aun el alma no creo
que puede ser inmortal.
TOLED. Para tan bajo tropheo,
de la espada celestial
no quiero armar mi deseo.
INCRED. Arguidme, dama bella.
PORTU. Ome, por noso Señor,
que vos corte las orejas.
REGOCI. Mucho os precias de hablador:
hablad conmigo por ella.
INCRED. Si me rio del Romano,
que a Jupiter adoró,
¿en qué estimaré un villano?
REGOCI. La ciencia que trato yo
es Fé de un Dios soberano,

de-

dejadle, y venid a Missa.

INCRED. ¿Qué es Missa? REGOCI. Un vocablo Hebreo.

INCRED. Todos me moveis a risa.

TOLED. Quien viene de Missa creo.

REGOCI. Que es sacrificio os avisa,
y para que lo entendais,
si un rato atento me estais,
sabreis desto la ocasion.

CASTILL. Todos daran atencion.

PORTU. ¿Olla y qué no fablo yo?

REGOCI. Juró el padre sempiterno,
como lo canta el propheta,
de ordenar de Sacerdote
a Christo bondad inmensa.
Y no le pesó de hacello,
porque a la culpa primera
quiso vencido de amor
dar satisfaccion tan cierta.
Y aunque por el orden sacro
tenia mas ciencia y prendas,
que Melchisédech, de quien
es el orden que professa;
quiso que a estudiar bajasse
de la tierra a las escuelas,
que comenzaba su Missa
desde que bajó a la tierra.
Missus est Angelus, dice
San Lucas, a Galilea,
que en aquel *Missus*, la Missa
puedo decir que comienza.
Bajó Dios en fin tan pobre,
y es ansi por su grandeza,

que

que no se quiso ordenar
a titulo de su renta.
Porque siendo mayorazgo
del cielo, muy bien pudiera,
que es inmenso el patrimonio
de gloria, que Christo hereda.
Dióle una capellania
un hombre honrado, pequeña
para Christo, que era Dios,
y esta fue capilla inmensa.
Con saber que esta tenia,
fue estudiando mucha ciencia,
porque desde que nació
le entró con sangre la letra.
Y a fé que lloró su madre
viendo verter la primera
el cuchillo de la ley,
que en aguda gracia trueca.
Que apenas el orden A
comienza a decir quien era
en efecto, porque es Dios
principio y fin de la Iglesia,
dixo la B quando luego
sangraron sus sacras venas,
cayendo del cuerpo sangre,
como de los ojos perlas.
Pues la Fé, de que fue Christo
que era Salvador le enseña,
porque la D de ser Dios
la supo su misma ciencia.
Fuele luego necessario
huir la furia sangrienta

de

de un maestro, que a los niños
corta las gargantas tiernas,
Joseph su adoptivo padre
tuvo de su muerte nuevas;
y a su tierra le volvió
lleno de divinas letras.
No se las mostró Joseph,
que antes el niño en la cesta
estaba cogiendo astillas,
quando él cortaba madera.
Pero perdióse una vez,
que dió a su madre harta pena,
aunque en el templo lo halló
a su Hijo heroica prenda,
que enseñaba a los doctores
de mas años y experiencia,
porque al fin de todo es Dios,
y él sabe toda la ciencia.
Leyes y Canones supo,
y enseñó ley verdadera,
ley de gracia, ley de vida,
ley de luz y gloria eterna.
Lo que toca a Medicina
supola por excelencia,
porque dió vista con lodo,
que de solo Dios se cuenta.
Mas como su Padre hizo
de lodo al hombre, en su escuela
aprendió a dar luz con lodo,
pues se dió vida con tierra.
Y a unos pobres pescadores
enseñó tan altas letras,

que les hizo las columnas
de la vasa de su Iglesia.
En fin se ordenó, y ya quiere
cantar la Missa primera,
oid la *Gloria in excelsis*
que ya la musica empieza.

Abrese un throno con musica, y aparece un Angel y canta, Gloria in excelsis Deo: *y responde toda la musica;* Et in terra pax hominibus, *y se torna a cubrir.*

Regoci. ¿Cómo, incredulo, no pones
la rodilla en tierra? Incred. ¿Yò?
Regoci. Tú pues. Incred. Tarde te dispones.
Regoci. Mira que Christo ordenó
las primeras oraciones.
Castil. Mirad qué le enseña ahora.
Regoci. Por la oracion verdadera
alcanzó sus ruegos Ana,
la bella Sara y Susana,
ruega, suplica, ora y llora.
Ora, pues que con orar
Jonas se libró del mar,
Elias agua alcanzó,
dió vida a un hombre el llorar,
y salió Daniel del lago,
hizo en Philistea estrago
Samuel. Incred. Dejate de esso,
ser incredulo professo.
Regoci. Dios te dará el justo pago.
Toledo ¿Quién es este? Regoci. Pablo es,

que

que a la Epistola ha salido.

INCRED. Todo quanto dice ignoro.

Sale San Pablo de Diacono.

PABLO. „ Lo que he recibido os doy,
„ yo PABLO Apostol de Christo,
„ que JESUS aquella noche,
„ que fue entregado y vendido,
„ tomó el pan, y haciendo gracias,
„ partióle y *Comed* les dixo,
„ *que este es mi cuerpo, y por vos*
„ *seré a morir conducido.*
„ *Haced esto en mi memoria,*
„ y con el Caliz lo mismo
„ despues que cenó, diciendo:
„ *Este Caliz es*, amigos,
„ *en mi sangre testamento*
„ *nuevo, que bebais os digo*
„ *cada vez en mi memoria,*
„ *comemoracion que os pido;*
„ y ansi cada vez, hermanos,
„ que el Pan y Caliz divino
„ recibais en mi memoria
„ anunciais su muerte a Christo.
„ Mas mirad que quien el Pan
„ y el Caliz recibe indigno,
„ reo de su muerte y sangre
„ será por grave delito.
„ Mirese a sí mismo el hombre,
„ y si puro, humilde y limpio
„ está, beba de este Caliz,

„coma de este Pan bendito.
„Esto ahora digo al mundo
„en tu figura contrito,
„lo demás sabreis despues."

Tocan musica, y vase.

TOLED. ¡Qué bien la Epistola ha dicho!
Responded, *Gracias a Dios*.
TODOS. *Gracias a Dios.* TOLED. Ya ha venido
el Evangelista santo.

San Juan de Diacono.

JUAN. „En el principio era el Verbo,
„cerca estaba de Dios mismo,
„Dios era el Verbo de Dios,
„esto era en el principio.
„Todo lo hizo; y sin él
„nada que fuesse se hizo:
„en él estaba la vida,
„la vida fue sol divino.
„Del hombre lució en la noche
„que no la cubrió su olvido.
„De Dios fue un hombre enviado;
„llamóse Juan: este vino
„por testigo de la luz,
„porque diessen fé al testigo.
„No era la luz este Juan,
„solo testimonio ha sido,
„para que al mundo le diesse
„de la pura luz, que digo:

„era

„ era la luz verdadera,
„ que alumbra todo hombre vivo.
„ En el mundo estuvo, en él
„ no le conoció, y le hizo:
„ vino a lo que suyo era,
„ pero no fue recibido,
„ mas dió a los que le admitieron
„ poder de ser de Dios hijos:
„ y que los que le creyeron,
„ y que no fueron nacidos
„ de carne y sangre y varon,
„ sino de Dios. “

San Juan se eleva, y todos de rodillas.

REGOCI. Presto, amigos,
poned la rodilla en tierrra
a mysterio tan divino.
TOLED. Pues que se arrodilla Juan,
grande la palabra ha sido.
CASTIL. Y todo el cielo se humilla,
la tierra, el profundo abismo.
JUAN. VERBUM CARO FACTUM EST,
„ vivió con nosotros, vimos
„ su gloria, qual de su Padre,
„ que era unigenito hijo. “

Vase y responde la musica: Laus tibi Christe.

CASTIL. ¡Qué gloria! INDIAS. ¡Qué placer!
VIZCA. ¡Qué regocijo!
TOLED. Y por esta parte vienen

Pas-

Pastores a Missa. PORTUG. Eutre, y es,
que en Oriente centro tienen:
VIZCA. ¡O qué tendrás de alegria
en viendo Andrea Maria,
Sacerdote a Juan Gaycoa!
TOLED. Dale a Dios honor y loa,
vil incredula heregia.
INCRED. Confuso estoy, esperad,
que quiero ver lo que resta.
TOLED. Si el Evangelio y verdad
tan infalible como esta
no mueve tu voluntad,
¿qué es lo que piensas hacer?
REGOCI. Futura Iglesia, a ofrecer,
que sale el Missacantano.
VIZCA. Yo tambien besas la mano.
CASTIL. ¡O si le viniesse a ver
su Madre en esta ocasion!
REGOCI. Despues le verá vestido
de casulla de passion,
y de otra estola ceñido
ofrecer Christiana union.

Los musicos delante tañendo chirimias, y luego San Pablo y San Juan con unas fuentes de plata, y Christo en medio de los dos con tunicela, y cabellera y potencias y manipulo y estola, y la tunicela blanca, y vanle besando la mano todos.

MISSAC. Pueblo mio, esposa amada,
union santa, Iglesia mia.
CASTIL. Sacerdote soberano,

dad-

dadme essa mano bendita.

TOLED. Ya se le havrás dado à Roma,
que es donde tiene la silla,
dasela a España, Señor,
pues tanto a tu amor se inclina.

PORTUG. Diviño Missacantano,
Portugal a vos se inclina.

VIZCA. Tambien Vizcaya y Navarras,
y Gipuzqua la Provincia.

INDIAS. Inmiposana, Señor,
los dos Polos, las dos Indias.

CASTIL. Y Castilla, gran Prelado,
ofrece alegre este dia
mi Reyno y el de Aragon,
Leon, Granada y Galicia,
a Zaragoza y Valencia,
y Barcelona la rica,
a Menorca y a Mallorca,
Milan, Napoles, Cicilia,
que todo ha de ser de España,
Valladolid y Medina,
Burgos, Osma, Salamanca,
Avila, Segovia antigua,
sin otras muchas Ciudades.

TOLED. Y yo por la Andalucia
como Ciudad Imperial,
fuerte, noble, franca y rica,
os ofrezco, Sacerdote
del cielo, a la gran Sevilla,
a Cordoba y a Jaen,
San Lucar, Jerez, Medina,
Cadiz, Roda, Osuna, Andujar,

Plie-

Pliego, Antequera, Montilla,
a Gibraltar y Archidona,
a Granada y Almeria:
y en mi Reyno de Toledo
aquella Ciudad antigua,
en cuya famosa Iglesia,
que glorifica MARIA,
bajó a dar el premio a Alfonso,
casulla, laurel, insignia
de haver celebrado tanto
su castidad pura y limpia.
Y a Madrid por mia os ofrezco,
fuerte, antigua y noble Villa,
y ansi en el nombre, Señor,
con su voz, su sello y firma,
su Corregidor ofrezco
torre fuerte y verde silla,
y todos sus Regidores,
a quien tal nobleza obliga
celebrar con tal cuidado
este soberano dia,
en que sois Missacantano,
Hostia, Sacerdote y Missa.
Vos vereis que por patrona
toma aquesta noble Villa
la Madre de vuestra madre,
y avuela de Dios divina.
Que un DAMASO nació en ella,
y que en la Romana silla
vuestras grandezas escribe,
para que el mundo os bendiga.
Vos vereis como un ISIDRO

La-

Labrador de vuestra viña
hace en el cielo cosecha
de las humanas espigas.
Vos vereys como aqui vienen,
y en vuestro nombre edifican
Francisco y Domingo santos
dos Templos de sus familias.
Vos vereys la devocion,
que con la Imagen divina
de Atocha tendran, mirando
sus divinas maravillas.
Vos vereys que el gran Phelipe
Tercero en aquella Villa
ha de nacer por coluna
de vuestra Iglesia divina.

PORTUG. Olla y Señor qui bus digo
Portugal lo que os ofrece
a vuestra Missa divina,
en vos dou todo Occidente
o Preste Juan, donde abita
os prestos, y mays os dono
la Africa, Tanjer y Arcilla,
e para decirlo en breve
a Lisboa, que aqui fica
o mundo, pues que con ela
os dou todo o mundo en cifra.

INDIAS. Yo, Señor, os doy mis Indias
Antarcticas, y Orientales
desde la Habana hasta Lima,
desde el Brasil a Candora,
y desde Mexico a China.
Perdonad, que vine tarde,

pues lo eran mis conquistas,
que si antes Colon me viera,
antes os diera la vida.

VIZCAI. Yo, divino Juan Gaycoas,
os ofrezco mi hidalguias,
pequeñas le eres, mas nobles.

MISSAC. Iglesia de España amiga,
tus dones recibo alegre,
que es bien que assi los reciba.
Y te prometo por premio
en acabando la Missa,
y ordenando Sacerdotes,
para que por mi la digan,
de enviarte un primo mio,
que no solo con mi firma
te adminstre Sacramentos,
Bautismo y Eucharistia,
para que del fiero Moro
muchas veces te resistas,
a quien llamabas patron.

CASTIL. Cielo y tierra te bendigan.

MISSAC. Voy a quedarme contigo,
dadme lugar que prosiga.

TOLED. Parte, divino Señor.

MISSAC. Juan, hacedme compañia,
que haveis de estar en mi altar,
y mi cuerpo y sangre misma
os tengo de dar. JUAN. Soys Dios,
quien es Dios a Dios convida.

MISSAC. Tambien al pie de mi Cruz,
al acabar de la Missa
quiero que esteis, que mi Madre

quedará sola este dia.
Por hijo os ha de tener,
y vos por Madre a Maria,
porque de mi Testamento
será la manda mas rica.

JUAN. Seré su depositario,
a la merced recibida
mi amor responde. MISSAC. Esso obliga.

Tocan la musica, y vanse el Missacantano y San Juan.

PABLO. Yo me quedo aqui con vos,
que a la Missa no me hallé.

INCRED. Pues si a la Iglesia de Dios
perseguiades cruel,
¿cómo vais juntos los dos?
Si mientras apedrearon
a Estevan, guardais de aquellos
que las piedras le tiraron
las capas, mas duro que ellos,
y ellas que las que buscaron,
¿cómo os atreveis a ser
hoy Sacerdote de Christo?

PABLO. Incredulidad, yo fui
cruel antes de haver visto
aquellos que despues vi.
¿Tocóme Dios, fui su vaso
de Eleccion, mas tú que apenas
de su auxilio no haces caso,
no miras que te condenas?

INCRED. Quedo, Pablo, hablemos passo.

Pablo. A tí particularmente
enseño, Incredulidad,
este mysterio presente:
nuestra Missa celebrad,
Missacantano excelente,
mas ya corren la cortina.

Con musica se descubre un trono, el Missacantano junto a un altar, que estará en alto sentado a la mesa con el Caliz en la mano, y S. Juan echado en el regazo.

Missac. Este es el altar divino,
esta la mesa divina,
este es el pan, y este el vino.
Pablo. Ved donde Juan se reclina.
El mundo os está mirando,
y todo el cielo envidiando,
Juan, y unos y otros diciendo,
que sabeis vos mas durmiendo,
que los Angeles velando.
Missac. Este Pan bajó del cielo,
no es aqueste el que comieron
vuestros padres en el suelo,
pues en efecto murieron.
Hombres, debajo del velo
deste pan assistó yo,
el que deste Pan comiere
ha de vivir vida eterna.
Incred. Haz, Pablo, que se dicierna
Christo de este Pan. Pablo. Esso no,
mirale tú con la fé,

que

que es de lo que no se vé,
alli está Dios, alli Christo,
que no hay Fé en lo que se ha visto.

Desaparece.

TOLED. Ya de los ojos se fue,
acaba, Incredulidad,
que el santo Missacantano
es Dios, es vida, es verdad.
PABLO. Atiende, Pueblo Christiano,
que el santo Missacantano
dice la oracion del Huerto:
Ya le prende el falso Apostol,
ya le da en el rostro el beso,
ya Pedro defiende a Christo,
ya niega a Christo Pedro.
Ya le coronan de espinas,
ya le azotan, ya le han puesto
la Cruz pesada en los hombros:
¡o Missacantano eterno!
Proseguid, tierno Señor,
de la Missa los mysterios,
que ya os ponen en la Cruz,
de roja sangre cubierto;
¡quál teneis bañada el alba,
divino y santo Cordero!
Ya ofréceis la hostia al Padre,
ya abris los brazos al Pueblo,
para castigar clavados,
y para abrazar abiertos.
Ya dixistes: *Missa est*,
ya rasgó el templo su velo,

ya

mas ya èl Sol puesto al Ocaso
sale de mil rayos lleno.
Resucitó como dixo,
miradle, miradle atentos,
ya el cirio Pasqual alumbra,
mil aleluyas cantemos.

Con musica aparece Christo resucitado con su manto colorado, y vandera y Cruz, encima de un sepulcro, y canta la musica esta letra

Mañanitas de Pasqua
de Resurreccion,
despues de tres dias
amanece el Sol.

MISSAC. Pueblo mio, Iglesia hermosa,
esta es la Iglesia primera
de tu Sacerdote Esposo,
lo que he prometido espera
leal, pura y amorosa.
Al Padre voy desde aqui,
mi Espiritu vendrá en tí,
y tendrás confirmacion.

INCRED. Señor, ya de mi opinion:
con veros vivo salí.
Recibidme en vuestra gracia;
y perdonad mis errores.

MISSAC. Porque veas la eficacia
de mis divinos favores,
si quieres como Thomas,
Incredulidad, creer,

llega a esta llaga y verás,
que podrás en ella ver
lo que con la Fé podrás.

INCRED. Señor, yo os adoro y creo,
y de arrepentido lloro.

REGOCI. En dias de tal tropheo,
Angeles del alto coro
suplid nuestro buen deseo.

TOLED. En paz y amistad igual
cante Castilla. CASTIL. Si haré,
si me ayuda Portugal.

PORTUG. Eu por vos folizaré,
diviño crego inmortal,
que soys crego, e pan que he visto
de Fé nos da vida e gloria
por quien los ciegos conquisto.

REGOCI. Dé fin sin fin a su historia
la Missa nueva de Christo.

FIES-

FIESTA SEXTA DEL SANTISSIMO SACRAMENTO.

LOA EN LENGUA VIZCAYNA.

Sale un Vizcayno en calzones de lienzo con gorra chata, y unas alforjas al cuello, y una azagaya, o lanzilla con una naranja en la punta, una bota, o calabaza.

Buenas noches, digo dias,
ola gentes Cortesanas,
buenas dias me dé Dios
a fé que buenas te hallas.
Sacudes zapatos polvos,
quitas naranja azagaya,
gorra cubres, capa compras,
que allá no sabemos capa.
A Peruche de Bayborre
trahes cartas de Vizcaya,
en casa de porte pides
pregunta a Pamplona a Francia.
Autos verás de Castilla,
Juancho a buen dias traes cartas,
todo te sucede bien,
Corte de a Rey bien me agradas.

Buen

Buen calle tienes Madriles,
a buena fé que son largas,
agora das un traguillo
san Martin vino te llamas.
Hidalgo santo de Dios,
que al pobre le diste capa,
y a Juancho le quitas sed,
de catorze las dos ganas.
Muchas caballeros tienes,
muchos ventanas en damas,
Vizcaya tantas no tienes,
pero mas limpias de cara.
Gran cosa es Rey y su Corte,
Arzobispo y Patriarca,
Grandes, Titulos, Consejos,
aqui estas del mundo el mapa.
A la fé, Juancho, dixeras
de todas mil alabanzas,
a no estár presente Dios
haciendo cortes al alma.
O Pan divino, Dios y hombre,
que con este capa blanca
cubris vuestro raso blanco,
y vuestras calzas de nacar.
Raso de oro es ser de Dios
nacar la natura humana,
que tomastes en el Virgen,
que es toda llena de gracia.
O hermosa Andrana Maria,
o hermosa Maria Andrana,
Madre de aquel Juangaycoa,
que de la vida nos salva.

Que no solo permitistes,
que en una Cruz os clavàran
aquellas perros Jodios,
necios con narices largas;
pero por no os ausentar
del mundo, buscastes trazas
de quedaros en la hostia
en essa alcorza dorada.
Tan buenas para en ayunas,
que sabe a vos misma el alma;
ahora bien Autos le escuhàs,
que ya suenan los guitarras.
Dios os Corte insigne guarde,
Dios os Madrid tenga en guarda,
siempre Corte y Villa juntos,
como cuerpo con el alma:
Que Juancho los pies os besa,
y en viendo fiestas da cartas,
que por ser de pan y vino
le escuchas de buenas ganas.

EN-

ENTREMES DEL MARQUES DE ALFARACHE.

Personas.

El Marques.
La Marquesa.
La Condesa.
Un Conde.
El Camarero.
Un Aguazil.
Una Dueña.
Un Caballerizo.
Un Page.
Otro Page.

De dentro el Marques de Alfarache, dando voces, y saliendo afuera a medio vestir con su vigotera, y las calzas en las manos desatacado.

Marq. ¿Ola don Blas, don Lucas, don Gregorio,
don Honofre, don Marcos, don Hilario,
don Benito, don Pablo, don Chrysostomo,
don Simeon, don Celdos, don Thadeo,
don Joachin, don Baltasar, don Lazaro,
don Fabian, don Lesmes, don Manzano,
don Tiburcio, don Claudio, don Mauricio,
don Celidon, don Gil, don Polycarpo,
ola criados, ola pages, ola,
toda la litania de los dones,
ola mozos de camara, oficiales,
Gutierrez, Zangas, Salmeron, Aguirre,
Argan, Doria, Domeque, Ayora, Hernandez,

Julio, Adamuz, Andujar, Salamea,
Caracuel, Lazarillo; no hay alguno
que me venga a vestir?

Sale un Page y luego el Camarero, y otros Criados.

PAGE. ¿Llama Vusia?
MARQ. Y he dado muchas voces. CAM. Como estaba
mi señora en la cama con Vusia
ninguno se ha atrevido a entrar.
MARQ. No importa,
¿para qué es está sala, Camarero?
CAMAR. Señor. MARQ. No hableis que sois un majadero.
CAMAR. Yo ando ocupado agora con el sastre
y con el bordador. MARQ. No sé que os diga,
yo soy muy mal servido de vosotros,
y es menester poner en razon esto.

Sale un Page.

PAGE. Los Reyes salen fuera. MAR. Esso me aplaca,
¿y las damas? PAGE. Tambien.
MARQ. Ataca, ataca.

Comienzanle à atacar por todos los lados.

MARQ. ¿Caballerizo, qué caballo tengo?
CABA. El Zayno está ensillado. MAR. ¿A la gineta,
o a la brida? CABA. A la brida.
MARQ. ¿Mahomillos
está mejor de aquella mano? CABA. Agora
le

le queremos sangrar. MAR. Decid al Albeytar, que me mire por él, porque le estimo, por vida de mi prima, en mucho. ¿Aguirre?

AGUIRR. Señor. MARQ. ¿Aderezasteme la gorra?

AGUIRR. Desde anoche lo está. MAR. ¿Los martinetes salen bien con la pluma de diamantes?

AGUIRR. No los ha visto España semejantes.

MARQ. ¿Brillan los diamantejos?

AGUIRR. Como estrellas.

MARQ. Son de fondo y al tope, y no hay ninguno cadarzo en todos ellos.

Sale una Dueña muy mesurada, hincase de rodillas.

DUEÑA. Mi señora, los pies besa a Vusia, y le suplica, que le haga saber cómo se halla despues de levantado. MARQ. Que le beso a mi prima las manos, y que nada me puede suceder, que no sea todo muy en favor de mi salud, saliendo de su lado. DUEÑA. Y que hace a Vueseoría saber como se siente con sospechas de un quarto de ora acá.

MARQ. Volverme he loco, o necio, que será mayor firmeza. ¿Qué señales ha havido? DUE. Escupe mucho, y se le han antojado camarones, un ganso, y un gigote de carnero.

MARQ. Varon es por la fé de caballero, no perderá doña Alda sus albricias,

di-

digale a la Marquesa, que me deja
alborozado para verla, y digale,
que no se mueva agora, si es posible,
para cosa ninguna, pues importa
para mi casa lo que veo. DUE. Impossible
hoy ha de ser faltar a la Condesa
de Angola su sobrina, que se hacen
las capitulaciones con su primo,
y va toda la Corte alla. MARQ. ¿Assi pasa?
DUEñA. Que en esto el parentesco ha de lucirse.
MARQ. Con razon. DUEñA. Antes pide mi señora,
que acabe de vestirse Vuesuria,
y que no falte a lo que es tan obligado.
MARQ. Que iré decid.
DUEñA. Yo voy con el recado. *Vase.*

Ponese la cuera, y por botones cabezas de ajos.

CAMAR. ¿Está la cuera a gusto de Vusiria?
MARQ. Camarero, excelente, excelentíssima,
y mucho mas los broches: Secretario.
SECRET. Señor. MARQ. Escribid luego al Regimiento
de Alfarache, que queda la Marquesa
preñada, y que hagan fiestas desde luego,
y lo mismo al Soldan, y al de Moscovia,
al Gran Turco, al Sofi, y al Rey de Ungria,
al Miramamolin, y al de Polonia,
al Preste Juan y a nuestros deudos todos,
y la nota os encargo, que haveys dado
en ser muy majadero y muy cansado,
y encargo poco la conciencia mia.
SECRET. Siempre me hace merced Vueseñoria.

MAR-

MARQ. ¿Zangas, tienesme cuello con filetes
y puntos? CAM. Sí, señor, y no le ha abierto
Melchisedech mejor.

Danle el cuello en un tapador de tinaja por salva, con filete negro, y los puños muy grandes tambien.

MARQ. Quando tu quieres
no hay nadie que te lleve la ventaja;
muy a mi gusto está, mete esse molde,
y ponedme los puños entre tanto.
CAMAR. ¿No se lava Vuesia? MARQ. Es esso cosa
de hombres muy ordinarios, no me quemes,
dadme la espada, venga como dixe,
la daga en una vanda. ¿Qué es aquesto?
¿de lo jarifo agora? AGUIR. Todo estaba
como mandó Vuesia apercibido.
MARQ. Dalde a Zangas, don Lucas, un vestido.
ZANGA. Dios guarde a Vuesoria tantos años,
como un censo perpetuo. MAR. Capa, y gorra.
CAMAR. Aqui están. MARQ. Guantes.
AGUIRR. Dice la guantera,
que si algo no le manda Vuesoria
librar, que no es possible que le pueda
servir con tantos pares cada dia.
MARQ. Desconfiada picara, pagadla,
y buscad, Camarero, otra guantera,
que fie, y que no pida que la pague,
que yo estoy luego allá para servirla.
CAMAR. Esto falta no mas a los criados
para ser escuderos ensillados.

Van-

Vanse todos, y sale un Page.

PAGE. Aqui está un Alguacil de Corte, y dice
que quiere hablar a Vuesoria. MARQ. Dile,
que aunque venga de punta, que entre luego.
¿Qué querrá el Aguacil de Corte agora?
querrá pedirme alguna colgadura,
o cartas de favor para algun Principe.
¡Amigo mio!

Sale el Alguacil, y arrime la vara.

ALGUA. Deme Vuesoria
las manos. MARQ. O señor, los brazos tengo
para estas ocasiones, tome silla.
ALGUA. Muy bueno estoy en pie.
MARQ. Silla. ALGUA. Yo vengo
mas de prisa, señor. MARQ. Silla por vida
de la Marquesa, silla, Alguacil mio,
silla por mi salud. ALG. Pues quiere honrarme,
Vuesoria, yo quiero obedecerle.
MARQ. Cubrase por mi amor, bonete digo.
ALGUA. Yo estoy ansi muy bien. MAR. Acabe, acabe.
A personas honradas.
ALGUA. Aqui es justo obodecer a V. S. en todo.
MARQ. ¿Cómo está mi señora doña Barbara?
ALGUA. Doña Juana se llama. MAR. Esso no importa
para con Dios, lo mismo es uno que otro.
¿Como está su merced al fin?
ALGUA. Muy buena y muy criada desta casa.
MARQ. Tienela aficion la Condesa muy notable.

AL-

ALGUA. No sé yo que haya visto a Doña Juana
mi señora la Marquesa. MARQ. Reconoce
lo que merece, aun sin haverla visto.
ALGUA. Yo le beso los pies. MARQ. ¿A qué venimos
al fin? ALGUA. Solo a pedir a Vuesoria
con este mandamiento de la Sala
licencia, que importa en tales casos,
para una execucion. MARQ. ¿Quién me
executa?
ALGUA. El sastre de V. S. MARQ. Es un bellaco.
ALGUA. Señor, yo soy mandado, y assi tengo
de hacer mi oficio, dandome licencia.
MARQ. ¿Y si yo no os la doy? ALGU. Havré cumplido
con haverla pedido. MARQ. ¿Y suplicandole
al seor Alguacil podrá hacer menos?
ALGUA. De ninguna manera, es impossible.
MARQ. Pues sois un majadero, sois un sucio,
sois un tonto, un necion, un mentecato,
sois un borracho. ALGUA. Trateme Usia
como es razon que mi persona trate,
y como dè tan gran señor espero.

Entrandose el Marques.

MARQ. Picaro, plebeyon, civil, grossero.
ALGUA. Si va a decir verdad, yo quedo ahora
con mucho miedo, voyme, porque temo
a los patios bajar sin escalera,
que es peor un señor, si está enojado,
que un medico, una suegra y un letrado.

Ahora van entrando todos los que pudieren de acompañamiento, y luego la silla de la Marquesa, que será de estera, y las vidrieras de papel, y llega el Caballerizo poniendo la silla en tierra, y quitandose el sombrero y abre la silla, y salga della un picaro que haga la Marquesa, con su lechuguilla muy grande de papel y verdugado.

MARQ. Notable calor hace. CABAL. ¿Para quándo
quiere tener recado Vuesoria?
MARQ. Yo avisaré. CABAL. Señores, nadie falte.

El Conde sin calcetas sale.

CABAL. Sea Vueseñoria bien venido.
MARQ. ¡O señor! COND. ¿Y mi primo dónde queda?
MARQ. Yo imaginé que estaba acá. COND. Tendria
algo que hacer primero.
MARQ. ¿Qué señoras hay por acá?
COND. Su prima de Vusia
la Marquesa del Rastro, la de Esguebe,
la de Capardie, Doña Geringa
Carabazate, Doña Aldonza Puerros,
Doña Gila Almorrana, y Doña Bartula
la de sin escarpines y la novia
su prima de Vuesia, y otras muchas,
que a recibirla pienso que ya salen.
MARQ. ¿Qué dice Vuesoria? COND. Yo me precio,
señora, de escudero de Vuesia
mas que de lo que soy. COND. O prima mia,
¡qué buena que venis!
OTRA. ¿Marquesa, quién os hace lechuguillas?

MAR-

MARQ. Mis criadas que tienen bellas manos.
COND. Ricas joyas traheis. MARQ. Son razonables.
4. El abano es de gusto. SEÑOR. Y destos puños
gusto infinito yo. COND. ¿No nos sentamos?
MARQ. Sentemonos por cierto. COND. Y con licencia
de Vusia me voy, porque imagino,
que llega el novio ya con los señores
de la Corte. COND. Quitaos el guante, prima.
MARQ. Traigo muy malas manos. 2. Y qué buenas.
¿Qué jaboncillo usa Vuesoria?
MARQ. Bien civil es por cierto. 3. Y en efecto
¿hemos de oir Comedia aquesta noche?
4. Yo imagino que sí. MARQ. Ya el novio llega.

Vayan entrando todos los que pudieren, Señores picaros, y el Marques de Alfarache, el Marques sin escarpines y el Conde sin calcetas. Vanse levantando las Señoras, y haciendo sus reverencias.

MARQ. Aqui están las señoras. COND. En mi vida
tan galan os he visto, Marques primo.
MARQ. Es menester tener para vestirse
particular capricho: en estas fiestas
me haveis de ver galan, por vida mia,
alla voy con el Conde sin calzetas.
Llegados, primo, a hablar a las señoras.
COND. Entre todas parece la Marquesa
estrella celestial. MARQ. Por sol la adora.
DENTR. A fuera, a fuera, a fuera, guarda el toro.
MARQ. ¿Qué es esso? PAGE. Un feroz toro de jarama,
que a esta fiesta corrian en la calle,
con una manga de cohetes sube,

llevado de la furia, la escalera,
y pienso que se ha entrado por la salas.
MARQ. ¡Hai Jesus! COND. Desmayóse mi señora
la Marquesa. MARQ. Por Dios que si malpare,
que me la ha de pagar el toro.
Dentro. A fuera guarda el toro.

Sale el toro, y comienze á dar tras señores, y Señoras, cayendo unas y levantandose otras.

COND. Marques el toro muera.
MARQ. Ahora es tiempo de arriesgar las vidas.
COND. Que mata, primo, el toro á la Marquesa.
MARQ. Dejadla, que por Dios que no me pesa.

LAS

LAS AVENTURAS DEL HOMBRE.

AUTO SACRAMENTAL

DE LOPE DE VEGA CARPIO.

Personas.

El Amor divino.
La Virgen.
Un Angel.
El Hombre.
El Consuelo.
La Locura.
El Tiempo.
El Pecado.
La Muerte.
La Culpa.
Musicos.

Sale un Angel armado con una espada en forma de rayo, y el hombre huyendo de un jardin.

Angel. Fuera, villano, del jardin. Hombr. Detente,
Cherubin celestial. Angel. Sal fuera, infame.
Hombr. Castigue la justicia, mas no afrente.
Angel. Pues, dime, cómo quieres que te llame:
¿No fuiste, ingrato, a Dios inobediente?
Hombr. Basta, señor, que profugo derrame
mi vida por la tierra, sin que sienta,

aun

aun antes de salir tan dura afrenta.
Bien sabeis que me hizo poco menos
que vos, y que con vos convengo en cosas
dignas de estimacion. Angel. Abre tus senos,
tierra, que allá vá el hombre. Homb. ¡Qué espantosas
voces, rayos, relampagos y truenos!
No ha mucho que pisé flores y rosas,
ya punzantes espinas de la tierra,
primeras armas para hacerme guerra.
Angel. ¿Qué pensabas hallar, quando en la dura
cara pones el pie, despues de tanta
ofensa y maldicion? Homb. La desventura
que a recibir mis passos se adelanta;
mas siendo, como soy, viva escultura
del artifice Dios, su imagen santa
merece mas piedad. Angel. Puesto que sea,
tu grave error la constituye fea.
Hombr. Aquel acto, o primera endelechia,
que fue capaz de ser iluminada,
aunque por medio vuestro Dios le envia
de toda luz revelacion sagrada,
merezca estimacion; no ya por mia,
mas porque en ella está representada
la individua increada omnipotencia
de tres personas, y una sola essencia.
Angel. Estabas, hombre, en el jardin plantado
de la mano de Dios, de varias flores,
arboles, rios, fuentes adornado,
espejos de sus ramas y colores:
de suerte al equinoccio fabricado,
que exento de los hielos y calores,

vi-

vivieras en eterna primavera,
y tu vida tambien eterna fuera.
Sacó, no de tus pies, ni tu cabeza,
sino de tu costado, porque diesse
causa a tu amor despues de su belleza,
que ni tus pies, ni tu cabeza fuesse
una muger, que con igual firmeza
te amasse, acompañasse, y te sirviesse,
y tan fino en un hora amor te halla,
que aventuras a Dios por agradalla.
Mal pronostico fue, y aguero triste
para tu succession, pues cara a cara
al mismo Dios por ella te atreviste.

HOMBR. Yo la culpára aqui, sino la amára:
mas, Cherubin, pues que la sierpe viste,
primero rayo de su Aurora clara,
y conoces su envidia, ¿qué te admiras,
que una muger creyesse sus mentiras?

ANGEL. ¿Tú semejante a Dios? ¿pues no sabias,
que Dios no fuera Dios, si le tuviera,
que el mundo en sus futuras monarchias
aun no es possible que tenerle quiera?

HOMBR. Mayores fueron que las culpas mias
las de aquel Angel, que en la empyrea esphera,
siendo intelectual substancia pura,
cayó de Aurora clara a noche escura.
Voy finalmente a muerte condenado
por sentencia de Dios difinitiva.

ANGEL. Y en beneficio tuyo desterrado,
del ser eterno con morir te priva:
porque en odio de Dios por el pecado

pu-

pudieras en la parte intelectiva,
siendo inmortal, como demonio verte;
luego es piedad el condenarte a muerte.
Ir a la tierra, y ser como ella tierra,
la sentencia limita, no la agrava,
si por toda la vida te destierra,
los años son en que la vida acaba. *Vase.*

Hombr. Mi culpa el rostro con sudor me hierra:
entro en la tierra, a cuya planta esclava
por maldicion de Dios ya tiembla y gime,
que mas que estampa el pie, cadena imprime.
¡Hai infeliz de mí! que entré por donde
me esperan tan estrañas aventuras:
que serán desventuras
el eco me responde,
formando de mi voz, que sola suena,
alargando el rigor de la cadena.
¿Qué senda tomaré, que no me lleve
al trabajo, a la muerte y al espanto?
Ya de mi rostro el llanto
sobre la tierra llueve,
y fuera sobre el cielo mas consuelo,
por ablandar con lagrimas el cielo.
No sé como mis plantas se resuelven
a caminar, no viendo el Paraiso:
ya las flores que piso,
espinas se me vuelven:
¿mas qué milagro, o plantas peregrinas,
que quien lagrimas siembra, coja espinas?
¡Valgame Dios! ¡qué fieros animales
me desafian con abiertas bocas!
Trepar por estas rocas

son

son medios desiguales,
que como de mi error la voz los llama,
leon ruge, sierpe silva, toro brama.
Huir quiero y tomar otro camino,
pues que ya me han perdido la obediencia:
¿pero qué resistencia
a la muerte imagino,
que desta parte el mar bramando á solas,
el cielo escala con luzbeles olas?
¿Qué sobervio los limites quebranta,
que Dios le puso con humilde arena?
¿qué espantosa ballena
contra mí se levanta,
en espantosos circulos se mueve,
y por salir a tierra el mar se bebe?
Armados contra mí de escamas duras
salen los crocodylos de los rios:
tristes destierros mios,
estrañas aventuras,
ya me persigue el agua, ya la tierra,
todos los elementos me hacen guerra.
Ya suenan por el ayre horribles truenos:
¿pues dónde, o vano pensamiento, subes,
que las preñadas nubes
de los ocultos senos,
para ponerte en ultimos desmayos,
entre balas de nieve escupen rayos?
¿Qué quieres, celestial artilleria,
contra una debil caña y hoja al viento?
A mi proprio elemento,
que me sustenta y cria,
quiero volverme, que es al fin mi madre,

si bien es cierto que nací sin padre.
¿Mas qué digo? ¡ hai de mi! cajas de guerra,
espadas suenan y arrogancias bravas,
¿pues esto me guardabas?
no eres mi madre, tierra,
madrasta sí, pues viendo mis cuidados,
me aguardas con exercitos armados.
¡Qué de vanderas, arcos y saetas,
qué polvora, suspiros del infierno,
qué militar gobierno,
qué tiros, qué escopetas,
qué naves sin temor, que el ayre fragua,
sin pies caminan por montañas de agua!
¡Qué envidias veo, qué ambicion, qué furias,
qué adulterios, qué falsas amistades,
quejas, necessidades,
homicidios y usuras,
agravios, injusticias, desengaños,
la vida posta y el correr los años!
¡O qué de enfermedades que me aguardan!
contra el morir no vale la riqueza,
a la mayor belleza
las canas acobardan,
todo es pena y dolor, todo me advierte,
que no hay camino sin topar la muerte.
¿A dónde voy por soledades tristes,
temiendo sombras y llorando enojos?
Llorad cansados ojos
la gloria que perdistes,
y en tan grave dolor pedid al cielo,
pues no esperaïs remedio, algun consuelo.

Sa-

Sale el Consuelo en habito de villano.

CONSUE. ¿Qué miro? sin duda es él;
ni hay otro de polo a polo,
aunque en tanto mundo y solo
fue mucho topar con él.
Brava presencia, en efecto
fabrica del mismo Dios,
que se parecen los dos,
y la casa al architecto.
Criόle con excessivas
gracias, retratόse en ellas,
y pocos menos que aquellas
susbtancias intelectivas.
De los animales es
el racional, ¡lindo nombre!
¡valame Dios! ¿qué de un hombre
tanto se ha de ver despues?
que vacios tan estraños
nadie los ocupa y cierra,
y no havrá palmo de tierra
sin dueños, que en pocos años
muchos que el mundo possean;
mas no me debo admirar,
si hasta las aguas del mar
aun ha de haver de quien sean.
Pues padre de tantos rios,
o rendidlas, o enojaldas,
que os han de abrir las espaldas
a palos cien mil navios.
O gran tierra, o mar profundo,
veros a poner me obliga

 una

una cedula que diga:
¿Quién alquila todo el mundo?
¡Qué notable testamento
ha de hacer el buen Adan!
¡qué de hijos que andarán
hurtando el repartimiento!
¡Qué de pleytos que ha de haver,
qué de Escribanos, Letrados,
y Jueces, qué de cuidados
de tener y no tener!
Y aun no los tendrán contentos,
porque llegará la tierra
a estar en perpetua guerra,
como los tres elementos.
¡Qué havrá que ver y escribir
de humildes y de altas suertes,
qué de vidas, qué de muertes,
qué de bajar y subir!
¡Qué de humildes levantados,
qué de sobervios caídos,
qué de ricos abatidos,
qué de abatidos honrados!
¡Qué de ambicion de thesoro
para una vida tan pobre,
qué de contentos en cobre,
qué de venenos en oro!
¡Qué poderosa ha de ser
la primera informacion!
pero en tanta confusion
le quiero favorecer.
A Rey del mundo. HOMB. ¡Hai de mí!
mi propria sombra me assombra.

CONSUE. Hombre, a Hombre.

HOMB. ¿Quién me nombra?

CONSUE. ¿No me ves? HOMBR. ¿Otro hay aqui?
Pensaba que solo yo
en tanto mundo vivia.

CONSUE. Mucha casa os sobraria,
aunque Dios toda os la dió.
Y de esse engaño sospecho,
pues solo quereis estar,
que el mundo para mandar
os ha de venir estrecho.
Llegaos, no tengais recelo.

HOMBR. ¿Quién sois? CONSUE. ¿No lo veis en vos?

HOMBR. Enojado tengo a Dios.

CONSUE. Callad, que soy el Consuelo.

HOMBR. ¿Pues havrále para mí?

CONSUE. Si lo soy, ¿qué lo dudais?

HOMBR. Parece que me le dais,
aunque mucho bien perdí.

CONSUE. ¿No vais buscando aventuras?

HOMBR. Sí, que peregrino soy;
y la vida, por quien voy,
tiene las sendas escuras.

CONSUE. Pues haced cuenta que quiero
ser vuestro escudero yo,
que el mismo Dios me mandó,
que fuesse vuestro escudero.

HOMBR. ¿Dios, y enojado conmigo?

CONSUE. Es verdad que está enojado,
pero como os ha criado,
templa conmigo el castigo.
¿No dixo Dios aquel dia,

que

que quebrastes su precepto
con el sobervio concepto,
y arrogante phantasia
de ser Dios, a la serpiente,
que de envidia os engañó,
porque lo que Angel perdió
ganarlo el hombre no intente,
que entre ella y una muger
pondria la enemistad,
que confirma esta piedad?
¿pues qué mayor puede ser?
que si como Dios le dixo
le ha de quebrar la cabeza
al dragon, vuestra tristeza
será entonces regocijo?
Y desde ahora os alcanza
de tanto bien tal consuelo,
hasta que baje del cielo
execucion la esperanza.
Porque no pudiendo vos
satisfacer de justicia
tanto pecado y malicia,
satisfaga Dios a Dios.
Bajará el Verbo del Padre
a darle eterno castigo,
y esta Señora que os digo
será su divina Madre:
Esperadla, que ha de ser
de vuestro destierro fin.

HOMBR. Desterróme un Seraphin,
y engañóme una muger.
Por ella comeré pan

con sudor. CONSU. No la culpeis,
que vos la culpa teneis;
mas otro Pan os darán
despues de un agua divina,
que ya en los cielos se fragua,
que ayunar a pan y agua
será vuestra medicina.
Agua de un bautismo santo,
y Pan que haveis de comer
del Cielo, que a tal muger
haveis de deber bien tanto.
Venid conmigo, y los dos
esperémos este dia.
HOMBR. Antes de veros temia,
ya voy contento con vos.
CONSUE. Ea vamos por el mundo,
passe el tiempo, y venga el Pan,
sereis todo el mundo Adan
hasta que venga el segundo.
Que quanto passe hasta ver
este Pan y esta Señora,
quiero que passeis ahora.
HOMBR. Quanto perdí por muger,
por muger pienso ganar.
CONSUE. Pues será muger tan fuerte,
que este pan, ¡ qué dulce suerte!
traiga al mundo por el mar.
Será la divina nave,
que deste pan celestial
cargada deste panal,
miel virgen de Virgen ave,
hasta el palacio triumphante

os anime y alimente,
y en el trabajo os sustente
del camino militante.
¿Pero qué casa es aquesta?
Hombr. ¿Tan presto casas aqui?
Consue. Sí, que por vos y por mí
ligeras alas apresta
el tiempo, que ha de volar
tres mil años por los dos.
Hombr. ¿Cantan? Cons. ¿No lo veis? Hom. ¡Hai Dios!
¡quién se pudiera alegrar!

Entran los Musicos con capirotes de locos, y instrumentos y sonajas baylando, y detras la Locura del mundo

Musico. Esta es casa, y esta es casa,
esta es casa de placer,
esta es casa sin gobierno,
de placer, aunque no eterno,
donde ni muerte ni infierno
sabe ninguno temer.
Esta es casa, &c.
Hombr. ¡Qué alegre gente! Consue. Notable.
Hombr. Este palacio famoso
debe de ser desta Reyna,
puesto que me causa assombro,
que esté tan presto en estado
el mundo y tan numeroso
de gente y de regocijo,
si ayer estaba tan solo.
Consue. Advierte que es un espejo,

que

que representa a tus ojos
lo que ha de venir despues.
HOMBR. Es concepto artificioso
para consolar mis penas,
y divertir mis enojos.
¿Hablaré a la Reyna? CONSUE. Sí.
HOMBR. Mas no será de mi voto,
que es muger, del nombre tiemblo,
y aun de verla me reporto.
CONSUE. ¡Gentil necedad! no seas
como algunos melindrosos,
que haviendo dellas nacido,
las miran como a demonios.
Hablala, que solo tú
en toda la luz de Apolo
no debes los nueve meses.
HOMBR. Voy con respeto. CONSUE. Es forzoso
en tantas obligaciones.
HOMBR. Un peregrino remoto
de la patria en que nació,
joya rica en paño tosco,
que vió la infancia del mundo
en sus primeros despojos,
y tan presto ya con canas,
a quien ayer vió sin bozo,
y casados tierra y agua
nacer de su matrimonio
flores, frutos, hierbas, plantas,
arboles, montes y sotos,
a vuestro palacio llega,
Señora, a pedir socorro
para seguir su camino.

LOCUR. Los brazos al cuello os pongo
y alegremente os recibo.
HOMBR. Y yo a vuestros pies me postro.
¿Quién sois, generosa Reyna,
que me admiro en ver que topo
Reyna primero que Rey,
pues mas fuerte y poderoso;
y mas valiente es el hombre?
LOCUR. Primero que él me corono.
Soy la Locura del mundo,
hija de Nemroth me nombro,
que quiso escalar el cielo,
de su riqueza ambicioso.
Como en un crystal cifrado
en mí podeis verlo todo,
aqui hallareis un ruído,
que vuelve los ayres sordos.
Porque todo mi palacio
es una casa de locos,
donde en ciego labyrintho
de confusion vereis como
aquellos son locos destos,
y estos lo son de los otros.
Ninguno está en su lugar
contento; que ni thesoros,
oficios, ni dignidades
le hacen rico ni dichoso.
El casado envidia al libre,
y este juzga dulce adorno
de la vida la muger,
los hijos feos, o hermosos.
El soldado al labrador

quando da a la tierra a logro
el trigo, que ha de volverle
con reditos al Agosto.
El labrador mal contento
envidia al que perezoso
hace de la noche dia,
come en plata, y bebe en oro.
Hay aqui mil pretendientes,
que van siguiendo quejosos
los ministros, y ellos mas
de papeles y negocios.
Aqui hallareis ignorantes,
sobervios, vanagloriosos,
Philosophos con el vulgo,
mudos con los hombres doctos.
Gastos en haciendas cortas,
en largas dueños tan cortos,
que guardan para la muerte,
comen ayre, y viven rotos.
Mandales Dios que sustenten
al pobre, y vuelvenle el rostro,
que avaricia y caridad
han hecho eterno divorcio.
Vereis mozos como viejos,
vereis como viejos mozos,
las esperanzas de viento,
y los sucessos de plomo.
Pero no quiero cansaros:
la Locura soy, y ignoro
cómo los hombres no caen
en que son ceniza y polvo.

HOMBR. Por la primera ventura

 de

de mis passos temerosos
tengo a dicha vuestra casa.
LOCUR. Entrad, que a mi cargo tomo
vuestro regalo y posada:
hoy mis riquezas descojo,
el cuarto de los engaños,
Vanidad, vos mayordomo
Ostentacion, adornadle
de telas y quadros todo.
Vos, Gula, mi cocinero
guisad olvidos y lothos,
echad de casa el sossiego
por viejo y escrupuloso.
La memoria de la muerte
vayasé a los yermos solos
de la Thebayda, llamad
al sueño bufon gracioso.
La enfermedad no entre aqui,
ni hombre manco, ciego o cojo,
vayanse á vivir las canas
montes de nevados copos.
La novedad, la mentira
y las nuevas estén prontos,
para entretenerle siempre.
CONSUE. ¡Hai hombre mortal, quán poco
estimaste mi consuelo!
HOMBR. Conforme a mi edad escojo
la posada, ni esta puede
ser a mi jornada estorvo.
Estarémos algun tiempo
en estos humanos gozos,
iremonos sin pagar,

pues

pues nos pondremos en cobro
quando esten mas descuidados.

CONSUE. Tú pagarás como todos,
que quien entre locos anda,
es fuerza que salga loco.

Vanse, y salen en forma de salteadores, con capas Gasconas y sombreros de plumas, espadas y arcabuces, el Tiempo, el Pecado, la Muerte con medias mascaras, el Tiempo dorada, el Pecado negra, la Muerte difunta.

PECADO. Por aqui pienso que van.
MUERT. Quanto en el mundo camina,
Pecado, a mí ya se inclina.
TIEMPO. Y quanto viviendo está,
passa por mí, y yo por todo.
MUERT. Tiempo, que corriendo vas,
detente, mas no podrás
hallar de pararte el modo.
PECADO. ¿ Pues sossiega la inquietud?
TIEMPO. ¿ A dónde el hombre quedó?
MUERT. En la locura paró
del mundo su juventud.
TIEMPO. Muerte, que estás dividida
en la temporal y eterna,
y desde la infancia tierna
vas acechando la vida:
mientras que llega a passar
el hombre por este valle
de lagrimas, y a roballe
nos da la ocasion lugar,

referiros será bien
los passos, en que me fundo
y doy como tiempo al mundo,
y sus historias tambien.

PECADO. Aqui tienes dos testigos
de lo que por él passó
desde que Dios le crió.

MUERT. Y tus mayores amigos.

PECADO. Yo primero que la Muerte
ví el mundo en el paraíso,
quando ser como Dios quiso
el hombre. MUERT. Pecado, advierte,
que yo por la envidia entré
en el mundo, en que no havia
muerte, que mi monarchia
despues de los años fue
del justo Abel y Caín,
que las vidas no eran mias
entonces, y aquellos dias
tuve principio en su fin.

TIEMPO. Pues oidme a mí, que soy
desde el edificio hermoso
del mundo, y con presuroso
vuelo por los años voy.
En seis naturales dias
crió el mundo el Rey del cielo,
por cuyo numero algunos
dan seis mil años al tiempo.
Entre quatro ilustres rios
de aquel escuro silencio
sacó un jardin, cuyas flores
estrellas terrestres fueron.

Crió a Adan, fabricó a Eva:
del mismo, y los dos vivieron
por mano de Dios casados,
venturoso amor sin zelos.
De los dos primeros padres
del mundo, o Muerte, nacieron
Caín y Abel, que a las manos
de la fiera envidia muerto
en voz convirtió la sangre,
dando en el cielo los ecos;
tan antiguo es en el mundo
ser envidiados los buenos.
Descendió de Seth-Enoch,
de Noe los tres que dieron
principio Cham, Sem, Japhet,
al renovado universo.
Castigó Dios a los hombres
por pecados deshonestos
con inundaciones de agua,
que los montes excedieron,
que en menos agua no pudo
cessar tan infame fuego.
Nemroth viznieto de Cham
hizo dividir sobervio
las lenguas y las naciones.
Comenzó el Assyrio Reyno:
Hizo el idolatra niño
estatua a su padre Belo,
fue del trigo autor Osiris,
como Noe del sarmiento.
Passaron hasta Abrahan
desde el diluvio trecientos

y sesenta y siete años,
aunque del dia primero
del mundo dos mil y veinte,
quando su artifice eterno
prometió la bendicion
de las gentes, procediendo
la generacion humana
de su santissimo Verbo
de Isaac figura de CHRISTO,
naciendo en la tierra en tiempo
de una soberana Virgen,
cómo sin tiempo en el cielo.
Engendró Jacob doce hijos,
passó a Egypto, y dél salieron
seiscientos mil y mas hombres,
prodigioso y raro aumento.
De sesenta, que Jácob
llevó a Egypto, hijos y nietos,
estos por la seca arena
passaron el mar Bermejo.
Que las procelosas ondas
muros de crystal se hicieron,
y entre Elim y Sinaí
quarenta años anduvieron
suspirando por Egypto,
tal puede el trato en los necios.
Fue el maná divino enigma
del que ha de bajar del cielo,
que pan Angelico llama
el Rey Propheta en sus versos.
Jurólos siempre Moyses,
adoraron el becerro,

con

con otras graves ofensas,
por donde no merecieron
ver la tierra prometida,
que solo de todos ellos
el Capitan Josué
passó el Jordan, Moyses muerto.
Succedieron los Jüeces
desde Othoniel primero
a Sanson, Elí y Samuel,
y a peticion de su pueblo
reynó Saul, y David
quarenta años tuvo el ceptro,
essos mismos Salomon,
aquel del famoso templo,
deposito del maná.

PECADO. Parate, si puedes, Tiempo,
que viene el Hombre, a quien hoy
robar y prender tenemos.

TIEMPO. En este tiempo está el mundo,
pero siempre voy corriendo.

Sale el Hombre y el Consuelo.

HOMBR. Gran desengaño. CONSUE. Notable.

HOMBR. ¿Qué podia dar el viento
sino lo mismo? CONSUE. Es verdad.

HOMBR. ¡O qué arrepentido vengo!

CONSUE. Pues, Hombre, si fuiste loco,
no seas necio, que un necio
es terrible de sufrir.

HOMBR. Bien dices, del mal lo menos.
Ya la locura del mundo

me ha cansado, y la aborrezco,
porque me entregó al olvido,
y no hay peligro mas cierto,
que el olvidarse de Dios.
CONSUE. No te serán mal exemplo
las lagrimas deste valle.
HOMBR. ¡Qué solitario, qué espesso
de cuidados y dolores!

Llegan los tres encarandole las pistolas.

PECADO. Tengase todo hombre. HOMBR. ¡Hai cielos!
CONSUE. Como aquel de Jericó
en ladrones dado havemos.
HOMBR. ¿Pues a un pobre peregrino?
TIEMPO. Ea, desnudese luego.
HOMBR. Señores, ya me quitaron,
quebrando el primer precepto,
de la inocencia el vestido,
pobre y desterrado vengo.
Perdí la justicia y gracia,
¿pues yo qué dinero llevo,
aventurero en el mundo?
CONSUE. Señores, ya que salieron
a robar un peregrino,
con piedad pueden hacerlo:
¿quién son? PECADO. Yo soy el Pecado.
CONSUE. Bien se le ha visto en lo negro
de la cara, negra sea
su vida y sus pensamientos.
PECADO. Assi queda negra una alma,
que pierde a Dios. CONSUE. Yo lo creo,

que

que luego toma el color
el que es carbon del infierno:
¿y él quién es? TIEMPO. El Tiempo soy.
CONSUE. Con esso hace tan mal tiempo.
Señor Tiempo, assi mejore
de salud y de sucessos,
que se vaya poco a poco,
que se quejan mil mancebos,
que ayer se acostaron niños,
y hoy se levantaron viejos.
TIEMPO. No tengo la culpa yo.
CONSUE. ¿Cómo que no, pues quién? TIEM. Ellos,
que la mitad de la vida
duermen, y yo nunca duermo.
Tambien me abrevian a mí
mas de lo que soy, pues veo,
que todos se quitan años,
pues el mas cuerdo y modesto
niega los que yo le doy.
CONSUE. Mirandole estoy atento
como trahe de oro el rostro
quando hay tan poco dinero.
Mas ya lo entiendo, que como
siempre el retablo de duelos,
aunque encima está dorado,
es madera por de dentro.
¿Y él quién es? MUERT. Yo soy la Muerte.
CONSUE. Nunca se logren sus huessos,
porque viene de repente
dirá que se lo debémos
por ahorrar de pesadumbres,
de quejas, dolor, enfermos,

de Medicos y boticas.
MUERT. No sino por ser exemplo
para los que quedan vivos,
mas son tan locos y necios,
que lo que sucede en otros,
juzgan impossible en ellos.
CONSUE. En verdad, señora Muerte,
que andais muy discreta en esso,
y preguntádselo a Job,
vereis que la vida es sueño,
y tela que el dueño corta
quando quiere por en medio.
PECADO. Dejemonos de razones,
y llevese el hombre preso
a la casa de la culpa.

Ruido dentro.

MUERT. A de la carcel. HOMBR. Consuelo,
¿qué será de mí? CONSUE. No temas,
ni reyne en tu mortal cuerpo
el pecado como Rey,
mas como tyrano fiero.

Sale la Culpa.

CULPA. ¡O Pecado! o Tiempo! o Muerte!
¿qué nueva prision es esta?
PECADO. Aunque te fue manifiesta
del hombre la triste suerte,
y ha tanto tiempo que preso
está en tí, quanto ha que fuiste

su

su culpa, desde aquel triste
y lamentable sucesso:
hoy que passó peregrino
de las lagrimas el valle,
salimos para roballe
los tres que ves al camino.
Porque se dice en el mundo,
que el remedio que dilata
Dios, en el cielo se trata,
y se teme en el profundo.
Si la escritura interpretas,
cerca su remedio está,
pues se va cumpliendo ya
lo que dicen los Prophetas.

CULPA. Bien haveis hecho en traher
al hombre a nueva prision.

HOMBR. Tristes aventuras son
las que me han de suceder.

TIEMPO. Culpa, cuidado con él.

CULPA. No teneis que me avisar,
que no le podré soltar,
si Dios no viene por él.

PECADO. Seguros vamos de tí,
ven, Muerte. MUERT. Vamos, Pecado.

HOMBR. Tiempo amigo, ten cuidado
de passar presto por mí.

TIEMPO. Yo passaré tan aprisa,
que os parezca que ayer fue
vuestra desdicha. *Vanse los tres.*

CULPA. No esté
el hombre sin mi divisa.
Entra, herraránte la cara,

y es justo a quien tanto erró
contra Dios, el alma no,
que le ha de costar muy cara.

Vase el Hombre.

CONSUE. Lastima, Culpa, me ha dado
ver al Hombre en tanto mal.
CULPA. Requiere castigo igual
la calidad del pecado.
CONSUE. Gran ruído escucho en tí,
digo en tu carcel. CULPA. Están
todos los hijos de Adan
presos en ella y en mí.
Que sola se ha de librar
aquella divina Aurora
del sol, porque si él la adora,
¿cómo se puede eclipsar?
CONSUE. Gentil hacienda heredaron
los hombres del buen Adan,
pues todos en tí lo están.
CULPA. El alma y cuerpo mancharon,
porque en él materialmente
soy la culpa original,
que assisto a todo mortal,
y en el alma formalmente
como en sujeto capaz
de culpa, que la que tiene
el cuerpo, della le viene.
CONSUE. Pues assiste pertinaz,
que presto vendrá el bautismo,

que

que te lave, aunque te pese.
CULPA. El solo remedio es esse,
y que le ha de hacer Dios mismo.

Sale el Hombre errado el rostro.

HOMBR. Ya viene tu esclavo aqui.
CONSUE. Dios te quitará algun dia
los hierros. HOMBR. ¡Qué tyrania,
Consuelo, tratarme ansi!
CONSUE. Vendrá a rescatar esclavos
Dios, y essos hierros pondrá
en su cruz, y trocará
vuestros clavos a sus clavos.
No tengas pena. HOMBR. ¡Hai, Consuelo,
qué fuera de mí sin tí!
CULPA. Toma este azadon, y aqui
cava el suelo, y llora al cielo:
ves aqui un poco de pan,
que has de comer con sudor.
CONSUE. Ponle al hombro labrador,
llora y cava, y suda Adan,
que Dios llevará por tí
otro azadon en el hombro,
que a los cielos cause assombro.
HOMBR. Gravemente le ofendí,
¿qué aqueste el pan ha de ser?
no hay aqui tan duro canto.
CULPA. Pues mojale con el llanto,
y assi le podrás comer. *Vase.*
HOMBR. ¡Qué buen consuelo me ha dado!

CON-

CONSUE. De esso no me espanto yo,
que David Rey le comió
en sus lagrimas bañado.
Pues le supiste ofender,
come con sudor el pan
en tanto que otro te dan.

HOMBR. Dios me le manda comer
en el sudor de mi cara.

CONSUE. Pues, Hombre, no os cause pena,
que sabed que en cierta cena,
que le ha de costar bien cara,
le haveis de comer los dos,
mas con esta diferencia,
que antes vos por la sentencia
con sudor, y despues Dios.
Sudar agua indicio es
del trabajo y del camino,
sudad, que el Verbo divino
sudará sangre despues.
Pues si Dios a Dios atento
sudando y orando está,
mirad vos que obra será
tan divino Sacramento.
Si el labrador con el buey
ara y siembra con sudor,
alli sudará de amor
por el labrador el Rey.

HOMBR. Para passar, o consuelo
con menos pena el cavar
la tierra, te quiero hablar
en mis principios. CONSUE. El cielo
te le dé, puesto que ingrato

res-

respondió tu pensamiento
a tanto bien. HOMBR. Está atento,
para que descanse un rato.
Al principio del principio
de quanto fue despues dellas,
eran en el chaos dos causas,
la eficiente y la materia.
En acto estaba la una,
la otra estaba en potencia,
esta cielo se llamaba,
tierra se llamaba aquella,
correspondiendo las dos
a cielo y tierra, antepuestas
a la tierra por mas baja
todas las naturalezas.
Vaca se hallaba y vacia,
invisible y incompuesta,
bruta, estrepida y disforme,
atonita de sí mesma.
La superficie indistinta
del abismo las tinieblas
cubrian con triste luto,
vestidas de sombras negras.
La privacion engendraban,
porque resultasse della
el principio de la forma,
para darle a la materia.
Cercó la materia el agua,
y humedecida la tierra,
parió la forma, de quien
subitamente se muestra
la luz esplendente y pura,

candida, limpia y serena,
retrato del primer bien,
semejanza de su essencia.
Sobre estas aguas andaba
tendiendo sus alas bellas
el espiritu de Dios,
de cuya potencia inmensa
tomó la causa eficiente,
como su instrumento fuerza.
Salió la luz, la hermosura,
el ornato y la belleza,
claras a la voz divina,
sin cuya ordenada ciencia
causa natural ninguna
por sí misma obrar pudiera.
Vióse la oriental Aurora,
como previniendo perlas,
para quando huviesse flores,
escribir su nombre en ellas.
Bajó a la tierra la tarde,
como rosa que se cierra,
debilidad de la luz,
y desmayo de su ausencia.
No como despues medrosa
acechando las estrellas,
que aun no sabia la noche
como tan escura y ciega,
que corona de la luna
esperaba su cabeza
con plumas de blancos rayos,
por todos los meses nuevas,
ni que diamantes eternos

su

su manto de humo y niebla
para las fimbrias talares
de sus escuras cenefas.
De la Aurora y de la tarde,
crepusculos de diversas
acciones, formóse el dia
joven de gentil presencia,
claro, hermoso y apacible,
compuesto como tercera
substancia, que resultó
del acto y de la potencia.
Nació finalmente el phenix,
que sobre nacer trecientas
y sesenta y cinco veces
en la circular culebra,
vuelve a comenzar los años
en las primeras guedejas
del rubio animal de Colchos,
que a polo dorado encrespa.
La luz de luz, Dios de Dios
vió que la luz era buena,
quanto tuvo ser despues
vió su mismo ser por ella.
De quantas cosas crió,
hasta descansar de hacerlas
en la divina semana,
fue su hermosura suprema.
Vióse el empinado monte
junto al cielo sin sobervia,
temblando al justo castigo
del Angel las duras penas.
Porque siendo Dios, queria
 me-

medir su luz con la inmensa,
que de sí misma se mide
por infinita grandeza..
Vióse el valle en su humildad
contento de estar en ella,
por no temer a los rayos,
que las cosas altas tiemblan.
Porque mas presto derriban
torres de plomo cubiertas,
que como fuertes, de herir
viles cabañas se afrentan.
Vieronse las aguas puras,
y con movimiento en ellas
los arboles retratados
entre las ondas inquietas.
Unos con hojas prestadas,
que a sus troncos vuelven secas;
que del tiempo executados
vienen a pagar la deuda.
Otras, que las altas copas
con pompa ilustre laurean
de siempre verde esmeralda,
que imitan murtas y hiedras.
Corriendo sendas de aljofar,
que de la menuda arena
fue presuncion y ignoracia,
y el agua lisonja necia;
por ventanas de crystal
vieron las fuentes risueñas
los esmaltes de las flores,
y las orlas de la hierba.
Vieronse tambien las aves,

y las especies diversas,
ciudadanos de los ayres,
estrangeros de la tierra.
Y en los mixtos imperfectos,
los Iris y paralelas,
imagen del sol, los rayos,
y los subitos cometas.
Vieronse los animales,
vióse el hombre, que gobierna;
forma substancial, que hace
a su materia perfecta;
consonancia que componen
del cuerpo organicas cuerdas
de una parte, y de la otra
del alma nobles potencias.
Recibió el entendimiento,
luz de la luz verdadera,
con que amó la voluntad
la luz de la luz propuesta.
O luz finalmente Dios,
inaccessible, que cercan
las Seraphicas substancias,
bebiendo jubar de nectar.
Luz del mundo ha de llamarse
aquella palabra eterna,
bienaventurado aquel
a quien sus rayos elevan.
Tú pues me alumbra y me guia,
tú me ilumina y me enseña,
todo se yerra sin tí,
todo contigo se acierta.
Peregrino soy, luz mia,

he-

erré la divina senda,
engañóme la mas ancha,
siendo en el fin mas estrecha.
Ven, luzero, que ya tengo
en estas lagrimas señas,
que ya sé, divina Aurora,
que no amaneces sin ellas.
Ven, dulce mañana mia,
ven, mi luz, no te detengas,
no me coja eterna noche
antes que tú me amanezcas.

Aquí abriéndose una nube, se vea la Virgen de la Concepcion, los pies sobre un dragon, como la pintan.

Consue. Vuelve a mirar la divina
de Jacob hermosa estrella,
y de aquesta imagen bella
su original imagina,
mas sin culpa original.
Hombr. Ciego estoy. Consue. Mira el dragon
a sus pies. Hombr. ¡Qué limpios son!
vencen la nieve y crystal.
Consue. A la fé que son sus pies
la argolla de Leviathan.
Hombr. Quebrando su frente están.
Consue. Hablala. Hombr. Escucha. Consue. Di pues.
Hombr. Hermosa Virgen, si alabaros quiero
por hermosa, por Virgen, por prudente,
noble, humilde, magnanima y valiente,
puesto que en todo a todas os prefiero.
Mi-

Miro a Judich sangriento el blanco acero,
y clavando de Sisara la frente
fuerte a Jael, a Delbora eloquente,
y a la humilde Esther rendida a Asuero.
La gracia de Abisag, y la dulzura
de Abigail, que un Rey venció con ella,
y de Rachel la candida hermosura.
Pero ninguna tuvo, Virgen bella,
despues de ser mas santa, honesta y pura,
gozo de Madre, y honra de Doncella.

Cierrase la nube.

CONSUE. Qué gran bien en prophecia,
hombre de tan altos bienes.
HOMBR. Ya con esto he descansado,
ya mi temor no me ofende,
dame licencia, Consuelo,
que en la hierba me recueste,
pues Dios se acuerda de mí.
CONSUE. No digas que si te diere
de comer y de vestir
será tu dueño, que tienes
necessidad de comer
en el convite celeste
el pan supersubstancial.
Pienso que el Hombre se duerme.

Echa-

Echado el hombre se abra un cielo, y se eche una escala de mano, que venga a dar a él, por donde baje el Amor divino y vuelvase arriba la escala.

AMOR. Hombre, despierta. HOMBR. ¿Quién es?
AMOR. Yo soy. HOMBR. ¡O nombre eminente
al sol, al cielo, y a quanto
el orbe eterno contiene!
Yo soy, es nombre tan alto,
que a solo Dios le compete:
A Moyses le dixistes
que por él supiesse
aquel Rey, que erades vos
el Dios de exercitos fuertes.
AMOR. Dios es la fuente del ser,
de ninguna cosa puede
recibir ser, que él le da
a quanto es vida, y se mueve.
De Dios es essencia el ser,
en su essencia se contiene
su existencia, ni es possible,
que sea, ni que se piense,
que su existencia faltó,
y que no es siempre existente.
Este ser incomprehensible,
de quien los demas proceden,
es mi essencia, mi ser mismo,
de donde tambien me viene
el ser inmortal y eterno.
HOMBR. Por la escala que desciendes,

otro

otro Jacob me imagino.

AMOR. Bien puedes decir que vences
la lucha. HOMBR. Ya vi el Aurora,
en cuya luz amanece
aquella luz que ilumina
mis ojos ilustremente.

AMOR. Los trabajos de tu culpa,
tus aventuras, y el verte
Peregrino y Labrador
en el sudor de tu frente,
despues de darte el consuelo,
que de mis promessas tienes;
para ayudarte me trahen.
Dame esse azadon. HOMBR. Detente,
bondad divina, que cifra
mis culpas. AMOR. Pues esso quiere
mi amor, y llevarle al hombro.
Sigueme. HOMBR. Señor, advierte,
que te cansarás. AMOR. No importa,
que ningun amante siente
el peso de lo que ama,
y porque tambien me enseñe,
como el Rey Propheta dixo,
en mi juventud a verme
en trabajos, que han de ser
mi imperio, quando le lleve
en mis hombros. HOMBR. ¡Hai divino
Labrador, qué humildemente
vais con mis culpas al hombro,
y a las aras de la muerte
mudo, atado y ofrecido
como cordero inocente!

¡O Victima celestial
Hostia y soberana Sierpe,
que haveis de matar la antigua,
del arbol sacro pendiente!
dejadme cavar a mí,
y que mil lagrimas siembre;
dadme el azadon, mi Dios.

AMOR. No me digas que le deje,
pues tú no puedes pagar,
aunque mas penas te cueste,
lo que al padre de familias
Labrador eterno debes.
Yo he de pisar el lagar
solo, yo solo ponerme
a sudar sangre por tí,
y a estar triste hasta la muerte.

HOMBR. Si lo puedo decir, a mi malicia
debeis la gloria que tendreis triumphando,
pues perdonando, mas que castigando
satisfaceis, Señor, vuestra justicia.
Si fue morir vuestra mayor delicia,
mas consigue su efecto perdonando,
y assi me vuelvo a vos, considerando
vuestra piedad a mi perdon propicia.
Si a tanto padecer para valerme
no podeis igualar con castigarme,
perdonarme debeis agradecerme.
Perdonadme, Señor, para ganarme,
que perdereis la gloria con perderme,
que os ha de resultar de perdonarme.

CONSUE. Lindamente se lo dixo.

Sa-

Salè la Culpa.

CULPA. Como que se va sin verle,
pondréle nuevas prisiones.
Pues, Labrador insolente,
¿dónde vas siendo mi esclavo?
AMOR. Detente, Culpa. CULPA. ¿Quéin eres,
estrangero Labrador,
qué como sol resplandeces?
AMOR. El Amor divino soy.
CULPA. Pues, Señor, tú solo puedes
rescatarle de los años,
que esta esclavitud padece:
mas no ha de salir de aqui
en tanto que no cumplieres
la palabra que les distes
a los Patriarcas, Reyes
y Prophetas. AMOR. Ya he venido,
para que el tiempo se acerque
de sacar de la fianza
a mis nobles ascendientes
Abraham, Jacob, David.
CULPA. Sí, pero falta de hacerse
la paga, y treinta y dos años
es fuerza que el mundo espere.
AMOR. Culpa, esse tiempo que dices,
en esperanza convierte,
yo llevo al hombre conmigo.
HOMBR. ¿Consuelo, cómo enmudeces?
CONSUE. Hombre, si tienes a Dios,
¿qué mas consuelo pretendes?

Vanse, y queda la Culpa.

CULPA. O soberana esperanza,
que has llegado a execucion,
ya no soy culpa en razon
de tan divina mudanza,
habito quiero mudar,
Mundo, la Esperanza soy.

Salen el Tiempo, el Pecado, y la Muerte.

[illegible]eroso, amigos, voy.
MU[illegible] con harto pesar.
TIEMPO. Una muger hay aqui.
CULPA. ¿Yá me haveis desconocido?
PECADO. No pareces la que has sido:
¿quién pudo mudarse ansi?
CULPA. Con solo decir que vino
Dios del cielo al mundo ya,
y que rescatando está
al hombre el Amor divino,
a Tiempo, Muerte y Pecado
pienso que os he respondido.
TIEMPO. ¿Tú lo has visto, o lo has oido?
CULPA. Lo que he visto os he contado.
TIEMPO. Bien, Culpa, se conocia
en la paz universal
del mundo, que el inmortal
Principe Augusto nacia.
Tal muestra el templo de Jano,
y sin que Marte lo estorve,

ha-

haver registrado el orbe
Octavio Cesar Romano;
en hacer la noche dia
contra las humanas leyes,
y en que viniessen tres Reyes,
conforme a la Prophecia,
de Tarsis y las Regiones
de Arabia mas peregrinas
a traherle en las ruínas
de un portal preciosos dones.
MUERT. Y yo en mirar de la suerte
que Herodes matar mandó,
a tantos niños, que yo
los lloré con ser la Muerte.
Pues fue tal, ¡o gran pesar!
su inocencia en el castigo,
que se rïeron conmigo
quando los iba a matar.
PECADO. Yo en ver muchos olvidados
de Dios con divinas lumbres,
la emienda de las costumbres,
y el castigo en los pecados.
Mas tú, Culpa, que en la culpa
del hombre culpada estás,
por esclava quedarás,
mientras llega la disculpa.
CULPA. ¿Yo por qué, si me rescata
Dios con el hombre tambien?
TIEMPO. ¿Muerte, qué es esto que ven
mis ojos? MUERT. Que Dios me mata.

Dan-

Dando vuelta al carro, llegue una nave, en que vengan el Amor divino, el Hombre, y el Consuelo.

AMOR. Esta es la nave divina
de la militante Iglesia,
y el fin de tus aventuras,
aunque a navegar comienza.
Esta es la salva que salva,
y que a la triumphante lleva,
Fé, Caridad y Esperanza
[illegible] aquel arbol vanderas.
Segura por los peligros
de las infernales puertas
pisará con viento en popa
las tempestades sobervias.
La Heregia y la Crueldad
no importa que contra ella
se opongan, porque tendrá
pilotos de ilustres letras,
Agustin, Gregorio, Ambrosio,
y Geronimo en defensa:
sobre la dorada popa
dos faroles la hermosean,
Thomas y Buenaventura,
sin otras divinas velas,
que velarán cuidadosos
contra los dogmas y sectas
del Moro y Heresiarca:
y contra tyranas fuerzas
de los Cesares Romanos,

la

la constancia y fortaleza
de Laurencio, y quantos siguen
el Protomartyr Estevan.
Y no solo en ella havrá
estos invictos Athletas,
pero la fé y el valor
de muchas Virgenes tiernas,
como Inés y Cathalina,
y quedará Pedro en ella
por patron, a quien de hoy mas
quiero que quede sujeta.
HOMBR. Y yo, Señor, le prometo
en vuestro nombre obediencia
TIEMPO. Amor, pues vas a morir
tendidas todas las velas
de tu sacrosanta nave,
¿cómo piensas que la dejas
segura de tempestades,
pues bien sabes que en tu ausencia
se han de levantar tyranos
y Apostatas que la ofendan?
Matarán tantos pilotos,
que vaya en ondas sangrientas
navegando a gran peligro.
AMOR. Aunque me voy, quedo en ella,
no temas, Tiempo. HOMBR. Señor,
ir y quedarte, presencia
y ausencia, estar y partirse,
es proposicion tan nueva,
que solo a Dios es possible.
AMOR. Hombre, en una dulce prenda
me quedo, como en el cielo

es-

estoy, y como en la tierra
tengo de estar en la cruz,
y por esso antes que muera,
instituyo Sacerdotes,
que repartan de la mesa
el pan divino, que aquel
que tú sembraste, remedia,
con el sudor de tu cara.

CONSUE. ¿Ves cómo fue verdadera
la nueva que yo te dí?
pues hoy en la nave Iglesia
pan de Angeles comerás,
[illegible] Amor, el pan me muestra.

AMOR. Vuelve a la popa los ojos,
verás la blanca moneda,
que es rescate de tu culpa.

Abriendose la popa, se vean dos Angeles con el Caliz en las manos.

PECADO. ¡Hai Amor, que el pan le enseña!

MUERT. Si Dios muere, muerta soy.

PECADO. Si se da en pan, ¿qué me queda
que esperar desesperado?

MUERT. Pues acabada la cena,
no dudes que va a la cruz.

Vanse el Pecado y Muerte.

TIEMPO. Culpa, rescatada quedas.

CULPA. Tiempo, ya aguardo aquel dia
en que lavada me vea

¡O.

en la sangre del Cordero.
HOMBR. ¡O pan divino! o grandeza
suma de Dios, reducida
a una forma tan pequeña!
¡O inmensidad abreviada,
alta Majestad suprema
en la candida cortina
de los accidentes puesta!
¿cómo te daré las gracias?
AMOR. Con la fé, para que puedas
aqui merecer la suya,
y despues la gloria eterna.

FIESTA SEPTIMA DEL SANTISSIMO SACRAMENTO.

L O A.

Licencia, Señor, expressa
Para hablar con vos me han dado,
que soy vuestro convidado,
y puedo hablar en la mesa.
Maravilla es en verdad
veros andar de esse talle
hoy en cuerpo por la calle
passeando la ciudad.
Que nunca salis de casa,
sino solo a visitar
los enfermos del lugar,
y esto encubierto y con tassa.
Santo sois por vida mia,
tan recogido vivis,
que pocas veces salis
de la Iglesia noche y dia.
Mas no sea algun ruido,
saber la causa deseo,
que toda mi vida os veo
en la Iglesia retrahido.
Y yo no sé en qué consista

que

que Dios hombre tan honrado
ande a sombra de tejado,
perdiendosenos de vista.
Ques es cierto cosa tan rara
esto de vuestros disfraces,
que con haver hecho paces,
no hay quien os vea la cara.
No hay, Señor, quien os entienda,
encerraisos en retretes,
distribuyendo en banquetes
de vuestro Padre la hacienda.
A fe que al alma me toca
tanta liberalidad,
¿no vé vuestra Majestad,
que anda ya de boca, en boca?
Por este gasto excesivo,
los que comen vuestro Pan,
y quantos con vos están,
os querrian comer vivo.
Y hoy para estár en la fiesta
y solemnidad que veis,
por darlo todo teneis,
una capa agena puesta.
Mirad, Señor, lo que passa,
que sin que Dios se desangre
os quieren beber la sangre.
los propios de vuestra casa.
Y con haveros servido
como a Rey, quando pagais,
la mejor paga que dais,
es comido por servido.
Y en jüicio haveis puesto

pena a todos de la vida
que merezcan la comida,
pues gotas de sangre cuesta.
Aunque con el siervo indino
os mostrais tan caballero,
que le dais sin el dinero
la racion en pan y vino.
Y procedeis de tal modo,
que haviendose mil quejado
que les comen medio lado,
vos quereis que os coman todo.
Muy cerca, Señor, andais
de la Cruz y agua bendita,
porque del altar se quita
la comida que nos dais.
¿Para qué es largueza tanta,
si a veros haveis venido,
por hacer bien a un perdido,
con la soga a la garganta?
No se le sigue deshonra
hoy a vuestra Majestad,
de que le digan verdad,
sino mucha gloria y honra.
Pueblo Christiano, sed vos
verdadero y fiel testigo,
de que todo quanto digo
es Evangelio de Dios.
Porque mi intencion precisa
es dar a todos contento
por el santo Sacramento
que se celebra en la Missa.

EN-

ENTREMES DEL DEGOLLADO.

Personas.

Un Alcalde.
Un Regidor.
Teresa.
El Sacristan Quinolilla.
Dos Mugeres.
Un Barbero.
Su Oficial.

Sale Teresa con una daga desnuda tras el Alcalde, que sale comiendo unos rabanos, y el Regidor metiendo paz.

Teresa. Justicia, aqui de Dios contra el Alcalde,
Regidor, agarralde,
mientras esta le espeto.
Alcal. Tened a la Justicia mas respeto.
Regido. Teresa, reportaos. Teresa. ¿Qué me reporte?
descalza tengo de ir hasta la Corte.
Regido. ¿Que decis? ¿estais loca?
Teresa. Con un sapo en la boca.
Alcal. Oygan lo que embanasta.
Teresa. Y dos, si uno no basta.
Alcal. Callad, Teresa Arapos,
y ahorremonos de sapos.
Teresa. Y he de hacer al tonton traga-escudillas,
que no sea mas Alcalde en Boceguillas.
Regido. ¿No sabremos qué es esto por ventura?
Al-

ALCAL. Que me llegué a su tienda a hacer postura
de lo que alli vendia,
y de docientos rabanos que havia,
rabano mas a menos,
me los comí probando si eran buenos.
REGIDO. ¿Todos? ¿estamos locos?
ALCAL. ¿Pues qué, haránme mal, siendo tan pocos?
TERESA. Regidor, y sin esso,
diciendo tras los robanos, el queso,
a fuer de una docena de gañanes
me comió quatro quesos y seis panes.
REGIDO. ¿Teresa, que decis? ¡San Blas!
ALCAL. ¡San Bruno!
pues esto no fue mas que un desayuno.
TERESA. Y en el corral metido
quarenta huevos frescos me ha sorbido.
REGIDO. ¡Jesu-Christo! ¿quarenta?
ALCAL. Vos mentis, que no hueron sino ochenta,
no mos lo encarezcais con llantos nuevos.
REGIDO. ¿Sois bestia?
ALCAL. ¿Pues las bestias comen huevos?
TERESA. Hai pobre de mi hacienda,
de una assentada me comió la tienda.
ALCAL. Y al Regidor y a vos, nadie me apure.
TERESA. ¡Jesus! REGIDO. ¡Jesus!
TERESA. Llamad quien le conjure.
REGIDO. Sacristan Quinolilla, por la posta
venid a conjurar esta langosta.
ALCAL. Esperense por Diós, quarenta huevos,
quatro quesillos nuevos,
seis panes, y los rabanos docientos,
¿hué mas? TERESA. No.

ALCAL. ¿Pues de qué hácen aspamientos?

Sale Quinolilla de Sacristan con hyssopo y caldero.

QUINOL. Conjurote Alcaldillo tumba-ollas,
Herodes de las pollos,
Tarasca, que te engulles y zampuzas
los morcillones como caperuzas,
sumidero de azumbres y medidas,
sarpullido de almuerzos y comidas,
sabañon de alazenas,
sarna de las meriendas y las cenas,
conjuramini me comilonorum,
fugite sæculorum.
ALCAL. ¿Hai, *culorum* a mi? no es casi nada.
Esperad, lagartija almidonada,
anguila con capuz, rueca sin hopo,
lombriz de *requiem*, pulga con hyssopo,
¿en latun me agraviais?
TERESA. Oís, menguado.
REGIDO. *Comilonorum* sois, no os ha agraviado.
ALCAL. No está el agravio en el *comilonorum*.
REGIDO. ¿Pues en qué está el agravio?
ALCAL. En el *culorum*.

Sale una muger primera.

MUG. I. A Teresa, á Regidor:
¿vióse descuido mas necio?
¿No sabeis que es el ensayo
hoy en casa del Barbero,
mayordomo de la fiesta

del

del Corpus? REGIDO. Ya lo sabemos.

Sale otra muger segunda.

MUG. 2.¿Pues cómo os estais aqui,
faltando tan poco tiempo,
que es hoy la vispera, y él
os aguarda echando verbos,
porque despues del ensayo
nos da a todos los Farseros
la mayor comida? ALCALD. ¿Qué?
QUINOL. Voy, que salgo yo el primero. *Vase.*
ALCALD. ¿Comida? TERESA. Y de las mejores,
que se havrán dado en el pueblo.
REGID. Vamos, Teresa, de aqui.
TERESA. Vamos, y quedese el pleito
para despues, que yo haré
que le cueste sus dineros. *Vanse.*
ALCALD. ¿Comida, y no hallarme en ella?
moriréme sin remedio,
pues ir, sin que le conviden,
el Alcalde, es caso feo,
pues hacerse essa comida
sin mí, de pensallo tiembro.
¡Valame Dios! ¿con qué achaque
podré entrar? Acá yo quiero
ir a que me hagan la barba,
que passando en esto el tiempo,
se llegará el de comer,
y viendome alli el Barbero,
craro está que ha de decirme:
Quedese busted, le ruego

a hacêr penitencia, y yo
que no sé de comprimientos,
a la primer rogadura
en cabecera me assiento,
donde dejaré en ayunas
a todos los compañeros.

Vase y salen todos.

BARBE. Señores, en este patio
está mas ancho y mas fresco.
OFICIA. Vaya el Auto. TERESA. Vaya el Auto,
¿Quién ha de apuntar? REGID. Yo tengo
el registro, empiezen ya.

Sale el Alcalde.

ALCALD. Que digo, señor maestro,
hagame la barba. BARBE. ¿Ahora?
MUG. 1. El Alcalde viene, fuego, *Aparte.*
no hay comida para uno.
MUG. 2. ¿Qué es uno? ni aun para medio.
BARBE. No les dé pena, que yo
le haré tal burlilla y juego,
que vea comer a todos,
y no quiera comer dello.
ALCALD. ¿Ea no hay quien me desbarbe?
BARBE. Pues ha llegado a buen tiempo,
¿quiere busté hacer conmigo
penitencia? ALCALD. Dicho y hecho:
por no ser mas porfiado,
comamos. BARBE. Pues ensayemos,

mientras que se hace la barba.

ALCALD. Ensayonen, pero presto,
que tengo otras seis comidas
en habla.

Habla aparte el Barbero al Oficial, y sientase a que le afeite el Alcalde.

BARBE. ¿Entendeis? OFICIA. Ya entiendo.
REGIDO. Sale la Envidia. MUG. 1. Yo soy.
REGIDO. ¿Y la Gula? MUG. 2. Yo la tengo.
REGIDO. ¿Y la Carne? TERESA. Essa soy yo.
ALCALD. ¿La Carne? ¿Luego comemos?
TERESA. Que hago yo la Carne. ALCALD. Y yo
la deshago. OFICIA. Estése quedo.
REGIDO. ¿La Oveja y el Lobo? BARBE. Yo
hago el Lobo. ALCAL. ¿Vos, Barbero?
BARBE. Yo pues. ALCALD. ¿Haceisle, o tomaisle?
QUINOL. Yo hago la Oveja, y empiezo:
Sueltame, Lobo tridente.
BARBE. ¿Que te suelte? ¿era yo bobo?
ALCALD. Esta es la Oveja. QUINOL. Detente.
ALCALD. Pardiez, si fuera yo el lobo,
no tenia para un diente.
MUG. 1. La Envidia te da una traza.
MUG. 2. La Gula te satisface. TERESA. La Carne.

Quiere levantarse.

ALCALD. Es una bellaca,
que no sabe lo que hace;
¿qué comedianta y qué aca?
OFICIA. Por poquito le deguello:

Quie-

¿Quiere estarse quedo, Alcalde?
ALCALD. Miren qual digo los versos.

Representa el Alcalde graciosamente.

Viva Dios en lo mas alto,
que no te tenga respeto:
dejame Tirso, en defeto,
tu estás de joicio falto.
¿Qué novedad, qué locura
es aquesta que te incita?
¿qué furia te precipita?
¿estás loco por ventura?
Deja passar adelante
la relacion de mi cuento,
basta un pequeño tormento
a redibar un Gigante. TODOS. Victor, victor.
OFICIA. Vive Dios, señor Alcalde,
si busted no se está quedo,
que sin querer le deguelle.
ALCALD. Ahorcaréos yo queriendo.
MUG. I. Alma. QUINOL. ¿Qué quieres, Envidia?
MUG. I. Entrarme quiero en tu cuerpo.
QUINOL. ¿Por dónde, si eres tan gorda,
y yo una hilacha? ALCALD. No es esso.

Dale con una esponja llena de sangre como que le ha degollado.

OFICIA. ¡Hai Jesus! BARBE. ¿Qué has hecho, hombre?
ALCALD. Jesu-Christo, ¡que me ha muerto!
REGIDO. Los gaznates le ha cortado.
BARBE. Venga estopas, vengan huevos.

MUG. 2. Pedro, vete a retraher.
OFICIÁ. Tomo las de Villadiego. *Vase.*
BARBE. Venga el recado.

Vale poniendo estopas, y vendandole la cabeza con una benda muy larga.

QUINOL. Aqui está. ALCALD. ¿Estó muy malo?
BARBE. Muriendo. ALCALD. Librame como libraste
Señor San Dominus Deos,
a Damian y Aniel del lago
de los lechones. TERESA. No puedo
ver esto, voime de aqui. *Vase.*
ALCALD. Mal haya yo que lo veo.
BARBE. ¿Qué huviesse de suceder
en mi casa? ALCALD. Bueno es esso,
¿pues sucede en mis gaznates,
y es en su casa? QUINOL. El entierro
voy a prevenir. *Vase.* ALCALD. ¿Qué digo?
malo venga por su cuerpo.
BARBE. Ahora bien, en siete horas
no ha de hacer ni un movimiento
por los puntos. ALCALD. ¿Que ande yo
en puntos con mi garguero?
BARBE. Vamos a comer nosotros.
REGID. Vamos. ALCALD. Mal provecho,
¿ola, y yo? BARBE. Tener dieta.
ALCALD. ¿No he de comer? BAR. Ni por pienso. *Vanse.*
ALCALD. Mugeres, las que paristes
Alcaldes para deguellos,
mirad como los paris,
no los parais tan hambrientos.

¿Co-

¿Cómo? ¿ya suenan los pratos?
Quinolilla, ola, ¿qué es esso?

Sale Quinolilla con dos platos.

QUINO. Seis capones. ALCAL. ¿Y yo? QUINO. ¿Vos?
guardar la boca, mancebo. *Vase.*
ALCALD. ¿Es mi boca dia de fiesta
para guardalla?

La Muger 1. con otros platos, y los demas passan por delante dél, o dentro como que comen.

MUG. 1. Torreznos. REGID. Gazapos con alcaparras.
MUG. 2. Sopa y pichones rellenos.
BARBE. Brindis. OFICIA. Dejela venir.
ALCALD. ¡Jesus! que me dan tormento
de comida, ¡hai que olor sale!
que me fino, que me muero
de hambre, mas que de heridas.

Sale Quinolilla con dos platos, con una passa y una almendra.

QUINOL. Ea, Alcalde, que un refresco
os traigo. ALCALD. La voz del Angel:
¿y qué traheis? QUINO. Poco y bueno,
una passa y una almendra.
ALCALD. Pues malditos sean tus huessos,
¿soy perritó lindó yo,
que no he de crecer? QUINOL. Comeldo.
ALCALD. Agradecer a los puntos,

que

que no os como a vos por ello.

Salen todos.

BARBE. ¿Cómo va, señor Alcalde?
ALCALD. ¿Cómo va, señor Maestro?
Yo bien puedo estar muy malo,
pero la hambre que tengo
es de persona muy sana.

Vale descubriendo la herida.

BARBE. Descubrir la herida quiero.
ALCALD. Quedito, que duele. BARBE. ¿Qué
le duele? ALCALD. Lo que comieron.
BARBE. Quitados trapos y benda,
estopa y clara de huevos,
fallamos que está cerrada
la herida. ALCALD. El viene hecho un cuero,
¿y estó sano? BARBE. Y está sano.
ALCALD. ¿Pues y la herida? BARBE. En comiendo
nosotros se le cerró. ALCAL. ¿Y los puntos?
QUINOL. Bolaverunt. ALCALD. Animilla de bajeta,
tú solo eres Belarmenico.
QUINOL. Mamóla. ALCALD. ¿Mas que si vo
a vos, que os mamo el trasero?

Cantando.

QUINOL. Pensó mamar el Alcalde
la comidilla que havia,
y mamóla su señoria.

ALCALD. Pensé vestido y calzado
entrarme a ser vuestra zorra,
y no pude meter la gorra.
Quinoli, Quinoli, Quinolilla,
cesse ya la tarabilla,
que te echaré de la villa
como copla de repente.
QUINOL. No puedo mas, que me aprieta la gente.
ALCALD. Esto ha de ser, que le afloje, o le apriete.

LA SIEGA
AUTO SACRAMENTAL
DE LOPE DE VEGA CARPIO.

Personas.

El Cuidado.
La Ignorancia.
Los Zelos.
El Deseo.
El Señor de la heredad.
La Esposa.
La Sobervia.
La Envidia.
El Hebraismo.
La Heregia.
La Secta.
La Idolatria.
La Fe.

Sale el Cuidado.

Cuidad. Si por ventura a estas horas
duermes, despierta, Ignorancia,
que ya de Jerusalen
toca la campana al Alva.
Ya la rueda de los dias,
firme en el cielo, aunque varia,
de quien es volante el sol,
de cuya eterna mudanza

una

una vez sola se acuerda
el mundo desde su infancia,
que a ruego de Josué
se paró á ver su batalla,
aves y flores despierta,
que unas se abren, y otras cantan:
las aves parecen flores
entre las hojas las alas;
las flores aves que mezclan
con sus colores las ramas:
ya las fuentes suenan menos,
que quando la noche calla,
como los ayres del dia
se ocupan de voces tantas.
¿No me escuchas? ¿no respondes?

La Ignorancia dentro.

IGNOR. Verá que de mala gana
al yugo se humilla el osco,
¿pues el manchado qué aguarda?
¿piensa que pace en el soto
los cespedes de la grama?
CUIDAD. Hablando está con los bueyes,
a la coyunda los ata.
IGNORA. ¡Qué de prisa van al heno,
qué despacio a las aradas!

Sale la Ignorancia.

¿Qué hay, Cuidado?
CUIDAD. Lo que siempre;
 des-

despertar por las mañanas
la gente de nuestro dueño,
tanto el Cuidado le agrada.
IGNOR. ¿ Quando está durmiendo el amo,
essos cuidados le matan,
teniendo tan linda Esposa,
en cuyos brazos descansa?
CUIDAD. Ignorancia, bien te viene
hoy el nombre. IGNOR. ¿Por qué causa?
CUIDA. Porque el Señor nunca duerme,
ni se cansa, ni descansa.
IGNOR. Pues Moyses dixo que sí,
despues que crió el alcazar
del cielo, y la humilde tierra,
entapizando sus salas,
aquellas diamantes y oro,
estas plata y esmeraldas;
aquellas de sol y estrellas,
estas de fuentes y plantas.
CUIDAD. ¿No ves, Ignorancia simple,
que es lenguage que declara,
que cessó de tantas obras,
que no porque Dios se cansa,
porque a la Deidad divina
no llega impression humana?
Si le imagináras hombre,
y en la misma semejanza,
que tomó forma de siervo,
que durmiera es cosa clara,
aunque fuera por el mar,
y Pedro y Juan se turbáran
de ver el agua en el Cielo,

estando el cielo en el agua.
Ahora el Señor del campo;
donde siembra su palabra
en forma de labrador,
que lo divino disfraza
la generacion eterna
de aquella deidad sagrada;
¿qué Seraphin, qué abrasado
Cherubin podrá contarla?
No te metas; pues no puedes,
en cosas que son tan altas,
que aqui por alegoria,
u de su Iglesia se trata,
u del Reyno de los cielos,
u del alma, que con varias
razones puede entenderse
la Iglesia, el Reyno y el alma
a diferentes sentidos.

IGNOR. A donde un Angel se pasma,
y mariposa en su luz
teme abrasarse las alas,
¿qué mucho que yo me anegue?

Sale el Señor del campo con una capa embozado, con él Zelo y el Deseo labradores.

SEÑOR. Ya mi gente se levanta,
llegad, Zelos y Deseo,
a las puertas de mi amada
Esposa, mirad si duerme.

ZELO. Si toda la noche passas

hasta que de su rocio
perlas la mañana ensarta
en las Nazarenas hebras
de tu cabello, ¿qué guarda
como tú mismo, que sabes,
lynce de luz soberana,
si vela con olio, o duerme?

IGNOR. Basta que encubierto anda.
Cuidado, el amo ¿qué tiene?

CUIDAD. Esso mismo que me llamas,
fuera de ser proprio en él
disfrazarse, si reparas
en los Angeles de Loth,
o en los de Abrahan y Sara.
Assi hablaba con Moyses
en los montes, o en las zarzas
con David y otros Prophetas,
no te admires de essa capa:
que, si es encarnada ahora,
despues le verá con blanca
en su cabaña su Esposa.

IGNOR. Llega pues, Cuidado, y habla.

CUIDAD. Lo siglos os den, Señor,
gloria y honra como cantan
al Cordero, que abrió el libro,
tantas venerables canas.

IGNOR. No os digo que os guarde el cielo,
Señor de nuestra labranza,
con lenguage de la tierra,
si es throno de vuestras plantas.

SEÑOR. Buenos dias os dé Dios,
labradores de mi casa.

ma-

mayordomos de mi hacienda;
de mi heredad firmes guardas.

CUIDAD. ¿Qué mejores que con vos?
pues no tiene, siendo tanta
su omnipotencia y su gloria,
prenda mas sublime y alta.
Que si de sus altos coros,
vertiendo luces bajáran
Cherubines, Seraphines,
Thronos, Potestades sacras,
y quantas Inteligencias
tres veces Santo le aclaman,
no se igualáran con vos.

IGNOR. Yo, Señor, soy la Ignorancia,
mas como me dais salario
tambien en vuestra cabaña,
y tal vez me revelais
cosas tan altas y raras,
que las escondeis de industria
a la presuncion humana;
digo que pudo engendrar
Dios de su misma substancia
un Hijo, tan Dios como él,
que en el ser de Dios le iguala;
pero no otro Dios distinto
mas que en persona, y es llana
proposicion, que si vos
venis, Señor, de mañana
a darnos los buenos dias,
ni el cielo nos aventaja,
ni Dios tiene mas que dar.

SEÑOR. Ya del buey al Angel passas;

y sin ser Jacob, despierto
miras de Jacob la escala.
IGNOR. ¿Qué mucho, si Ezechiel
de quatro animales llama
buey al uno, Angel al otro,
y todos quatro con alas?
y como del sol los rayos
en los espejos resaltan,
de vos espejo divino
en mí reverbera el alma.
SEÑOR. Mi Esposa me da cuidado:
primero que al campo salga
despertemos a mi Esposa,
tomad instrumentos, vaya
una alvorada divina,
dareis alvorada al Alva.
Canten. A la Esposa divina
cantan la gala
pajarillos al alvorada,
que de ramas en flores,
y de flores en ramas
vuelan y saltan
a la Esposa bella,
linda y agraciada,
que le dió el Esposo
toda su gracia,
cantan pajarillos
al alvorada,
y de ramas y flores, &c.

Sa-

Salen, mientras estan cantando, la Envidia y la Sobervia.

ENVID. A qué mal tiempo las dos,
Soberyia, havemos llegado.
SOBER. Aunque havemos madrugado,
no quiso ayudarnos Dios.
Que el desdichado, aunque tenga,
Envidia, cuidado igual,
él viene a buscar el mal,
que no aguarda a que él le venga.
¿Qué importa que yo madrugue,
si Dios está mal conmigo,
pues vengo a hallar mi enemigo
primero que el sol enjugue
el aljofarado llanto,
que fue de la noche humor,
quando en fuente, en ave, en flor
sacude la Aurora el manto?
ENVID. Azechando está zeloso
por los canceles su Esposa.
SOBER. Dirále en verso o en prosa
aquel coloquio amoroso
del libro de los Cantares.
ENVID. Con mas ciencia y aficion
que le escribió Salomon,
quando en requiebros repares:
tanto el Labrador divino
es de su Esposa galan.
SOBER. Labrador de vino y pan,
rico estais de pan y vino.

Enriqueced vuestra Esposa,
sembrad, plantad; que yo haré
en vuestra Iglesia y su Fé,
que vos llamais toda hermosa,
el estrago que vereis,
sembrando en el blanco trigo
tal zizaña, que yo os digo,
que tarde y mal la arranqueis.

ENVID. Si Dios hizo juramento,
que no ha de poder romper
de nuestro infierno el poder
su sagrado fundamento,
y a Pedro la llave ha dado
de absolver y de ligar,
¿cómo havemos de segar
lo que Dios tiene sembrado?

SEÑOR. Entre tanto que a mi Esposa
le digo tiernos amores,
id a sembrar, labradores,
por essa campaña hermosa.
Cuidado, tened cuidado
de la heredad. CUIDAD. Como ahora,
desde la noche a la Aurora
pienso velar desvelado.

SEÑOR. Mirad que tengo enemigo
un ingrato labrador.

CUIDAD. Quando se ofrezca, Señor,
a morir con vos me obligo.

SEÑOR. Lo mismo dixo una vez
otro mas bravo que vos,
mas pudo mirarle Dios
mas que el temor del jüez;

y era persona obligada,
de quien resultó la queja;
y que sabe alguna oreja,
que era hombre por su espada.
IGNOR. Amo, perdonad, que ya
sabeis que un rustico soy:
dos cosas admiran hoy,
de que el mundo lleno está.
Esto de Pedro y el gallo,
y David y Bethsabé,
que en lo que llorado fue
bastantes disculpas hallo.
Demas que en tales delitos
dixo aquel Rey vuestro avuelo,
que no desechaba el cielo
los corazones contritos.
SEÑOR. Bien has hecho en reparar
lo que quieren reprehender:
saben muchos ofender,
però no saben llorar.
Id al campo, que ya es hora,
en que mi labranza fundo,
que aunque sol me llama el mundo,
aun no ha salido mi Aurora.
ZELO. Alto a sembrar, labradores:
ven, Cuidado, ven, Deseo.
IGNORA. Ya me parece que veo
cercar el trigo de flores.
Cantan. A sembrar, a sembrar, labradores,
que las aves del cielo cantan amores.

Sale la Esposa.

ESPOSA. Soberano labrador,
¿tan de mañana a mi puerta?
SEÑOR. Por ver si la hallasse abierta,
Esposa, mi tierno amor.
ENVIDI. De envidia me muero (¡o pesia!)
iba a decir de los dos.
SOBERV. ¿Y yo sufriré que Dios
diga amóres a su Iglesia?
Primero que dos instantes
de su amor pueda sufrir,
del turquesado zaphyr
desclavaré los diamantes.
Y aunque deje sin alguna
luz el celeste farol,
romperé la cara al sol,
y haré pedazos la luna.
¿No te pude yo igualar,
siendo Angel como lo soy,
y a un hombre le pones hoy,
Dios, en tu mismo lugar?
Menos que el Angel le hiciste,
claro está que le haces mas,
si al mismo throno en que estás,
unido a tí le subiste.
ENVIDI. ¡Qué ufana que está la Esposa,
qué contenta y regalada!
SOBERV. No se te dé, Envidia, nada,
aunque te maten celosa.
Vive el labrador ingrato

por

por quien del cielo caí,
y quantos traxe tras mí,
de quien soy cifra y retrato.
De no dormir sola un hora,
sino es que a triumphar la sube;
sin ser a sus rayos nube,
y noche eterna a su Aurora.
Ven conmigo, y disfrazadas
donde siembran volveremos,
y en su trigo sembrarémos
libros, venenos, espadas,
confusiones, heregias,
vicios, incredulidades,
apostasias, crueldades,
blasphemias y idolatrias,
malas hierbas, que a su Iglesia
pongan tal desasossiego,
que tenga fama por fuego,
como Erostrato en Ephesia.

ENVIDI. Pues al arma, si te hallas
con fuerzas tan valerosas,
que las empresas gloriosas,
basta, Sobervia, intentallas.

SOBERV. Esso me costó, que el nombre
de ser lucero perdí.

ENVIDI. Lo mismo, Sobervia, a mí
en rebelarme a Dios hombre.
Porque en haviendome visto
Angel, en mi intento firme
no quise a un hombre rendirme.

SOBERV. Ya sé que en virtud de Christo
alcanzó Miguel victoria,

y quedó en su gracia firme;
mas no pienso arrepentirme
de empresa de tanta gloria.
Que ser Dios, sino lo fui,
es tanta, que mas gané
el punto en que lo pensé,
que quanto despues perdí. *Vanse.*

SEÑOR. ¿Cómo te hallaste sin mí?

ESPOSA. No pudiera ser sin vos,
porque si mi vida es Dios,
claro está que vive en mí.
Alguno me ha dado aqui
este ingrato labrador,
que con falso y necio amor
me persigue, desatento
a que sois el fundamento
de mi vida y de mi honor.
Si salgo al campo, me sigue,
si a la fuente, con su cara
la enturbia, quando mas clara,
sin que mi desden le obligue.
Un impossible persigue,
como si possible fuera,
porque quiere, y persevera
en que ha de igualarse a vos
con los ecos de ser Dios
en la sobervia primera.
Yo sé bien de sus desvelos,
que es envidia, y no es amor,
aunque es la envidia en rigor
definicion de los zelos.
A la traza de los cielos

me haveis, Señor, adornado
de gerarchias, y dado
Angeles, sol, luna, estrellas,
para que dellos y dellas,
saque el exemplar sagrado.
Ser vuestro templo me toca
mejor que el de Salomon,
cuya eterna destruicion
prophetizó vuestra boca.
Yo seré tan firme roca,
que no me pueda mudar
quanto presume intentar
este de mis paces guerra,
ni siendo templo en la tierra,
ni siendo nave en el mar.

SEÑOR. Yo fio de tu constancia,
y del amor que me tienes,
que trocar por males bienes
fuera barbara ignorancia.
No te espante la arrogancia
de essos labradores viles,
que acechando los rediles
piensen hurtar el ganado,
anegando mi sembrado
con argumentos sutiles.
Mi cabaña está vestida
de flores en vez de hiedra,
fundada sobre una piedra,
de otra piedra defendida,
de quien agua y pan de vida
con abundancia saldrán,
mejor maná cogerán:

que aunque lo fueron los dos,
aquel fue sombra, este Dios
con accidentes de pan.
Esse labrador villano
verás, Esposa, algun dia
rendido a la valentia
de mi poderosa mano:
aunque no temes en vano
ver tus candidos corderos
entre tantos lobos fieros,
que piensan, por darme enojos,
eclipsar tus claros ojos,
y mis divinos luceros.

Esposa. ¿De mis corderos qué harán,
pues al de Dios no perdonan,
y de zarzas le coronan,
como al de Isac y Abrahan?

Señor. Por essos montes irán,
en viendome levantado,
como sierpe en mi cayado
desierto de mas dolor,
porque en muriendo el Pastor,
luego se esparce el ganado.
La leña del sacrificio
por figura Isaac llevó,
mas seré la verdad yo,
Esposa, por tu servicio:
no puedo dar mas indicio
de mi verdadero amor,
pues antes deste rigor,
para darte de comer,
tengo de venir a ser

el

el trigo y el labrador.

ESPOSA. Gracia, amor, pastor y pasto,
labrador y pan de vida,
Esposo, vara florida,
monte, luz, cordero casto,
a daros gracias no basto
por tan divinos favores.

SEÑOR. Yo vuelvo a mis labradores,
porque en mi heredad la Fé
alerta en la torre esté
para confundir errores. *Vase.*

ESPOSA. Tiernos enamorados ruiseñores,
enseñadme a cantar tristes endechas,
carceles verdes, de esmeraldas hechas,
con dulce parto producid colores.
Pomposos cedros de olorosas flores,
ramas de myrrha en lagrimas deshechas,
sin reparar en zelos y sospechas;
cubridme, pues me veis morir de amores.
Para ver si le busco enamorada,
se fue mi labrador: sin su presencia
ninguna luz, ningun lugar me agrada;
Y aunque en todos assiste por potencia,
un alma a sus regalos enseñada
¿cómo podrá sufrir de Dios la ausencia?

Salen la Soberbia y la Envidia vestidas de Gitanas.

ENVIDI. Llega, Soberbia, que aqui está la Esposa.

SOBERVI. Fue mi sobervia de Angel en el cielo,
mas ya qualquiera humilde mariposa
tanto se precia de su fragil vuelo,

por

porque se vé pintada,
que se imagina un aguila dorada.

Envidi. ¿Qué mucho que un divino entendimiento,
que presumió ser Dios, sobervio fuesse?
pero nunca te pese
de ver sobervio un necio atrevimiento,
haya sobervios, haya, no te assombres,
y abreviese el infierno entre los hombres.

Soberv. Ya sé que hay torres de Nemrot ahora,
y cedros otra vez sobre el Aurora,
tanto la mia su sobervia excede.

Envidi. ¿Quién hay que piense que exceder no puede
quanto Dios ha criado?

Soberví. Hermosa Reyna deste ameno prado,
Sirena de la mar de tantas flores,
cuyas ondas distintas en colores
con diferentes visos forma el viento,
¿quién sois? que como somos estrangeras
destas verdes riberas,
que el sagrado Jordan corona y baña,
(que Egypto es tierra deste cielo estraña)
no conocemos de Sion las damas,
ni las sandálias nos mojó en su nieve
el arroyo Cedron, que azares bebe,
tomando el nombre de sus verdes ramas
para gozar su alcazar eminente.

Esposa. El trage diferente
muestra que sois de Egypto. Envi. Y vos del
cielo,
¿quién sois? que en mortal velo
mas pareceis divina, que formada
de la tierra del campo Damasceno.

¿Sois

¿Sois por dicha casada?

ESPOSA. Un labrador divino Nazareno,
de rostro amable y de cabello hermoso,
Señor de quanto cerca el horizonte,
que corona de palmas este monte,
es mi querido esposo.

SOBERV. Mil veces fue dichoso.

ESPOSA. Mas dichosa fui yo, que envidia he dado
al Seraphin mas puro y abrasado,
que en el divino Amor con mas decoro
bebió centellas en las plumas de oro.

SOBERV. La bella Ruth, quando a coger venia
las reliquias del trigo
del campo de Bohoz, aun no podia
igualarse con vos. ENVID. Quando queria
dar a Nabal castigo
David con justo celo,
menos bella bajaba del Carmelo
Abigail hermosa.

SOBERV. Con el mismo jazmin bañado en rosas
la bella Esther enamoraba a Assuero,
y el Capitan contra Bethulia fiero
miraba de Judith los claros ojos,
por quien arroyos de su cuello rojos
el pavellon mancharon. ENVID. Ni de Sara
la celestial belleza fue tan rara.

SOBERV. Ni cogiendo Rachel en la corriente
lagrimas de Jacob y de la fuente.
A ver, mostrad la mano, hermoso espacio,
de su marfil el celestial topacio
bien puede hacer para correr los cielos
sus rayas a sus rayos paralelos;

mas nunca fue dichosa la hermosura,
y assi en los hijos no tendreis ventura,
que os los han de matar con mil tormentos.

ENVIDI. Mayores sentimientos
la esperan de la muerte de su Esposo.

SOBERV. Su llanto prophetiza Jeremias.

ESPOSA. ¿Qué importa, si con nuevas alegrias
le vuelvo a ver despues vivo y glorioso?

SOBERV. Peligro tiene en agua como nave.

ESPOSA. Essa nave será del cielo llave.

ENVIDI. Un labrador sé yo, que le desea,
mas bello que Absalon. ESPO. Ninguno crea
vencer mi fé. SOBER. Sois vos mas entendida
que Bethsabé, mas linda y bien hacida
que Dina, de Jacob hija gallarda.

ESPOSA. Yo no sé mas de que mi fé me guarda.

ENVIDI. Amon forzó a Thamar. ESPO. Susana bella
será mi espejo, y miraréme en ella.

SOBERV. Espera, escucha.

ESPOSA. Entiendo vuestro engaño,
que aun el trage me daba desengaño:
mal hice en escucharos;
pero ya lo remedio con dejaros,
culpando mi ignorancia. *Vase.*

SOBERV. ¡Qué buena que ha dejado mi arrogancia!

ENVIDI. ¿Y cómo quedará mi envidia loca
del galan Nazareno?

SOBERV. La venganza nos toca.

ENVIDI. La tardanza condeno.

SOBERV. No importa, que aqui queda
el trigo, en que sembrar zizaña pueda.

Sale la Ignorancia con un lanzon.

IGNORA. Campos, en haverme dado
la guarda del trigo a mí,
el Cuidado ha sido aqui
mas descuido que cuidado.
Ando ya con tal desvelo
de los cuidados pension;
que a no ser por el lanzon,
creo que midiera el suelo.
Ojos, sacudid el sueño,
de aqui al Alva hay poco rato;
que hay un labrador ingrato,
que quiere mal a mi dueño.
Ea tener, que me voy
muy poco a poco cayendo.
SOBERV. Con sueño le voy venciendo.
IGNORA. Dormido y despierto estoy.
Tener. SOBERV. Mientras yo le aduermo,
tú siembra en el blanco trigo
de la Iglesia. IGNORAN. Tener digo,
tener ojos, que me aduermo.
SOBERV. Tanta parte de zizaña,
que la palabra de Dios
se ahogue. ENVID. Está vez las dos
saldremos con esta hazaña.

Vanse las dos, y entrandose, la torre, que estará en lo alto del carro en medio de la haza del trigo, se undirá en el vestuario, y quedará la Fé con un instrumento descubierta, y cantando ansi.

Fe. Labrador que el trigo guardas,
no digas que no te aviso,
que del cerco del infierno
dos traydores han salido:
Sobervia y Envidia son,
hijos del Rey del abismo,
que si traydor es el padre;
mas traydores son los hijos.
Quatro trayciones han hecho;
si te duermes serán cinco;
alma. y potencias son quatro,
cinco serán los sentidos.

Responda la Ignorancia cantando al mismo tono antiguo.

Ignora. Fé divina, mensajera
de aquel labrador divino,
no hayais miedo que me duerma;
que ya estoy medio dormido.

Bosteze.

Fe. Los Prelados que se duermen
en las cosas de su oficio,
del trigo del Evangelio

da-

darán quenta en el juicio.

IGNORA. Mire bien las elecciones,
quien hace Curas y Obispos,
que quien yerra los discursos,
es quien hace los principios.

Bosteze.

FE. En las cosas de justicia
no se duerman los ministros.

IGNOR. Yo no lo debo de ser,
pues me duermo, y no lo miro.

Alzese la apariencia, y la Soberbia vuelva a salir con otro vestido.

SOBERV. Si fui mas luz que el sol, si mi nacion
la patria celestial, reyno sin fin,
si por la pompa cedro de Sethin,
si por la altura, alcazar de Sion,
Si por ciencia divino Salomon,
si por belleza Aurora de jazmin,
si por naturaleza, Cherubin,
si Dios por pensamiento y presuncion:
¿Cómo temo que ya pena me den
los verdes campos del segundo Adan,
aunque sembrados de su mano estén?
Mas hai que con razon pena me dan,
pues siembra Dios el trigo de Bethlen
en tierra virgen, para darles pan.
¿Qué hay, buen amigo, Ignorancia?
¿Cómo fue en la siembra? IGNOR. ¿Quién
lo pregunta? SOBERV. Yo. IGNOR. Fue bien,

do-

doblaráse la ganancia,
sin que lo dude ninguno,
pues todos, sino sois vos,
saben que el trigo de Dios
ha de dar ciento por uno.
Soberv. ¿Guardaisle vos? Ignor. ¿No lo veis?
Soberv. Pareceme que os dormis.
Ignor. Pienso que verdad decís.
Soberv. ¡O qué mal le guardareis!
¿Quereis que os cuente una historia,
para que os desvele yo,
de una guerra que passó
donde Dios tiene su gloria?
Ignor. Antes teniendo atencion,
vendrá el sueño a la quietud:
¿más quién sois? Soberv. La ingratitud.
Ignor. Pardiez que teneis razon;
que no hay cosa que mas pueda
desvelar, que un hombre ingrato,
quando paga con mal trato
a quien obligado queda.
Soberv. El hacer bien, trahe consigo
por sombra la ingratitud.
Ignor. Nunca Dios os dé salud,
si haveis sido ingrato amigo.
Soberv. Un Angel huvo en el cielo,
que dicen que padre fue
de los ingratos. Ignor. Ya sé
su sobervia y su mal zelo.
Soberv. El y los que le siguieron
fueron por todo rigor
ingratos a su Señor,

pe-

pero no se arrepintieron.
Eran Angeles, que en fin
no dejan lo que aprehenden.

IGNOR. Si los ingratos descienden
de un padre que fue tan ruin,
no será menos su madre.

SOBERV. Su nobleza fue consuelo,
hidalgos son por el cielo,
que fue Cherubin su padre.

IGNOR. ¿No veis que pierde el derecho
hidalgo de mala ley?
no hayais miedo vos, que el Rey
le ponga Cruz en el pecho.

SOBERV. Gran atributo de Dios
es hacer bien. IGNOR. En la tierra
no se usa, aunque no yerra
quien no os hace bien a vos.

SOBERV. Confiesso, si ha de haver paga,
que aun Dios no me ha de obligar,
que por no se lo pagar,
no quiero que bien me haga.
Soy la ingratitud, por quien
aun de Dios tengo pensado,
que a poder ser desdichado,
lo fuera por hacer bien.
Mas porque el sueño os resista,
ya es bien que el cuento escucheis.

IGNOR. Yo pienso que le direis
como testigo de vista.

SOBERV. Estando Dios en sí mismo,
un Dios, aunque tres personas,
mirando en su Verbo Eterno

al resplandor de su gloria,
y el Espiritu divino
como lazada amorosa,
que es procediendo de entrambos,
union que una essencia forma:
quando dió principio y luz,
vida y ser a quantas cosas
fueron idea al concepto
de su divina memória;
entre las quales fue ilustre
la naturaleza hermosa
de los Angeles, a quien
de la union del Verbo informa
a la humana, que fue mas
que hacer una labradora
Reyna, quanto mas es Dios
que un poco de tierra tosca;
pero que una vez assunta
hypostatica y gloriosa,
indissoluble seria
siendo una persona sola.
Tambien les dixo, que quiere;
que a su diestra poderosa
la humanidad exaltada
adoren y reconozcan
con la adoracion Latria,
que le adoran y le invocan,
Sacramentos que en su mente
incircunscripta athesora.
Erase un Angel, que apenas
era que lo era un hora,
quando mirandose en Dios
pe-

pensó que era Dios su sombra;
pintura en que poner pudo
su firma la mano autora,
si fuera a Dios necessario
poner su nombre a sus obras.
Y dixo, ¿adorar un hombre,
que de tierra el nombre toma,
será bien, siendo yo estampa
de Dios que me dió la forma?
No lo verá Dios, ni quiero
que essa humildad me proponga,
y que yo me humille á quien
humillarse a mí le toca.
Estos son cabellos, estos,
para que sueltos descojan
su diadema á pies humanos,
si al mismo Dios enamoran.
Mejor es que Dios y yo,
pues mas a razon conforma,
dividamos el Imperio,
y partamos la corona.
O verá con tantas armas
mis vanderas belicosas
el monte del Testamento,
que tiemble, si se desdoblan.
Prorumpe el Angel apenas
estas voces animosas,
quando sin numero estrellas
rebeldes se le aficionan.
Havia un hermoso Archangel
de presencia generosa;
cuyo esplendente cabello

cinta de diamantes borda
con dos esmeraldas vivas,
que adornan la faz lustrosa
de aquella color, que el nacar
a donde nace el aljofar.
Este bizarro, aunque humilde,
Miguel en nombre y en obras,
(que es fortaleza de Dios
el titulo que le adorna)
oyendo lo que el Lucero
soberviamente blasona,
de estas valientes palabras
baña el clavel de la boca:
¿Quién como Dios? y al instante
le siguen diversas tropas
de leales a su Dios,
para la batalla prontas.
Entre espiritus presume
la guerra, puesto que importa,
que como las de la tierra
corporal la pinte ahora.
No de otra suerte que quando
las vanderas enarbolan
dos campos, que determinan
vencer, ó morir con honra;
que opuestos el uno al otro,
cajas, clarines y trompas
tocan al arma, y al arma
no hay monte que no responda.
En un espejo de azero
se mira el sol, y tremolan
en las zeladas las plumas,
in-

inquietamente vistosas.
Parte una selva de lanzas,
resuena en pedazos rota;
relumbran espadas blancas,
para ser tan presto rojas.
Assi los dos esquadrones
Angelicos se confrontan,
y en el Reyno de la paz
sembró guerra la discordia.
Los polos se estremecieron,
enmudeció la sonora
musica, que solo escuchan
las espheras luminosas.
Cubrió silencio el theatro,
y de la tierra en su alfombra
temblaron los montes altos,
callaron del mar las ondas.
Ya resplandece Miguel
armado del pie a la gola
de una esmeralda, esmaltadas
de oro y diamantes las orlas:
Comienzase la batalla,
y en un punto se transforma
en un dragon formidable
el que fue luciente Aurora.
Ya se desnuda vencido
alba blanca, rota estola,
y sobre caja de escamas
se viste de verdes conchas.
Ya como vuelta a la tierra
se mata encendida antorcha,
derretida su sobervia,

cayó en su luz, y matóla.
Ya le siguen sus parciales,
ya precipitadas cortan
tantas rebeldes estrellas
la region caliginosa.
Ya premia Dios los leales
con la gracía de que gozan,
ya por el zaphyr celeste
siembran olivas y rosas.
Pero el sobervio Luzbel
ni se arrepiente ni postra
a la humanidad de Christo,
por quien se canta victoria.

Sale la Envidia.

ENVID. Mientras durmió la Ignorancia
sembré zizaña de modo,
que ocupado el trigo todo
no le arriendo la ganacia.
Pero hasme dado pesar,
pues haviendo otras historias,
les refieres las memorias
de nuestro antiguo lugar.
SOBERV. Envidia, no ha sido excesso;
no pudiendo arrepentirme,
deleytarme siempre firme
en referir el sucesso
de las batallas passadas,
donde fuimos los primeros,
y como los hechizeros
de las palabras sagradas

se

se valen por dar color
del Demonio a sus engaños,
yo le he contado mis daños
para engañarle mejor.
Tengase allá quantas palmas
Miguél por leal quisiere,
que yo haré quanto pudiere
porque pese pocas almas.
Qué mas gloria, como has visto,
resulta, Envidia, a las dos
de haver querido ser Dios,
que a él de adorar a Christo,

ENVID. Ahora sí que blasphemas
a mi gusto. SOBERV. ¿Qué saldrá
de esta zizaña? ENVID. Verá
la Iglesia heregias, temas
del Hebraismo, la seta
de Mahoma, la porfia
de la necia Idolatria,
que al sol por Dios interpreta.
Ven, que el labrador divino
temo que enojado esté.

SOBERV. Ya su atalaya la Fé
a la Ignorancia previno.
Pues desengañese Dios,
aunque él no puede engañarse,
que el trigo no ha de lograrse,
mientras vivimos las dos.
Que pues es cierto que en él
la vida y la muerte están,
mas de dos le comerán,
que han de rebentar con él.

Por-

Porque pienso hacer de suerte,
aunque a vida Dios convida,
que pocos coman la vida,
y muchos coman la muerte.

Vanse, y entrandose tocan dentro una caja de guerra, y salen por quatro escotillones, que estén en lo alto del carro a las esquinas del trigo, el Hebraismo, la Heregia, la Secta y la Idolatria, y despierte la Ignorancia turbado.

IGNOR. ¿Qué es, esto cielo? ¡Hai de mi!
muerto soy, Cuidado, Zelo, Deseo.

Salen los tres.

CUIDA. ¿De qué das voces?
IGNOR. Rindióme, amigos, el sueño,
y ha nacido lo que veis
en un instante de tiempo
en el trigo de la Iglesia.
CUIDA. Por fiarme lo merezco
de la Ignorancia. ZELO. ¿Quién sois,
villanos? HEBRE. Yo el pueblo Hebreo,
aquel que Dios quiso tanto,
que passando el mar Bermejo
le libró de Pharaon.
IGNOR. Por este mas pena tengo,
que cómo está tan rebelde,
tan obstinado y tan ciego,
no tiene la espalda Christo,
aunque glorioso en los cielos,

figu-

figura de sus azotes.
¿Y tu quién eres? HEBRE. Luthero
me engendró, soy la Heregia.
CUIDA. ¡Qué buen padre! IGNOR. Para el fuego.
DESEO. Mala hierba. ZELO. Mala. ENVID. Infame.
CUIDA. Tú del turbante de velos,
¿quién eres? SECTA. La Secta soy,
que de Asia y Africa vengo
a mezclarme en vuestro trigo.
IGNOR. No le pregunteis al Negro
quien es, que ya lo sé yo,
porque donde hay secta, es cierto,
que ha de haver Ungo. NEG. Es verdad,
en Manicongo tenemo
al sol que vemo por Dioso,
ignorando el verdadero.

Sale el Señor de la heredad, y la Esposa.

SEÑOR. ¿Dónde bueno, labradores?
ZELO. A vos, que solo sois bueno:
mirad qual han puesto el trigo
estos enemigos vuestros.
Pero si quereis, Señor,
que le arranquemos. SEÑOR. Teneos;
buen Cuidado. CUIDA. No fue culpa
de mi cuidado y desvelo,
la Ignorancia se durmió,
culpa su descuido y sueño.
IGNOR. Engañóme una muger,
que en esto de hacer enredos
saben mas que las culebras.

SE-

Señor. ¿Otro Paraiso nuevo
queréis hacer mi cabaña?

Esposa. Señor, al punto que os vieron,
se han escondido en el trigo.

Señor. No importa, id los quatro presto,
y segando la zizaña
con el trigo, apartaremos
el trigo para las troxes,
la zizaña para el fuego.

Entrense ellos.

¡O Esposa, cómo te esperan
persecuciones! efectos
de la Envidia. Esposa. Los secretos
enemigos, que me alteran,
no ven, Señor, que si vieran,
escusáran tanto error:
mas defendedme, Señor,
que siendo Vos mi adalid,
seré torre de David,
y vuestro monte Tabor.
Dos Egypcias envió
a vuestro trigo el ingrato,
con que el habito y el trato
de sus engaños mostró;
y aunque la Fé le avisó,
la Ignorancia, ¡qué rigores!
dió lugar a sus errores,
con que pudo el enemigo
sembrar zizaña en el trigo,
aspid escondido en flores.

Se-

SEÑOR. La cabaña ya fundada
es fuerza que tenga, Esposa,
contradiccion rigurosa
por nuevo cielo envidiada;
en la triumphante sagrada
vió gerarchias mayores,
y vió thronos inferiores,
y en la Militante aqui
tantos Martyres por mí,
Confessores y Doctores:
Vió de la virginidad
la Reyna Aurora del dia,
la Rosa intacta María,
Oliva, Palma y Ciudad:
envidió su claridad,
y zizaña el pan sembrado,
dulce divino bocado
contra el bocado de Adan,
pensando anegar el Pan,
siendo Dios Sacramentado.

Salen los quatro con hozes plateadas, y trage de segadores, y traigan el Hebraismo, Idolotria, Heregia y Secta atadas las manos, con otro vestido diferente del de Egypcias, la Soberbia y la Envidia.

SOBERV. No los haveis de llevar,
que no son de vuestro campo,
mios son estos manojos,
y del labrador ingrato.
IGNORA. Idos con Dios, aunque vos

no quereis, por no adorarlo.
SOBERV. Soltad los manojos digo.
IGNORA. ¿Sois la del disfraz Gitano,
que con palabras de Dios
me echaste sueño? SOBER. Soltaldos.
SEÑOR. A, gente precipitada
del cielo y su monte santo:
¿sabeis quien soy? IGNOR. Si él lo dice,
mas que viene algun hidalgo
por imitar a su avuelo
las escaleras abajo.
Agradezcame el sayon,
que mi sampedril no traygo,
que aunque no creyera el Crucis,
viera el per signum de Malco.
SEÑOR. Dulce Esposa; aquella piedra
fundamental, que llorando
quedó enjuta de tal suerte,
que fue cabaña de marmol,
cuya cupula y columnas
adornan porphydos varios,
crysolitos sus paredes,
su techo y suelo topacios,
como la que vió bajar
del cielo mi secretario,
aquel que durmió en mi pecho,
y dixo despues velando,
que ver a Dios no podrian
sin morir ojos humanos:
tendrá en tanto que milita
de la triumphante reparos
con defensa de escritores,

y

y guarnicion de soldados.
Morirán por su defensa
muchos labradores sacros,
muchas valientes mugeres,
niños, mancebos y ancianos.
Por los discursos del tiempo
veráse el altar bañado
de sangre, pidiendo a Dios
venganza de sus agravios.
Mas siempre llave y espada
firmes en Pedro y en Pablo,
que no han de mudar la piedra
ni se ha de quebrar el vaso.
Escribirán tales plumas,
que confundan tus contrarios,
a quien echarás al remo
de mi leño sacrosanto.
De cuyas entenas cuelgue
arbol vencedor del arbol
del primero labrador,
del mundo el precio en tres clavos.
Y entre los Reyes de Europa
deberás a un Quinto Carlos
oponerse a la heregia
de un labrador temerario.
Por quien a sus descendientes,
Segundo, Tercero y Quarto
Phelipes dará otro mundo
nunca visto el cielo en pago.
Mas para hacer de mi amor
epilogo soberano,
vuelve el rostro a mi cabaña,

de mis thesoros retrato.

Aqui con musica, se abra la cabaña, y se vea dentro una Iglesia, y esta tambien se abra, y dentro esté una fuente en el remate de la qual esté un Niño, de cuyo costado salgan siete cintas carmesies a la primera basa, y della a la segunda, dando cada una en un Caliz, y prosiga.

Esta fuente procedió,
Esposa, de mi costado,
con los siete Sacramentos,
que de su herida emanaron.
Llegue quien tuviere sed,
que del agua y el pan santo
le daré satisfaccion.

SOBERV. ¡No le bastaba ser hombre
a Dios, y entre ellos vivir,
nacer como hombre, morir
como hombre, y darle su nombre:
sino hacer porque me assombre,
como quedarse y partirse,
y estarse despues de irse!
De tal invencion de amor
¿quién sino Dios fuera autor
para jamas dividirse?
Fuente de pan, agua y vino,
¿quién la huviera imaginado?
y que salga del costado
de tu amor santo divino
el pan del cielo y el vino,
que engendra virgenes palmas,

agua.

agua que en ardientes calmas
la sed mortal satisfizo,
parece divino hechizo
para enamorar las almas.
¿Mi zizaña qué ha servido,
si en su trigo la convierte,
y en la que no, rayos vierte,
de su dureza ofendido?
Del pan, que mi muerte ha sido,
decir mil blasphemias quiero;
¿pero qué venganza espero,
si compitiendo los dos
él se ha de quedar tan Dios,
como lo estabá primero?

HEREG. Yo, Señor, dejo mi engaño,
reducido a vuestra Iglesia.

SECTA. Y yo mi Propheta falso,
y el santo Bautismo os pido.

IDOLAT. Yo Siñolo simple samo,
hayá en Congo me dixeron,
que era Dioso el Sole craros,
mas ya veo que sois vos
verrarera Dios sangrado,
y el Niño del Portalicos,
que adoraron Reye Magros,
y Gacipa Golo mio. SEÑOR. ¿Y tú que dices?

HEBRA. Que aguardo
el Messias prometido.

SEÑOR. ¡O rebelde porfiado!
tú solo me niegas, tú,
que has visto tantos milagros,
las Prophecias cumplidas,

y que vives desterrrado
sin templo, sin Sacerdote,
sin Rey, sin amparo humano?
Echadle en el fuego eterno.

IGNOR. Camina perfido, ingrato.

SOBER. ¿Qué querias? ¿no le bastan
a Dios tres partes de quatro?
¿hase de estár el infierno
vacio? IGNOR. Si este verano
poneis cedulas, por frescos
alquilareis muchos quartos.

IDOLAT. Oye, Siñolo. IGNOR. ¿Qué quieres?

IDOLAT. Si no hay carbon, aqui estamo,
que dejaremo quemar,
porque quema esse enviacos,
que fue crucificandera,
que Negro a Belen yebamo
de oro decentos y mirros
cargados quatro cagayos.

SEÑOR. Venid todos a mi Iglesia,
Esposa, dadme los brazos,
y demos fin a la Siega,
periphrasis del sagrado
texto Evangelico. SOBER. Y yo
pido perdon por aplauso.

FIES-

FIESTA OCTAVA DEL SANTISSIMO SACRAMENTO.

Loa entre un Villano y un Galan.

Villa. Valgame San Jorge, amen,
qué atrevimiento he tenido
en querer decir la loa
a donde jamas la he dicho.
En mi puebro, que no tiene
mas de quarenta vecinos,
recitaba yo, y hacia
papeles de cinco en cinco.
En tal lugar, donde veo
la nobreza que no he visto,
toda la Corte cifrada
en este breve distrito,
tan famoso Regimiento,
tan famosos edificios,
tan ilustre clerecia,
nobres y tantos oficios,
¿qué podré decir, Señores,
sino tres versos mal dichos,
que en mi puebro parecieran
ser de Homero, o de Virgilio?

Sa-

Sale el Galan.

GALAN. Toda la villa me aguarda,
estén todos prevenidos,
y la musica esté a punto:
Villano, necio, atrevido,
salte allá fuera, ¿qué quieres?
VILLA. A echar la Loa he salido,
y segun la gente veo,
casi estoy arrepentido.
El haver entrado aqui
solo está en haberme visto
la gente, que pues me miran,
pardiobre tambien los miro.
Yo era autor en mi lugar,
y de todos muy querido,
hacia un galan con calzas,
y un pastor con su pelliço.
Estimabanme en mi puebro
hombres, mugeres y niños,
y me echaban bendiciones
como si fueran Obispos.
GALAN. Salte fuera, mentecato,
diré la Loa. VILLA. Passito,
que aunque me ve en este trage,
tengo muy buenos principios.
Habremos a veces, oyga:
¿el intento a qué venimos
no es alabar el mysterio
del Sacramento divino?
GALAN. Sí. VILLA. Pues digo que está alli

en

en aquel sagrado circulo
el mismo Dios: ¿no es verdad?
GALAN. Verdad es, verdad has dicho:
¿pretendes argumentar?
VILLA. Sí, que hé visto muchos libros.
GALAN. ¿Tú libros? de disparates.
VILLA. Respondame. GALAN. Dí. VILLA. Ya digo.
¿Diga cómo está en la hostia
Dios, quando el clerigo ha dicho:
Aqueste es mi cuerpo? GALAN. Está
como está en el cielo mismo,
con su misma potestad,
con su valor infinito,
con su misma omnipotencia,
con sus atributos mismos.
VILLA. Pues si es verdad que está alli,
como tiene referido
con su Omnipotencia toda
el Verbo todo infinito,
siguese, que, pues la hostia
es pequeño circuíto,
tan pequeño como vé,
que estará Dios encogido.
GALAN. No tal, no tal, porque Dios
en mysterio tan altivo,
aunque la hostia es pequeña,
no puede estár oprimido.
Pruebolo, porque si es Fé,
que está en esta hostia Christo,
y en qualquiera parte della
por minima que haya sido;
y que si Dios está en todas

con la potestad que he dicho,
y es infinito en las partes,
que en todo será infinito.
VILLA. ¿Quáles son los accidentes
deste Sacramento altissimo?
GALAN. El un accidente es Pan,
y el otro accidente es Vino.
VILLA. ¿Y cómo están? GALAN. Sin substancia.
VILLA. ¿La substancia qué se hizo?
GALAN. Convirtióse en carne y sangre
como el mismo Dios lo dixo.
VILLA. Este Sacramento santo,
de tantas grandezas digno,
¿diga cómo da la gracia?
Juro a san que le he cogido,
¿satisfacele el Villano?
GALAN. Loco estoy de haverte oído:
prosigue, passa adelante
con tu intencion. VILLA. Ya prosigo.
Hay aqui una mesa franca
de un bocado sabrosissimo
para todos los mortales,
y quien nos convida es Christo.
No es este convite aquel
que Lucifer a Eva hizo
(como en el Genesis consta)
quando todos nos perdimos.
Ni el que puso Balthasar
de su corte a los mas ricos,
como de Daniel nos consta
en el capitulo cinco.
Muy diferentes de aquestos
son

son los convites de Christo,
pues convidando a Zacheo
le hizo mil beneficios.
Y en el de Simon sabemos,
que la Magdalena vino
de publica pecadora
a tener a Dios propicio.
Junto al mar de Tiberiade
convidando a sus Discipulos,
le dixo al divino Pedro:
Por mi Vicario te elijo.
Y en el jueves de la cena,
vispera de su martyrio,
convidandonos a todos
con amor de padre a hijo,
nos dió su cuerpo y su sangre,
y ahora nos da lo mismo
cifrado en este bocado.

GALAN. ¡Grande amor!

VILLA. ¡Convite altissimo!
¿satisfacele el Villano?

GALAN. Loco estoy de haverte oido.
¿Quién eres?

VILLA. Pida el silencio,
que ha rato ya que arguimos,
y adentro se lo diré.

GALAN. Pidelo tú. VILLA. Ya le pido.

GALAN. Pues allá dentro te aguardo. *Vase.*

VILLA. Por dichoso me he tenido,
villa ilustre, pueblo heroico,
de tantas grandezas digno,
unico por sus blasones

desde Andromeda a Calixto,
hoy, no con pompa y riqueza
de Romanos artificios,
aquesta fiesta os hacemos,
amparadnos, admitidnos:
ea cortesana gente,
ea hidalgos, ea amigos,
silencio y hacer mercedes,
que hoy tambien las hace Christo.

EN-

ENTREMES DE LA MUESTRA DE LOS CARROS DEL CORPUS, DE MADRID.

Personas.

Juana *Dama.*
Luisa *Dama.*
Turon y Resuello.
Capigorrones.
Los Musicos.

Salen Juana y Luisa Damas.

Luisa. Poco madrugadoras somos, Juana.
Juana. Qué quieres, si hizo fresca la mañana
y quando el sueño a porfiar empieza,
sale con lo que quiere la pereza.
Luisa. ¿En efecto no vamos a la muestra?
Juana. ¿Cómo es esso de muestra? bien parece,
que no has visto jamas la maravilla
del corral que llamamos de la villa
en un dia de muestra, hermana Luisa:
no hay pan dado por red con tanta prisa,
ni son las voces con tan grande excesso
quando llevan los huevos al repeso.
No hay apretura en vispera de Pasqua,
quan-

quando todo barbado aprisa trueca
fresquissimo vellon por fruta seca,
y está tan recibido y assentado,
que si un hombre no lleva hasta piñones,
le hunde su muger a maldiciones.
No se ha visto en la plaza pretendida
a gritos y a porrazos, aunque feas,
por Quaresma banasta de lampreas,
como una noche vispera de muestra,
a todo riesgo del corral la entrada,
a donde tanta dama trasnochada
saca el rostro, quitada la tramoya,
con solas las ruinas como Troya.
Toda pisada, el manto hecho gigote,
la toca al hombro, el moño en el cogote,
un lado blanco y sobre el que se ha echado
de color de zapato tapetado,
dormidas, vomitadas, con ojeras,
muertas de hambre y de sed. LUISA. Con todo esso
diz que hay mucho que ver, aunque lo infamas.

JUANA. En los Autos sí hay, mas no en las damas.

Sale Turon.

TURON. A de casa. LUISA. ¿Quién es? TURON. El que desea
ser taleguilla de essa alcarabea.

LUISA. ¿Por dónde ha entrado? TURON. Por la misma puerta. *Sale Resuello.*

RESUEL. Tambien yo me entro, porque la hallo abierta.

JUA-

JUANA. ¿Y busted qué nos manda? RESU. Ser mandado.

JUANA. A fé que es de buen año el Licenciado.

TURON. Juana, mas liberal en tus rigores,
que en recetar jarabes los Doctores,
mas deseada que Comedia nueva,
y mas larga que un termino de prueba,
Juana de pensamientos mas distantes,
que por Quaresma los Represantes.

RESUEL. Luisa mas donairosa y mas salada,
que sardina de un año envanastada,
mas sana que comida de carnero,
mas fresca que vesugo por Enero,
mas delicada y tierna que un vizcocho,
y mas nueva de ver que un real de a ocho.

TURON. Juana mas mesurada que una novia,
mas cara que bayeta de Segovia,
y tan cara, que todo el mundo piensa,
que te has vuelto regalo de despensa,
mas picara, graciosa y socarrona,
que sobre aquestas tablas la Bezona.

RESUEL. Luisa mas pleiteada que hidalguia,
mas bien tocada que una chirimia,
Luisa mas sin piedad que un Cirujano,
mas limitada que segundo hermano.

TURON. No me contrapunteees, si es possible,
Fierabrás de la puente de Mantible.

RESUEL. No me malogres estos breves ratos
teñido platicante de mulatos.

TURON. ¿Pues tú hablas, soldadó, bodeguero,
que el jarro empinas y el tabaco vibras,
cara de ogaza de sesenta libras?

RE-

RESUEL. Yo hablo y puedo hablar, don Estropajo,
rocin con bragas, cara de zancajo.
TURÓN. ¿Quién te traxo a esta casa? RESUEL. ¿Y tú
a qué vienes?
TURON. Yo vengo a ver a Juana prenda mia.
RESUEL. Y yo a gozar de Luisa el alegria:
TURON. La mia es una dea en rostro y talle.
RESUEL. En el talle la mia se aventaja,
porque Luisa es Xarifa. TURON. Y Juana
Arlaxa.
LUISA. ¿Hay tal hablar? JUANA. ¿Han dicho vuesastedes?
pues vayanse con Dios. TURON. ¿Por qué
tan presto?
JUANA. Porque no tengo humor. TURON. Mi polla
tierna,
sino le tienes, toma el desta pierna.
LUISA. Haviamos las dos. RES. ¿Qué? LUC. Madrugado
para ir a la muestra de los carros.
JUANA. Y quedando bustedes de llevarnos,
despues de no cumplir nuestro deseo
se venian ahora a regodeo.
Pues al infierno, hermanos. TUR. Oye, Juana,
que si de ver la muestra tienes gana,
no solo aqui la haré, mas si te place,
toda la fiesta que en el Corpus se hace.
Yo te he de hacer, usando de mis chanzas,
los carros, los gigantes y las danzas.
LUISA. ¿Tú solo? TURON. Solo yo, escucha que
empiezo:
vaya de carros y de Representantes.

RES.

RESUEL. Mientras que yo apercibo los gigantes. *Vase.*

TURO. A hermano, apartad aquesse carro:
¿con quién hablo? apartad. Ola, portero,
a la plaza llevad esse primero:
llegad essotro. Apartate muchacho.
Hai que le buelcas: tente, ¿estás borracho?
Apartad essa gente, yo no puedo,
llegad mas de esse lado: quedo, quedo:
señores, los sombreros, que me ahogan:
bajate, moza. No veré persona.
Estuvierase en casa la fregona:
no ha de subir. ¿Por qué? Porque no paga:
soy Soldado: donosa soldadesca.
Quién la bebe, galanes, ¡o que fresca!
Empiezen, ¿a qué aguardan? De aqui a un rato
sale Roque muy rubio y mogigato,
diciendo con su flema y melodia,
mande que se despeje Vueseoria,
que representarémos con trabajo.
Ea, fuera de aqui, apartad, abajo
no ha de quedar un alma. Espere un poco
que soi criado. Aunque lo sea, baje.
¿Conoceme busted? Ya sé que es page:
baje, ó arrojaréle. No rempuje,
que ya se bajan. Hai que me machacas:
ya salen a cantar, ojos urracas.

Saca una guitarrilla, y canta.

¿Por qué al alma solicitas,
diablo mecanico y vil?

porque es como el peregil,
que se come sin pepitas.

Quitase la sotana, y queda con una tunicela de Demonio.

Los musicos se van, y sale ayrado
un Diablo por debajo del tablado.
Yo soy aquel chamuscado,
que jugando a salta tú,
quedé hecho Belcebu
en el suelo derrengado,
y obstinado
de que el alma vuelba y saque,
quiero darla un triquitraque.
Alma, alma, tras mí vente,
que facil se alcanza mente
del infierno el badulaque.
Ahora se aparece una gran nube,
y bajando hasta el suelo rechinando,
sale el alma, y responde renegando:

Quitase la tunicela de Demonio, y queda con otra blanca, y ponese una cabellera rubia.

Cierto, señor Barrabas,
que yo no entiendo su ahinco,
ya se que cincuenta y cinco
es un seis, siete, y un as.
Y si Gayphas
juzgando se condenó,
¿qué culpa le tengo yo?

Y aquí dá fin, auditorio,
el alma del Purgatorio,
que del Diablo se escapó.

LUISA. ¡Linda fiesta! TUR. Yo quedo satisfecho.
JUANA. Tal tenga la salud el que la ha hecho.
TURO. Estos han sido versos de repente;
que si escribo y estudio con cuidado,
mucho peor los hago de pensado.

Tocan la musica.

JUANA. ¿Qué ruido es este? LUISA. Juana, los gigantes.
TURO. ¿Qué me dices? aquel cara de alano
los gigantes me gana por la mano,
pero yo voy allá, que sin sentillo
haré con ellos un engeridillo. *Vase.*
LUISA. Hai amiga, a la puerta los arriman.
JUANA. Querrán los que sustentan la maraña,
dar a alguna taberna un cierra España,
donde echando un polvillo y otro todos,
de aquellos polvos vengan estos lodos.
LUISA. Salgamoslos a ver. JUANA. Vamos, Luisa.
LUISA. De solo imaginarlos me dan risa.

Salen los Musicos cantando, y los Gigantes dando vuelta, y Turon en un berdugado en cuclillas, que hace la gigantilla.

Musica. Esta sí que es fiesta de gusto,
esta sí que es fiesta de amor.
Desarrimen los Gigantes,
y con tiento carguenlos,
porque trahen los que los cargan

diferente cargazon.
Danzen en orden iguales
vueltas dando al rededor,
y los Musicos alegres
canten este dulce son.
Esta sí que es fiesta de gusto,
esta sí que es fiesta de amor.

EL

EL PASTOR LOBO, Y CABAÑA CELESTIAL.

AUTO SACRAMENTAL

DE LOPE DE VEGA CARPIO.

Personas.

PASTOR CORDERO.	PASTOR LOBO.
CORDERA.	APETITO.
CUSTODIO.	CUIDADO.
VOLUNTAD.	DESCUIDO.

Sale el Pastor Lobo Demonio.

LOBO. Luces del alta esphera,
que mirais los mortales,
y este mundo inferior, de quien soy dueño,
patria que vió primera
mis cabellos mortales,
a los del sol para mi luz pequeño,
con desdeñoso ceño
os miro desde el dia,
que en batalla animosa
mi espada poderosa

hi-

hizo temblar de Dios la Monarchia,
si bien su grave peso
quitarme pudo este infeliz sucesso.
Pero yo que envidioso,
y nunca arrepentido,
de aquel monte glorioso
vivo en el del olvido,
a donde estoy atado,
de tinieblas cercado,
segundo Prometheo,
valiendome del arte
procuro en esta parte
mostrar contra los cielos el deseo
de dar á Dios enojos
hasta en las mismas niñas de los ojos.
Estas verdes montañas,
Jerusalen del suelo,
que baña en su crystal el Jordan santo,
esmaltan mil cabañas
de pastores del cielo,
cuyos ganados ya se esparcen tanto,
que cubren todo quanto
sus aguas fertilizan,
y las que el cielo llueve:
pues en copos de nieve
su blanca lana al sol dorado enrizan;
dandome mas congoja
la marca del pastor sangrienta y roja.
Mas yo que disfrazado
me llamo el Pastor Lobo,
como se llama Dios Pastor Cordero,
lo mejor del ganado

de

de sus rediles robo
a sus cabañas atrevido y fiero.
Sale el blanco Lucero,
de quien el nombre tuve,
y yo de mi cabaña
a robar la montaña,
hasta que el Alva en la primera nube
a la tierra aparece,
que el sol entonces para mi anochece.
Entre muchas zagalas,
que del Pastor Cordero
tienen aqui la marca y el cuidado,
hay una, en cuyas galas
se mira el sol primero
que dore el monte, y bañe Enero el prado;
y desta enamorado,
y del Pastor zeloso
con quien hablar la veo,
quitarsela deseo
intrepido a sus ojos y envidioso
de que tanto la quiera,
que la llame su candida Cordera.
Guardate pues hermosa
prenda del mismo Christo,
no te manche lo candido mi mano,
que en esta selva umbrosa,
con la piel que me visto
de mis astucias te defiende en vano.
Al monte soberano
di, Cordera de nieve,
que tu pastor te lleve,
que si de sus valientes perros fia,

bien

bien sabe que mis presas
tengo en sus pieles candidas impressas.
Sus mejores ganados,
sus Corderas mas blancas
les quito, y a pesar de sus mastines;
porque suelo a bocados
deshacer sus carlancas,
aunque fueran alados Seraphines.
Cordera, que en jazmines
tienes la piel bañada,
por tus amores muero,
deja el Pastor Cordero,
aunque te llame Dios su regalada,
que aqui tendrás mejores
campos en que vivir, pastos y amores.

Salen el Apetito y el Descuido Pastores.

APETIT. Aqui está el Lobo. DESCUI. Perdidos
en tu busca andamos hoy.
LOBO. Por donde quiera que voy
los ayres tengo encendidos
con los suspiros que doy.
¿Qué nuevas hay de mi pena?
APETIT. La selva de temor llena
todo el ganado retira,
que quando el Lobo suspira,
alguna oveja condena.
LOBO. ¿Cómo puede condenar
a quien condenan los cielos
eternamente a penar,
y mas despues que con zelos

me

me condena a un mar de amar?
¿Haveis visto a la Cordera,
que todo en amor me abrasa?

APETIT. Hoy, quando con luz escasa
de la contrapuesta esphera
el sol a la nuestra passa,
y las hojas de las flores
a sus claros resplandores
enjugaban el rocio,
bajaba el ganado al rio,
cantando al Cordero amores.
Yo ví sus hermosos ojos,
que tuvieran por despojos
a las estrellas del cielo,
salir de un listado velo,
a darte zelo y enojos.
Porque viendo flores tantas,
dixo: Por aqui passaron
de mi Cordero las plantas,
que sus estampas dejaron
aquestas reliquias santas.
Saya y sayuelo trahia
tan bien prendido, que hacia
una pintura su talle,
no haviendo espejo en el valle
fuera de una fuente fria.
Mas como se mira en Dios,
no me espanto de su asseo,
quando tan limpia la veo,
que pone amor en los dos
la de su casto deseo.
De patenas y corales

no te quiero encarecer,
joyas de virtudes tales,
que pueden resplandecer
entre signos celestiales.
Llegando pues a tratar
de los pies de la Cordera,
solo te puedo afirmar,
que los pudiera engastar
el sol en su quarta esphera.
Que por besar las virillas,
ya por las chinelas presas
de los prados y dehesas
las azules campanillas
se les quedaban impressas.
Yo que detras de un cipres
su belleza contemplaba,
veo que al prado bajaba
aquel Pastor, cuyos pies
el sol entonces besaba.
Por mi vida que es galan,
y que no en valde le dan
nombre del Pastor Cordero,
que en este prado primero
le enseñó al mundo San Juan
¡O que cabello trahia
Nazareno y enrizado!
aunque entonces le tenia,
de rondar noche tan fria
lleno de aljofar helado.
Blanco pellico y zurron,
en que debe de traher
la yesca y el eslabon,

con que debe de encender
al mas tibio corazon.
Turbéme, que como vé
todas las cosas, no fue
parte el cipres, aunque gruesso,
para esconderme, y por esso
lo que le dixo no sé.
Tú, pues que yo soy grossero,
pensarás juntos los dos,
lo que passan, Lobo fiero,
entre Dios Pastor Cordero,
y una alma que busca a Dios:

LOBO. Perderé vida y sentido,
supuesto que soy eterno.
Tristes nuevas me has trahido,
que tragico nuncio has sido,
paguete el porte el infierno.
No tienes que me contar,
mejor es dejar en calma
lo que pudiera passar,
que juntos Christo y un alma,
ya sé lo que han de tratar.
Christo no la ha menester
para que en lo que ha de hacer
le aconseje, es Dios su espejo,
es Angel del gran consejo,
igual en ciencia y poder.
Christo no ha de preguntalle
como criára las flores,
y las plantas deste valle:
dirále tiernos amores
desde los ojos al talle,

 y

y ella al Pastor, que reside
entre azucena y azares,
sin que requiebro se olvide
del libro de los Cantares.
¡O Apetito, qué tormento
me has dado! de zelos rabio:
no hay amor con zelos sabio,
porque ya en el pensamiento
anticiparé el agravio.
Yo me mataré, yo haré
una fabula de Orlando
por estas selvas. Apetit. Yo sé;
que de fabulas hablando,
hoy tu remedio seré.
¿No has oido que guardó
Argos la Nympha, que Juno
en novilla transformó,
y que velando importuno
Mercurio sueño le dió?
Pues la palabra te empeño,
que mi ingenio, aunque el Cuidado
vele al alma desvelado,
sus cien ojos rinda al sueño
en Mercurio transformado.
Tú verás cómo le quito
la vida, el alma y los ojos.
Lobo. Quitadome has, Apetito,
gran parte de mis enojos.
Apetit. A las obras me remito.
Lobo. Tú, Descuido, no lo seas,
ayuda mi pretension.
Descui. Si llegáre la ocasion,
yo

yo haré que mi engaño veas.

Lobo. Todos sabeis mi passion.
Al arma, pastores mios,
mostrad ahora los brios,
sepan que sois mis pastores,
volved veneno las flores,
y corran fuego los rios.
Que si tú le echares sueño
a los ojos del Cuidado,
que la guarda en este prado,
yo seré del alma dueño,
por mas que vele el ganado.
Yo sé que el Lobo infernal
entrará por sus cabañas,
si tú, Apetito, la engañas,
que en quitandole la sal,
pacerá nuestras montañas.
Lobo soy, que a Dios me atrevo;
robaréle la cabaña,
si todo Dios le acompaña
no le temo, ni le debo
desde mi primera hazaña.
Probar mis dientes queria
en este Cordero yo,
si bien con tanta porfia
bravo bocado nos dió
a mi y a la muerte un dia.
Mas vamos, que en esta tierra
no temo ninguna guerra,
ni a sus mastines recelo,
que si él es Dios en el cielo,
yo Principe de la tierra.

Van-

Vanse, y sale la Cordera y la Voluntad de Serranas.

VOLUN. Parece que te inclinas,
alma, al Pastor Cordero.
CORDE. Si sus partes divinas,
Voluntad, considéro,
¿dónde hay pastor como el Pastor Cordero?
VOLUN. No puede ser que halles
tal dueño en todo el suelo;
a los humanos valles
con amoroso zelo
bajó del monte de su eterno cielo.
¡O qué grande hermosura!
CORDE. Voluntad, yo le adoro
con alma honesta y pura
por unico thesoro,
sigo sus passos y su ausencia lloro.
Pastores de la tierra
ya no me dan contento,
del alma los destierra
su dulce pensamiento,
tales regalos de sus brazos siento.
Peynabase la Aurora
hoy sus rubios cabellos,
y la esmaltada Flora
de la hermosura dellos
bañaba en hilos de oro lirios bellos.
Las crystalinas fuentes
para ver sus colores
hacian sus corrientes
espejos de las flores,

las

las dulces aves alternando amores,
quando el Esposo mio,
quando aquella belleza,
cubierta de rocio,
la divina cabeza,
la noche esclareció de mi tristeza.
¿Qué haces? me decia,
Cordera de mis ojos,
que como no te via,
todo me daba enojos;
¿quién pensára que Dios tuviera antojos?
Yo entonces deslumbrada
miraba su hermosura,
y dixele turbada:
Luz soberana y pura,
¿esto escucha de vos mortal criatura?
Decirte los amores
de aquella lengua penetrante suya
será contar las flores,
que Abril previene a Mayo,
hasta que en dulce sueño me desmayo.
VOLUN. ¡Hai alma! persevera
en amores tan justos,
pues eres su cordera,
no le des mas disgustos,
olvida, ¡o alma! los humanos gustos.
Mira lo que le debes,
no salgas de su prado,
pues tales aguas bebes,
y en pasto regalado
no hierbas comes, sino pan sagrado.

Entra el Pastor Cordero y Custodio de Pastores.

CUIDAD. Adora el Pastor Cordero
tu hermosura, gracia y talle.
PASTOR. Y yo por ella me muero.
Desciende, Custodio, al valle,
y dila que aqui la espero:
busqueme una vez a mí
de quantas yo la he buscado.
CUSTOD. La Cordera viene allí.
CORDE. Flores y fuentes del prado
me daban nuevas de tí,
unas con suave olor,
y otras con risa. Pastor,
dame mil veces tus pies.
PASTOR. Alma, norabuena estés,
si sabes lo que es amor,
ven a mis brazos y advierte
lo que eres de mí querida,
pues que por verte y quererte,
desde el monte de la vida
bajo al valle de la muerte.
¿Cómo estás? ¿cómo te ha ido
en mi ausencia? CORDE. No ha salido
sin tí mi sol, que sin tí
no puede haver vida en mí,
que de mí sin tí me olvido.
Tú me animas, que eres alma
de todos mis movimientos,
faltarme tú me desalma,
que todos mis pensamientos

sin

sin tu luz padecen calma.
Eres autor de la vida,
no puede haverla sin tí.

PASTOR. ¡Hai mi Cordera querida,
que tanta verdad en mí
no merece fé rompida!
Quando passáres a extremo
de tanto amor como el mio,
que ès el grado mas supremo
por las huellas de tu brio,
que lobos te sigan temo,
mayormente de aquel fiero,
que de la infernal cabaña
baja hambriento y linsongero
tras el ganado que baña
sangre del Pastor Cordero;
toda la noche camina,
sin que los perros lo sientan,
y al aprisco se avecína.

CORDE. En vano hacer presa intenta
en tu cabaña divina.
No temo essos lobos yo,
que con tu favor jamas
su fuerza el alma venció.

PASTOR. Ya que en mi ganado estás,
ya que mi marca te erró,
alma, la cifra y señal
de mis candidas corderas,
quiero de mi blanca sal
darte la gracia que esperas.

CORDE. Será favor celestial.

PASTOR. Acercate, que bien puedes,

llega a la boca la mano,
para que en mi gracia quedes.

CORDE. No soy, Pastor soberano,
digna de tantas mercedes.

PASTOR. Llega, pues eres mi Esposa.

CORDE. ¡Hai mi Dios! ¡hai mano hermosa,
que se me ha turbado el alma!
Passada teneis la palma,
¿es llaga, es rubí, o es rosa?
Todo lo debe de ser,
dando a nieve celestial
esmaltes de rosicler:
mirad, Señor, que la sal
della se os puede caer,
passalda desde la diestra
a essotra mano, Señor.

PASTOR. Ya la passo para muestra
de mi dolor y mi amor.

CORDE. Dadme ahora la sal vuestra,
¡hai de mí! ¿tambien aqui
hay otra herida, Señor?

PASTOR. Estas me dieron por tí.

CORDE. Mucho me pesa, Pastor,
de que os hiriessen por mí.
No me atreveré a besar
las heridas que causé.

PASTOR. Pues bien las puedes tomar
del pecho, aunque en tanta fé
no tiene amor que dudar.

CORDE. Estoy tan favorecida,
que me atrevo a vuestro pecho.
¡Hai mi Dios, qué grande herida!

PAS-

PASTOR. En mi corazon la has hecho,
dulce Cordera querida,
con uno de tus cabellos.

CORDE. Yo me desmayo, Pastor,
tened, Cherubines bellos,
una alma muerta de amor.

PASTOR. Alma, descansa con ellos,
cubre, Custodio, de flores
mi Esposa muerta de amores,
despues que el pecho me vió,
mientras que me ausento yo
para secretos mayores.
Esparce azucenas bellas
a su castidad, y entre ellas
rosas de su limpio zelo,
porque ya mi Esposa es cielo,
y parecerán estrellas.

Vase el Pastor, y dice Custodio.

CUSTOD. Alma, aunque el Pastor se va,
contigo se queda, duerme.
A, Cuidado; ola, Cuidado.

Sale el Cuidado Pastor con ojos.

CUIDAD. ¿Quién llama? CUSTOD. Descuido es este,
Custodio soy. CUIDAD. Pastor mio,
¿qué es lo que al Cuidado quieres?

CUSTOD. El alma duerme, Cuidado,
en un desmayo que tiene.

CUIDAD. ¡O qué llena está de flores.

 Cus-

CUSTOD. Aquella nube las llueve.
CUIDAD. Paloma, y con tantas rosas,
marzapan blanco, parece.
¿De qué le ha dado este sueño?
CUSTOD. De regalos, con que quiere
entretenerla el Pastor.
Mira, Cuidado, que veles
con los cien ojos que trahes,
que ya que en ojos te vuelves,
no es justo que venga el Lobo,
y la Cordera te lleve.
CUIDAD. Malos años para él:
dejame, Custodio, vete,
que no la podrá llevar,
si todo el infierno viene.
CUSTOD. Ansi lo creo de tí,
lo que importa a Dios advierte,
pues te dejo, mi Cuidado,
que un instante no la dejes. *Vase.*
CUIDAD. Alma, Custodio se ha ido,
aunque siempre te defiende,
Argos tuyo soy ahora,
despierta y vela. CORDE. ¿Qué quieres?
CUIDAD. Que a Pedro pastor escuches,
el que las dos llaves tiene
de la cabaña divina,
con que abrir y cerrar puede.
CORDE. ¿Pues qué dice el Pastor Pedro?
CUIDAD. Que velando te desveles,
que anda el Lobo por aqui
con las presas de sus dientes,
rugiendo como leon,

para devorar quien duerme.
Entrá en la cabaña, y mira
que estés advertida siempre,
y prevenida con luz,
como pastora prudente,
que yo quedaré a la puerta,
y yo te juro que lleve
linda pedrada, si llega,
que tambien tiene Migueles,
como en el cielo, en la tierra,
el Señor omnipotente.

CORDE. Pues estás tan advertido,
voy, Cuidado, a entretenerme
en pensar de mi Pastor
las gracias y las mercedes. *Vase.*

CUIDAD. Yo me desciño la onda;
y aunque en el cuerpo y la frente
excedo en ojos las luces,
que en el cielo resplandecen,
quiero llamar los mastines:
ola, Cuidado, ¿en qué entiendes?
to to, Razon, ¿dónde estás?
¿de essa manera previenes
cuidadosa la cabaña?
Gente suena; ¿quién es este,
que con celestial deidad
del mismo cielo desciende?

Sale el Apetito en la forma de Mercurio con alas y el caduceo con dos serpientes.

APETIT. Cuidado. CUIDAD. Mi nombre sabe,

to-

todo el temor me ha quitado.
APETIT. ¿No me conoces, Cuidado?
CUIDAD. O sois hombre engerto en ave,
o sois alguna deidad.
APETIT. Eres villano grossero,
¿pues no te informa primero
de quien soy mi claridad?
CUIDAD. Señor, hay tantos bellacos
en el mundo entretenidos,
unos de seda embutidos,
y otros metidos en sacos,
que no puede conocer
el hombre qual es virtud,
y assi estoy con inquietud.
APETIT. ¿De qué la puedes tener?
CUIDAD. Han hecho ya grangeria,
segun aqui nos refieren,
para alcanzar lo que quieren
los hombres, la hypocresia.
Ganase lindo dinero
con andar mortificados,
son honrados, regalados,
y siempre en lugar primero.
En qualquiera pretension
siempre se llevan la palma,
que como es oculta el alma,
no se les ve la invencion.
Quien sirve a Dios despejado
y alegre, esse sirve a Dios.
¿Quién sois en efecto vos,
que os acercais al ganado?
Sabed que se andan tras él
mu-

muchos, de quien Dios se cansa,
que solamente descansa
en el corazon fiel.
Si sois destos bellacones,
voto al sol.

Hace que le quiere tirar con la honda.

APETIT. Tente, ignorante,
que a un hombre tienes delante
con todas sus perfecciones.
CUIDAD. Holgaré que me deis muestra
de lo que volais, volad
de esse monte a la ciudad,
levantaos por vida vuestra,
que con esto lo sabré.
APETIT. Lo que a Christo le pedia
el Demonio, tu osadia
me pide, traidor sin fé.
Esto de pedir señales
es muy de la gente Hebrea,
la Fé quiere Dios que sea
libre de personas tales.

Tocale con la vara y se va durmiendo.

Tocaréte con la vara,
y poco a poco verás
quien soy. CUIDAD. ¿Pues sueño me dás?
¿desvela la lumbre clara,
y duerme la noche escura?
¿cómo si eres claridad,
me das sueño? la verdad
nunca tinieblas procura.

APE-

APETIT. Allá en las tierras del mundo
hay entre montes sobervios
una famosa cuidad.
CUIDAD. Si es en el mundo, a lo menos
no será la de San Juan,
labrada en porphydos tersos
con tantas hermosas puertas,
y tantos Angeles bellos.
APETIT. Hay en aquesta un palacio
a donde su throno ha puesto
la Lascivia, reyna hermosa
de los humanos deseos.
Tiene vestidas las alas,
para mayor ornamento,
de pinturas, con historias
de sucessos poco honestos.
Amon mirando a Thamar:
¿no me entiendes?

Medio dormido.

CUIDAD. Ya os entiendo,
que por tomar un jamon
huvo notable sucesso.
APETIT. Thamar digo. CUIDAD. Ansi, Thomas.
APETIT. Ya tiene mi engaño efecto,
y David a Bethsabé
en dos lienzos de gran precio:
¿qué dixe? CUIDAD. Que Bernabe
trajo a Paris muchos lienzos.
APETIT. Aqui infierno, aqui favor.
CUIDAD. Angel, bien todo lo entiendo.
APETIT. Salomon a las mugeres

de

de Idumea, ¿estás en esto?
CUIDAD. Angel, bien lo entiendo todo,
¿pensais que me estoy durmiendo?
APETIT. Los convites de mas gusto
en esta sala se hicieron,
aqui el del Rey Balthasar,
quando los vasos del templo.
Aqui Holophernes cenó,
y durmió el sueño postrero;
¿mas qué no me has entendido?
CUIDAD. Decis que el Viernes postrero
havemos de cenar juntos.
APETIT. El va dormido, ¿qué es pero?
Entra, fiero dueño mio,
entra, lobo del infierno.

Sale el Lobo.

LOBO. ¿Durmióse? APETITO. Ya se durmió.
LOBO. Mirad que el Cuidado es diestro,
cosa que finja que duerme,
y que esté acaso despierto,
y nos cojan en la trampa
los Pastores del Cordero.
Porque si es Argos del alma,
tendrá para daño nuestro
los cincuenta ojos dormidos,
y los cincuenta despiertos.
APETIT. Mal conoces esta vara,
y los deleytes propuestos:
entra, que ya estan dormidos
la Razon y Entendimiento.
LOBO. Entro en confianza tuya. *Vase.*

APETIT. Victoria, que ya tenemos
puerta en el alma, que Dios
en manos del hombre ha puesto
su libertad.

La Cordera dentro.

CORDE. ¡Hai de mi!
¿quién con tanto atrevimiento
ha escalado mi cabaña,
y rompido mi silencio?

Saca el Lobo en brazos a la Cordera.

LOBO. ¿Cordera, no me conoces?
el Lobo soy que te llevo
al pasto de mis deleytes,
al rio de mis contentos:
no des voces. CORDERA ¿Cómo no?
Custodio, Cuidado, ¡hai cielos!
LOBO. Una vez hecha la presa,
ni los cielos ni su dueño
te sacarán de mis manos.

Llevasela en brazos por un monte arriba, y despierta el Cuidado.

CUIDAD. ¿Voces da el Alma, y yo duermo?
¿qué es esto? APETITO. Si te pregunta
Dios como a Caín, qué has hecho
de tu hermano, dile a Dios,
aunque le mientas sobervio:
¿Soy yo guarda de mi hermano?

CUI-

CUIDAD. O ladron, infame, perro,
¿eres tú el Angel de luz?
aqui, Pastores, que creo,
que nos han llevado el Alma...
A Razon, a Entendimiento.
APETIT. ¿Piedras me tiras, villano? *Vase.*
CUIDAD. ¿Huyes ladron? si hoy no pierdo
la vida, no tengo honor.
Ellos van por aquel cerro.
Pobre Cordera, manchada
de aquel animal sangriento:
a la cabaña han llegado:
por mi descuido los veo
en los prados de los gustos,
de flores fingidas llenos.
Llorad, Pastores, llorad,
cubrid de silicio el pecho,
como Jeremias dixo,
llorad, que llena de miedos
yace la cabaña sola,
como en el nevado hibierno
la desamparada choza,
rotos los arboles secos.

En lo alto una cabaña de flores, en que esté el Lobo, la Cordera y el Apetito.

LOBO. Suspende, Cordera, el llanto:
entra, ¿de qué tienes miedo?
¿Tiene Dios esta cabaña,
y este prado tan ameno?
Yo sé que el monte de Christo,

y que lo sabeis sospecho,
es todo espinas y abrojos,
todo penas y tormentos.
Mira desde aquella altura
la tierra que te prometo,
y de que has de ser señora,
no mires, Cordera, el cielo,
mira estos fertiles pastos
de tan varios gustos llenos,
qué sombras para el verano;
qué soles para el hibierno:
¿qué puede faltarte aqui?

CORDE. ¿Parecete, Lobo fiero,
que por pastos temporales
podré trocar los eternos?
¡Hai dulce Cordero mio!

LOBO. Entra, que ya no hay Cordero,
ya estás en poder del Lobo,
no tienes, Alma, remedio.

CORDE. Tus éngaños me robaron,
que no por mi gusto vengo.
Mercurio fue tu apetito,
que dió a mi Cuidado sueño:
mi Esposo vendrá a librarme.

LOBO. Yo te gozaré primero,
entra, que ya sabe Dios
que dientes y presas tengo.

Entranse en la cabaña.

CUIDAD. ¿Quién dará a mi torpeza
agua para llorar tantos enojos,

que

que con igual tristeza
descienda de las fuentes de mis ojos
a bañarme en su llanto?
¿Qué disculpa os daré, Cordero santo?
En Angel transformado
el Apetito dió a mis ojos sueño.

Sale Custodio.

CUSTOD. ¿De qué lloras, Cuidado?
CUIDAD. Tú lo sabes tan bien como su dueño:
¡o nunca yo naciera!
llevaronse, Custodio, la Cordera.
CUSTOD. ¡Qué buena cuenta diste
de lo que te encargué! ya en fin, Cuidado,
descuido te volviste.
CUIDAD. Vino el traydor en Angel transformado
con una vara de oro,
fingiendo plumas y Real decoro.
De dos en dos trahia,
en los brazos, los pies y la cabeza
seis alas, que tenia
para mostrar Seraphica belleza,
como si el fementido
del arca del Maná lo huviera sido.
Pensé yo que medía
como el de Ezechiel el templo santo,
y el infame venia
a echarme con la vara sueño tanto,
que vino el Lobo fiero,
y llevóse la Esposa del Cordero.
CUSTOD. No imitas los pastores,

Cuidado, pues no fuiste el que solías:
sabios y zeladores,
que al alma prometió por Jeremias,
y en la alta Sion dió pastos
de ciencia santa y pensamientos castos.
¿Qué harémos, si robada
por tu descuido, el Alma a Christo pierde?
CUIDAD. Ni honda, ni cayada,
ni piedra hallé por este campo verde
en mi favor, yo muero,
y llevóse la Esposa del Cordero.

Sale el Pastor Cordero.

PASTOR. ¿En mi cabaña voces?
¿Qué es esto, guardas y Pastores mios?
CUSTOD. Que los Lobos feroces,
a infames pastos, a viciosos rios
llevaron la Cordera,
que del Jordan moraba en la ribera.
Tú, que todo lo sabes,
y eres todo, Pastor, ojos y manos
aunque con passos graves
midiendo vienes estos verdes llanos,
castiga el Lobo fiero.
CUIDAD. La culpa tuve yo, Pastor Cordero.
Descuidéme escuchando
la Retorica vil del Apetito,
echóme sueño, y dando
lugar al Lobo, que entre le permito:
yo merezco la pena.
PASTOR. Alma, no vivas en cabaña agena.

Dul-

Dulce Cordera mia,
no te olvides de mí, si te han robado,
que de noche y de dia
te buscaré por monte, selva, o prado,
dando suspiros tales,
que enternezca los fieros animales;
aunque los pies me passen
duros abrojos, y otra vez espinas
la frente me traspassen,
y vuelvan a llevar manos indinas
a las aras sangrientas
Cordero siempre mudo a las afrentas.
Noventa y nueve coros,
para buscar naturaleza humana,
tras perdidos decoros
dejé mi patria eterna, y soberana;
nací por tí en el suelo,
como humilde Pastor temblando al hielo.
Desde entonces su nombre
me dan de Ezechiel las Prophecias,
y porque al Lobo assombre,
como en esta ocasion dixo Isaías,
que contra tantos fieros
llevaria en mis hombros los Corderos.
¡Hai, Alma, no me olvides,
que yo te iré a buscar! CUST. ¡Amor notable!
PASTOR. Si remedio me pides,
no hay estado en tu ser tan miserable,
de que mi amor se olvide;
dile, Alma, al tuyo que por mí suspire.
Acuerdome que un dia
retrataste mi rostro en tu cayado,

No borres, Alma mia,
aunque se haya dormido tu Cuidado,
jamas prenda tan alta;
no te falte la Fé, si amor te falta;
que mientras la Fé vive,
vivir puede, Cordera, la Esperanza,
pues hay a donde estrive.

CUIDAD. ¡Con qué blandura habló de su mudanza!
CUSTOD. Es Pastor y Cordero.
PASTOR. Vamos, Custodio, que cobrarla espero.

Vanse, y sale el Lobo, el Descuido, el Apetito, la Cordera, la Voluntad, y Musicos.

LOBO. Alma, mira que eres mia,
alegrate, que es razon.
CORDE. No puede mi corazon
tener ausente alegria,
tales mis desdichas son.
Que de mi vida llegado
huviera el punto postrero,
a no tener retratado
a mi querido Cordero,
o Lobo, en este cayado.
Este consuelo he trahido.
VOLUN. Deja, Señora, el llorar,
mira que es tiempo perdido.
CORDE. ¿Quién te ha podido mudar,
Voluntad? VOLUN. Yo, que lo he sido.
Acaba; que en estos prados
todo es deleytes y gustos.
CORDE. ¡Qué gustos tan estragados!

pues

pues sus penas y disgustos
nunca se ven acabados.
Cayado, en que mi Cordero
retratado al vivo está,
dadme el consuelo que espero.

LOBO. ¿Qué consuelo te dará
un retrato en un madero?
Si estimáras mi cuidado,
si me quisieras a mí,
¿quánto mejor olvidado
tu Esposo estuviera en tí,
Pastora, que en el cayado?
Que aunque dél ya te divido,
y estamos juntos lōs dos,
esse cayado he temido,
en que Dios te ha redimido,
mas, Alma, que al mismo Dios.
Porque si él te hace acordar
del Pastor y de su amor,
mal puede otro amor amar
quien para no le olvidar
trae retratado el Pastor.
Si estás siempre contemplando
la sangre que por tí vierte,
¿cómo podré porfiando,
aunque me deshaga amando,
Pastora ingrata, vencerte?
Será invencible el rigor
de un alma, que en mi desgracia,
desde que vió su Pastor,
desde que estuvo en su gracia
viene vencida de amor.

Querráste tratar muy mal,
viendote de Christo ausente;
pues, Alma, no intentes tal,
breve es la vida mortal,
no la passes tristemente.
Ya tu ganado olvidado
sin dueño va por el prado,
tú no la tienes de mí,
y yo muriendo por tí,
lastima tengo al ganado.

CORDE. ¿Qué te cansas en cansarme?
dejame, Lobo. VOLUNT. Cordera,
no le maltrates, que es darme
disgusto. CORDER. Y aun apartarme
de tí, Voluntad, quisiera.

LOBO. Está ahora con passion:
cantadle alguna cancion,
Deleyte y Pastores mios,
que en estos marmoles frios
pueda hacer tierna impression.

Sientanse el Lobo y la Cordera, y cantan.

Cantan. Corderita nueva
de color de Aurora,
no sois vos, vida mia,
para labradora.
Por montes viciosos
pisad clavellinas,
no son para espinas
vuestros pies hermosos.
Pues teneis zelosos

dos

dos Reyes ahora,
no sois vos, vida mia,
para labradora.

Duermese la Cordera.

LOBO. No canteis mas que se duerme.
VOLUN. Sirenas havemos sido.
LOBO. Si en mis brazos se ha dormido,
algun favor quiere hacerme.
Dejadla assi que yo haré
que de mi memoria esté
llena su imaginacion.
APETIT. Basta tener possession,
aunque cantan mal a fé.

Vanse, y sale el Cuidado.

CUIDAD. Del fiero Lobo ofendido,
en su misma cueva estoy,
que como el Cuidado soy,
estoy tan arrepentido,
Alma, de haverme dormido,
que me atrevò a los rigores
de sus deleytes Pastores,
y mas mirando al Cordero
zeloso del Lobo fiero,
decirte en ausencia amores.
¡Qué rudo villano fui!
¡o que mal serví a mi dueño!
Argos fui, dieronme sueño,
con cien ojos me dormí:

El Cordero viene alli,
que aunque viene disfrazado,
él ha visto mi cuidado,
y assi viene el dulce Esposo
a seguir como zeloso,
y a ver como enamorado.

Sale el Pastor: Cordero con rebozo.

Pastor. ¡Que duermas, y que no veles
entre tantos enemigos,
Alma, qué claros testigos
son que de mí no te dueles!
¿Quando está por los canceles,
Christo tu Esposo mirando,
y quando te está buscando
estás, Pastora, durmiendo,
y quando me estoy muriendo,
me estás ingrata olvidando?
¿Alma, qué es esto?

Entre sueños.

Corde. Señor,
yo no os dejo, ni podría.
Cuidad. En sueños habla. Pastor. Alma mia,
¿duerme tu olvido, o tu amor?
aqui tienes tu Pastor.
Corder. Conozco que mi cuidado
fue por escuchar culpado
a unos traydores fingidos,
que sino les diera oídos,
no huvieran al alma entrado.

Pas-

PASTOR.¿Quieresme bien? CORDERA.Sí Señor,
tanto como a Dios os quiero.
PASTOR.¿Qué esperas? CORDERA.Remedio espero.
PASTOR.¿Qué lloras? CORDERA.Mi grande error.
PASTOR.Como tengo mucho amor,
mucho sé yo perdonar.

Despierta.

CORDER.Parece que os oygo hablar.
PASTOR.Despierta, hablemos los dos.
CORDER.¡Hai Dios! pensaba que Dios:::
PASTOR.Tente. CORDERA.Pero fue soñar:
¡hai Cielos! ¿quién está aqui?
PASTOR.Un mercader de ganado,
que lo perdido y hurtado,
vengo a recobrar aqui.
CORDER.A quien me ha comprado a mí
costó mi rescate un dia
tanta sangre, que vertia
agua en su lugar; fue sueño,
pues este dichoso dueño
soñaba yo que tenia;
ASTOR.¿Quién te tiene ahora? CORDERA.Un fiero,
un Lobo que me ha engañado,
por culpa de mi cuidado
perdí mi Pastor Cordero.
Y aunque loco y lisongero
me promete en galardon,
si llega a mi possession,
todos los bienes del suelo
¿Cómo tendré sin el cielo
alegre mi corazon?

PAS-

PASTOR. De esse villano, hé comprado
ganado perdido yo,
y no porque él lo crió,
mas porque lo tiene hurtado;
pues engañó tu cuidado,
no le creas. CORDERA. Yo vivia
donde por madre tenia
la Fé que no he de perder,
pues no le pienso creer;
mas a la Fé madre mia.
PASTOR. ¿Quisierasme mas a mí,
si yo de aqui te sacára,
y a unos pastos te llevára
llenos de luz? CORD. Señor sí.
PASTOR. Hai unas aguas alli,
que dan gracia y perfeccion.
CORDER. Esso en tanta confusion
soñaba mi voluntad,
mas no diré si es verdad;
que los sueños sueños son.
PASTOR. Pues verdad es, Alma mia,
yo soy tu amado Pastor.
CORDER. Dadme vuestros pies, Señor,
porque en ellos de alegria
muera este dichoso dia.
PASTOR. Ven conmigo. CORDERA. Iré con vos
como con Dios, pues sois Dios.
Mi Voluntad está aqui.
PASTOR. No está, que vendrá tras tí,
si vamos juntos los dos.

Vanse, y sale el Lobo.

CUIDAD. ¡Hai ventura tan grande!

¡hay tan estraña fuerza del amor de Christo!

LOBO. ¿Qué es esto? ¿forasteros
osan entrar en mi infernal cabaña?

CUIDAD. No espero yo tus desatinos fieros.

LOBO. Detente: ¿Eres pastor desta montaña?

CUIDAD. Pues del Cuidado suelen ser ligeros,
no mas llegarme a Lobos disfrazados,
ni mas fiarme de Angeles barbados. *Vase.*

LOBO. Sospecha me ha dejado justamente
este villano: cosa que ya quiera
piadoso Dios, y enamorado ausente
sacarme de las uñas la Cordera.
Escribirále algun Pastor, que intente
vencerla con amores; pero espera,
que te quiero mirar.

Sale el Apetito.

APETIT. Ya por tus voces
echo de ver que la traycion conoces.

LOBO. ¿Qué traycion, Apetito?

APETIT. Que ha robado
Christo de tu cabaña la Cordera.

LOBO. ¿Cómo robado? ausente su Cuidado,
y ella durmiendo, qual si piedra fuera?

APETIT. Yo los ví juntos por el verde prado,
y del Jordan passada la ribera,
a donde la lavó de sus errores,
subir al monte de Sion por flores.

LOBO. ¿Por qué no la tiraron mis villanos
mil piedras? APET. Ya otras veces los Hebreos
Pastores con las piedras en las manos
executar quisieron sus deseos;

mas

o mas temen los azotes inhumanos,
que mirando en el templo sus empleos,
les dió una vez con hondas de cordeles.
LOBO. ¿Quándo manos de Dios fueron crueles?
Si él a mí me azotára por su mano,
no me doliera tanto su castigo,
y mas siendo ya Dios Pastor humano
no parte en sus flaquezas, mas testigo:
azotóme Miguel tan inhumano,
que del fiero rigor blasphemias digo;
que si de Dios por propria mano fuera,
algo de bién en ser de Dios tuviera.
APETIT. De que Job se quejó te has olvidado,
quando decia de miserias lleno,
que la mano de Dios le havia tocado.
LOBO. No hay castigo de Dios sin algo bueno,
pero Dios en efecto me ha robado
mi Cordera, o la suya, en pasto ageno;
pesar en quanto no es el mismo, digo,
quando por él, de tanto bien me privo.
Pues yó revolveré cielos y tierra,
mares, rios, con estos brazos solos,
el Nilo y el Jordan, y quanto encierra
con llave de oro el sol en sus dos polos,
hoy le publico a Dios segunda guerra,
y cuerpo a cuerpo nos matamos solos.
APETIT. Loco y blasphemo estás. LOBO. Estoy ayrado
de ver que de mi robo se ha vengado.
Hablaba Dios con su Cordera un dia,
y le decia: O Alma, ¿qué te he hecho,
haciendo de una viña alegoria,
que me has abierto en una Cruz el pecho?
lo

lo mismo digo yo, Cordera mia,
¿qué te hizo mi amor? APET. ¡Qué sin provecho
te quejas del Pastor! LOBO. Quiero cansarme,
por parecerme a Dios hasta en quejarme.

Suben al monte: haya una Cruz en una granada, la Cordera sobre el hombro del Pastor, él coronado de espinas, ella de rosas.

PASTOR. Alma, al eterno descanso
se vá por esta aspereza.
CORDE. ¿Si voy sobre vuestros hombros,
Pastor, qué quereis que sienta?
¿pero quién podrá subir,
¡o misericordia inmensa!
al Tabor de vuestra gloria?
PASTOR. Conmigo subes, no temas.
CORDE. Un dia, Cordero mio,
me dixo un pastor propheta,
que a vuestro monte podia
subir el que limpio lleva
el corazon, y las manos
lavadas en su inocencia.
PASTOR. Dulce y agro es el camino
de aquesta granada bella.
CORDE. ¿Cómo llevais vos espinas,
y yo flores? PASTOR. Porque tengas
tú el descanso, yo el dolor,
tú la gloria, y yo la pena.
LOBO. ¿Son aquellos, Apetito,
que van por aquella senda,
la Cordera y el Pastor?

Apetit. ¿Esso dudas? ¿no los ves?

Lobo. Pastor, que al monte de Sion caminas
con mi Cordera al hombro fatigado,
vuelveme el robo, deten el de espinas,
basta que vaya dellas coronado.
¿Debajo de qué sombra el pecho inclinas,
Alma, que por quererle me has burlado?
mira que ès Cruz, y mira que yo vengo
por tí, para llevarte al bien que tengo.

Ella se sienta, y él se va subiendo por la Cruz a ponerse en los tres clavos: y aqui entra el passo de la Maria.

¿Qué haré, Apetito, que me estoy muriendo?

Apetit. Llama à tus lobos, vengan los mas bravos.

Pastor. En aquesta cabaña, en que perdiendo
la vida, redimí tantos esclavos,
has de vivir sirviendome, Alma mia,
hasta que llegue de mi gloria el dia.

Corde. Desde aqui miro, Señor,
la cabaña verde y fresca,
donde el Lobo me tenia.

Pastor. Pintó flores, fingió hierbas.
¿Quieres vér cómo eran falsas?
pues quitada la cubierta
mira el fuego que descubre.

Deshacese la cabaña del Lobo con fuego.

Apetit. Ya tus engaños la muestra.

Pastor. En esta cabaña mia,

pues-

puesto que es penosa y seca,
hay esperanza segura
de la gloria que deseas:
pero ya es tiempo que comas
el pasto, amada Cordera,
que en prendas de tanta gloria
dejé a mi Esposa la Iglesia.

Musica. Descubrese una cortina, y estará el Santissimo Sacramento cubierto de una Cruz.

CORDE. O pan del cielo, pan vivo.
¿Es possible que en la tierra
pan de angeles come el hombre?

LOBO. Desata, lengua blasphema,
el silencio de los labios
contra aquella blanca prenda
de quanto Dios le ha de dar
al alma que le confiessa
por su Dios, por su Señor,
que en la mesa de la Iglesia
quiere darse en pan de vida
el Pastor a la Cordera.
Rabio, enfurezcome, muero,
y ojala morir pudiera,
pero no puedo morir,
que a vivir Dios me condena
eternamente como él.
O pan, que mas me atormentas
que la Cruz, que al fin la Cruz
a Dios la vida le cuesta;
que me venga en algun modo

por sus dolores y afrentas;
apenas puedo mirarle,
que con ser mi pena eterna,
para tantas penas mias
parece que faltan penas.
Infierno soy de mí mismo:
¡no me diera Dios licencia
para que con estos dientes
como lobo, y como fiera
deshiciera aquel Cordero!
Guardate, Alma, que si pecas,
y otra vez te vuelvo acá,
no hayas miedo que allá vuelvas.

CORDE. No haré, Lobo, que ya soy
Esposa de Dios. LOBO. Pues prueba
a salir de su cabaña.

CORDE. No saldré, por mas que sepas,
dandome aqui Dios su gracia,
y despues su gloria eterna.

FIES-

FIESTA NONA DEL SANTISSIMO SACRAMENTO.

LOA.

Por la puerta de la culpa
entró la muerte en la tierra,
que no vieramos su cara,
si ella no abriera la puerta.
Era la vida hijadealgo,
pero perdió su nobleza,
que la empadronó la culpa,
y ha quedado por pechera.
Es la muerte executor,
que a nuestra naturaleza
cita al nacer, y al morir
por remates saca prendas.
Las edades son los plazos
de la executada deuda,
cuyos dias son contados,
pues el mayor llega a ochenta.
Trava pues la execucion
sobre bienes que lo sean,
porque el termino es forzoso
algun tanto se suspenda.
Es la muerte un mirador

de donde claro se ojea
lo profundo de la culpa,
y lo largo de la pena.
Es noche que sigue el dia,
puesto que muchos entiendan
ser Josué deste sol,
salud, contento y riqueza.
Pára un poco, claro dia,
detente tú, noche negra,
que en lo largo y en lo corto
os juzgo por nave incierta.
Es muerte piedra de toque,
en cuyas rayas nos muestra
el vicio su falsedad,
y la virtud su firmeza.
Es un estrecho de mar,
donde la vida se anega,
la qual nada propriamente,
pues nada mas nada que ella.
Arrojalda a buena parte,
olas de congojas llenas,
que ya sé que es cuerpo muerto,
y le haveis de echar a tierra.
Es la muerte un claro sol,
que descubre a la conciencia
los atomos de la culpa,
por muy sutiles que sean.
Tente, sombra de la vida,
hasta passar esta siesta,
que los passos de la muerte
al passo que alumbran queman.
Es el sepulcro del hombre

ca-

casa propria solariega,
que tan solo es de alquiler
la que goza por herencia.
Casero, y no morador
es, si bien lo consideras,
pues cessa el arrendamiento
al punto que el dueño llega.
Es la muerte para el rico
campana que toca a queda,
y en dandole, quitarán
las armas de su moneda.
Su escudo y armas reales
hasta aqui puede traherlas,
que aunque ellas digan *Plus ultra*,
sepan que miente la letra.
Es muerte relox de sol,
cuyas sombras nos enseñan
las horas, que van passando,
y las pocas que nos quedan.
Es acibar su memoria,
que pone al pecho la Iglesia,
para destetar un alma
de sus gustos y ternezas.
Es una espada desnuda
que está sobre la cabeza
sin mas fiador que un cabello,
ni mas lejos que cabe ella.
Alza los ojos, memoria,
pues ves que de un hilo cuelga,
y es tan lapso el de la vida
que por momentos se quiebra.
Es la muerte un artillero,

que a todas edades llega,
que están cuna y ataud
en igual distancia della.
Batiendo está las murallas,
y cómo no són de piedra,
hace en ellas gran estrago
qualquier bala de dolencia.
Ponte, tiempo, de por medio,
sé deste muro defensa,
que peto a prueba de muerte
no hay monarca que le tenga.
¡O corta y cansada vida,
qué de males te rodean
qué de enemigos te siguen,
y qué de tiros te asestan!
La muerte viene en tu alcance,
mas ten al miedo la rienda,
que ya tienes nueva vida,
si tú sabes usar della.
Ya la muerte espera muerte,
nadie sin culpa la tenga,
que a manos de aquesta vida
sabemos que quedó muerta.
Por la puerta de la gracia
entró la vida en la tierra,
porque no hay vida sin gracia,
ni muerte sin culpa fea.
Alondiga y armería
es la militante Iglesia,
donde hay pan que te sustente,
y armas con que te defiendas:
Es este pan celestial,

para

para lo que toca a guerra,
peto a prueba de la muerte,
por ser él la vida mesma.
Es espada que te adorne,
mas será, si bien no llegas,
espada en manos de loco,
con que a tí mismo te hieras.
En lo que toca a manjar,
es Maná; que si le pruebas,
a todas las cosas sabe,
porque en Dios todo se encierra.
Es racion que tiene el alma,
y es tan rica su prebenda,
que a darla menos que a Dios,
no fuera racion entera.
Es un alto mirador,
desde donde la Fé ojea
lo distante y lo profundo
de la eternidad excelsa.
Es pinaculo divino,
donde el mismo Dios te lleva
a mostrar lo que dará
al que adore su presencia.
Es sol entre pardas nubes,
y aunque sus rayos no veas,
en sus efectos divinos
verás que alumbra y calienta.
Es Oceano del Padre,
y tanto en Caliz se estrecha,
que te puede en un instante
passar a la vida eterna.
Es una piedra de toque,

a donde ser Judas muestra
falso doblon de a dos caras,
y Thomé, tomé de quenta.
Son sus blancos accidentes
sepulcro, donde se encierra
el cuerpo de Christo vivo;
porque le coma la tierra.
Es leche dulce y suave,
que tiene al pecho la Iglesia
para sustentar un alma,
que se crió para Reyna.
Es relox que da la una,
y son las dos, si se quentan,
que la persona de Christo
tiene dos naturalezas.
Es quinta essencia de bienes,
pero no es sino primera,
que aunque Dios es uno y Trino,
es solamente una Essencia.
Es vida de nuestra vida,
y es alma del alma nuestra,
porque vivir sin comer
repugna a naturaleza.
Comed, y no morireis,
dixo la antigua culebra,
y a decirlo deste Pan,
fuera infalible sentencia.
Y pues es vida el manjar,
llamese quien no le prueba,
homicida de sí mismo,
pues la tiene, y la desprecia.
Esta es la vida y la muerte,

y con ser cosas opuestas
las he querido probar
con unas razones mesmas.
En fé que la muerte es vida
para un alma justa y buena,
y la vida amarga muerte
para un ingrato que peca.

ENTREMES DE LOS ORGANOS.

Personas.

UN CURA.
DOÑA MARIA SU SOBRINA.
SERIJO SACRISTAN.
MOCHALES SACRISTAN.

Salen el Cura y su sobrina.

CURA. Sal aqui, doncellita. D.MAR.¿Señor, llamas?
CURA. Que os tuesten essa cara relamida,
mirenla qué mirlada y qué fruncida,
y vive Dios que es diablo con pellejo.
D.MAR.¿Qué falte tabardillo para un viejo,
y una moza se muera sin achaque?
CURA. Rezongas, qué donoso badulaque;
pon la mano aqui encima.
D.MAR.¿Y a qué efecto?
CURA. Jura a Dios de decir verdad en todo.
D MAR.Jesus, so tio, ¿y es buste escribano?
CURA. Y aun peor, si me enojo; pon la mano.
D.MAR.Pongo la mano.CURA.¿Aquestos Sacristanes,
que como gatos andan mis desvanes,
hante arañado, o quieren arañarte?
D.MAR.Quieren señor.CURA.¿Te ries: malos años?
vive Dios que no teme los araños,
en llegando una moza a diez y siete:

su

su buen gusto le sirve de alcahuete.

D.MAR. Y en llegando a setenta, luego un hombre
no le ha quedado mas que solo el nombre.

CURA. No llegueis a mis años. D.MAR. ¡Desatino!
sintieralo si fuera queso o vino;
pero muger, es caso averiguado,
que en llegando a los quince ya ha cerrado.

CURA. Aguarda, que ya escampa: pues raida,
no he de dejar desvan, rincon, guarida,
donde no busque al Sacristan Mochales,
y hallandole, yo haré que, aunque te toque,
no te diga uno y otro zorrocloque.

Sale Mochales.

MOCHA. *Domine Licenciate*, poco a poco,
que aunque me tiene amor aqui escondido,
hecho risa y cosquillas de las gentes,
yo soy el mismo Adan de los valientes,
el Colon de los tajos y reveses,
y esto sustentaré por nueve meses,
afirmando que por mi valentia,
a mi me ha de rogar Doña Maria.

CURA. ¿Picaro, a mi sobrina le haceis fieros?

MOCHA. Pues si lo soy, qué mucho que los haga,
antes fueran sucessos milagrosos
siendo tan fiero, que la hiciera hermosos.
Allá pueden burlarse con Serijo,
Sacristan al quitar como tributo,
hijo de la tramoya y embeleco.

Sale Serijo.

SERIJO. Mientes como vellaco, chichimeco,

Sa-

Sacristan del Japon, boca de alnafe;
mas sucio que la calle de Getafe,
sal aqui, cara de morcilla ahumada.
MOCHA. Ya voy, barbas de aldea despoblada,
quando hay peste, que huyen los vecinos.
SERIJO. ¿Pues tú me apodas, Sacristan de Chinos?
MOCHA. Pues yo te apodo, salchichon Flamenco.
SERIJO. Cara de terciopelo, passo, passo.
MOCHA. Embido, embido yo, barbas de raso.
SERIJO. Aquesto es hecho, sal aqui, gallina.
MOCHA. Voy, capon. *Vanse.*
CURA. Derrengóse con la carga.
¡Jesus! qué baraunda y tabaola,
¿que harémos, muchachita, ahora en casa?
D.MAR. Lo postrero que has dicho, casa, casa,
quedaré yo contenta, tú bien quisto.
CURA. Sal quiere aqueste huevo, vive Christo:
¿y a qual de los dos quieres? ¿a Serijo?
D.MAR. Hai tio, tio, el Diablo se lo dixo,
Serijo dice ya la casa toda.
CURA. En el cuerpo le bayla ya la boda,
ya vienen, reportaos, Mari-raposa.
D.MAR. Voyme, tio, que soy muy vergonzosa. *Vase.*
CURA. Tal tengais la salud.

Sale Mochales.

MOCHA. Hai Cura lindo,
hai Cura hermoso, asi se cayga muerto,
assi le vea en galeras por diez años,
assi sin essos ojos de relampago
logre aquessa carita de mochuelo,
que sea su Marica mi buñuelo.

Sa-

Sale Serijo.

SERIJO. Cura Mathusalen, Cura fiambre,
Cura del otro mundo, Cura en pena,
assi le vea colgado de una entena
dando la bendicion con los talones.
CURA. ¿Soy Peralbillo yo de maldiciones?
SERIJO. Assi aqueste sucesso en Argel cuente,
porque vean allá el bien que me hace:
assi con su braguero al mundo abite,
que sea su Marica mi confite.
MOCHA. Cura, cabeza de ajos, ¿qué responde?
SERIJO. ¿Y a mí, qué me responde, Cura puerro?
CURA. Que a entrambos pienso darles pan de perro.
MOCHA. Tú tienes culpa desto, y yo haré al Cura,
carrillos de quajar, que te deseche.
SERIJO. Tú mientes, verengena en escabeche,
tumba de honras, mongil de viuda espessa.
MOCHA. Pues cara de fregona Montañesa,
¿conmigo tú por tú? CURA. Tengase digo,
linda majaderia, lindos modos:
estanme haciendo a mí molde de apodos,
y riñen por Marica; lindas asnadas.
¡A mugeres! yo os vea chamuscadas,
¿qué es chamuscadas? hechas chicharones,
y despues de sacada la manteca,
sirva de hacer guisado dentro en Meca.
Ahora bien, yo quisiera concertarlos.
MOCHA. Razon celeste. SERI. Verdemar palabra.
MOCHA. Calla frison. SERI. No quiero, ojos de cabra.
CURA. Digo que el que lleváre a Mariquita,
ha de ser suficiente y benemerito

pa-

para la Sacristia desta alde a:
y pues que cada uno la desea,
examinense entrambos en un organo,
y el que a mí me dejáre satisfecho,
hagale Mariquita buen provecho.

SERIJO. *Domine, sum contentus.* MOCHA. *Ego quoque.*

Descubrese el organo.

CURA. El organo es aqueste. MOC. Toque. SER. Toque.
CURA. Toque Mochales. MOCHA. Obedezco, y toco.

Suena mal.

CURA. Mal suena. SERI. A los infiernos. MOCH. ¿Estoy loco?
este organo está muy destemplado.
SIRIJO. ¿Vé como es una bestia, Licenciado?
apartese, y verá como le suena. *Toca bien.*
CURA. Divinamente; y aun la obrilla es buena.
MOCHA. Llamome engaño, y vuelvo yo a tocalle,
que ya sé en lo que va. *Toca mal.*
CURA. Aguze las manos;
no toques otro en tierra de Christianos.
SERIJO. Ni de Moros. MOCH. Pues juro a JesuChristo,
que han hechizado el organo. SERI. Idiota,
mejor tocas que el organo la bota:
tú eres el hechizado; yo quien sabe:
oye aquesta mistura. *Toca bien.*
CURA. ¡Linda cosa!
tuya es, Serijo, mi Marica hermosa.
SERIJO. Vencí, vencí. ¿Qué dices tú de aquesto,
papel de humo de pez? MOCH. Nada, amapola.

Cu-

CURA. Serijo vitor, y Mochales cola.

SERIJO. Haya alegria, fiesta y regocijo,
que quiere hacerse rajas hoy Serijo:
vaya de bayle al uso de la aldea.

MOCHA. Yo me voy a colgar de una polea.

Vanse y salen el Musico, y los Baylarines irán saliendo como lo dicen las coplas que se cantan. Salen dos.

Cantan. A las bodas de Serijo,
pulido y bello infanzon,
hacen Gil y su pastora
una danza de primor.

Otros dos. Mientras ellos van danzando,
salen al ruido del son
un pastor y una serrana,
que su cara afrentó al sol.

Otros dos. Con los quatro de la danza
se han engerido otros dos,
y con un tono engreido
Blas aquesto les cantó:
Dios me libre, madre, de las mozuelas,
que a mi preso me tienen, y a mi muerto me han.
Seis al puesto salen
juntos a baylar,
ellas muy garridas,
y ellos otro tal.
Las vueltas que han dado
deshaciendo van,
porque su letrilla
vuelven a danzar.

Dios me libre, &c. *Vanse los hombres.*
Ellos se han entrado,
y ellas ya se van,
porque cierta danza
de gigantes hay.
Dios me libre, &c.

Vanse y salen los Gigantes.

No teneis vos licor de lo caro,
no teneis vos licor como yo.
No hay en esta danza
ningun giganton,
que desnudo venga
de aqueste licor. *Arrimanse.*
De empinar el jarro
hacen arrimon,
bien haya la cuba
que tal fruto dió.
No teneis vos licor de lo caro,
no teneis vos licor como yo.

LA VUELTA DE EGYPTO.

AUTO SACRAMENTAL DE LOPE DE VEGA CARPIO

Personas.

JESUS.
MARIA.
JOSEPH.
DOS ANGELES.
SAN JUAN.
ARCHELAO REY.
SERENO *Capitan.*
LOS MUSICOS.
BELINO *Gitano.*
ARCANO *Gitano.*
MICARDA *Gitana.*
FENISA *Gitana.*
TADEA *Pastora.*
LLORENTE *Pastor.*
PASCUAL *Pastor.*
ANA *Pastora.*
UN IDOLO *adentro.*

Salen Jesus y los dos Angeles.

ANG. 1. ¿Qué es lo que mandas, Señor?
que ya sabes que a tu mano
tiembla el coro soberano.
JESUS. Trahed para su labor
a mi Padre putativo

los instrumentos que tiene,
mientras al trabajo viene,
pues dél me sustento y vivo.
ANG. 2. Bendita mil veces sea
tu humildad divina y santa,
pues tanto a JOSEPH levanta,
quanto humillarse dessea.
¿Vos vivis, Señor eterno,
de su trabajo? JESUS. El sustenta
mi vida, y yo por su cuenta
vivo, me amparo y gobierno.
JOSEPH, mi padre legal,
esta preeminencia tiene,
que a dar sustento a Dios viene,
que es sustento universal.
Deberá a JOSEPH el suelo
la sangre que le daré,
pues de su trabajo fue.
ANG. 1. Bendiga tu nombre el cielo.
JESUS. La sangre con que he nacido
essa se debe a MARIA,
la que aumento cada dia,
a JOSEPH se la he debido.
Sacad pues los instrumentos,
servid a quien sirvo yo.
ANG. 2. ¡Quién del mismo Dios pensó
tan humildes sentimientos!
ANG. 1. Aqui está el banco. ANG. 2. Y aqui
los instrumentos están.
JESUS. Iros podreis, que vendrán,
y se han de servir de mí.
ANG. 2. Con mil coros celestiales

desta

desta pobre casa en torno,
como sirviendo de adorno
a sus dichosos umbrales,
andarémos para ver
lo que fuere tu servicio.

Vanse los Angeles.

Jesus. Este es ahora mi oficio,
y enseñar a obedecer.
Soberano padre mio,
yo cumplo la voluntad
vuestra con toda humildad,
y mil veces os envio
con nueva resignacion
la obediencia de la mia,
y si es de mi muerte el dia,
la mayor execucion.
Por siglos tendré los años,
que amais al mundo de suerte,
que me haveis dado a la muerte
para reparar sus daños.
Hasta la qual, gran Señor,
con ser de Cruz, os prometo
ser obediente y sujeto,
proprios efectos de amor.
Aqui mientras Joseph labra
camas a Egypcios, labré
una cama, donde esté
vuestra divina palabra.
No que a descanso me llama,
ni en mis trabajos espera
desde la cuna primera

has-

hasta la postrera cama.

Saca una Cruz pequeña.

¡O Cruz mia! imagen bella
de la cama del postrero
sueño, mucho os amo y quiero.

Musica dentro.

MUSIC. Vencereis la muerte en ella.
JESUS. Dulce llamo la memoria,
Cruz, de aquel alto lugar,
en que amor me ha de matar.
MUSIC. Vuestra ha de ser la victoria.
JESUS. Por dar al hombre la vida,
me alegro que de esta suerte,
Cruz, me den en vos la muerte.
MUSIC. La muerte será vencida.
JESUS. Si pudiera haver mayor
tormento que el que me espera,
hombre, por vos le sufriera.
MUSIC. Todo se debe al amor.
JESUS. Mas bien será, Cruz, poneros
en este oculto lugar,
aunque me holgaba de hablar
con vos, y me alegra el veros.

Mete la Cruz en el pecho.

Mas no es bien que desta suerte
demos a mi madre enojos,
que se entristecen sus ojos
con memorias de mi muerte:
que aunque está humilde al precepto

san-

santo de mi eterno padre,
yo en quanto hijo, a mi Madre
le debo aqueste respeto.

Sale la Virgen MARIA.

MARIA. ¿Dulce JESUS? JESUS. ¿Madre mia?
MARIA. ¿Cómo os haveis levantado?
JESÚS. El sol, Madre, me ha llamado,
que es presidente del dia.
MARIA. El sol vendria a pedir
a essos pies que luz le deis,
pues en ellos le teneis,
que no podia salir
a darla al mundo sin vos.
¿Quién puso todo esto aqui?
JESUS. Yo, mi Señora. MARIA. ¿Vos? JESUS. Sí,
con el ayuda de Dios.
MARIA. ¿Y cómo si la teneis?
¿pero cómo me llamaïs
mi Señora, si estimais
que mi humildad conoceis?
Quando vuestro eterno padre
a Nazareth me envió
a Gabriel, sabeis que yo,
indigna de seros madre,
que era esclava, respondí,
del Señor que me levanta;
mas que su palabra santa,
JESUS, se cumpliesse en mí.
Pues mirad vos lo que vá
de ser esclava a Señora.

JE-

JESUS. Esso fue entonces, que ahora
el nombre de madre os da
este justo señorio,
con que sois Reyna del cielo.
MARIA. Quando del cielo y del suelo
lo fuesse por vos, Rey mio,
no se ha de entender que vos
mi señora me llameis,
que aunque como hombre me hableis,
yo os adoro como a Dios.
Pero esto dejando assi,
en fin doctrina nos dais,
pues al Alva os levantais.
JESUS. A darle gracias salí
a mi Padre soberano.
MARIA. Con esse exemplo ¿qual hombre
no alaba su santo nombre,
levantado, libre y sano?
JESUS. ¿Quereis, dulce madre mia,
que saque vuestra labor?
MARIA. Id por ella, mi Señor,
mi descanso, mi alegria.
Id mil veces en buen hora.
JESUS. ¿Dónde está? MARIA. Donde yo tengo
mis libros. JESUS. Pues luego vengo:
ya sé donde estan, Señora. *Entrase.*
MARIA. ¿Y cómo si lo sabeis?
¿quién lo sabrá como vos?
alabeos eterno Dios
el sol que a los pies teneis.
El Seraphin encendido,
que os sirve de humilde estrado,

todo

todo quanto haveis criado,
quanto ha de ser, es y ha sido.
Vuestra humildissima esclava
a ser madre levantais
de vuestro hijo, y le dais
el nombre, que el cielo alaba.
Con tan grande obligacion
¿qué os diré yo de mi parte?
aunque no mirais al arte,
sino al puro corazon.

Sale Joseph.

JOSEPH. Virgen del sol vestida,
coronada de estrellas, que al dorado
sol, autor de la vida,
assi agradais humilde, y humillado
a vuestras luces santas
obró en la tierra maravillas tantas:
tengais tan buenos dias,
como los dais al mundo, Reyna bella,
de tantas gerarquias
florida vara y de Jacob estrella,
monte de quien sin manos
salió la piedra, bien de los humanos.
¿A dónde está el sol mio,
el sol hermoso, celestial gobierno,
calor del mortal frio,
el candor de la luz del Padre eterno?
¿a dónde, hermosa Madre,
el que en su Padre está, y en él su Padre?
¿Cómo no sale al mundo
el lirio de los valles y la rosa

de Jericó, el profundo
abismo del saber, que la amorosa
llama le tiene unido
al Padre de su espiritu encendido?
¿Si se havrá levantado?
MARIA. Aqui con mi labor mi JESUS viene.

Sale Jesus con la labor de Maria.

JOSEPH. ¡O mi JESUS amado!
bien a la natural razon conviene,
que tras el Alva bella
viniesse el sol que se ha encerrado en ella.
¿Qué labor es aquesta?
JESUS. Una camisa que mi madre hacia.
JOSEPH. Si ha de ser de vos puesta,
venturosas las manos de MARIA.
MARIA. Una Egypcia me ha dado
esta labor. JESUS. Hacedla con cuidado,
y vós, Padre, a la azuela poned mano.
JOSEPH. Aconsejais lo justo,
a fé que en vuestra escuela
a nadie el trabajar parezca injusto.
JESUS. Como tantos espero,
habito de sus actos hacer quiero.
JOSEPH. Ya labra vuestra Madre,
y yo labro este leño: vos en tanto.
JESUS. ¿Qué manda, Señor Padre?
JOSEPH. Bendigate tu amor, Cordero santo.
¿Dios dice aquesto? Cielos,
rasgad humildes vuestros altos velos.
Coged en la cestica,

en

en que soleis traher hierbas del monte,
las hastillas. MARIA. ¡Qué rica
mano las coge! o cielo, a envidiar ponte,
que han de quedar tan bellas,
que escurezcan la luz de tus estrellas.

JOSEPH. ¡En un portal fajadas
las manos, que tán altas maravillas
dejaron fabricadas,
y aqui a mis bajos pies cogiendo hastillas!
¡o soberanas manos
tan llenas de mysterios soberanos!

MARIA. No es esto lo que ahora
parece mas humilde, si en la cuna
el Rey su mano adora,
sino atarlas despues a una coluna,
o estarlo con azero
a los duros extremos de un madero.

JOSEPH. Dejad, señora mia:
los ojos por ahora, JESUS mio,
bañadlos de alegria,
poned a aquellas lagrimas desvio.
Decid alguna cosa
que la divierta de essa boca hermosa.

JESUS. Assi como en toda parte
está y vive Dios inmenso,
porque no le circunscribe
lugar, assi es siempre eterno.
No le compete el passado,
presente, o futuro tiempo,
que en el presente no hay ser,
pues passa, y Dios se está quedo.
Porque en Dios no es ascendente,

el ser, porque el suyo eterno
es subsistente verdad,
causa que permaneciendo
siempre está, pues el passado,
que no es ya, le toca menos,
que Dios siempre es uno mismo.
Por esso dixo mi avuelo
en el *Psalmo* ciento y uno,
que pereciendo los cielos,
Dios aquel mismo sería,
pues el futuro ya vemos
que no le puede tocar,
pues que se espera, y no siendo,
con quien es siempre no tiene
semejanza. Joseph. ¡Qué mysterios!
Jesus. Es Dios en fin un principio,
sin principio es Dios inmenso,
un fin sin fin.
Maria. Yo no atiendo,
a mi labor. Joseph. Divertiros
es lo que pretende en esto.
Jesus. Pues como es simple del todo
de contrariedad su pecho,
no puede tener principio.
Maria. Poned, mis ojos, silencio
a vuestra leccion divina,
cathedratico del cielo,
y abrid, que a la puerta llaman.
Jesus. Yo voy. Maria. ¿Qué estraño contento,
que causa ver su hermosura!
Joseph. Y su lenguage Evangelico.
Jesus. Ea, bien podeis entrar.

Sa-

Salen Fenisa y Micarda Gitanas.

FENISA. Guardeos Dios, bella MARIA.
MARIA. ¡O Fenisa! ¡o hermana mia!
FENISA. A fé que os he de abrazar.
MICAR. Y yo a vos, JESUS querido.
FENISA. ¿Cómo estais? MARIA. Gracias a Dios
buena. FENISA. ¡Y cómo si sois vos
la mejor de las que han sido!
Bueno está el Niño, á la fé
con gran belleza se cria.
MICAR. ¿Y mi camisa, MARIA?
MARIA. A este punto la acabé:
veisla aqui. MICAR. Lo que faltaba
del dinero tomad. MARIA. Ya
pagada, vecina, está.
MICAR. Lo que ahora os doy, quedaba;
tomad, que essas manos bellas
¿quién las pagará en el suelo,
sino es que quisiesse el cielo
llover moneda de estrellas?
FENISA. ¿Buen JOSEPH, cómo os ha ido?
JOSEPH. Gracias a Dios bien tambien,
que siempre irá bien a quien
tiene el bien que yo he tenido.
FENISA. Si algo fuere menester,
vaya Jesusico allá,
que toda la casa está
con mucho gusto y placer
a servicio de los dos;
demás que quando él va á ella,

pa-

parece que entra por ella
la imágen del mismo Dios.
No sé qué tiene en su cara
este Niño celestial,
que entra el bien y sale el mal
donde un momento se para.
Mi marido adora en él,
por Memphis le alaba ya.

MARIA. Dios se alaba en él. JOSEPH. Y está
Dios siempre en él y con él.

FENISA. Ea, quedad en buen hora.

MARIA. Mirad si hay en qué serviros.

FENISA. Que mil almas que rendiros
quisiera tener, Señora.

MICAR. A Dios, JOSEPH, hombre bueno,
hombre santo, sí a la fé,
esso de vos lo diré,
que estais de virtudes lleno.
A Dios, a Dios. *Vanse las dos.*

JOSEPH. Dios os guarde.

MARIA. Ya es tiempo de aderezar
la comida, quiero entrar
que pienso, mi bien, que es tarde.
Venid, JESUS, y trahereis
agua de la fuente. JESUS. Vamos.

Vanse Jesus y Maria.

JOSEPH. Por esta pobreza os damos
las gracias que vos sabeis,
eterno Señor del cielo;
que vuestro hijo divino
quereis que tan peregrino

ha-

habite el ingrato suelo.
Si viniera como Rey,
y qual sumo Emperador
a dar esta ley de amor,
que de paz y gracia es ley,
no conviniera la muerte
con la grandeza, y pudiera
ser, y el mundo conociera
vuestro poder desta suerte.
¡Qué grande sabiduria
es la de esse pecho eterno,
mientras anda en el gobierno
de nuestra casa MARIA!
MARIA mas limpia y pura
que el sol, recostarme quiero,
que anda el sueño lisonjero,
y en importunarme dura.
Aqui me quiero dormir;
pues da el trabajo lugar;
que hay horas de trabajar,
y hay horas de divertir.

Rescuestase a dormir, y sale el primer Angel.

ANG. 1. JOSEPH, levanta presto,
el Niño y Madre vuelve a Galilea,
y al camino dispuesto
deja la tierra ardiente que rodea
el Nilo caluroso,
sin que vivas de Herodes temeroso.
Ya murió quien buscaba
del santo Niño la amorosa vida,

y

y su envidia se acaba:
levanta y apercibe la partida,
que ya puedes seguro
ver de tu patria el apacible muro. *Vase.*

JOSEPH. Gracias, Señor eterno,
por nuevas tales y por tal aviso,
y porque ya el gobierno
cessó de aquel sangriento Rey que quiso
quitar injustamente
la vida a tanto martyr inocente.
¡O qué nueva dichosa
de volver a la patria deseada
será para mi Esposa!
¡qué albricias me dará mi Esposa amada!
Ea dulce MARIA,
de volver a la patria llega el dia.
Apercibid, Señora,
los brazos a las primas regaladas,
que ya llegó la hora
que todas las envidias acabadas,
llegueis con pie seguro
de Tyro al mar, de Nazareth al muro.

Entrase, y Salen Archelao Rey de Jerusalen, y Sereno su Capitan, y Soldados.

ARCHEL. ¿Esso dicen de mí? SERENO. ¿De qué te espantas,
y de que el nombre de cruel te quadre,
si tres mil hombres con crueldades tantas
vé degollar Jerusalen tu madre?
A voces dice el pueblo que adelantas

a

a Herodes en rigor al Rey tu padre,
pues no se cuentan dél cosas como estas,
y mas haciendo a tu corona fiestas.
ARCHEL. Por ella juro que no dejaré vivo
un hombre solo en toda la Judea:
con sangre el cetro que dejó, recibo,
para que igual como la suya sea:
La purpura Real que me apercibo,
del mismo rojo humor hacer desea
de sus cuellos mi mano, que teñido
de su sangre, y de purpura vestido.
La victoria del pueblo inobediente,
a quien el Sacerdocio privilegia,
aunque profane el templo injustamente,
de laurel ceñirá mi frente Regia.
La plebe popular, la inutil gente,
hasta la ilustre, principal y egregia,
en Archelao su hijo, y mas altivo
ha de temblar al muerto Herodes vivo.
Por ventura temiendo que a mi frente
quitasse el cetro el Niño Nazareno,
que nacido en Belen, Reyes de Oriente
vieron en salas entoldadas de heno:
vertí de tanto numero inocente
la roja sangre, de que vieron llenos
los montes Bethlemiticos sus prados,
balando como en Pasqua los ganados.
Por ventura de huessos insepultos
blanquean las cabañas y los fossos,
o por quitalles yo sus sacros cultos,
están sus vasos de oro rigurosos.
Hacermē obedecer llaman insultos

estos Hebreos siempre sediciosos,
con el Cesar Romano me amenazan,
y derribarme de su gracia trazan.
Sereno, yo sabré partirme a Roma,
yo sabré proponer en su Senado
de la manera que esta gente doma
los que por su gobierno les ha dado.

Sereno. La ocasion, Rey, que el pueblo enorme toma,
es decir que no reynas confirmado
por el Romano Cesar en Judea,
que esta parte del Asia señorea.
¿Tú mira, ahora si serán bastantes
para descomponerte en el Imperio
con estas y otras cosas semejantes,
para tú deshonor y vituperio.

Archel. Los que en las quejas se previenen antes,
que siempre anticipar tiene mysterio,
destruye su contrario facilmente;
que es ingenio intentar, antes que intente.
A Roma iré, que ya desde mi avuelo
sabemos su maritimo camino;
el Cesar sabrá alli mi justo zelo,
y de Jerusalen el desatino.

Sereno. Tu vida guarde y tu Corona el cielo.

Archel. Verás que al Cesar y al Senado inclino
con el rubio metal del sol traslado.

Sereno. Vencerá el oro al Cesar y al Senado.

Vanse, y salen Fenisa y Belino Gitanos.

Belino. ¿Qué se va mi buen amigo?

Fenisa. Assi lo cuenta Micarda.

Be-

BELINO. Verle el dolor me acobarda
el sacro *Anubis* testigo.
No he tenido sentimiento
como este de su partida.

FENISA. A mí me lleva la vida,
tanto su partida siento.

BELINO. ¿Vasé por necessidad?
¿o llamanlé de la tierra?

FENISA. A la nuestra le destierra
envidiosa enemistad.
Y como se havrá acabado
es cosa a razon igual,
que a la patria natural
vuelva a vivir descansado.

Salen Micarda y Arcano Gitanos.

MICARD. Ya dicen que se partia.

ARCAN. Y mis ojos de agua llenos
por dos vecinos tan buenos
como Joseph y Maria.

MICAR. Tambien me llevan los mios:
Fenisa y Belino estan
aguardandolos. ARCANO. Sí harán.

FENISA. Y haciendo los ojos rios.
Mucho perdemos a fé
en que Joseph se nos vaya.

ARCAN. Yo pienso que hasta la playa,
por ver al muchacho iré.
Es perder el sol perdelle,
es quedar en noche escura
sin la luz de su hermosura,

¿cómo he de passar sin velle?
Era toda la alegria
de mi casa Jesusico.
MICAN. No se vió mas lindo pico,
que en el Niño de MARIA.
havemosle aqui criado,
justa nuestra pena es.

Salen Maria y Joseph con algun hato, el Niño Jesus con la sierra, una cestica con algunas cosas.

MARIA. Cosa que digais despues;
mis ojos, que vais cansado.
JESUS. No tengais pena, Señora.
JOSEPH. Yo lo sabré acomodar
en la pollina. FENISA. Llegar
podemos todos ahora.
¡Hai nuestra vecina amada,
de diez años conocida,
y en un instante perdida
con tan subita jornada!
¿En efecto nos dejais?
BELINO. Y vos, Joseph, ¿qué decis?
¿assi de Memphis partis,
y la amistad olvidais?
Buenos quedamos sin vos.
MARIA. Amigas, quantos nacimos
sujetos siempre vivimos
a la voluntad de Dios.
Por cuya disposicion
todo se traza y gobierna.

Jo-

JOSEPH. Penden de su mano eterna
nuestras obras, suyas son.
Estabamos descuidados
desta partida improvisa,
quando un deudo nos avisa,
que libres y confiados
podemos ir a vivir
nuestra patria Galilea,
que no hay envidia que sea
mas larga que hasta morir.
Murió quien nos perseguia,
y la patria natural
llama con amor igual.

FENISA. Dadme essos brazos, MARIA,
y perdonad, si mi llanto
os causa algun sentimiento,
que no muestro lo que siento,
por ser lo que siento tanto.

MICAN. Y a mí, Señora, tambien,
pues que con vos me llevais.

ARCAN. ¿Joseph, no nos abrazais?

JOSEPH. Bien sabeis que os quiero bien:
dejar vuestra compañia
me enternece el corazon.

BELINO. Vecinos de bendicion
eran Joseph y MARIA.

FENISA. JESUS mio, dadme a mí
essa mano generosa,
porque os diga alguna cosa,
no que la sé ni la ví:
sino que haveis de hacer cuenta,
que os habla un alma Sybila
con lagrimas que destila

del pecho, en que os aposenta.
Assi que el alma, Señor,
no Gitana, sino vuestra,
con esta ventura os muestra
la fuerza de su dolor.
Mirando estas rayas pues,
el alma Gitana al sol
de esse divino arrebol,
que luz de los cielos es:
digo que ireis el viage
con mucho gusto y contento,
aunque de aquel Rey sangriento
reyna su injusto linage.
El Nilo hará de crystales
sus ondas, porque con vos
lleva el barco un Cesar Dios
para venturas iguales.
Vivireis en Nazareth,
la patria de vuestra Madre,
porque es la de vuestro Padre
la eterna Jerusalen.
Ireis al templo, y en él
ocupado y divertido
pensarán que andais perdido,
llorarán por vos, clavel.
Crecereis en gracia y ciencia,
porque allá en edad mayor
sereis gran Predicador
de humildad y penitencia.
El ojo de enamorado
llevará el mundo tras sí,
porque dice un monte aqui,

que

que os han de abrir el costado.
Mas yo sé que os querran tanto,
que alguna dama despues
se ha de echar a vuestros pies,
y bañaroslos con llanto.
De amigos no hay que fiar,
que de doce que han de ser,
el uno os ha de vender,
y alguno os ha de negar.
Tendreis condicion de Dios,
liberal de tantos modos,
que de un pan dareis á todos
quantos se lleguen a vos.
Que a dar estareis tan hecho,
pelicano del altar,
que les dareis hasta dar
la misma sangre del pecho.
Prision os dará cuidado
despues de un beso fingido:
quien besa lo que ha vendido
venderá lo que ha besado.
Con afrenta y vituperio
por las calles andareis,
Rey sereis, mas llevareis
en los hombros vuestro Imperio.
Morireis de amor vencido,
mas volvereis à vivir:
mucho os quisiera decir,
pero haveisme enternecido
con estas rayas cruzadas.
BELINO. Deja la mano, Fenisa,
que está ahora de prisa,
y

y son largas las jornadas.
Ea Joseph, que hasta el puerto
havemos de acompañaros.

JOSEPH. No, no, bien podeys quedaros.

ARCAN. ¿Quedar? esso no por cierto.
¿Este rato quereis vos,
que perdamos de MARIA,
y de vuestra compañia,
y aun del retrato de Dios?

MARIA. Del mismo decir podran.

FENISA. ¡O qué cara, que logreis,
de pan de Pasqua teneis!
¿quánto vá que os dais en Pan?

JESUS. A mis amigos sin duda
todo me pienso entregar.

FENISA. ¡Qué linda invencion de amar,
que amor se transforma y muda.
A fé, a fé, que haveis de ser
lindo hechizero de amor,
aunque os dareis por favor
en un bocado a comer.
Muchas almas andarán
tras vos, que amor las abrasa,
que es bueno vivir en casa
donde anda sobrado el Pan.

ARCAN. Ea Jesus, dadme a mí
la cesta. JESUS. No amigo, Arcano.

ARCAN. Cansarseos tiene la mano.

JESUS. Antes la descanso ansi.

ARCAN. Dadme la sierra siquiera.

JESUS. Sí hiciera, si me cansára

MICAN. En que es ya tarde repara,

y está lejos la ribera.
JOSEPH. Vamos, Esposa, que ya
la barca estará aguardando.
MARIA. Nilo, Dios va navegando,
santificandoté va.
ARCAN. ¿Quereis que os lleve en los brazos,
JESUS? JESUS. Mejor voy a pie.
ARCAN. Daros en uno pensé,
Niño, infinitos abrazos.
BELISA. ¿A dónde está el jumentico,
Joseph? JOSEPH. Ya está aparejado,
y del hatillo cargado
de un pobre. BELISA. Vos sois mas rico
que Cleopatra y Ptolemeo,
que Semiramis y Nino.
JOSEPH. Con este Niño divino
ningun thesoro deseo.

Vanse, y salen Archelao y Sereno Capitan, y Soldados.

ARCHEL. Esso traigo de Roma negociado.
SERENO. En tu ausencia, Señor, ha sucedido,
que el presidio Romano, que alojado
dentro en Jerusalen era temido,
se vió de los Hebreos molestado,
y de tan fuertes armas combatido,
que estuvo a pique de perderse todo.
ARCHEL. ¿Pues quién halló de su remedio el modo?
SERENO. Varon el Presidente de la Suria
vino con el exercito Romano,
y al Hebreo que al muro combatia,

por fuerza de armas le dejó tan llano,
que cessó castigada la porfia,
y se deshizo el rebelion tyrano,
con que contento y victorioso vino,
dejando en paz al Capitan Sabino.
Archel. Traté en Roma mis cosas con Augusto,
y de mi padre Herodes viendo atento
el testamento, tuvo por mas justo
cumplir por su amistad el testamento.
Dividió el Reyno a mi mortal disgusto,
pensando que nos daba igual contento,
aunque de lo mejor, que el mar abarca,
me dió una parte, y me llamó Tetracha.
La otra en dos, Sereno, repartida,
entre el mancebo Herodes y Philipo,
Herodes que del viejo se apellida,
bien que con una a entrambas me anticipo,
quedó con menos fuerza dividida,
pues tanto como entrambos participo.
Sereno. ¿Y el mozo Herodes vivirá en Judea?
Archel. ¿Quién duda que Sion su assiento séa?
Bien es verdad que a la eleccion de Augusto
queda, cuyo ha de ser despues el Reyno.
Sereno. Que le tenga Archelao tendrá por justo.
Archel. Ya por lo menos de una parte reyno.
Sereno. Todos te aguardan con notable gusto.
Archel. Mientras deste color cabellos peyno,
aun me queda esperanza de que vea
mi frente la corona de Judea. *Vanse.*

Dá

Da vuelta por lo alto del tablado la barca, si la quieren hacer, y sino corrase una cortina y parece la pollina a un lado, y los dos Angeles, Maria, Joseph y Jesus; si hay barca, los Angeles les tengan los remos.

JOSEPH. ¿Vais bien, mi JESUS querido?
¿haceos mal la embarcacion?
JESUS. En la desierta passion
iba mi amor divertido.
Pensaba que era este rio
un mar de pena y dolor,
y este el barco en que mi amor
navega como amor mio.
El arbol imaginé
columna y Cruz con la entena,
la vela savana llena
de olor, yo sé para qué.
Los escalamos hacia
clavos, escala la cota,
el remo, que el agua azota,
azote me parecia.
La gavia juzgué corona,
estas sogas y cordeles,
algunos hartos crueles
para una tierna persona.
Del trinquete a la mesana
lanza y caña imaginé.
MARIA. Triste pensamiento fue.
JESUS. Es la redencion humana.
MARIA. Pensad, JESUS, otra cosa,

navegad con otro intento.

Jesus. No puede mi pensamiento
pensar cosa mas sabrosa.

María. Mirad aquellas riberas
todas de flores vestidas,
de las peñas divididas
de aquellas sierras primeras.
Las sierras mirad tambien,
donde haciendo el sol reflejos,
hacen las aguas espejos,
y entre sus ondas se ven.
Mirad por essas montañas
las Pyramides de Egypto.

Joseph. Mirad vos, Jesus bendito,
que son antiguas hazañas
de los Reyes desta tierra
sus Mausoleos y Pyras.

Jesus. Ya los miro.

Habla el Demonio en las Pyramides, caen los Idolos.

Demon. Y si nos miras
para darnos tanta guerra,
dejarémos el lugar,
las estatuas dejarémos;
que aunque en qualquiera tenemos
la pena, aunque no el pesar
del vivir arrepentidos
de la cometida empresa,
mucho de dejar nos pesa
lugares tan conocidos.
Jesus ¿qué nos quieres, dí?
¿qué quieres, Hijo de Dios?

Ma-

MARIA. Cayeron de dos en dos,
porque delante de tí
el cielo, tierra y infierno
se han de postrar, JESUS mio.
JOSEPH. ¡Qué manso que corre el rio
llevando a su autor eterno
en su espalda crystalina!
MARIA. Si es del mismo Dios Atlante,
¿qué mucho que corra y cante?
JESUS. Por vos, mi madre divina.

Musica dentro

O qué bien pareces,
barco divino,
con JOSEPH y MARIA
y el santo Niño.

En otra apariencia salga San Juan Niño, vestido de pieles en una cueva por lo alto, y desde alli diga mirando donde están los tres.

BAUTIS. En alta cotemplacion
os miro, Rey soberano,
y a vuestra divina mano
pido eterna bendicion.
Desde aqueste monte os veo,
desde aqui os estoy mirando
por el Nilo navegando,
y desde ahora deseo
el veros en otro rio,
en aquel Jordan sagrado,
donde yo quede lavado
por vos, dulce JESUS mio.
Y con daros agua a vos

me llame el mundo Bautista,
y yo a vos en esta vista
JESUS, Cordero de Dios,
el que quita los pecados,
el que da vida y salud,
por cuya sangre y virtud
han de quedar perdonados.
JOSEPH. Ya nos vamos acercando,
Esposa amada, a la orilla.
MARIA. La tierra se maravilla,
y está a su Dios esperando,
que piensa que ha de quedarse
el agua con él. JOSEPH. Tambien
el agua en perder su bien
siente, y quisiera ensancharse.
JESUS. No riñan, que yo seré
tan igual en casos tales,
que porque queden iguales,
en el ayre moriré.

Musica dentro.

O qué bien pareces
barco divino,
con JOSEPH y MARIA
y el santo Niño.

Si hay barco, dé vuelta, y sino, corrase la cortina, y dice San Juan Bautista.

BAUTIS. Pastores de las montañas
de la dichosa Judéa,
a donde Isabel mi madre
para tanta dicha nuestra
aposentó en su cabaña

la

la Serenissima Reyna
de los celestiales coros,
de los cielos y la tierra:
a donde yo indigno ví
por la pura vidriera,
que entró el sol al mismo sol
en pura y virgen esphera:
y celebré dando saltos
tanto bien, tanta grandeza,
tanto favor, tanta gloria,
pastores de Galilea,
donde va tan gran thesoro,
y de la bendita tierra
de Nazareth, ciudad santa,
ciudad de Dios, ciudad bella,
donde la palabra santa
de la Majestad inmensa
del Padre, carne se hizo
mas limpia que las estrellas.
Mayorales de Bethlen,
donde por la sacra puerta
de Ezechïel salió el sol,
quedando pura y entera:
Rabadanes del Carmelo,
del Tabor y de Iturea,
de Jericó, de Engadí,
y de todo quanto besa
el mar de Tyro y Sidon
con labios de grana y perlas:
Ea que vuelve MARIA,
ea que viene con ella
JESUS hijo de Dios vivo,

y aquel muro que los cerca
de la barbacana y fosso,
que como son él y ella,
ella torre de David,
él divina fortaleza,
y el alcazar de Sion,
gustan de tener por cerca
la santidad de Joseph.
Ea, pastores, que llegan.

Salen Llorente y Pasqual.

Pasqua. Echa por aqui, Llorente,
que házia esta parte vocean
en las peñas del Jordan.
Lloren. ¿Si tienen penas las peñas?
Pasqua. No dan voces de dolor,
antes son de quien se alegra
de alguna nueva dichosa,
y pretende que se sepa.
O hele alli, voto al sol,
que a un pardo risco semeja
subido en aquella punta.
Lloren. De pieles se cubre apenas,
¡verá qué curtido está,
y qué enrizada melena
desde la frente a la espalda
hace a los hombros madeja!
Ola pastor nunca visto
por estas peladas sierras,
calvas, porque no les dió
arboles naturaleza.

BAUTIS. Pastores, la hermosa Reyna
del cielo, MARIA VIRGEN,
con aquel que tomó en ella
carne mortal por el hombre,
aquel que nació en la tierra
aquella dichosa noche,
la noche que estando en vela
de vuestros ganados, dixo
celestial inteligencia,
que hallariades envuelto,
con ser la suma riqueza,
en Bethlen en pobres paños;
y con él viene, y con ella
aquel su padre legal,
que tiene por ascendencia
las coronas de Israel,
cantad, baylad, haced fiestas.

Entrase en su cueva San Juan.

LLOREN. ¡O qué nuevas soberanas!
PASQUA. ¡O qué soberanas nuevas!
Alegrias valles, montes,
rios, prados, fuentes, selvas:
MARIA viene, ganados,
de Jacob la pura estrella;
JESUS viene, flor del sol,
y sol que el cielo gobierna;
Joseph viene, hermoso lirio
para la blanca azuzena,
flores virgenes entrambos,
que esta divina doncella

al vivo fuego, que es Dios,
fue zarza que no se quema.
Ya vienen, dichoso el campo,
que sus tiernas plantas besa;
sus deudos vienen con ellos,
y lo mejor de la aldea.

Salen Pastores y Pastoras, Tadea y Ana, Joseph y Maria, y el Niño Jesus, y Musicos.

Musica. Venga con el dia,
venga MARIA;
y con el albore
JESUS y el sole.
Venga con el dia
la VIRGEN bella,
despues de diez años
de larga ausencia:
y con ellos venga
la paz y alegria,
venga con el dia, &c.
Venga Joseph santo
su santo Esposo,
y el sol de los cielos
JESUS hermoso:
alegrese todo
con su venida,
venga con el dia, &c.

TADEA. En tantas revoluciones
y mudanzas que ha tenido,
Joseph, el Romano Imperio

de tantas vidas cuchillo;
pues Augusto y Marco Antonio
hasta morir en Eygpto
él y Cleopatra su esposa,
a quien los aspides Libyos
passaron el tierno pecho,
Herodes que te ha tenido
desterrado de tu patria,
conservó su Reyno antiguo.
pero siendo tan cruel,
que de zelos matar hizo
a Mariana su muger
con Alexandro su hijo,
y despues desto a Antipatro,
fue del mundo aborrecido:
treinta y siete años reynó;
pero dandole castigo
de sus crueldades el cielo,
con la enfermedad que vimos,
pues que de sus carnes todas
manaban gusanos vivos;
creyó que havia de dar
su muerte gran regocijo.
Y para que no le diesse,
encerró los hombres ricos
de Judea en su palacio,
y ordenó el barbaro impio,
a su hermana Salomé,
que en espirando, los filos
passase sus cuellos todos,
porque tocando a sus hijos,
o mugeres el dolor

de sus padres o maridos,
no huviera en Jerusalen
fiestas; pero el cielo quiso,
que en muriendo, les dió a todos
libertad. JOSEPH. Piadoso indicio
del valor de una matrona.

TADEA. Su hijo barbaro altivo
reyna ahora en su lugar.

MARIA. ¿Archelao, Tadea? TADEA. El mismo.

JOSEPH. No nos conviene, MARIA,
parar aqui, yo os aviso,
que el Angel me lo ha mandado,
y entre sueños advertido;
vamonos a Nazareth.

ANA. ¿Venis bueno, JESUS mio?

JESUS. Gracias a Dios bueno estoy.

ANA. ¡Qué hermoso venis! ¡qué lindo!

PASQUA. Dadnos parte a todos dél.

TADEA. Yo como deudo y amigo
le he de llevar a mi casa.

LLOREN. Y yo y todos los vecinos
destos apacibles montes,
y destos sagrados rios,
desde el Carmelo al Tabor,
del Jordan al mar de Tyro,
os havemos de hacer fiesta,
y daros el bien venido.

TADEA. Vaya, zagales, ahora
un bayle para principio,
con cuya alegria demos
fin a la vuelta de Egypto.

FIES-

FIESTA DECIMA DEL SANTISSIMO SACRAMENTO.

LOA.

Sale un Pastor con cayado y zurron huyendo.

PASTOR. He diputa mala cara,
¿de aquessa suerte picais?
¿que no le busque quereis?
mal conoceis a Pascual.
Pardiobre, que aunque el infierno
hoy me lo quiera estorvar,
que he de buscar a JESUS,
¿mas dónde le podré hallar?
¿havrá quien me diga dél?
pienso que pocos havrá,
porque le conocen pocos,
y vos por sus obras mal.
¿Hay quien me diga, señores,
dónde un pastor hallará
a este hijo de David,
este soberano Isac,
este Salomon divino,
este leon de Judá,
este inocente cordero,
esta sierpe de metal?

¿Hay

¿Hay quien diga dél?
Musica. Sí. PASTOR. ¿Sí?
Pues decidme donde está.
Musica. En el arca del amor,
alli, pástor, le hallarás.
PASTOR. ¿En el arca? sí en el arca
del amor decis que está:
¿Arca que en sí tiene el cielo,
dónde la tengo de hallar?
¿Qué es del arca? *Musica.* Vesla alli;
debajo del palio está,
que la Iglesia nuestra madre
en ella le cifra en pan.
PASTOR. A JESUS el de MARIA,
o qué redondo que estais
cubierto del blanco velo,
gallardo el disfraz está.
Huelgome en veros aqui
con tal contento y solaz,
haciendo el humilde suelo
otra corte celestial.
Advertid que de mi aldea
os he venido a buscar,
dadme, gran señor, el premio,
que a los que os buscan les dais.
Gobernad mi lengua muda,
que bien enseñado estais
a hacer hablar a los mudos,
y mis culpas a callar,
para que en vuestra clemencia
acierte, Señor, a hablar;
pero la inocencia mia

muy

muy mal decirlas podrá.
Digalas un Rey Propheta,
que tras un largo llorar
gozó de sus dulces jubilos,
prueba del perdon que dais.
Digalas un Ezechias,
un Daniel, un Jonas,
que sacó vuestra clemencia
a puerto de claridad.
Y del nuevo Testamento
un Agustin, un Thomas,
un Pedro, una Magdalena,
un Pablo, un Dimas, un Juan.
Digalas el mundo entero,
pues por el mundo rogais,
quando el mundo en una Cruz
tantos tormentos os dá.
Pero un tosco pastorcillo
mal las podrá celebrar,
que es el numero infinito,
y finito mi caudal.
Mas solo quiero deciros,
que las fiestas recibais,
que esta generosa Villa
ofrece con voluntad.
Y vos, Corte generosa,
a este convite llegad,
comereis el Pan divino,
que envidia a los cielos da.
Llegad a este sacrificio,
que prophetizado está
desde el viejo Testamento

por los hijos de Abraan.
El significado es este
por Melchisedech allá,
en su Sacerdocio santo,
de quien David trató mas.
Este es el bien de las almas,
este es Dios, a Dios llegad,
mas él es la puerta misma,
mirad bien como llegais.
Llegad puros de conciencia,
pues él su pureza os da,
que es vida al bueno, y al malo
es un veneno mortal.

EN-

ENTREMES DEL REMEDIADOR.

Personas.

Cosme.	Salvador *ventero.*
Jusepa.	Criados.

Sale cantando Juan Rana con un palo en que tenga escrito en una tabla de ambas partes, EL REMEDIADOR, de unas letras muy grandes, y al cabo unos cordeles, traigale metido por el cabezon y un caballo de caña.

Cosme. Fueron tantos los remedios
de mi larga enfermedad,
que con los que me han sobrado
puedo a muchos remediar.
Y assi para despacharlos,
don Esculapio me da
la vara y titulo de
Remediador general.
Rana es muy en Castellano,
y assi me pienso llamar
Ranet, con que haré mas ruido,
que Madrid faltando el pan.
Remediador y estrangero,
mil gentes acudirán,
aun-

aunque mueran del remedio,
solo por la novedad.

Sube a caballo.

Yo me vo de puebro en puebro
con mi rozin alazan,
que como él y yo comamos,
mas que ayunen los demas.
Picar, picar, picar, picar,
que esta noche he de llegar
donde las pulgas engordan,
y los estudios lo passan mal.

Sale Jusepa cantando.

JUSEPA. Hai camaradita,, hay camarada,
aqui hay posa,
aqui hay limpita la posada.
COSME. Hai no quiero limpito, que si entro allá,
será mi bol,
será mi bolsa la limpiada.
JUSEPA. Si entrais en la venta,
cara de Juan Rana,
la hambre contenta
hasta la mañana:
aqui hay posa,
aqui hay limpita la posada.
COSME. Hareisme la cuenta
cara de taimada
con su salpimienta,
sin que me deis nada:
será mi bol,

será

será mi bolsa la limpiada.

Sale Salvador de ventero, y van haciendo los demas criados de la venta lo que les dice.

SALVA. ¡O seor huesped! bien venido:
echa sabanas, Quiteria,
Pedro, toma esse caballo,
Tomé, quita essas espuelas.
Gil, llega luego una silla,
Juana, adereza la cena,
Bartolillo, mide vino,
Alonso, saca la mesa.
Y ahora el buen huesped pida
todo quanto allá en su idea
le juzgue la golosina,
que tanto hallará en la mesa.
COSME. ¿Sois Jodio? SALVA. No señor.
COSME. Pareceislo en la agudeza.
SALVA ¿Busté es casa que se alquila?
COSME. No. SALVA. Parecelo en la cedula.
COSME. Esta dice lo que soy.
SALVA. Bien se conoce sin ella.
JUSEPA. ¿Y qué es? COSME. El Remediador
general. SALVA. ¿Y qué remedia?
COSME. En cenando lo diré,
que es la hambre mala bestia.
¿Huesped, havrá que cenar?
SALVA. Cuerpo de tal con su flema:
pida por aquesa boca
quanto quisiere. COSME. Ahora, venga
un conejo. SALVA. ¿Guisadito

le querrá a la Portuguesa? COSME. Venga.
SALVA. ¿La alcaparra bien cocida?
COSME. Muy bien. SALVA. ¿Reogada la cebolleta,
con su puntica de agro?
COSME. Sí, huesped, venga. SALVA. No le hay.
COSME. ¿Pues para esso le echaba
tanto recado y especia?
SALVA. Pero de conejo abajo
pida busted quanto quiera.
COSME. Ahora bien, venga un quartillo
de cabrito. JUSEPA. ¡Gran menestra!
¿gordito y tierno? COSME. Muy bien.
JUSEPA. ¿Y cómo le quiere? COSME. Apriesa.
JUSEPA. ¿Comele usted asado
con los cueros que parezcan
que están dorados? COSME. Muy bien.
JUSEPA. ¿Y un pebrecillo, que tenga
sus hebritas de azafran,
y su polvo de pimienta?
COSME. ¡Linda cosa! JUSEPA. ¿Y que este hirviendo?
COSME. Traigale, hermana ventera.
JUSEPA. No le hay. COSME. Pues vierta el pebre,
¿para qué quiere que hierva?
JUSEPA. Pero de cabrito abajo::
COSME. Mas que me quedo sin cena.
JUSEPA. Pida busted. COSME. Aora venga
un guillote de carnero.
SALVA. ¿De la pierna bien asado,
bien jugoso con pimienta,
con su viño, y de limon
por encima algunas ruedas?
COSME. La boca se me hace aguas.

SAL-

SALVA. No lo tèngo en mi conciència,
pero de gigote abajo,
mas que no le falta una hebra.
COSME. Pero de cintura arriba,
mas que le abro la càbeza.
Señores, que rabio de hambre.
JUSEPA. No se me aflija, que yo
le tengo en la chimenea
una brava olla. COSME. Mentis,
que yo sé que es una oveja.

Sacan dos platos vacios y hacen que comen, y el jarro sin vino y el vaso y hacen que bèben.

SALVA. Ahora coma deste plato
de gigote de ternera.
COSME. ¿De qué? SALVA. Coma y calle,
y ayudemosle a comerla.
COSME. Yo no he menester ayuda.
SALVA. ¿No está tierna? COSME. Y tan tierna,
que no se siente en la boca.
SALVA. Brindis. COSME. Dejela que venga.
SALVA. Clo, clo, clo, ¡lindo vino!
COSME. Clo, clo, clo, ¡lindo vino!
SALVA. ¿A qué os supo? COSME. A la ternera;
señores, que rabio de hambre.
SALVA. Leonor. JUSE. Señor. SALVA. Haz la cuenta.
COSME. ¿La qué? SALVA. La cuenta.
COSME. Sin la hornera. SALVA. Haz la cuenta.
JUSEPA. Diez reales menos quartillo,
y hagale a su Reverencia
muy buen provecho. COSME. ¿Querrá

el

el buen huesped su moneda ?

SALVA. Sí, mi amo. COSME. ¿Bien contada?

SALVA. Sí, mi amo. COSME. ¿Y querrá
que en plata sea?

SALVA. Sí, mi amo. COSME. Pues, mi amo,
no la tengo en mi conciencia:
pero de moneda abajo
pida busted. SALVA. Buena es essa.

COSME. Mejor es esotra. *Dentro.* Aho.

COSME. Jeso Christo. *Cantando dentro.* A de la venta.

JUSEPA. ¿Quién llama? *Dentro.* ¿El Remediador de
fama donde está?

JUSEPA. Aqui está, que no está perdido.

Dentro. ¿Dónde está? SALVA. Aqui está.

JUSEPA. Hetele el Remediadorcito,
hetele que el cartel lo dirá.

COSME. Pidanme los remedios a pares,
llevenlos que baratos se dan.

JUSEPA. ¿Para no llegar a vieja,
qué remedio podré hallar?

COSME. Que la maten quando moza,
y a vieja no llegará.

JUSEPA. Guardele para dalle a una suegra.

COSME. Dejele que mil yernos havrá.

Repiten y baylan.

UNO. Cierta dama, a quien festejo,
me pidió por amistad,
para un almuerzo de pollos,
y en mi casa no hai un real.

COSME. Para un almuerzo de pollos,
busted la puede enviar
un barreño de salvado,

que

que esso suelen almorzar.

OTRO. Mireme que remedio me ha dado.

COSME. Digole que un almuerzo pollar.

Repiten y baylan.

OTRO. ¿Qué remedio podrá haver
para que me dé un galan?

COSME. Hagale busted por qué,
y al momento la dará.

OTRO. Oygale que falsito que queda.

COSME. Oygala que corrida que va.

Repiten y baylan.

OTRO. ¿Para ser rico y dichoso
qué remedio havrá eficaz?

COSME. El mejor remedio, hermano,
es que no lo merezcais.

OTRO. Huelgome, si el remedió no miente.

COSME. Pesame que sea tanta verdad.

Repiten y baylan.

OTRO. ¿Para que un Doctor no mate
al enfermo, qué se hará?

COSME. Si quereis que no le mate,
no se le dejeis curar.

OTRO. Llorolo, si lo dices de veras.

COSME. Riase que me quise burlar.

Repiten y baylan.

OTRO. En este mundo perdido
¿qué remedio havrá eficaz
para desterrar los usos?

COSME. Quebrar las ruecas no mas.

OTRO. Quedese para orate mancebo.

COSME. Vayase para fratres galan.

Re-

Repiten y baylan.

JUSEPA. Señor, señor Remediador.
COSME. ¿Qué pide ahora la tal Leonor?
JUSEPA. ¿Qué haré, que no tengo una blaca
ni hay quien se acomida,
aunque se lo pida,
y muero de hambre sin redencion,
sin redencion?
COSME. Dice el señor Remediador.
JUSEPA. Que dice y mire mi gran dolor.
COSME. Que no esté noramala olgazana,
que no viva ociosa,
que hile, o que cosa,
o ayune, si quiere no hacer labor
la tal Lenor, la tal Leonor,
que no esté, &c.

Repiten y baylan.

TODOS. ¿Para qué se me llama Remediador,
si no es de una dama Remediador?
COSME. Para hallar el dinero. TODOS. Remediador.

Saque el palo con el rotulo del cuello que tenga un azote.

COSME. Este es verdadero. TODOS. Remediador.
TODOS. No mas, no mas por amor de Dios,
no mas rigor, no mas rigor.
COSME. ¿Pues qué han de hacer? TODOS. Nuestra labor.
COSME. ¿De qué han de comer? TODOS. De la labor.
COSME. ¿En qué han de entender? TODOS. En la labor.

Cos-

COSME. ¿Qué dice aquí? TODOS. *Remediador.*
COSME. ¿Qué dice acá? TODOS. *Remediador.*
COSME. Oíd señor, y vos señor, y vos señor,
en no haviendo remedio que hagan
las niñas de casa, o las madres labor,
aqueste es lindo Remediador.

EL NIÑO PASTOR.

AUTO SACRAMENTAL

DE LOPE DE VEGA CARPIO.

Personas.

El Niño Pastor.
El Amor proprio.
El Mundo.
La Riqueza.
La Ingratitud.
La Ambicion.
La Pretension.
La Avaricia.
La Locura del mundo.
El Ingrato Pastor.

Entra el Pastor Ingrato con pellico negro, la Locura del mundo en forma de loca muy bizarra, y con plumas en el tocado.

Ingrat. Las fiestas tengo trazadas
de la manera que digo.
Locur. Como del mayor amigo
serán de mí celebradas.
Ingrat. Mas antes en tí las fundo,
que quien con mas alegrias
celebrará fiestas mias
es la Locura del mundo.
Locur. ¿Tan loca te he parecido?

pues yo sé que para mí
me tengo por cuerda. INGRA. Ansi
lo piensan quantos lo han sido.
Porque perdiendo el acuerdo,
sienten de sus faltas poco,
y el mas incurable loco
es el que piensa que es cuerdo.
LOCUR. Dessa manera haveis dado
la sentencia contra vos,
si os quisistes hacer Dios,
que tan pocos lo han pensado.
Desde entonces cielo y tierra
el Pastor Ingrato os llama,
pues ambicioso de fama
quisistes hacerle guerra.
Que Cesar y otros Romanos
Dioses quisiessen hacerse,
fue solo desvanecerse
por los caminos humanos.
Mas vos, que estando en el cielo
de un hora apenas criado,
siendo Cherub levantado,
por no adorar en el velo
de la humanidad a Dios,
distes en locura tanta,
¿cómo la agena os espanta,
pues la mayor cupo en vos?
INGRAT. Yo, Locura, justamente
tan alta hazaña emprendí,
porque en fin, si Dios no fui,
lo intenté valientemente.
Mis fuerzas has de alaballas,

porque en hazañas tan bellas
basta el honor de emprendellas,
si es impossible acaballas.

LOCUR. Pastor Ingrato, yo veo,
que mi locura nació
de vos, y assi os tengo yo
por autor de mi deseo.
Loco fue Adan en creer
a su muger contra Dios,
y en daros credito a vos,
loca tambien su muger.
Loco en enseñar Caín
a sus simples descendientes
las maldades insolentes,
que apenas hoy tienen fin.
Locos aquellos Gigantes,
por quien el diluvio vino,
y quien dió culto divino
a los hombres arrogantes,
y inventó la Idolatria
despues de muerto Noe,
su nieto Memrot lo fue,
que al cielo llegar quería
con la torre que llamó
por confusion el Hebreo
Babylonia, y el deseo
torpe, mas loco que yo,
de aquellas cinco ciudades,
que Dios castigó con fuego;
loco Pharaon y ciego,
que contra tantas verdades
siguió pertinaz su yerro,

y loco Israel despues
en murmurar de Moyses,
y en adorar el bezerro.
Marià, Aron y Sephora
hablando dél sin razon,
locos Datan y Abiron,
y Corozaín ahora.
Loco en maldecir Balan,
y el Tribu de Benjamin.

INGRAT. Quédo, Locura, pon fin,
que comenzaste en Adan,
y discurres por el mundo,
y sé que los mas son locos,
y que los cuerdos son pocos,
mas yo en los locos me fundo.
Trazar las fiestas procura,
deja historias que sé bien,
ya Adan, ya Mathusalen
vencen mis años, Locura.
Que aunque cubiertos estan
con un velo tan delgado,
yo fui primero criado,
que Dios fabricasse a Adan.

LOCUR. Mi casa es toda la tierra:
la Locura soy, señala
el sitio. INGRAT. Sirva de sala
aquella empinada sierra,
monte de Jerusalen.

LOCUR. No aciertas, Pastor ingrato,
porque hay en ella un retrato
de Dios, o que lo es tambien.

INGRAT. ¿Allí retrato de Dios?

Locur. Un pastorcillo divino,
que a vivir sus peñas vino
con naturalezas dos.
Ingrat. ¡Qué bien te llaman Locura!
¿Dios y humano? Locura. Humano no,
humanado digo yo
en carne divina y pura,
que Dios y hombre se han juntado
en hypostatica union.
Ingrat. ¡Qué loca imaginacion!
¿qué hace aqui? Locura. Guardar ganado.
Ingrat. ¿De quien? Locur. De su Padre Eterno.
Ingrat. ¿Y llamase? Locura. El buen Pastor.
Ingrat. ¿Esse es Dios? Locur. Y Dios de amor.
Ingrat. ¿Hombre y Dios? Locur. Y Niño y tierno.
Ingrat. Todo me has alborotado.
Locur. Si no lo crees, levanta
los ojos, que de su planta
queda aquel monte dorado.
Ingrat. Toda la vista perdí,
¡qué notable luz que tiene!
dejame con él. Locur. Si viene
contra tí, llamame a mí.

Vase la Locura, y entra el Niño Pastor con un pellico blanco, su cayado y cabello Nazareno.

Niño. Dulce ganado mio,
siempre tengais el nombre de ganado,
bajad, bajad al rio,
que nace del amor de mi costado,

que

que lo que tanto cuesta,
en mi costado passará la siesta.
Bajad por estos valles
a donde yo soy lirio, ovejas mias,
que por las verdes calles
de aquestas esmaltadas praderias,
llevar os quiero al soto,
que está de Babylonia mas remoto.
No penseis que os engaño,
que en mí no cabe engaño, corderillos
de mi amado rebaño,
bajad, que quita el sol los tiernos grillos
de la noche a las fuentes,
y corren sus espejos transparentes.
Como veis que camino
por zarzas, por espinas, por abrojos,
pensareis que os inclino
à tormentos, a lagrimas y enojos:
pues mirad que son flores,
porque es toda mi ley tratar de amores:
que sal tengo en la mano,
que dar a la primera que viniere
al pasto soberano:
ea ganado mio, ¿quién la quiere?
que amor tiene recelo,
que por lo roto se me cayga al suelo.

INGRAT. Yo llego, sea quien fuere,
aunque me turba el candido pellico,
Dios te salve y prospere
Jerosolimitano pastorico,
aunque por la melena
me semejas de madre Nazarena.

Ha-

Hallen tus ovejuelas
menuda hierba y fertiles cogollos,
las mirras y canelas
rindan sus odoriferos pimpollos
al tomillo que pazcan,
que por las tierras mas salobres nazcan.
Retozen tus cabritos,
hartos de pura leche por los prados,
sus vellones escritos
parezcan a colores remendados,
como si en las corrientes
vieran las varas de Jacob presentes.
¿Cómo, dime, caminas
por estas espessuras y montañas
entre zarzas y espinas?
¿quáles son tus majadas y cabañas?
Pienso que no has comido:
¿guardas aqui ganado, o vas perdido?
Sino has comido acaso,
y eres Hijo de Dios como sospecho,
de aquel arroyo al passo
cogí estas piedras por lo mas estrecho,
que en el zurron trahia
por defender la manadilla mia.
Transformalas, bien puedes,
en pan, y come, Pastorcillo hermoso,
que no es bien que te quedes
muerto de hambre en este valle umbroso,
donde dicen que ha dias,
que aun no te humillas a sus fuentes frias.

NIÑO. Pastor, que del distrito
fuiste, de quien el sol su luz recibe,

tú

¿tú no ves que está escrito,
que no de solo pan el hombre vive?
¿tan sabio olvidas esso?

INGAT. Temblando estoy, en confusion me ha puesto.

NIÑO. De las palabras santas
que proceden de Dios tendrá sustento.

NIGRAT. Confiesso que me espantas
de verte andar por este monte hambriento,
y mas de que le quadre
esse vestido al mayoral tu padre.
Por estas asperezas
te envia y te entretiene tantos dias;
pero si a sus grandezas
eres igual, por las sospechas mias
echate de este templo,
será de tu valor divino exemplo.
En la cancion noventa
el hijo de Isaí, pastor famoso,
aquel que la sangrienta
cabeza del Gigante valeroso
truxo al Rey Israelita,
David al fin, a quien tu trage imita,
en el harpa sonora
cantó por tí, que entre sus blancas manos,
si te echasses ahora
te tendrán los celestes cortesanos,
porque piedra ninguna
pueda ofender tu pie, si encuentra alguna.

NIÑO. Tambien escrito veo:
No tientes a tu Dios, precepto santo.

INGRAT. Conocerte deseo,
y con justa ocasion me admiras tanto,

hermoso Pastorcillo,
el del pellico blanco y amarillo.
Y que tú conociesses
mi gran valor queria de tal modo,
que mis grandezas viesses:
tiende la vista por el orbe todo,
que en muchos mayorales
es impossible hallar thesoros tales.
Mira aquellas cabañas,
no cubiertas de robles, ni en su altura
de neas y espadañas
la Dorica y Corynthia architectura,
sus jambas y linteles
adorna de cornijas y bozeles.
Mira el mar de mil naves
cubierto el campo azul que le da el cielo,
mira los montes graves
llenos de caza, y el ligero vuelo
de las aves que chillan,
y el ayre con las alas acuchillan.
Mira en la mina el oro,
las esmeraldas y el diamante bruto,
y por el tierno poro
el nacar recibir del Alva el fruto,
pues a su rayo frio
se quaja en blancas perlas su rocio.
Mira estos montes bellos,
que aromaticos arboles frondosos
les sirven de cabellos,
a quien dan los hibiernos rigurosos
en nieve canas blancas,
y verde edad las primaveras francas.

Pues

Pues todo quanto miras
con mis labranzas, huertas y ganado,
te daré, ¿qué te admiras?
si me adorares por el suelo echado.

NIÑO. Vete; villano fiero,
vete, ingrato pastor. INGRAT. ¿Si es Dios, qué espero?

Musica dentro.

A la gala del Pastorcico
vencedor,
que aunque es humano el pellico,
cubre todo el ser de Dios.

En tanto que cantan baja el Niño y dice.

NIÑO. El monte quiero dejar,
y ver las ciudades bellas,
aunque sospecho que en ellas
poco me tengo de hallar.
No os dejo, ganado mio,
que siempre os llevo en mis ojos,
no os cause mi ausencia enojos,
que nunca yo me desvio,
sino es dejandome vos. *Vase el Niño.*

INGRAT. ¡Qué estraña prueba intenté!
si es Dios no sé, pero sé
que tiene mucho de Dios:
¿mas cómo, si es Dios, padece?
padecer en Dios no cabe,
si es hombre, ¿cómo a Dios sabe?
que algo de Dios resplandece
por los resquicios del trage,

como la luz que se encierra:
pues si Dios está en la tierra,
yo asseguro que no baje
para hacerme bien a mí:
¿mas cómo aqui se aposenta?

Sale la Locura.

Locur. ¿Qué hay, Ingrato? Ingrat. Estáme atenta
y te diré lo que ví.
Yo ví el sol con una nube,
que mostraba su luz bella
por lo menos denso della,
quando mas atento estuve.
Yo ví un lirio por Abril,
sin conocer si las hojas
eran azules, o rojas,
tanto se pudo encubrir.
Yo ví un nacar, que tenia
perlas de eterna grandeza,
sin saber si su belleza
era del mar de Maria.
Yo vi una imagen de Dios,
si por la humana cortina
lo divino se adivina,
y se han unido los dos.
Yo ví un Pastor bueno y hombre,
si bueno se llama alguno,
pues fuera de Dios, ninguno
se llama con este nombre.
Yo ví un Niño y un gigante,
un Rey de humilde decoro,
y ví en un circulo de oro

aquel

aquel eteno diamante.
Mas tanto me deslumbró,
que a nada me determino;
pues me pareció divino,
y humano me pareció.

LOCUR. Deja essos cuidados vanos,
y a nuestras fiestas atiende,
que aquello que no se entiende,
ni se alcanza con las manos,
millones de entendimientos
ha trahido a mi locura,
¿pues qué mayor desventura
para crecer mis tormentos?

Sale el Niño Pastor vestido de peregrino con bordon, y un sombrero de Peregrino sobre la melena.

NIÑO. Passos de mi dulce amor,
por quien a morir me inclino,
¿dónde llevais peregrino
a quien era ayer Pastor?
Mas como de voluntades
ingratas siempre me quejo;
las altas montañas dejo,
y vengo a ver las ciudades,
y a saber por qué se esconden
de mis voces celestiales,
porque son los hombres tales,
que aun buscados no responden.

LOCUR. Entra y verás de qué suerte
tengo mi casa de locos.

IN-

Ingrat. Todos me parecen pocos
para el infierno y la muerte.
Que tan hambrientos están,
que con darles ciento a ciento,
tienen por poco sustento
todos los hijos de Adan.

Locur. Mucho consuelo han de darte
sus temerarias locuras.

Ingrat. Ya sé que mi bien procuras.

Locur. Poco procuro agradarte. *Entranse los dos.*

Niño. ¿Qué es lo que mis ojos ven?
¡o qué estraña confusion!
si assi las ciudades son,
hai de tí, Jerusalen.
¿En esto estás ocupada,
ciudad de tí misma agena?
sola, aunque de gente llena,
yaces en tu error sentada.
Viúda y desierta estás,
¡o qué estraños accidentes!
siendo Reyna de las gentes,
tributo a estrangeros das.
Llora tu perdido bien,
como la tortola suele,
no hay hombre que te consuele,
hai de tí, Jerusalen.
Todos te han menospreciado,
la hermosura de Sion
palida llora en prision
de la muerte y del pecado.
¿Si llamaré en esta casa?
mas tiene escrito a la puerta:

Ba-

Babylonia: bien concierta
con lo que allá dentro passa.
Todo es voces y ruido.
¿Quién está acá? No responden,
como aspides son, esconden
a mis voces el oido:
que siempre me escuchan pocos,
aunque soy vida y verdad.
LOC. *Men.* Ola, portero, mirad
que se van algunos locos.

Salen de locos el Amor proprio, la Pretension y la Ambicion.

AMBICI. No se me ponga ninguno
delante de mis passiones.
PRETEN. Seré con mis pretensiones
eternamente importuno.
AMBICI. ¿Pues conmigo os igualais,
no veis que soy la Ambicion?
PRETEN. ¿Siendo yo la Pretension,
por loco me aprisionais?
Este, que es el proprio Amor,
con justa causa está preso,
que el proprio no tiene seso.
AMBICI. Es verdad, todo es error.
Yo libre tengo de andar,
que la ambicion de la tierra
es general de su guerra,
y Rey tyrano del mar.
Mirad un señor del mundo,
un Alexandro mirad.

AMOR.

AMOR. De mi propria voluntad
tengo yo lleno el profundo.
Y con tan claros exemplos,
que no he menester decillos.
AMBICI. ¿A mí cadenas y grillos,
que tengo estatuas y templos?
PRETEN. ¿Y a mí, que estoy desvelado
en andar siempre contigo,
pues tus ambiciones sigo?
AMOR. O pretendiente cansado,
que a las puertas de los Reyes
aun no te pueden sufrir,
ni los gobiernos oir,
ni permitirte las leyes.
¿Quién te quitó las esposas?
¿cómo del cepo te sales?
PRETEN. Llevo seis mil memoriales,
pretendo infinitas cosas.
AMOR. ¿Llevas para Dios alguno?
PRETEN. Uno, en que pido salud,
y otro hacienda. AMOR. ¿Y de virtud
no llevas muchos? PRETEN. Ninguno.
AMOR. ¿Y con qué obligas a Dios?
¿sirvesle? PRETEN. No. AMBICI. ¡Lindo loco!
PRETEN. Basta que teneis en poco
mis pretensiones los dos.
AMOR. Yo sí que soy acertado.
AMBICI. ¿Cómo? AMOR. En que soy proprio Amor.
PRETEN. ¿Pues pretendes tú mejor
el cielo? AMOR. Y con mas cuidado,
porque para mí querria
quanta gloria tiene el cielo.

AMBI-

AMBICI. ¿Luego de cosas del suelo
tu amor proprio se desvia?
AMOR. Antes no, porque el regalo,
el deleyte y quantos gustos
puedo hallar, tengo por justos,
y con mi amor los igualo.
AMBICI. ¿Y sigues la penitencia,
el ayuno y disciplina?
AMOR. Malos años. PRETEN. Desatina.
AMBICI. Pues al infierno y paciencia.
PRETEN. ¿Aborreceis la virtud,
buscais gustos, proprio Amor,
y pedis cielos? AMBICI. ¡Qué error!
PRETEN. Acordame esse laud.
AMBICI. Yo sí que ambicioso espero
el cielo, que del lo soy,
pues hecho un Nemrod estoy,
y un arrogante Luzero.
Yo sí, que la misma gloria
del Angel tener querria.
AMOR. ¿Y con essa phantasia
teneis acaso memoria
de ser humilde, y guardar
los preceptos soberanos?
AMBICI. ¿Humildades con tyranos
ambiciosos de mandar?
Mientras que mis phantasias
pretendiessen dignidades,
fingiria yo humildades,
virtudes y hypocresias.
Mas ser humilde de veras,
justo y santo y Ambicion

implica contradiccion.
AMOR. ¿Y con esso el cielo esperas?
AMBICI. ¿Pues no? AMOR. Graciosa locura,
tú por tus pasos contados,
aunque escalones dorados,
das a eterna desventura.
Al cielo, al celeste coro,
loco, donde tú caminas,
van por coronas de espinas
que no por laureles de oro.
AMBICI. ¿Pues vosotros me reñis,
que estais presos como yo?
la mentira os engañó,
y la verdad persuadis.
¿Quál es la mayor locura
del mundo? PRETEN. El ver los agenos
errores los que están llenos
de los proprios. AMBICI. ¿Tan escura,
tan ciega es la propria vista?
PRETEN. En aquel antiguo templo
dejó la fama el exemplo,
que la perfeccion conquista.
Pues un rotulo decia,
que el conocerse a sí mismo
era el mas profundo abismo
de ciencia y philosophia.

Sale la Locura.

LOCUR. ¿Cómo haveis salido aqui?
PRETEN. Nuestra locura no puede
ser encerrada, que excede

los terminos que hay en tí:
porque pensamos nosotros
ir al cielo sin hacer
lo que Dios manda. LOCUR. ¿Poner
quereis acaso vosotros
un monte sobre otro monte,
como los locos Gigantes?
entraos a dentro, ignorantes.

AMBICI. Ola, Amor, delante ponte
no assiente la vara en mí.

LOCUR. Presto. AMOR. ¿En castigar te pones?

LOCUR. Ola, doblad las prisiones.
a estos locos. *Llevanlos.*

NIÑO. ¡Hai de tí!
¡hai, mundo, de qué manera
te tiene tu desatino!

LOCUR. ¡Qué gracioso peregrino!

NIÑO. Espera, señora, espera.

LOCUR. ¿Qué quieres? NIÑO. Vengo qual ves
a pie y cansado, querria,
que pues passó el medio dia,
algo de comer me dés.

LOCUR. ¿De dónde vienes? NIÑO. Del cielo.

LOCUR. ¿Dónde vas? NIÑO. Al mismo voy.

LOCUR. ¿No ves la casa en que estoy?
la Locura soy del suelo.
No se da a comer aqui
a quien no es loco tambien.

NIÑO. ¿Qué no hay nada que me den?
¿nada sobra para mí?

LOCUR. Están todos ocupados
en sus vanos exercicios,

en sus locuras y vicios,
pretensiones y cuidados.
No hay que esperar caridad.
NIÑO. ¿ Un bocado de pan no?
LOCUR. Vivo en Babylonia yo,
a essotra puerta llamad.

Entrase la Locura.

NIÑO. ¡Qué bien mi esperanza fundo
en tan confuso lugar!
¿ mas qué se pudo esperar
de la Locura del mundo?
La comida me ha negado,
siendo yo quien le sustenta,
y dandole pan de renta,
no quiere darme un bocado.
¿Pan le niegas, Mundo ingrato,
à las manos que te dan
en accidentes de pan
al mismo Dios tan barato?
Come y bebe, que tambien
vendrás a necessidad:
¡ hai de tí, loca ciudad!
¡hai de tí, Jerusalen!
Quiero llamar a otra casa,
¿ hay quien se duela de mí?

Responde la Avaricia.

AVARIC. ¿ Quién llama? ¿ quién está haí?
NIÑO. Un peregrino que passa
con mucha necessidad.
AVARIC. Hermano, Dios os provea.
NIÑO. Ya que de comer no sea,

un jarro de agua me dad.
Tened lastima de mí,
agua sola me trahed,
porque me muero de sed.

AVARIC. Vive la Avaricia aqui.

NIÑO. ¿Hay cosa mas lastimosa?
¿agua me niegas? pues dí,
¿quién te ha dado el agua a tí
tan abundante y copiosa?
¿Quién la del mar y los rios?
¿quién la del cielo? pues quien
sobre tí, Jerusalen,
agua de los ojos mios?
¿Quién te dió las doce fuentes
en los desiertos de Helin,
y a una piedra en Raphidin
manar tan dulces corrientes?
¿Quién la que lava tan bien
del original pecado?
El agua y pan me has negado,
¡hai de tí, Jerusalen!
¿Agua niegas? qué mal hecho,
con que mi sed entretengo,
pues quando sangre no tengo,
te ha de dar agua mi pecho.
Pero aquesto no es tan malo,
que alguna vez te diré,
que tengo sed; y veré
que me das hiel por regalo.
¿Si llamaré en esta puerta?
sí, que su gran frontispicio
de rico dueño es indicio

co-

como al estar siempre abierta.
A de arriba.

La Riqueza dentro.

Rique. ¿Quién vocea?
Niño. Yo soy, señor, que camino
pobre, solo y peregrino.
Rique. ¿De dónde sois? Niño. De una aldea.
Rique. ¿Cómo se llama? Niño. Belen.
Rique. ¿Teneis madre? Niño. Y buena madre.
Rique. ¿Y padre? Niño. No tengo padre
en esta tierra. Rique. Está bien;
¿pero a dónde le teneis?
Niño. Es muchas leguas de aqui.
Rique. ¿Pues a dónde vais ansi?
¿no mirais que os perdereis?
Niño. Ando en cosas de mi padre,
¿no me puedo yo perder
puesto que me ha de tener
por perdido. Rique. ¿Quién? Niño. Mi madre.
Rique. ¿Teneis oficio? Niño. Y qué tal:
uno que el mundo tenia
por mi padre, a quien servia
como a mi padre legal,
me enseñaba a carpintero,
pero yo aprendí a pastor
para curtirme mejor
para los tuyos que espero.
Rique. ¿Pastor sois? Niño. Y pastor bueno,
que en un pesebre nací,
y alli el oficio aprendí,

de

de tantos cuidados lleno.
Dióme la nieve pañales,
los animales calor,
que de oficio de pastor
fueron notables señales.
Mas aunque entre humildes bueyes
por respeto de mi padre
visitaron a mi madre,
y me adoraron tres Reyes;
ahora voy como veis:
¿mas quién sois vos? RIQUE. La Riqueza.

NIÑO. Si estais en tanta grandeza,
que quanto quereis teneis,
dadme siquiera un vestido,
que este se me ha de romper.

RIQUE. Ahora tengo qué hacer.

NIÑO. Por Dios, señor, os lo pido.

RIQUE. Andad, Niño, en hora buena,
alli abajo os le darán. *Vase.*

NIÑO. Ya no solo el agua y pan,
que te pido en tanta pena,
me niegas, pero el vestido,
mira que yo te vesti
de verdes plantas, y fuí
autor de quanto has tenido.
Yo crié el oro y la plata,
yo la purpura real,
yo el gusano artificial,
que el ave phenix retrata.
Yo los frutos de mil nombres,
y yo con dos panes fui
aquel que en un monte dí

sustento a cinco mil hombres.
Yo sé dar agua, y volver
el vino en agua, y el vino
en sangre, y el pan divino
en carne, y dar de comer.
¡Hai de tí! ¿pues qué haré yo
sin posada en esta tierra,
que tanta crueldad encierra
con quien tanto bien le dió?
Para animales nocivos
hay cuevas en que se acojan,
si los frios los enojan,
o los calores estivos.
¡Y falta al hijo del hombre
en qué pueda reclinar
la cabeza, y descansar!

Humillase la palma.

Plantas usurpalde el nombre,
dadme qué coma: ya bajan
las palmas con sus racimos,
dulces, fertiles y opimos,
y al cruel hombre aventajan.

Baja una palma a las manos del Niño y coje datiles.

¿Con respeto obediencial
no se afrenta el hombre desto?
Piedras, romped fuentes presto
contra el curso natural.

Cor-

Corre una fuente.

¡Qué lindo fruto produxo
bullendo por las arenas
del menudo aljofar llenas!

Ponese a beber, y sale el Mundo.

MUNDO. Por convidado me truxo
mi locura a ver sus fiestas,
que en fin me divierte mucho
de mis penas. NIÑO. Gente escucho:
a Dios hermosas florestas.
A Dios palmas, fuente a Dios.
A caballero. MUNDO. ¿Quién llama?
NIÑO. Un peregrino que os ama,
y tanto amor puso en vos,
que le ha de costar la vida;
mas mi padre, que os amó,
su proprio hijo entregó
por darsela a su homicida.
¿No sois el Mundo? MUNDO. Sí soy.
NIÑO. Mucho, Mundo, me costais.
MUNDO. No os conozco, ¿dónde vais?
NIÑO. A daros remedio voy,
aunque no me conoceis,
ni me quereis recibir.
MUNDO. No os espanteis, si venir
con este traje quereis.
NIÑO. Pues de ser hijos de Dios
a los que me conocieren,
daré potestad, si fueren

diferentes que soys vos:
los que creyeren mi nombre,
y tienen su filiacion
por alta generacion
no en carne, y sangre del hombre.

Mundo. Yo os digo que no os conozco.

Niño. En las obras se ve bien.

Mundo. A los que en alto se ven
yo los sirvo y reconozco.
A los que tienen oficios
de gobierno, y dignidades
por las cortes y ciudades,
hago infinitos servicios.
Yo soy el Mundo en efecto,
al pobre no hay que tratar.

Niño. Posada me haveis de dar,
aunque a pobreza sujeto.

Mundo. ¿Posada? Niño. Dadme una cama,
mirad que os importa a vos.

Mundo. ¿Qué cama? Niño. Que quepan dos,
dos frutos en una rama.
Que hombre y Dios han de caber,
aunque Dios no ha de dormir,
que no puede Dios sentir
lo que el hombre padecer.

Mundo. Entrad por Jerusalen,
que con palmas os espera,
que yo haré, Niño, si quiera,
que una cama pobre os den.

Niño. Yo voy a vuestra posada,
que ya descansar deseo.

Entrase, y sale la Ingratitud.

INGRAT. En tu busca vengo. MUNDO. Creo,
que mi termino te agrada,
pues que no te hallas sin mí.
INGRAT. Si yo soy la Ingratitud,
vicio contra la virtud
mayor que en el cielo ví,
aunque son en Dios iguales,
que es su gran magnificencia,
¿qué he de hacer sin tu presencia,
y sin que tú me regales?
¿Dónde, Mundo, como en tí
la Ingratitud vivirá,
pues por mil exemplos ya
consta de tu amor en mí?
Con Socrates mira a Athenas,
y a Sicilia con Dion,
y a Alexandro Macedon
rasgando a Clito las venas.
A Tedes con Pelopida,
a Roma con Scipion,
y con Seneca a Neron,
o con Agide a Leonida.
Mira con la Iglesia santa
a Tederino Segundo.
MUNDO. En la ingratitud del Mundo
¿qué exemplo mayor espanta?
que mi desconocimiento
en el pueblo de Israel,
con quien de aquel Rey cruel
le sacó libre y contento.

Aunque si lo que he pensado,
y ahora se va de aqui
es el Messias que en mí,
como esta prophètizado,
vino con milagros tales,
¿qué mayor ingratitud,
que su divina virtud
pagar en ofensas tales?
De hambre y de sed rendido
passó ahora por aqui.

INGRAT. ¿Tú le viste? MUNDO. Yo le vi,
aunque no le he conocido.
Pidióme cama y posada.

INGRAT. ¿Y tú qué le prometiste,
pues que no le conociste?

MUNDO. No le he prometido nada,
que a los que de tierra son,
prometo yo glorias vanas,
y en dignidades humanas
finjo eterna duracion.
Pero si este es Dios, ¿ a Dios
con que le puedo engañar?
¿qué tengo yo que le dar?

INGRAT. Demoslé muerte los dos.

MUNDO. Essa es buena ingratitud,
que el Hebreo le apellida
Hilec dador de la vida,
y mas tras tanta salud
como ha dado a mil tullidos,
a mil ciegos y a mil mancos.

INGRAT. Siempre los que son mas francos,
son de ingratos ofendidos.

De-

Dejame a mi, que yo haré
la cama al huesped que tienes,
porque ansi pago los bienes,
que de otra suerte no sé.
MUNDO.¿La cama le haras? INGRAT. Sí, Mundo,
a hacerle la cama voy.
MUNDO. Alto, licencia te doy.
INGRAT. En esse monte la fundo
cerca de Jerusalen.
MUNDO.¿Pues de qué piensas hacella?
INGRAT. De una madera mas bella
que de Sethin. MUNDO. Está bien,
será Cedro, o Angelin.
INGRAT. Presto, Mundo, la verás.
MUNDO. Yo le recibí no mas,
a tí te encomiendo el fin.
INGRAT. Con dos palos hay bastante
cama para un peregrino.
MUNDO. Ya tu hospedage imagino.
INGRAT. Es a quien soy semejante.

Vase la Ingratitud, y entra la Locura del Mundo, la Riqueza y la Avaricia.

LOCUR. Aqui pienso que ha de estar.
RIQUEZ. Pues convidale, Locura,
que a tu gusto y hermosura
¿qué puede el mundo negar?
LOCUR. ¡O Mundo amigo! MUNDO. ¡O Locura!
¿a dónde bueno? LOCUR. A buscarte.
MUNDO. ¿Qué me quieres? LOCUR. Convidarte
MUNDO. Ya sabes tú que procura

el

el Mundo tu gusto solo,
¿va contigo la Riqueza?
RIQUEZ. Ya sabes que no hay tristeza,
conmigo de polo a polo.
MUNDO. Si quieres la enfermedad,
la vejez, o pretension,
que con la Riqueza son
tristezas y soledad.
AVARIC. ¿Un rico puede estar triste?
MUNDO. Sí, Avaricia. AVARIC. ¿De qué suerte?
MUNDO. Viendo acercarse a la muerte
la vida, en que el bien consiste,
o no teniendo salud.
¿Qué fiesta haceis? LOCUR. Las que suelo.

Vuelve a salir la Ingratitud.

INGRAT. Todo se oscurece el cielo.
MUNDO. ¿Qué es aquesto, Ingratitud?
INGRAT. Puse al huesped en la cama,
y al cielo y tierra enojé.
MUNDO. No poco en el sol se ve,
pues se ha eclipsado su llama.

Golpes dentro.

INGRAT. Unas con otras las piedras
se han dado, el velo rompido
del templo. MUNDO. Tú lo has querido.
LOCUR. Mundo, si te desempiedras,
vendrá bien a la Locura.
MUNDO. ¿Dónde está? INGRAT. Desde aqui ponte
a ver la ciudad, y el monte
que fue de Adan sepultura.

Por-

Porque sobre su cabeza
la cama le fabriqué.

MUNDO. Ingratitud grande fue.

INGRAT. Ya muestras mundo tristeza.

Abrese la ciudad de Jerusalen, y vese dentro una Cruz, y en ella el Niño Pastor, y el Ingrato a los pies, la Cruz tenga todos los passos de la Passion.

NIÑO. ¿Qué te hice, pueblo mio?
¿dime, en qué te he dado pena?
respondeme, ingrato pueblo.

LOCUR. Mundo, tu huesped se queja.

NIÑO. Si yo te saqué de Egypto,
¿dime, es buena cama aquesta
que das a tu salvador?
¿assi mis cuidados premias?
De maná te sustenté
por los desiertos quarenta
años, hasta que te puse
en la prometida tierra.
Y tú con vinagre y hiel
me diste a beber, y llegas
a buscarme el corazon
con una lanza sangrienta.
Por tí a Egypto azoté,
y tú de azotes me cercas:
¿qué te hice, pueblo mio?
¿dime, en qué te he dado pena?
Sepulté en el mar Bermejo
a Pharaon, tú me entregas

a los Principes airados,
que en mí sus envidias vengan.
Yo abrí el mar, tú mi pecho,
yo te guié, porque fueras
seguro con una nube,
y tú al Pretorio me llevas.
Yo te dí pan de los cielos,
y tú a mí golpes y afrentas:
díte saludables aguas,
tú con hieles me recreas.
Yo te dí cetro Real,
tú a mí esta corona llena
de espinas, y en vez del throno
esta cama dura y hecha
de las espinas de Adan,
supuesto que salen della
las rosas de mis trabajos
para exaltacion eterna.
Espinas son la almohada,
que pones a mi cabeza.
¿Qué te hice, pueblo mio?
¿dime, en qué te he dado pena?
INGRAT. ¿Piensas, Capitan valiente,
Pastor soberano, piensas
que la Locura del Mundo
oye tus divinas quejas?
¡Hai de mí! que al fin vencido
voy, Christo, divino Cesar,
a los pies del carro atado,
donde cautivo me llevas.

Cubrese la apariencia.

LOCUR. ¿Qué dice tu huesped, Mundo?
MUND. No sé: la ciudad se cierra,
debe de querer dormir.
INGRAT. El postrero sueño duerma,
pero dejadme que vaya
donde en lo que pára vea,
que estoy con mucho cuidado:
camina: ¿qué haré, Riqueza?

Vase la Ingratitud.

RIQUE. Prosigue con tu locura.
MUND. Pues alto, vengan las fiestas,
baylad y cantad, y al Mundo
cubran eternas tinieblas.

Canten lo que se sigue, y la Locura bayle.

Musica. La Locura del mundo
del fin se olvida,
porque juzga eterna
la breve vida.
Por varios antojos
de deleytes vanos
da viento a las manos,
flores a los ojos:
no le causa enojos
la despedida,
porque juzga eterna
la breve vida.

Sale el Niño Pastor.

Niño. Ved en lo que está ocupado
el Mundo, quando se acerca
su triste fin, ¡ hai de tí,
y qué sin razon te alegras!
Dejé el pellico en la cama
mientras a la escura cueva
bajé para visitar
los que ha tanto que me esperan.
Tornéle a tomar ahora,
y porque al ganado vuelva,
a quien pretendo juzgar
sus obras malas, o buenas;
quiero, subir a mi monte,
que es bien que los buenos tengan
premio y los malos castigo. *Vase.*
Locur. Prosigue, Mundo, tus fiestas. *Vase.*
Musica. De Sion ausente
canciones entona,
de rosas corona
su altiva frente:
solo a lo presente
su amor convida,
porque juzga eterna
la breve vida.

Sale la Locura.

Locur. ¿Mundo, qué haces ansi?
tanto en tus vicios te ciegas,
que de tu fin las señales

aun

aun no te causan tristeza?
Pues mira que ya los hombres
de helado temor se secan,
viendo escurecido el sol,
viendo la luna en tinieblas,
viendo llover sangre y fuego,
viendo caer las estrellas,
que eran clavos de diamante
en su firmamento puestas.
¿Los dos polos se desquician,
y tú con bayles celebras
tu locura en instrumentos
mas de locas, que de cuerdas?
Advierte, Mundo, que anda
por tu distrito una bestia
pintada de Juan en Pathmos
isla de la mar Egea.
Dicen que es de Babylonia,
nacido de madre Hebrea,
y de aquel Tribu de Dan,
que Jacob llamó culebra.
Tan sobervio, que en el templo
de Dios altiva se sienta,
con diez cuernos espantables,
sobre que están diez diademas.
Boca tiene de leon,
pies de oso y siete cabezas,
con tan grande potestad,
que ya le adora la tierra.
Porque dice que a los Santos
ha de vencer y hacer guerra,
contra Dios y contra ellos

viene diciendo blasphemias,
y con milagros fingidos
engaña la gente ciega,
Ya pisa libre a Ethiopia,
como Daniel lo cuenta,
ya tiene grandes thesoros
de oro, de plata y de perlas.
Ya el Leon, que Joel dice,
sale de su escura cueva;
mas ya descienden del cielo
aquellos rayos y piedras
del propheta Ezechiel;
ya queda la bestia muerta,
y tu maquina terrestre,
Mundo, del todo deshecha.
Ya el Juez, ya el buen Pastor,
sobre las eternas peñas
del monte de su justicia,
aparta con voces nuevas
los corderos y cabritos,
ya los juzga y los sentencia.

Abrese una apariencia, y vease el Niño Pastor en un throno a manera de juicio, y al lado derecho los Corderos blancos, y al otro los cabritos negros.

Niño. Corderos blancos y puros,
los de mi mano derecha,
los benditos de mi padre,
venid a la gloria eterna,
desde el principio del mundo
fabricada para vuestra,

por-

porque quando tuve hambre,
me distes en vuestra mesa
de comer, y quando sed
de beber, y quando era
huesped, cama, y me cubristes,
quando llegué a vuestra puerta
desnudo, y estando enfermo
fue vuestra visita llena
de piedad, y porque os ví
preso en la carcel con ella.

Los Corderos blancos se levantan en alto, como que suben a la gloria: y vuelve a los cabritos, y dice.

Apartaos de mí malditos,
los de mi mano siniestra,
al fuego eterno, a las llamas,
a la apercibida pena
para el Angel pertinaz,
y quien sigue su sobervia.
Con hambre nunca me distes
de comer en vuestra mesa,
ni a beber teniendo sed,
ni me distes en la vuestra
posada, quando passaba
peregrinando por ella.
No me cubristes desnudo,
y no me vistes siquiera
una vez preso y enfermo:
y assi mi justicia eterna
en el monte de mi cielo,

a eterno fuego os sentencia.

Los cabritos se hunden, y salen llamas de fuego por donde se hunden, y hay dentro ruido de cadenas.

MUND. ¿Quándo te vimos, Señor,
de la manera que cuentas?
¿tú con hambre, tú con sed?
LOCUR. Buen Pastor, ¿de quién te quejas?
¿quándo te vimos desnudo?
¿quándo tu persona enferma?
¿porque lo que es imposible
a ningun mal se sujeta?
RIQUE. Juez de muertos y de vivos,
mira que soy la Riqueza,
y si yo te viera preso,
presto pagára tus deudas.
¿Pero cómo fue possible
estar tu persona presa,
si es de las Tres la segunda,
que cielo y tierra gobierna?
AVARI. Señor, yo soy la Avaricia,
mas nunca tanta tuviera
que el agua a tu sed negára,
a conocerte con ella:
¿cómo me quitas la vida?
¿cómo a muerte me condenas?
NIÑO. Lo que por el mas pequeño
destos no hicistes, pues eran
mios, viniendo en mi nombre,
os condena a eterna pena:

co-

como a los que se la han dado,
los lleva a la gloria eterna.
LOCUR. Tarde, Mundo, ví mi engaño.
MUND. Esta parabola enseña
lo que debe el hombre a Dios,
y que es locura que pierda
gloria eterna, por no hacer
por él cosas tan pequeñas:
pues haciendolas tendrá
el cielo, donde le espera
premio, que es el mismo Dios
con su bendicion eterna.

FIES-

FIESTA UNDECIMA DEL SANTISSIMO SACRAMENTO.

LOA.

Sobre entrar en una huerta,
y comer de una manzana,
se apuntaron Dios y el hombre
con obras y con palabras.
Salió Dios de aquí cargado,
y fue tan grande esta carga,
que pesó las culpas todas
de naturaleza humana.
Pretendió desagraviarse
deste agravio, aunque no agravia
el criado a su señor,
ni el villano a sangre hidalga.
Mas como era tan honrado,
tuvo por mengua e infamia,
que se le atreviesse un hombre
formado á su semejanza.
Temió tanto el ofensor
al ofendido, que andaba
desde entonces con recelos
escondiendole la cara.
Desterróle de su gloria,

aco-

acogiose a las montañas
de miseria, solo a fin
de huir de la eterna saña.
Andaba por el contrario
Dios afilando la espada
en la muela de justicia,
para tomar la venganza.
Aqui coge al hombre vivo,
alli por pies se le escapa,
acullá le alcanza y hiere,
ya le acierta, ya le acaba.
Ya le entrega a Pharaon,
ya le mete en las hornazas
de sus olleros, y alli
a palos le descalabra.
Ya por asperos desiertos
a pie y descalzo le saca,
ya le aflige con serpientes,
ya de hambre y sed le mata.
Ya le quiere destruir,
y borrar su nombre y fama
de los libros de la vida,
tanto odio una injuria causa.
Mas como a tales rencillas
gente piadosa no falta,
que enemistades compone
por justos medios, y trazas;
tampoco en esta faltaron,
y ansi amor y piedad santa
se metieron de por medio
en diferencias tan altas.
Hicieron las amistades

 por

por manera tan estraña,
que con ser el ofendido,
fue Dios quien rindió las armas.
Compuestas pues las rencillas,
volvió el hombre a entrar en casa
de su Dios, como primero,
que un noble presto se ablanda.
Mas como tales contiendas
por la mayor parte paran
siempre en comer y beber
a costa de aquel que agravia,
tambien esta paró en esto,
mas fue al contrario la traza,
que aqui escotó el ofendido
lo que en vino y pan se gasta.
Mas es de tal calidad
el pan, que es hecha la masa
de carne del mismo Dios:
ved qué divina substancia.
A celebrar estas paces
hoy a todo el mundo llama,
que quiere hacerlas con todos
los aliados del alma.
Ved que estan puestas las mesas,
al convite id que os aguarda,
alcanzareis un bocado,
que desto un bocado basta.
Que es bocado con hechizo
de inmenso amor, cuya gracia
promete prendas de gloria
a quien probar dél alcanza.
Y entre tanto que nosotros

de

de estas paces assentadas
celebramos la memoria,
diciendo sus alabanzas,
recibid nuestros deseos,
y perdonad nuestras faltas,
que siempre en los pechos nobles
perdon y aplauso se hallan.

ENTREMES DE DACA MI MUGER.

Personas.

Un Sacristan. Su Padre.
Una Muger.

Salen el Sacristan y la Muger solos.

Sacrist. Niña de perlas, niña de granates,
ocasionada a muchos disparates;
mendrugo de crystal, vidro penoso,
Circe de marfil, brinquillo cosquilloso,
descubre, desabriga, desembayna,
dame de bofetadas con los ojos,
chinches del corazon, del alma piojos,
no ciegues, no declines, que mi intento
lo indilgo y lo indirijo al casamiento.
Muger. La postrera razon me ha enternecido,
que haviendo casamiento de por medio,
todas pensamos que es nuestro remedio:
vesme de par en par. Sacrist. Huevo es tu
cara,
yema el cabello, y el color la clara:
¡qué linda, qué discreta! ¿quién te hizo,
bolica con helada de granizo?
Muger. Mi padre. Sacrist. Es verdad muy apurada.
Muger. Mi padre digo. Sacrist. Claro está, taymada,
que

que tu padre te hizo. MUGE. No es mas bruto.

Sale el Padre.

PADRE. ¿Pues qué se debe de alcabala? SACRIS. Tuto,
con seiscientos azotes me contento.
PADRE. ¿Qué es aquesto muchacha? MUG. Casamiento.
PADRE. ¿Casi qué? ¿quién es este endemoniado?
MUGER. ¿No le vé, señor Padre? un Licenciado.
SACRIST. *Etiam Domine.* PAD. Hay tal descaramiento,
¿qué es aquesto raidilla? MUGE. Casámiento.
PADRE. Alto Iglesia se llama: a mancebito.
SACRIST. Soy la misma humildad, soy un mosquito.
PADRE. ¿Qué quieres en mi saca? ¿qué es tu intento?
responde galeote. SACRIST. Casamiento.
PADRE. Fruta de peralbillo, ¿yo tu suegro?
daca un garrote. SACRIST. Pharaon, detente.
PADRE. ¿Tú suegro yo? quien esso dice, miente.
SACRIST. Viejecito, viejecito,
mira que soy::: PADRE. ¿Quien eres?
SACRIST. El Sacristan Pero tierno,
y Pero duro seré. PADRE. Sino vaya noramala.
SACRIST. Suegro, dame a mi muger.
PADRE. ¿Suegro? daca la mohosa.
SACRIST. Pues me niegas la suegrez,
enojado me voy, enojado
a los palacios del Rey,
y a fé de buen Sacristan,
que en Moscovia, o que en Argel
hecho brujo, hecho hechizero,
juntico a tí me has de ver,
con tanta boca diciendo:
Suegro, dame a mi muger. *Vase.*
PADRE. Allá vayas, y no vuelvas.

Mu-

MUGER. Padre mio dejelé,
no le maldiga, que es hijo.
PADRE. Serálo de lucifer,
y no mio, relamida.

Sale el Sacristan.

SACRIST. Suegro, dame a mi muger.
PADRE. ¿A qué vuelves Phariseo?
MUGER. ¿Phariseo? un Angel es.
PADRE. Adrezame aquessos bledos,
vive Christo que ha de ser
mi entierro este Sacristan.
MUGER. ¡Qué dilatada vejez!
PADRE. ¡Qué abreviada desverguenza!
SACRIST. Suegro, dame a mi muger.
PADRE. Hijo de puta, no quiero.
MUGER. ¿Qué gracia tuvo en volver?
PADRE. Tuvo gracia, cariesenta,
vamos que yo os guardaré,
hija, del gato de casa.
MUGER. Mirad qué guardas poneis,
porque si yo no me guardo,
Padre, mal me guardareis.
PADRE. Rematada estays, doncella.
MUGER. Pues ya ¿qué queda que hacer?
entregame al de remate.
SACRIST. Suegro, dame a mi muger.
PADRE. Judio, baja por ella.
MUGER. Ya yo subiré por él,
si busted me da licencia.
PADRE. A Berzebú te daré:
¿hay tal hombre? ¿hay tal desdicha?

tal

tal apetitada sed
de casarse, niña, o diablo:
aguarda si quiera un mes.
MUGER. Un mes, Padre, ¿qué me ha dicho?
¿quántos siglos tiene un mes,
quántos años, quántos tiempos?
¿No havrán passado ya seis
despues que busted lo dixo?
PADRE. Sal quiere este huevo, ¿seis?
no ha un quarto de hora, mocita.
MUGER. Segun esso, tiene un mes
mil y quatrocientos años.
PADRE. Ya escampa. MUGER. Luego ha de ser,
que me fino por casarme:
casame luego. PADRE. Sí haré,
mas no con el Sacristan.
SACRIST. Suegro, dame a mi muger.
PADRE. San Jorge, mata la araña:
a muchacha, ruegalo
que se vaya. MUGER. Ya se ha ido,
mas no me niegue busted,
que ha tenido dos mil gracias.
PADRE. Dos mil diablos puede ser,
mas gracias, ¿por dónde, o quándo?
Alto yo me moriré,
si este Sacristan porfia.
MUGER. Mire, Padre, la niñez
es una bordada silla,
que brinda a quantos la ven
a que se sienten en ella:
tenella en casa, es tener
al sol en tiempo de moscas

un

un cantarillo de miel:
ya entiendes.

PADRE. Mas que querria
espiritu bachiller,
pero tambien hay garrotes,
que pienso ha de volver
a tragarme, y a decirme.

SACRIST. Suegro, dame a mi muger.

MUGER. Prevenganse los Musícos,
y comienzen a tañer.

Bayla la muger sola.

La mas bella casadilla,
que hay en todo Manzanares,
la de los negros ojuelos,
la de los muchos donayres.
Poca edad, mucha hermosura,
gran despejo, hermoso talle,
en la condicion ayrosa,
y en la discrecion un angel.
En el dia de su boda,
qué graciosa sale al bayle,
dando al suelo con sus flores
trenzas de oro por los ayres.
Con descuido cuidadosa
a Bartolo señas hace;
él que lo estaba deseando
a baylar con ella sale.

UNO. O qué mudanzas tan nuevas
van haciendo los zagales,
él con gala y bizarria,
y ella con brio y donayre.

OTRA.

OTRA. Otra zagala se pica,
y sin que la ruegue nadie,
hermosuras desperdicia,
recogiendo voluntades.
El novio se está muy sesgo
aguardando a que le saquen:
por su talle y gentil cuerpo
todos tres van a rogalle.

MUGER. Salga el desposado por me hacer merced.

SACRIST. Juro en mi conciencia, que no lo sé hacer.

MUGER. Por cumplir si quiera una vuelta dé.

SACRIST. Soy muy vergonzoso y me turbaré.

MUGER. Todos se lo ruegan, la novia tambien.

SACRIST. Pues si ella lo empieza, yo lo acabaré.

MUGER. ¿Un marido tan largo para qué es bueno?

SACRIST. Para atajar calles, quando hay enfermos.

MUGER. ¿Cómo es mudo unas veces, y otras zeloso?

SACRIST. Como soy tan largo, tengo de todo.

MUGER. ¿Cómo le habla la novia, siendo tan chico?

SACRIST. De la oreja le cuelga como zarcillo.

MUGER. ¿No se cómo sustenta tan grande cuerpo?

SACRIST. Pues a fé que le tiene solo un cabello.

DE LOS CANTARES.

AUTO SACRAMENTAL

DE LOPE DE VEGA

CARPIO.

Personas.

El Esposo.
La Esposa.
La Gracia.
La Alegria.
El Cuidado.
La Envidia.
El Competidor.

Salen la Esposa y la Gracia en habito de aldeanas con sus capirotes, sayuelos y vasquiñas, y debantales y cayados,

Esposa. Esposo del alma mia,
pues todos vuestros pastores
me prometen cada dia
ley, gracia, bodas, amores,
paz, vida, union y alegria,
ya no es tiempo, gran Señor,
que me hableis y hagais favor
por angeles y prophetas,
ni que en enigmas secretas
cifreis vuestro dulce amor.
Y vos, mayoral eterno,
del santo Pastor que adoro

pa-

padre, por cuyo gobierno
se rige el celeste coro,
pára el mar, tiembla el infierno,
vive y se sustenta el suelo,
enviadme el soberano
Verbo vuestro desde el cielo,
para que a mi ser humano
se junte en humano velo;
para que me dé su boca
besos de paz, y a la mia,
si es que mi amor le provoca,
llegue desta gloria el dia,
si es que ya mi amor le toca.
No venga angel, ni legado,
Christo en carne evangelize,
descienda Dios humanado,
como Esaías lo dice,
desde su monte a este prado.
Negra soy, mas soy hermosa,
hijas de Jerusalen.

GRACI. ¿Negra te llamas, Esposa?

ESPOSA. Aunque este nombre me den,
por no ser tan generosa,
y descender de Israel,
que no alcanzó bendicion,
y es mi color de la piel
del templo de Salomon,
y de Cedar infiel,
por esso fué mi figura
de la Etyopesa figura
con quien se casó Moyses:
ven, Señor, seré despues

mas que nieve intacta y pura.
Ven Pastor, ven Christo hermoso
a los brazos de tu Esposa,
ven a mi pecho amoroso.
GRACI. Serrana de nieve y rosa,
presto gozarás tu Esposo.
Sin duda, Iglesia, ha venido
a tu cabaña el Pastor,
que he visto el prado florido,
y el cielo de resplandor
muy diferente vestido.
ESPOSA. Yo he visto alegres saltar
los montes como corderos,
mejor que al passar el mar
Israel, que a tantos fieros
Egypcios pudo acabar.
Yo he visto alzarse sus fuentes
a ver los pies eminentes
del Rey que ya es bien que toques,
sudar miel los alcornoques,
y correr leche las fuentes.
GRACI. Yo en una piel sacrosanta
de una Aurora, de una infanta,
dando los cielos rocio,
vi llover el Justo mio,
lleno de hermosura tanta.
La zarza ví de Moysen,
que a Dios tuvo sin quemarse,
y el arca santa, por quien
el mundo pudo salvarse,
y la del templo tambien
de madera de Sethin,

en cuyo propriciatorio
huvo mayor Seraphin.
ESPOSA. Y aquel templo tan notorio,
donde tuvo el arte fin.
La vara de Aaron, que vino
a dar de sus hierbas flores
de almendro tan peregrino
con encarnados colores
sobre su blanco divino.
La puerta de Ezechiel,
el throno de oro y marfil,
la hermosa Esthér, a la fiel
Abisac y Abigail,
la siempre amada Rachel.
De MARIA finalmente
madre de tu bien presente
ví la humildad, la belleza,
por quien la naturaleza
corona la humana frente.
ESPOSA. Espera, que ha descendido
al valle, amiga, un pastor
con estrangero vestido.
GRACI. Retirate, que es mejor,
no darás al llanto oido.
Que de amor viene quejoso,
y se agraviará tu Esposo
de que te dejas hablar,
porque es Argos en velar,
Dios de amor y Dios zeloso.

Sale el Competidor con la Envidia.

COMPE. Con los amigos descansa

el

el dolor del corazon,
que comunicado amansa.
ENVIDI. Templa un poco la passion,
que te desespera y cansa,
infernal Competidor
del Esposo celestial.
COMPE. Envidia, no es solo amor
quien me causa tanto mal,
y pone tanto rigor.
Tú que de mis zelos naces,
estrago en mis venas haces,
tú me abrasas, tú me enciendes,
tú me castigas y ofendes,
tú me apremias y deshaces.
ENVIDI. ¿Si este mal vengo a causarte,
para qué me traes contigo?
otro venga acompañarte.
COMPE. Bien sabe el infierno, amigo,
que no es possible dejarte:
sospecho que descansára,
Envidia, si te dejára.
GRACI. ¿No vés en su hablar furioso,
que no es gente de tu Esposo?
ESPOSA. La lengua el alma declara.
Al jardin me quiero entrar,
donde tantas verdes plantas
de esperar y de llorar
desean las aguas santas,
que las han de trasplantar.
La flor Adan, la flor Eva
lagrimas por hojas lleva;
Abrahan, Jacob, Noe,

vara de Aaron, raiz Jessé
aguardan que el cielo llueva. *Vanse.*

ENVIDI. ¿Tan bella es esta Pastora,
que a tanta pena te obligas?

COMPE. Contára primero ahora
deste campo las espigas,
las lagrimas del Aurora,
las ondas del mar que sigo,
que las partes y las gracias
de la Esposa, Envidia amigo,
y contára mis desgracias,
que es mas que quanto te digo.
No la quiero por querella
tanto como por quitalla
al que ha venido por ella,
que como es fuerza envidialla,
es fuerza andarme tras ella.
Quiere Christo hacer triumphante
esta Esposa militante,
y este triumpho considero
a donde ví mi lucero
resplandecer arrogante.
Mira si tengo razon
de que esta ocupe el lugar,
que perdí por ambicion.

ENVIDI. ¿Dónde suele apacentar?

COMPE. En el monte de Sion
anda ya tan recatada,
mas que guardando guardada
de un cordero que está en él,
que con zelos della y dél
el alma traygo abrasada.

Ba-

Bajó este santo Pastor,
o cordero del Jordan
a la tierra por su amor
con una capa o gavan
de su encarnado color.
Desconocido en efeto
con este rustico trage,
trata su amor de secreto
en su pastoril lenguage,
siendo como Dios discreto.
Y no pienses que es *hurtado*
el ser de Dios, que es igual
a Dios de Dios engendrado,
puesto que es hombre mortal
por el pellico encarnado.
Este le hizo MARIA
en el telar de su pecho,
donde el espiritu havia
de Dios las labores hecho,
que él solamente sabia.
Mas como está enamorado
de las partes peregrinas
de la Esposa, que ha buscado,
por huertos, zarzas y espinas,
todo quedará rasgado.
Mas como es Dios poderoso,
sacarále tan glorioso
de su misma sepultura,
que con mayor hermosura
parezca en forma de Esposo.
ENVIDI. Todas son cosas estrañas,
¿mas ella, dime, no viene

sola por estas montañas?
COMPET. Sola no, que siempre tiene
de mil diversas cabañas
mil pastoras, almas bellas,
pretensoras del Pastor.
ENVIDI. ¿Pues no tiene zelos dellas?
COMPET. No, porque es todo un amor
y una comunion entre ellas.
Las del Oriente y Poniente,
del Austro y Septentrion,
aunque en trage diferente,
de una Fé y Bautismo son,
como el sol resplandeciente,
Que, aunque es uno, mil regiones
desde su epicyclo alumbra,
y assi por varias naciones
una verdad se acostumbra.
ENBIDI. ¡En qué confusion me pones!
¿Pero dime, no podrás
atreverte a pretender
turbar su quietud no mas?
COMPET. No podré prevalecer
contra sus fuerzas jamas.
Verdad es que he de servilla,
molestalla y perseguilla
con opiniones y errores,
aunque Christo y sus amores
forman de piedra la silla.
ENVIDI. ¿No se ausentará el Pastor
desta su Iglesia algun dia?
COMPET. Tienela tan grande amor
para mas envidia mia,

que soy su Competidor,
que quando quiere partirse,
quiere con ella quedarse.

Envidi.¿Pues puede quedarse y irse?

Compet.Supo Dios irse, y estarse
para jamas despedirse;
amor le dió la invencion
del velo de un blanco Pan.

Envidi.Cosas de Dios. Compet.De Dios son.

Envidi.Si puerta acaso te dan,
dile una vez tu aficion,
que aunque el Esposo presente,
adúltera puede ser.

Compet.¿Cómo quieres que lo intente,
que todo me siento arder?

Envidi.Con vestido diferente.
¿Christo no viene galan
con essa capa encarnada,
y el velo del blanco pan?
pues toma alguna imitada
de las penas que te dan.

Compet.Bien dices, fingirme quiero
Angel de luz, y a la Esposa
decir que por ella muero.

Sale el Alegria de pastor.

Alegri.¡Qué nueva tan venturosa!
¿qué albricias, qué premio espero?

Envidi.Un Pastor del monte baja
con su instrumento, que a Orpheo
presume hacerle ventaja.

Compet.¿Viene hácia nosotros?Envid.Creo,

que

que estos romeros ataja.
COMPET. Ola tú, qualquier que seas,
¿en qué majada te alojas?
ALEGRI. ¡Qué dos figuras tan feas,
qué dos higueras sin hojas
de las montañas Letheas!
Yo, pues nunca me haveis visto,
soy del rebaño de Christo.
COMPET. Di tu nombre. ALEGRI. El Alegria
me llamo. COMPET. Desde aquel dia,
que de tu color me visto,
nunca Envidia la he tenido.
ENVIDI. ¿De qué al Pastor le has servido?
ALEGRI. De alegrar su santa Esposa,
que en estas montañas posa
de aqueste monte florido:
canto, baylo, salto, danzo,
y en sus fiestas de las huertas
flores y ramos alcanzo,
corono sus santas puertas
de lirios, junco y mastranzo.
Siempre que el Esposo viene,
yo le salgo a recibir
cantando, que, aunque allá tiene
a tantos coros que oír,
esta a vezes le entretiene.
David dice, que se alabe
con las cuerdas, y es tan cuerda
su Esposa, que hacerlo sabe:
pero ya que se me acuerda,
¿quién sois tan sobervio y grave?
¿Teneis alguna heredad

por estos pastos de Christo?

COMPET. Esta Esposa, esta ciudad,
esta Pastora conquisto.

ALEGRI. ¿Vos? COMPET. Yo. ALEGRI. Gentil necedad,
¿con pellico tan grossero,
con aspides por guirnalda,
pensais agradalla? COMPET. Espero
que pueda amor. ALEGR. Respetalda
por Pastora de un Cordero,
que vale mas que la tierra,
y que el cielo, porque es Dios.

COMPET. Que ya sé el valor que encierra.

ALEGRI. Mentís. COMPET. ¿Yo? ALEGR. ¿Pues quién soys vos?

COMPET. Quien hizo a Dios tanta guerra
sobre el serlo como él:
llamome el Competidor.

ALEGR. Pues no compitais con él,
ni en cielos, zelos y amor,
si os acordais de Miguél.
Que os pondrá por la mexilla
el freno de Leviathan.

COMPET. Ahora bien, voyme a la villa,
de donde vendré galan
a pretendella y servilla:
ven conmigo, Envidia. ENVIDI. Ven,
Competidor infernal,
donde te disfraces, ven. *Vanse.*

ALEGRI. ¡Qué bien cubrirá tu mal,
por mas color que te den,
infernal Competidor!
Sobre negro no hay tintura;

aunque os vistais de color,
no gozareis la hermosura,
que a Christo mata de amor.

Sale el Esposo que es Christo con un baquero de tela, y el Cuidado de labrador.

CHRIST. ¿Esso me cuentas, Cuidado?
CUIDAD. Aunque como Dios lo ves,
te digo lo que ha passado,
para que como hombre estés
de los hombres recatado.
Al ganadero Bautista,
tu primero Coronista,
que guardaba en el Jordan
aquel Cordero de Pan,
como testigo de vista;
que al mayoral sempiterno
confirmaré entònces yo
por su hijo amado y tierno,
y al Espiritu que dió
fé de que era el Verbo Eterno.
Degolló Herodes cruel,
porque se puso con él
sobre una oveja en question,
que hurtó a su hermano en razon
de serte Pastor fiel.
CHRIST. Yo he menester advertir
a las cosas de mi Esposa,
Juan ha mostrado en morir
su voluntad amorosa,
y su lealtad en servir.

Dad-

Dadme mi capa encarnada.
iréla a ver, que es ya tiempo.
ALEGRI. Vuestra Esposa regalada,
Esposo, ha llegado a tiempo
de tierna y enamorada,
que si no la visitais,
morirá de puro amor:
y mirad cómo mirais,
que teneis Competidor,
aunque absoluto os llamais.
CHRIST. ¿Anda acaso por aqui
el ingrato, que en el monte
se quiso alzar contra mí?
ALEGRI. No deja en este horizonte,
donde blasonar le ví,
Serrana de las amigas
de la Esposa, que no emprenda.
CHRIST. Vanas serán sus fatigas,
CUIDAD. No le sufras que pretenda,
pues a tanto amor te obligas,
a quien te baja tan tierno
de tu monte y trono eterno.
CHRIST. Dadme la capa y cayado,
que yo le echaré del prado
a los valles del infierno.

Trahenle una capa aguadera de tafetan encarnado aforrado en un velo de plata y oro, y un cayado en forma de Cruz.

CUIDAD. Esta, Señor, es la capa,
que al ingrato Mundo tapa

tu

tu grandeza, donde el cielo,
que es aforro deste velo,
se cifra en tan corto mapa.
Lo encarnado está de fuera,
porque es la seda mortal,
y en el centro desta esphera
aquel oro celestial,
que Dios cerca de Dios era.
Aquel que al principio fue
con su Padre Verbo Eterno.

ALEGRI. ¿Qué significa esta *E*?

CUIDAD. De su Esposa el nombre tierno,
ley de Gracia, Iglesia y Fé.

CHRIST. ¿Veis este fuerte cayado?
pues os juro que clavado
en él tengo de vencer
al Competidor, y ser
por vencedor coronado.
Sal, hermosissima Esposa,
si ignoras lo que mereces,
las huéllas sigue animosa
de tus ganados, que creces
cón solo tu vista hermosa.
Apacienta tus corderos
junto a las chozas que son
de mis ricos ganaderos:
al carro de Pharaon,
y sus caballos ligeros,
en que a la ciudad venia
te comparo, Esposa mia,
que varias gentes en tí
vendrán a buscarme a mí

des-

desde este dicsodo dia.
Tus mexillas son hermosas
como tortola, por ser
casta, y ellas vergonzosas,
tu cuello resplandecer
veo con piedras preciosas.
Ven, que en pago desta fé,
collar rico te daré
argentado en blanca plata.
CUIDAD. ¿Qué bien la viste y retrata!
ALEGRI. Como quien tan bien la ve.

Sale el Alma, que es la Esposa, y con ella la Gracia.

ESPOSA. Mientras el Rey soberano
estaba en su eterna silla
mirando humilde y humano,
dió olor ya su florecilla,
tendió su divina mano.
¿Dime, Esposo, dónde estás?
¿dónde duermes y apacientas
quando el Sol se enciende mas?
GRACIA. ¿A dónde buscarle intentas?
¿si estás con él, dónde vas?
ESPOSA. ¿Dulce esposo?
CHRIST. ¿Esposa amada?
ESPOSA. ¡Qué linda capa encarnada!
¡o cómo estais gentil hombre!
CHRIST. El gentil hombre me agrada.
ESPOSA. ¡Qué ramillete de tanta
fragrancia sois para mí!

pa-

para mi pecho y garganta,
mas que viña de Engadí,
que de Chypre se trasplanta.

CHRIST. Mira qué hermosa que estás
con tus ojos de paloma.

ESPOSA. Tú mi amado, mucho mas:
assiento, mi Esposo, toma,
no te me apartes jamás.
Mira qué florido lecho
de cedro labrado y hecho
de odorifero cyprés,
aunque otro tengo, en que estés,
hecho en el alma, en el pecho.

CHRIST. Yo soy de los campos flor
y lirio del valle. ESPOSA. Inclinas
el alma a divino amor.

CHRIST. Como azucena entre espinas
das entre todas olor.

ESPOSA. Tú como arbol fructuoso
entre las silvestres ramas.

CHRIST. Duerme, Esposa. ESPOSA. Dulce Esposo,
a tu sombra, pues me amas,
tendré seguro reposo,
que su fruto à mi garganta
es dulce, porque la planta
de tu amor y fortaleza:
debajo de mi cabeza
me pon essa mano santa.
Cubridme todos con flores,
y de manzanas tambien,
porque me muero de amores.

Duermese la Esposa.

CHRIST. Hijas de Jerusalen,
por los ciervos corredores,
por las cabras os conjuro
no desperteis a mi Esposa,
goze este sueño seguro,
cantalde mientras reposa,
que regalarla procuro.

Duerme la Esposa, y los tres cantan y los dos danzan esta Españoleta, mudando los bayles conforme fueren las coplas.

Musica. Estaba MARIA santa
contemplando las grandezas
de la que de Dios sería
Madre santa, y Virgen bella,
el libro en la mano hermosa,
que escribieron los Prophetas,
quanto dicen de la Virgen,
¡o quán bien que lo contempla!
Madre de Dios, y Virgen entera,
Madre de Dios, divina doncella,
bajó del cielo un Archangel,
y haciendole reverencia,
Dios te salve, le decia,
MARIA *de gracia llena.*
Admirada está la Virgen,
quando al sí de su respuesta
tomó el Verbo carne humana
y salió el sol de la estrella.

Ma-

Madre de Dios, y Virgen entera,
Madre de Dios, divina doncella.

Mudan aqui el bayle, y dicen el de la zarzuela.

Yo me iba, madre,
al monte una tarde
dentro de vos misma,
aunque soy tan grande.
Nueve meses anduve
Virgen despues y antes,
y pariendo Virgen
hasta que llegastes
a ver a Isabel,
que preñada sale
del Bautista a veros
entre unos jarales.
Vierame Juanico,
y con gozo y bayles
se alegró de verme
dentro de su Madre.

Tornan a mudar el bayle y la letra, y cantan.

Juan resplandece este dia
en el vientre de Isabel,
que Christo es sol y da en él
por el crystal de MARIA.
Luego que los dos se han visto,
y abrazos tiernos se dan,
Christo resplandece en Juan
y Juan reverbera en Christo.

Quedaron desde aquel dia
Angel Juan, cielo Isabel,
que Christo es sol y da en
por el crystal de MARIA.

CHRIST. Esposa del alma mia,
esta fue mi encarnacion,
y en la montaña aquel dia
la santa visitacion
de Isabel y de MARIA.

Musica. Por cumplir con el edicto
MARIA y Joseph del Cesar,
llegó la hora del parto,
y en Bethlen pequeña aldea
nace de una estrella el sol;
mas no tiene en que le envuelva,
de ver hombre a Dios se admira
la misma naturaleza.
Madre de Dios y Virgen entera,
Madre de Dios divina doncella.

Bayle. Pasqual, si al muchacho ves,
bayla, salta y hagamonos rajas,
que aqui llevo las sonajas,
y el psalterio para despues.

Musica. Caminad a Egypto
con el Niño, Madre,
que ha mandado Herodes
buscarle y matarle.
Pero ya que es hombre,
dad lugar que passe
para nuestra vida
de su muerte el caliz.
Pues que ya nos deja

su

su cuerpo y su sangre
en el pan y en vino,
que à todos reparte.
Ya en la Cruz le enclavan,
y a su eterno Padre
su espiritu envia,
y el cielo nos abre.
Que de noche le mataron
al caballero,
a la gala de MARIA
la flor del cielo.
Como el sol que arde,
tanto se encubria,
noche parecia,
aunque era la tarde.
La muerte cobarde
mató, aunque muerto,
al caballero,
a la gala de MARIA,
la flor del cielo.

CHRIST. Este fue mi nacimiento,
alma mia, pero advierte,
que despues deste contento
de los passos de mi muerte
sigue a mi vida el tormento.
Alma, esta fue mi passion,
y la sangre que aquel dia
me costó la Redencion,
mas escucha el de alegria,
oye mi Resurrecion.

Musica. Mas luego al tercero dia
resucitó glorioso,

res-

resplandeciente y hermoso,
alegrando cielo y tierra.

Esto es por la gallarda.

Ya la noche se destierra,
ya triumpha el Esposo eterno
de la muerte y del infierno,
todos quedan por esclavos,
ya su Cruz, corona y clavos
nos prometen vida y gloria,
victoria, victoria, paz,
contento y risa,
corren caballos aprisa:
tapala, tapa, tapala, tapa,
corrido va el toro,
el hombre se escapa,
porque Dios que le mira;
le echó la capa,
tapala, tapa, tapala, tapa.

CHRIST. Levantate, amiga mia,
camina, paloma hermosa,
ya passó la noche fria
del hibierno rigurosa,
y vino el alegre dia.
Las flores aparecieron
en nuestra tierra, y se oyeron
las tortolas sin el luto,
los hijuelos dieron fruto,
y las viñas florecieron.
Ea Esposa, ven siguiendo
mis passos, que quiero ver
tu amor. *Vase el Esposo.*

GRA-

GRACI. Quedóse durmiendo.
ALEGR. ¿Gracia, qué quieres hacer?
GRACI. Iré a la ciudad subiendo,
y velar con el Cuidado
las almenas. ALEGR. Yo tambien
quiero estar a vuestro lado.
CUIDAD. Si ausente el Esposo ven,
querran abrasar el prado.

Subense la Alegria y Gracia y el Cuidado a la ciudad, y ponganse con los instrumentos en las almenas, y despierta la Esposa.

ESPOSA. ¡O sueño pesado y grave!
¿Esposo dulce y suave,
dónde estás? ¿cómo te fuiste?
mas eres Dios, y tuviste
del cielo y tierra la llave.
Descuidéme, no está aqui,
fuese: tentaré la cama.
¿Dónde le hallaré? ¡hai de mí!
Si me quiere, si me ama,
¿cómo me ha dejado ansi?
Por las calles con mil penas
le buscaré, iré tras él,
guardas hay en las almenas,
quiero preguntar por él,
que albricias daré muy buenas.

Habla la Esposa con las guardas, y responden con musica haciendo eco.

ESPOSA. ¿Dónde está, guardas, mi querido?

Musi-

Musica. Ido.
Esposa. Ido ¿ pues ya soy desamada?
Musica. Amada.
Esposa. ¿ Sin él qué fuera, desterrada ?
Musica. Herrada.
Esposa. Ha sido error no haverle asido.
Musica. Ha sido.
Esposa. ¿ Qué haré, si está conmigo unido?
Musica. Unido.
Esposa. ¿ Qué seré desposada ?
Musica. Su posada.
Esposa. ¿ Agradale mi fé sagrada?
Musica. Agrada.
Esposa. ¿ Va huido de mi amor, o herido?
Musica. Herido.
Esposa. ¿ Pues qué haré para hallarle ahora?
Musica. Hora.
Esposa. ¿ Temo que envidia aqui resida?
Musica. Es ida.
Esposa. ¿ Hele de hallar aqui, o aparte?
Musica. Aparte.
Esposa. ¿ Mora en la fé que le enamora?
Musica. Mora.
Esposa. ¿ Qué da mi Esposo a quien convida?
Musica. Vida.
Esposa. Pues voy tras él por esta parte.
Musica. Parte.

Sale el Esposo.

Christ. Detente. Esposa. ¿ Eres tú mi bien?
Christ. Yo soy. Esposa. Pues no he de soltarte,
aunque mil muertes me den:

quie-

quiero a mi casa llevarte,
y a todo el cielo tambien.
Ven ya mi dulce Esposo amado,
a tu huerto, ya te espera
su fruta, pues has quitado
el daño de la primera
en aquel arbol sagrado:
sube, sube. CHRIST. A subir pruebo:
la myrrha, el tormento nuevo,
ya con mis aromas tomo,
mi panal con mi miel como,
vino y leche junto bebo.
Comed, amigos, comed
desta fruta y arbol santo,
su licor santo bebed.

Esté en lo alto un jardin con su encañado, y en medio una Cruz a modo de arbol, entre otras plantas, que tengan por flores los passos de la Passion de nuestro Señor, y salgan detras tres fuentes con ramos, con hojas que esten en ellas, do se vean algunas otras, como que fueron las frutas de los ramos y una parra con razimos revuelta.

CHRIST. Llega, Esposa. ESPOSA. ¡Favor tanto,
tan soberana merced!

Sale el Competidor con una capa aguadera de tafetan negro aforrada con velo de plata, con unas muertes sembradas por ella, y la Envidia con él.

COMPET. ¿No te parece que vengo

 por

por todo extremo galan?
ENVIDI. De mirarte envidia tengo.
COMPET. Al favor que me darán
mi vanagloria prevengo:
¿no parezco ansi al Esposo?
ENVIDI. Siendo Dios, será forzoso,
que no os parezcais los dos.
COMPET. ¿Luego no soy como Dios
tan alto y tan poderoso?
ENVIDI. Si te costó tal tormento
tener esse pensamiento,
¿de qué sirve hablar en él?
COMPET. Porque es tan grande, que dél
nunca, Envidia, me arrepiento.
¿En qué está diferenciada
esta capa a la de Christo?
¿no está de cifras sembrada?
ENVIDI. En que la de Christo he visto
del ser de Dios aforrada.
Es todo divinidad
el oro que tiene dentro,
la encarnada humanidad
es la tela, pero el centro
es impassible deidad.
La tuya es negra en memoria
de tu desgracia notoria:
tus cifras de muerte son,
porque es de Dios privacion,
de su gracia y de su gloria.
COMPET. De negro color me visto,
porque no quise adorar
esso que encarnado has visto,

ni

ni ver al Verbo exaltar
en la humanidad de Christo.
¿Yó que tuve tal belleza,
tal luz, tal sabiduria,
sufriré que en mi cabeza
ponga el pie con phantasia
la humana naturaleza?
Dios en MARIA encarnó,
capa en que está disfrazado:
¿de un Angel como yó fui,
que al lado de Dios me ví,
quieres que fuesse adorado?
Mi capa negra me quiero
de tiniebla y confusion.

ENVIDI. ¿Es la Esposa? COMP. Espera. ENVID. Espero.

COMPET. ¡Hai, Envidia, los dos son!
de zelos me abraso y muero.

ENVIDI. ¿Qué hace el Esposo alli?

COMPET. No ves aquel fuerte leño
cargado de fruto? ENVIDI. Sí.

COMPET. Pues esse, Envidia, fue el dueño
de quanto mal hay en mí.
Mira los razimos bellos,
que solo Christo pisó,
y teñido el lagar dellos
esta viña le dejó,
que está preciosa por ellos.

ENVIDI. Sí, mas dime, ¿cómo dan
panes y espigas las ramas
que con razimos estan?
¿cómo estos arboles llamas?

COMPET. Arboles de vino y pan.

Christ. Toda la heredad que has
Iglesia, dejarte quiero,
y los frutos que conquisto
la eterna que darte esper
que estas son flores de Christo.
Estos clavos son claveles,
estos azotes crueles
alelies jaspeados
destos espinos bañados
de sangre, no te receles.
Corona de Rey se llaman,
esta escala llega al cielo
con los que mis passos aman,
las almas su santo zelo
con aquesta caña enraman.
Y aunque esparto ves, que al fin
no es hierba para jardin,
desde las hojas del huerto,
que la estimes mas te advierto,
que al mas candido jazmin.
Esta lanza es arbol santo,
que cura heridas del pecho,
aunque abrió el que miras tanto:
si ya el ramillete has hecho,
ven conmigo, deja el llanto.
Esposa. ¿Dónde, Señor? Christ. A fundar
tu cabaña, que esta hiedra
divina quiere adornar:
ya Pedro me ha dado piedra,
piedra aqui, nave en el mar,
que deste golfo es la nave,
que entre sus ondas limita.

Es-

ESPOSA. Seguiré, Esposo, suave
tus pasos. CHRIST. Mi amor imita
ver, y daréte la llave.

Vase el Esposo y la Esposa.

ENVIDI. Sospecho, Competidor,
que vas de mal en peor:
Christo heredad ha fundado,
y a la Iglesia la ha dejado
en dote y arras de amor.
COMPET. Ya lo veo, pese al dia,
que del Libano caí,
donde cedro ser solia,
y la esperanza perdí,
mas no perdí la osadia.
Heredad del vino y pan
a su Iglesia Christo deja,
y un arbol que no tendrán
de sed, ni de hambre queja
desde hoy los hijos de Adan.
ENVIDI. Las plantas mis ojos ciegan.
COMPET. Darán fruto varias gentes,
y hacen bien, sino le niegan,
pues tiene el arbol tres fuentes,
que toda la Iglesia riegan.
ENVIDI. Arbol de pan, agua y vino,
¿dime de qué Indias vino?
COMPET. Del nombre de Dios vendrá,
puerto rico donde está
aquel arbol uno y trino.
ENVIDI. Deshagamos esta huerta.
COMPET. Pues tenlo por cosa cierta:

ami-

amigo, voy a llamar,
que cosa no ha de qued
aunque Dios guarde la
Envidi. ¿Quién vendrá? Compet.
Arrio, Melanton, Luthero,
y otros mil. Envidi. Ten, que imagino,
que viene a guardarla. Compet. Hoy quiero
intentar un desatino.

Sale el Esposo, y los tres Musicos, Christo sale embozado, y el Competidor se emboza tambien.

Christ. Cantad, mientras por aqui
rondo a mi querida Esposa.
Cuidad. Gran cuidado vive en tí.
Christ. Tengo condicion zelosa.
Compet. Zeloso vive de mí.

Cantan los Musicos.

Musicos. Si quereis que os ronde la puerta,
alma mia de mi corazon,
seguidme despierta,
tenedme aficion,
vereis como arranco
un alamo blanco,
y en vuestro servicio
le pongo en el quicio,
que vuestros amores mios son.
Si quereis que os enrame de gracia,
alma mia de mi corazon,
tened aficion

en vuestra oracion,
vereis que un espino
sangriento y divino
os pongo por palma
al quicio del alma,
que vuestros amores mios son.
Si quereis que os enrame de gloria,
alma mia de mi corazon,
tened en memoria
mi muerte y passion,
vereis que os da luz
un arbol de Cruz
con fruta y comida,
que vuestros amores mios son.
CHRIST. Abreme, querida Esposa,
mira, paloma amorosa,
que traygo el cabello mio
todo lleno de rocio
de la noche rigurosa. *Dentro.*
ESPOSA. Estoy desnuda, Señor,
y vestirme ahora es
con este tiempo rigor:
lavéme tambien los pies,
tengo a ensuciarlos temor.
CHRIST. Echada tiene el aldaba
la puerta del corazon:
quierola alzar, fuerte estaba.
ESPOSA. ¡Qué temor! ¡qué confusion!
CHRIST. Abre, dulce Esposa, acaba,
que tengo al Competidor
en la calle. ESPOSA. Ya, Señor,
me visto y levanto a abrir.

CHRIS-

CHRIST. Ahora me quiero ir.
ALEGRI. ¡Qué de regalos de amor!

Vanse los Musicos y (

COMPET. ¿Fuese? ENVI. ¿No lo ves? COM. ¡Que Christo
tan enamorado ande!
Aqui por mi daño assisto:
que se enoje y que se ablande,
nunca tan niño le he visto.
¿Esto con las almas hace?
¡hay tal ternura de amor!
yá se enoja, y satisface.
ENVIDI. De ver al Competidor
cerca de sus puertas nace.
COMPET. ¡Qué de veces viene y va!
ENVIDI. Algo tiene que le duele.
COMPET. Lo que le cuesta será,
que lo que mas costar suele,
de mas estima será.
ENVIDI. ¿Qué le cuesta? COMPET. Sangre y vida,
muerte, passion, y estos passos.

Sale la Esposa cubierta con un rebozo.

ESPOSA. Entra, Esposo. COMPET. ¡Qué perdida
sale a buscarle! ENVID. En mil casos
la prueba. ESPOSA. ¡Hai prenda querida!
enojado te has partido,
Christo mio, Esposo amado.
No responde: yo he tenido
la culpa, que vino helado,

in-

ingrata a su amor he sido.
Llamóme su inspiracion
cõ musica, y él despues,
para buscarle es razon,
que donde quiera que estés,
te ha de hallar mi corazon.
COMPE. Teneos a la justicia.
ESPOSA. ¿Sois guardas de la Ciudad?
COMPE. Somos la Envidia y Malicia.
ESPOSA. Pues mi libre voluntad
hallar su Esposo codicia.
Dejadme passar. COMPE. ¿Quién es
tu Esposo? ESPOSA. Christo es mi Esposo.
ENVIDI. Dale, matala. COMPE. ¿No ves,
que se fue de aqui zeloso,
heladas manos y pies
de esperar a que le abriesses?
ESPOSA. ¿En manos tan abrasadas
pudo haver hielo? COMPE. Si fuesses
Serrana, a mis enramadas
chozas y sus huertos viesses,
si viesses en mis ganados,
aunque negros y manchados,
cubrir gordos y contentos
los campos libres y essentos,
y los anchurosos prados,
no querrias mas tu Esposo.
ESPOSA. Dejadme passar, villanos.
ENVDI. Matala. COMPE. Será forzoso
poner en ella las manos.

Danla de golpes.

ESPOSA. ¡Hai Dios! ¡hai padre piadoso!

COMPE. Estos golpes llevareis,
puesto que a Dios os quejeis,
y el manto os quiero quitar,
porque le venga a cobrar.
ESPOSA. ¡Hai Señor! ¿no me valeis?
COMPE. Decid que yo os le quité,
y que en el infierno vivo,
que me busque. ESPOSA. Sí diré.
COMPE. ¡O qué venganza recibo!
ENVID. No has derribado su fé.

Vanse el Competidor y la Envidia, y sale el Esposo y la Musica.

CHRIST. ¿Qué es esto? ESPOSA. Hai, Esposo mio,
que no quise abrir la puerta,
temiendo el hielo y el frio,
viendo mi puerta cubierta
de escarcha, nieve y rocio;
mas saliendote a buscar,
topé tu Competidor,
mil golpes me pudo dar,
pero la fé de mi amor
no la pudo derribar.
El manto que me cubria,
me ha quitado, y me decia,
que tú, mi Pastor eterno,
le cobres, que en el infierno
le busques, que alli vivia.
CHRIST. ¿El no sabe que podré,
y que de mi se escondió
una vez que le encontré,

don-

donde, quanto quise yo,
de sus entrañas saqué?
¿No sabe que le mordí,
y que un bocado le dí,
con que le dejé sin brio?
ESPOSA. Cubreme tú, Esposo mio,
pues a buscarte salí.
CHRIST. Contigo, Pastora, iré;
tú, Serrana, irás conmigo,
contigo me quedaré,
porque aqui a quedar me obligo
en los brazos de tu fé.
En cuerpo quiero quedarme,
mi capa te doy.

Quitase el Esposo la capa, y queda en cuerpo con una tunicela blanca, llena de estrellas.

ESPOSA. ¡Qué franco
te has mostrado para honrarme!
ALEGR. Quedóse el Esposo en blanco.
ESPOSA. Ya no tienes mas que darme,
pues en cuerpo te has quedado.
GRACI. ¡O cómo estás gentilhombre!
CHRIST. Gracia, quanto tengo he dado:
en este blanco Dios hombre
Esposa queda a tu lado,
haz cuenta que ves el pan:
debajo de sus especies
mi cuerpo y mi sangre están,
para que el thesoro precies,
que hoy mis amores te dan.

Vosotros que ésta victoria
visteis con santa eficacia,
celebrareis su memoria,
pues aqui le doy mi gracia,
y allá en el cielo la gloria.

Cantan.

Musica. ¡Qué bien os quedastes,
galan del cielo!
que es muy de galanes
quedarse en cuerpo:
aquel cuerpo humano
tan hermoso y bello,
con que el ser divino
teneis encubierto.
Hoy dejais al alma
el maná del cielo,
que es muy de galanes
quedarse en cuerpo.

FIES-

FIESTA DUODECIMA DEL SANTISSIMO SACRAMENTO.

Loa del Escarraman.

El consistorio divino
todos los años te da,
Alma, avisos de su gloria,
y no respondes jamas.
Cartas de papel batido
en martyrio de crueldad
te envia, porque desea
tu pobreza remediar.
Ya la estafeta ha llegado,
y la lista puesta está,
tuya es la carta segunda,
y el porte es tu voluntad,
y aunque siete sellos tiene,
Alma, abierta la verás,
porque esta abierta se envia
si otras se suelen cerrar.
Leertela quiero, escucha,
que assi, tu Esposo inmortal
te escribe, y quatro con él
le ayudaron a notar.
Ya está cifrado en la forma
tu querido y santo Isaac,

que

que las culpas de los siervos
me prendieron sin pensar.
Andaba a caza de culpas
y penas vine a cazar;
y quitandolas del mundo,
soy el Agnus de san Juan.
En el Cenaculo santo,
Alma, te quise dejar
mi majestad infinita
reducida en vino y pan.
Tras el trago de mi muerte,
que apenas dixe aqui está,
bajé en tres rayos de gloria
a la eterna obscuridad.
Como de anima gloriosa
los diablos se ven temblar,
cada qual huir procura
de tu invencible jayan.
Al momento me llevaron
para mas seguridad
a aquel calabozo fuerte
donde los padres están:
topé dentro a Juan Bautista,
hombre de buena verdad,
tanto que está sin cabeza,
porque la quiso cantar.
Jonás, a quien la ballena
se tragó dentro del mar,
y luego al tercero dia
le dejó en un arenal.
Su amiga Ninive luego
se acogió con ayunar

al cielo, de quien a Pedro
le dí llave universal.
A. fin todos los que estaban
en el seno de Abrahan,
llamandome a voces padre,
dieron de su amor señal.
Sobre la sacra patente
nos venimos a encontrar
yo y Luzbel el del infierno,
y acabóse la amistad.
Puso en mi cabeza tantos
juncos con rabia infernal,
mas yo con mi Cruz al fiero
le quité la potestad.
Y un Domingo de mañana
me vieron resuscitar
quedando eterna y triumphante
mi sagrada humanidad.
En ella impressos quedaron
no el usado centenar,
sino todos mis azotes,
que son cinco mil y mas.
En los cinco mil no huvo
azote que echar a mal,
pero por tí me los dieron,
no me pueden afrentar.
Abiertos tuve en la Cruz
los brazos de par en par,
y en ella gusté por tí
cosa que me supo mal.
Inclinada la cabeza
entre tanto cardenal

por tí estuve, siendo el Papa
de la mayor potestad.
Por tí sacrilega mano
pudo las mias clavar,
y assi clavado en la Cruz
no me podia menear;
Y con ser inmenso y alto,
la Cruz lo fue entonces mas;
pues me vieron puesto en ella
quantos en el mundo están.
Si estás en gracia, Alma mia,
si te tienes voluntad,
forzosa ocasion es esta,
en que lo puedes mostrar.
Ayudate a tí con algo,
pues tienes necessidad,
que del alma siempre tomo
qualquier disculpa que dá.
Que vendrá tiempo algun dia
que te puedas alabar,
gozando siempre conmigo
mi sacra divinidad.
A la paloma en simpleza,
a la que aborrece el mal,
a la justa y a la honesta,
y a la que está en caridad,
a la fé y al padre santo,
que en mi Iglesia grande está,
y a toda la union de fieles,
mis encomiendas les da.
Fecha en el cielo a las tres
de la Santa Trinidad,

el menor por tí en quanto hombre,
y el mayor Dios celestial.
Y la carta he referido,
donde mil requiebros hay
de la escritura divina
y dulzuras del maná.
Recibela, pues no es
aun su porte medio real,
pues por una blanca sola
ella toda se dará.
Pues Dios a Dios os envia,
por Dios que a Dios no perdais,
que si a Dios dejais sin Dios,
Dios sin Dios os dejará.

ENTREMES
DE LAS COMPARACIONES.

Personas.

Doña Helena. Don Pasqual.
Su padre. vejete. Sancha. Paula.
Un Casamentero. Musicos.

Salen Don Pasqual, y un Vejete y un Casamentero.

Vejete. Ni puede haver marido que la agrade,
ni ha de haver hombre que sufrirla pueda.
D. Pasq. ¿Cómo? Casamen. Ha dado en locura tan estraña.
que todas sus palabras y razones
han de seguirse por *comparaciones*,
y vive a este capricho tan atenta,
que otra cosa jamas no la contenta.
D. Pasq. Pues si industria me vale, yo imagino
vencer su caprichoso desatino:
entretenedla un poco, que yá vuelvo.
Casame ¿Pues qué intentais? D. Pasq. Si puedo, vive el cielo,
que he de pescarla con su proprio anzuelo. *Vase.*
Casame. Llamad a vuestra hija doña Helena.
Vejete. Sal aqui, Helena, sal aqui, Helenica;
sal aqui, moza. *Sale doña Helena.*
Helen. Sal aqui me ha dicho,

tra-

tratóme como a perro. VEJETE. Ojo al capricho.

CASAME. Señora, yo he venido. HELEN. Bueno, bueno,
tan mal echa de verse que ha venido,
que me lo dice; como el otro ha sido,
que dibujó de un gato un mal retrato,
y debajo le puso: *Aqueste es gato.*

CASAME. Que he venido a casarla la decia.

HELEN. Obligada le estoy por vida mia,
sepa que el casamiento es como el fuego,
que al principio calienta, y quema luego.

CASAME. Daréla yo un marido, si esso teme,
que siempre la caliente, y no la queme.

HELEN. Y si despues me quema, ¿qué derecho
me queda contra quien el daño ha hecho?

CASAME. Daréla yo mil hombres escogidos.

HELEN. Diga el tal almoneda de maridos.

CASAME. Si le quiere Alguazil. HELEN. Tenga, que pena.
¿Diga en qué le he ofendido, que assi ordena,
quando ni los bien quistos me merecen,
que quiera yo a quien todos aborrecen?
Sepa que el Alguazil es como el muerto.

CASAME. ¿De qué manera? Digalo. HELEN. Al difunto
el amigo mas fiel y verdadero
por echarle de casa da dinero.

CASAME. Si a un viejo rico quiere dar la mano.

HELEN. ¿Marido que es su santo nombre en vano?
no por Dios, solo el oírlo me amohina,
que es cerner todo sin echar harina;
quando el marido es viejo, es como el huesped.

CASAME. ¿De qué manera? HELEN. Declararlo es justo:
solo quando se và no hace disgusto.
CASAME. Si quiere aun Garitero. HELEN. No le quiero,
que es como el Sacristan el Garitero,
y sino atienda aquella letra antigua:
Los dineros del Sacristan
cantando se vienen, y cantando se van.
CASAME. ¿Estále bien un hombre de papeles?
HELEN. ¿Destos que tienen reluciente el pelo,
el cuello levantado al ferreruelo,
un papel en la cinta, otro en el pecho,
que aun no son oficiales, o escritores,
quàndo ya se intitulan contadores,
muy puestos en la cuenta y la defensa
de la hacienda Real? sepa que en esto
son como guardas de los sotos. CASA. ¿Cómo?
HELEN. Que saben de los otros defendellos,
y no entra en cuenta lo que matan ellos.
CASAME. Ahora, yo quiero darle un Escribano.
HELEN. Y me tendrá de su bendita mano.
CASAME. ¿Quiére un Letrado? HELEN. No por Dios, que crian
tanta barba los mozos y los viejos,
que siempre han de besar con rapacejos:
como perro de falda es el Letrado.
CASAME. ¡Comparacion estraña! HELEN. Es cosa llana,
pues por mejor se tiene el de mas lana.
CASAME. ¿Quiére un Corregidor? HELEN. No me le miente,
porque es como la barba. CASAME. ¡Desatino!
HELEN. En el hombre la barba es un sagrado,
a quien nadie se atreve, si es honrado.

Lle-

Llega un Barbero, y se la estrega, y dale
uno y otro jabon, sin que se escape
el pelo mas sutil de que le rape,
assi a un Corregidor nadie se atreve;
mas viene luego un juez de residencia,
y tomale la barba, y quanto cria
en tres años, le rapa en solo un dia.

Sale Don Pasqual.

D.PASQ. Beso a vusted las manos muchas veces.
HELEN. Civil salutacion. D.PASQ. Esto se usa,
y usandose, mi reyna, no se escusa,
que el besamanos es en las razones
per signum crucis en las oraciones.
HELEN. ¡Qué comparo! D.PASQ. Sí comparé y comparo,
y pienso comparar mientras viviere.
HELEN. Bueno, diga de presto lo que quiere.
D.PASQ. Quiero, mi bien, lo que vuested quisiere,
que es el querer como el durazno. HE. ¿Cómo?
D.PASQ. Dios me saque con bien de aqueste aprieto,
que el zumo solo es frigido veneno,
y mezclado a la carne, es sano y bueno;
pues desta suerte es el querer mio,
solo por sí sera veneno frio;
pero si con el vuestro va mezclado,
será al punto un manjar dulce y templado.
HELEN. ¡Qué bravo disparate! D.PASQ. Bravo.
HELEN. Bravo. D.PASQ. Sepa que el disparate es como el toro.
HELEN. Si desta sale, su agudeza alabo.
D.PASQ. Que es el toro mejor el que es mas bravo.

VE-

VEJETE. Acabe de decir a qué ha venido
el señor D. Pasqual. HELEN. ¿Cómo se llama?
¿Don y Pasqual? Pareceme su nombre.
D. PASQ. ¿Qué parece? HELEN. Dirélo, aunque se corra:
pareceme un pastor con capa y gorra.
D. PASQ. Yo vengo en fin a ser vuestro marido.
HELEN. ¿Marido de antubion, dónde se ha hallado,
que por donde se acaba, ha comenzado?
D. PASQ. Quien de casarse trata, se echa al agua,
que aquel que poco a poco entra en el rio,
siente mas dilatado mayor frio,
y assi yo por librarme deste enfado,
a decirlo de un golpe me he arrojado.
HELEN. ¡O qué gentil comparacion! daria
aquesta mano por que fuesse mia.
D. PASQ. Las partes pues oíd, con que deseo
obligaros al lazo de Hymeneo.
HELEN. Yá estoy atenta. D. PASQ. Quanto a lo primero
yo soy un poco hypocrita. HELE. Me agrado,
porque fuera de casa es recatado,
anda ojibajo y casto un santon lego,
y en casa engulle como pato ciego.
D. PASQ. Mi oficio es solo Regidor. HELEN. Le quiero,
que el Regidor es como el cocinero.
D. PASQ. ¿Cómo? HELEN. Guisa la hacienda de la villa,
y sin que gaste de su propria renta,
del humo y gustaduras se sustenta.
D. PASQ. Tengo un famoso coche. HELEN. Me conformo,
si guarda la ordenanza, y no le presta,
que es quien le presta imponedor de potros.
D. PASQ. ¿Cómo? HELEN. El los doma para que anden otros.

otros.

D. PASQ. Tengo un hermano Relator. HELEN. Me gusta,

que un pariente ministro en los negocios
como el azucar es en la botica,
que ayuda a qualquier droga que se aplica.

D. PASQ. Tengo doce criados. HELEN. ¡Hai qué miedo!

D. PASQ. ¿Pues por qué? HELEN. No quisiera desposado
de tantos enemigos rodeado.

D. PASQ. Despediré los mas. HELEN. Sí, porque ha sido
siempre quien tiene mas, mas mal servido,
como aquel que es de todos enemigo,
que unos por otros dejan su castigo.

D. PASQ. Entren pues, porque vayas aprobando
los que te agradan mas. HELEN. Vayan entrando.

D. PASQ. Sancho. *Sale Sancho.*
Señor. D. PASQ. Este es hidalgo honrado.

HELEN. ¿Presume dello? D. PASQ. Sí. HELEN. Será cansado,
que sirviendo un hidalgo presumido
es como frayle, que Prior ha sido.

D. PASQ. ¿Cómo, Helena? HELE. Diré lo, pues lo ignoras,
que nunca va a derechas a las horas.

D. PASQ. Paula.
Sale Paula. ¿Señor, qué mandas? dilo presto,
porque tengo que hacer. HELEN. La dicha Paula
tiene cara de hacer qualquiera maula.

D. PASQ. Esta hace la costura de mi casa.

HELEN. Del azeyte, la miel, almendra y pasa,
segun su talle, mirladez y estilo,

sa-

sabrá mejor, que de la aguja y hilo.
Muger hecha a servir hombre soltero,
para servir casados no la quiero;
que es como mula de Doctor antigua,
que si excede la carga a su costumbre
un solo adarme, por el mismo caso,
o se echa, o respinga, o no da un paso.
D.PASQ.Los musicos yo sé que han de agradaros.
HELEN. ¿Son rogadizos?D.PASQ.Presto podeis vello.

Salen los Musicos cantando este verso.

*Musicos.*El amor es como el fuego.HELEN.Quedo,
aguardad que os lo pida, y cantad luego,
que como la bebida ha de ser siempre
la musica. D.PAS.¿Pues cómo?HEL.Ni pedida
ha de tardar, ni dar sin que se pida.
Pero, señor Don Pasqual,
si la verdad os confiessa
mi pecho, mi inclinacion
se conforma con la vuestra.
Sola vuestra condicion
hallo en mi correspondencia,
que hablarme en *comparaciones*,
ha sido hablarme en mi lengua.
Esta es mi mano, y vosotros
cantad seguidillas nuevas,
y si han de ser a mi gusto,
de *comparaciones* sean.
*Cantan.*Como el vino soys, mozas de aqueste tiempo
calentais a los otros, y andais en cueros.
Al hypocrita imitan los que aman viejas,
que se van al infierno con penitencia.
DE

DE LA PUENTE DEL MUNDO.

AUTO SACRAMENTAL DE LOPE DE VEGA CARPIO.

Personas.

El Principe *de las tinieblas.*
Un Gigante *llamado Leviathan.*
Caballero *de la Cruz.*
Adan.
Eva.
Sobervia.
El Alma.
El Mundo.
Amor Divino.
Musicos.

Sale el Mundo y la Sobervia, el Principe de las tinieblas, el Mundo loco.

Sober. Esto se dice por cierto.
Princi. Qualquier sucesso en mi daño
no será, Sobervia, engaño.
Mund. Si fuera bien, fuera incierto.
Princi. ¿Pero quién te ha dicho a tí,
que ha de venir a la tierra
el caballero que encierra
tanto valor contra mí?

¿cómo ha de querer bajar
desde el seno de su Padre
y tomar humana Madre?

SOBER. Porque queriendo librar
al hombre de la prision,
en que le tiene el pecado,
aquel pecho inmaculado
en su pura Concepcion.

PRINCI. No querrá que horror le dé,
de quien se dirá una cosa,
que no es bien por fabulosa,
que credito se le dé.
Si del cielo al suelo miras
distancias tan apartadas,
y al fin de largas jornadas
se cuentan grandes mentiras.

SOBER. La distancia yo la sé
como quien ya la midió,
quando del cielo cayó,
lugar donde me engendré.

MUND. En verdad que os alabais
de una cosa bien famosa:
necia soys, mas soys hermosa,
no es mucho que lo seais.
Siempre hablais, Sobervia, a tiempo,
nunca tuvisteis cordura,
que es pension de la hermosura
tener poco entendimiento.
De vuestra naturaleza
no teneis que os alabar,
pues en tan bello lugar
se engendró tanta fiereza.

So-

SOBER. Si este loco viene aqui,
nunca hablarémos en seso.
MUND. En lo del loco os confiesso,
por vos, Sobervia, lo fui.
El mundo soy, ¿qué mirais?
vos me haveis enloquecido,
que desde que haveis caido,
a ser loco me enseñais.
Que estas colores, par Dios,
que son de vuestros efectos.
SOBER. Lios se hacen de discretos.
MUND. Pues no se dirá por vos.
Pues ver aquel loco sueño,
que os hizo perderlo todo:
ande yo de aqueste modo,
y como veis, vuestro dueño
como quiso hacerse Dios,
lo mismo le dixo a Adan,
y a fé de loco, que están
muy bien medrados los dos;
el uno vuelto serpiente
va por la tierra arrastrando,
y el otro la anda cavando,
porque su vida sustente.
PRINCI. Oyete, Mundo, que estoy
para truhanes muy triste:
¿de quién, Sobervia, supiste
tan estrañas nuevas hoy?
SOBER. No son estrañas, ni nuevas,
la gaceta de Israel
dice aquestas cosas dél,
si nuevas suyas apruebas.

Jacob dice que vendrá,
y con sus hijos lo trata,
porque hasta entonces dilata
el empeño de Judá,
Moisés Propheta le llama,
Salvador, Restaurador,
Rey Saul, Intercesor
David musico de fama.
Ya se cantan por ahi
de sus Psalmos mil traslados.

PRINC. Por mi temor y cuidados
satiras son para mí.

MUND. Quien tanto estimó su talle,
que pierda tan altas sillas,
y que os canten seguidillas
los muchachos de la calle.
No en versos tan levantados
de un Rey tan grande propheta,
sino de un vulgo poeta
en los casos desastrados.

SOBER. Sacerdote a Dios le nombra
Zacarias, y Samuel
fue sombra y figura dél.

PRINC. Ya con la sombra me assombra.

SOBER. Finalmente le ha llamado
Ezechïel gran Pastor,
que vuelto un Argos de amor
guarde y defienda el ganado.

PRINC. Ya yo he visto este lugar,
y dice David. SOBER. No has visto,
que en David se entiende Christo.

MUND. Las cosas que dan pesar,

no las saben entender
los que las quieren sentir.

PRINC. Bien sabes tú que el morir
es fuerza, si ha de nacer.

SOBER. El nacer, y de doncella,
claro lo dice Esaías.

MUND. ¿Que luego tú no sabias
lo que desta Virgen bella
dixo Dios a Ezechïel,
quando le mostró la puerta
a su sol divino abierta,
crystal de los rayos dél?

PRINC. ¡Hai de mí, que ya sabia
esto que a decirme vienes!

MUND. Años sospecho que tienes
y mas edad que la mia,
pero no tratemos de años,
que es conversacion odiosa.

SOBER. Su muerte ya es cierta cosa
para bien de tantos daños,
que la refiere Esaías
como si passada fuera,
y teñido en sangre viera
su vestido aquellos dias.
Al fin es cierto el venir.

PRINC. Yo me tengo de guardar,
Rey soy de la tierra y mar,
con Dios puedo competir.

MUND. Y no es nuevo en vos con Dios,
pero mirad cómo os fue,
pues de solo un puntapié
dió en el infierno con vos.

PRIN-

PRINC. Ahora bien, quando él viniere
a probar esta ventura,
no la ha de hallar tan segura,
ni tan facil como quiere.
Las selvas, donde yo vivo,
estan todas encantadas,
passos y puertas cerradas,
y con cuidado excessivo.
Esse Amadis celestial
de Grecia u de gracia venga,
y el alta Alemania tenga
por su patria natural.
Que yo me avendré con él.

SOBER. El vendrá con trage humano.

MUND. Si es Christianissimo, es llano
pues tiene el Mundo por él,
que vendrá en el trage hermoso
de la bella flor de lis,
pues la dió el cielo a París
para su Imperio famoso.
Que estas cosas de aventuras,
de bosques, selvas y amores,
todos los historiadores,
ya que hablamos por figuras,
las dan a los doce Pares;
y pues las ha de tener
Christo, ahi se pueden hacer
metaphoras singulares.
¿Y qué nombre le han de dar
al Principe de la luz?

SOBER. Caballero de la Cruz
dicen que se ha de llamar.

Por-

Porque desde el mismo instante
de su pura concepcion
ha de pensar su passion,
como bueno y firme amante.
Esto le ha de entretener
nueve meses, que ha de estar
en aquel claustro sin par.

MUND. Sí, que despues de nacer
cierto estoy que será Cruz
quanto ha de passar por él,
luego este apellido en él
viene como al sol la luz.

PRINC. Ahora bien, el alto fuerte
deste valle y bosque umbroso
tenga un rio caudaloso
de los que el infierno vierte,
llamemosle Phlegetonte,
y hagase en él una puente,
que divida su corriente,
y llegue de monte a monte.
Esta será levadiza,
y con dos fuertes cadenas
colgará de sus almenas.

MUND. ¡Qué bien el fuerte autoriza!
mucho se ha de parecer
a la puente de Mantible.

SOBER. Será aventura impossible
de conquistar y vencer,
aunque venga Carlomagno
y todos los doce Pares.

MUND. Vengan de Francia millares,
que será conquista en vano.

PRINC. Para defensa del puente
quiero poner un Gigante,
que con solo verle espante
al mas gallardo y valiente.
Y pondréle un nombre fiero.
SOBER. De su nombre temblarán.
PRINC. El Gigante Leviathan,
Sobervia, llamarle quiero.
MUND. No sé si aciertas. PRINC. ¿Por qué?
MUND. Porque en Job se ve rendido,
y de cierta argolla asido,
y con su cadena al pie.
PRINC. ¿A Leviathan? MUND. Si era Dios
el que le ató, ¿qué os espanta?
PRINC. Yo le daré fuerza tanta,
que salgan, Mundo, los dos
algun dia a la estacada.
MUND. Será necio en porfiar,
que a palos le ha de matar
con cierta leña cruzada.
SOBER. Necio estás. MUND. Siempre lo fui,
y quizá de andar con vos,
no hay Gigantes para Dios,
él sí, quando corra aqui
correrá como Gigante.
SOBER. ¿Cómo le das esse nombre?
pues quando venga a ser hombre,
será enano y tierno infante,
porque al fin ha de vivir
como siervo. MUND. Es verdad,
pero aquella majestad
cifrada se ha de encubrir.

Mas

Mas dadme, aunque no la muesa,
que la entienda, y vereis vos
que le llega el pecho a Dios,
y que aun le assienta a su mesa.

Sacan un escudo con un cartel.

PRINC. Dadme, Sobervia, el papel
que esta mañana escribí.
SOBER. Toma. MUND. ¿Qué dices aqui?
PRINC. Que sepan todos por él,
que el passar es impossible
por el puente ningun hombre,
sin que mi esclavo se nombre,
MUND. ¿Esclavo? ¡pension terrible!
PRINC. Cuelguenle, y toquen a guerra.
MUND. ¿Para Dios puente? esso no;
sino es la que Jacob vió
para bajar a la tierra.

Vanse, y salen Adan y Eva vestidos de Franceses muy galanes.

ADAN. Por estas selvas obscuras
pienso que vamos errados.
EVA. ¿Qué proprio de desdichados
es el buscar aventuras?
ADAN. Despues, Eva, que salí
de aquel bello paraiso,
toda quanta tierra piso
es encanto para mí,
y aun cantos digera bien,

pues toda produce abrojos.

EVA. La memoria causa enojos
del bien perdido tambien.
Bien estabamos alli,
que era un París paraíso
tan celestial, quanto quiso
el gran Señor que ofendí
por la engañosa serpiente,
que nos dió aquella manzana.

ADAN. Desdicha tan inhumana
con el castigo se siente.
Bien lo pagamos los dos,
y lo que es mayor cuidado
es ver a Dios enojado,
que está enojado, y es Dios.
Estoy de tristezas loco,
grandes mis desdichas son,
que Dios, y con gran razon,
no se enoja para poco.
Verdad es que en cierto sueño
me reveló cosas tales,
que en la copia de mis males
no fue consuelo pequeño.
Desde que peregrinamos
por estas selvas del mundo,
donde otro mar profundo
de lagrimas fabricamos,
no hemos topado aventura,
que no nos salga a la cara.

EVA. En que se cumple repara
lo que Dios promete y jura,
y que fue su maldicion.

ADAN. El encuentro era bastante
de la Envidia, aquel Gigante
que mató a Abel a traicion.
EVA. ¿Qué passo es este? ADAN. No sé.
Un rio se mira aqui,
y una fortaleza allí
entre mil peñas se vé:
esta tierra está de guerra,
que no ha de faltar recelo,
porque quien ofende al cielo,
no ha de hallar paz en la tierra.
EVA. Vuelve atrás, mas poco atajas
la muerte fin tuyo y mio.
ADAN. El puente han echado al rio
y al arma tocan las cajas.

Tocan al arma y echen una puente de lo alto, que llegue abajo, y sale un Gigante con maza, que se llama Leviathan.

GIGAN. ¿Quién va, soldados? ¿quién son,
que se atreven a llegar
al rio y puente del mundo,
donde mi defensa está?
ADAN. Tened las armas, Señor,
que no venimos por mal,
aunque de males tenemos
mas copia que de agua el mar.
GIGAN. Digan quien son, o por vida
del poder mismo infernal,
que los atraviesse a entrambos.
ADAN. Los dos venimos de paz.

Si soys guarda de esta puente
y sus derechos cobrais,
decidnos lo que se paga.

GIGAN. Por bien me podrán llevar
hasta el infierno, si quieren,
mas no iré al cielo por mal.

EVA. Decís muy bien, Caballero,
por bien van los que allá van,
porque en la patria del bien
por mal nadie puede entrar.
Aunque del Reyno del cielo
algun tiempo se dirá,
que padecer fuerza puede,
pero no entrarse por mal.
¿Quién es señor destas selvas?

GIGAN. ¿Por qué vos lo preguntais,
que la hermosura que miro
se puede hacer respetar?
El Principe de tinieblas
se llama, y tambien le dan
nombre de Señor del mundo.

EVA. ¿Pues no es el Rey celestial?

GIGAN. Aqui no hay Rey, que el del cielo,
despues que enojado está,
dejó su Imperio a Luzbel.

ADAN. Los dos queremos entrar,
que venimos de París
paraíso terrenal,
de aquella Francia divina,
que los dos perdimos ya.
Decidnos lo que se paga.

GIGAN. Ola, Mundo.

Sa-

Sale el Mundo.

MUND. ¿Quién va alla?
GIGAN. Un caballero y su dama
la puente quieren passar:
alcanza el cartel. MUND. Buen talle,
por mi vida que es galan;
y huelgome que el primero
que en el mundo quiere entrar,
traiga tan hermosa dama.
¿Cómo, señor, os llamais?
ADAN. Adan me llaman a mí.
MUND. ¿Adan soys? ADAD. Yo soy Adan.
MUND. ¿Vos el que tal me pusistes?
ADAN. El amor podeis culpar,
que por gusto desta dama
quise hacer su voluntad.
GIGAN. Yerros, Adan, por amores
dignos son de perdonar.
MUND. Par diez que fuistes un loco,
que pudierades andar
de selva en selva contento,
y de ciudad en ciudad,
y sin gastar en comida
ni en vestidos un real,
gozar una alegre vida.
ADAN. Quise bien, y pude errar.
MUND. ¿Que os atrevistes a Dios?
¡o qué hermosa necedad!
no teniendo en todo el mundo
sagrado donde os guardar.

Quan-

Quando haya santos en él
y una Virgen que tendrá
nombre de abogada nuestra,
sagrado y puerto hallarán:
¿pero vos en qué os fiastes?

Adan. En la misma que ha de dar
el fruto de mi remedio.

Mund. Pues Dios lo dixo, será.

Eva. Vos vereis que a la serpiente
estampa el pie de crystal
en la frente de diamante.

Gigan. Ea dejènse de hablar,
y paguen aqui el tributo.

Adan. Señor, el cartel mostrad.

Lee el cartel Adan.

Adan. Qualquiera caballero venturero,
que por el puente deste Mundo entre,
del Capitan de las tinieblas fiero
por esclavo y cautivo se declare.
Desde el hombre que Dios formó primero,
la herencia cobra, sin que nadie passe,
que es deuda de su carne contrahida,
y tiene succèssion de vida en vida.

Gigan. Ella es fuerza. Mund. Entrad alegre.

Gigan. Dadle pluma y firmará.

Mund. Tomad tinta. Adan. Por los ojos
la pluma quiero passar,
que tan desdichadas letras
con llanto se han de firmar.

Mund. Señor Adan, advertir,

que

que aqui haveis de trabajar,
porque en aquesta Ginebra
el hombre mas principal
no ha de comer sin sudor,
que la mayor majestad
come de cuidados llena,
y desde el cetro Real
hasta el pastor mas humilde.

ADAN. Bien sé que comen el pan
en el sudor de su rostro.

MUND. Alza el puente, Leviathan,
en passando aqueste hidalgo,
si hidalgo se ha de llamar
con tantos hijos pecheros,
que menos que estrellas hay.

GIGAN. Corrido va el caballero.

MUND. Gritad que corrido va,
tal mayorazgo instituyo
del pecado original.

Vanse. Alcen el puente, sale el Amor divino y la Musica.

AMOR. Cantalde por vida mia
en tanto que se levanta.

Music. De que lo digas me espanta,
pues vela Dios noche y dia;
que vela mi corazon
dice él mismo, quando duerme.

AMOR. Este gusto haveis de hacerme.

Music. Escoge tú la cancion.

AMOR. Decid una que le quite

el sueño al Rey en mi nombre,
y que el remedio del hombre
tiernamente solicite.
Musica. Si dormis, Principe mio,
si dormides, recordad,
que vuestra querida esposa
en manos agenas va.
Cautiva la tiene el Moro,
y si vos os descuydais,
quitarle quiere la fé
despues de la libertad.
Tomad las armas de presto,
o Principe de la paz,
que el de las tinieblas quiere
eclipsar su claridad.
Amor. Passense ya los enojos,
divino Rey celestial,
que en un pecho como el vuestro
no es justo que duren mas.
Mirad que el alma es muger,
harto os he dicho, mirad,
que no puede durar firme
con la vida que le dais.
Señor mio, el Amor soy,
el Amor soy, escuchad
esta musica divina,
que os sirve de memorial.
No permitais que se pierda,
Principe, no permitais,
que deshagan la pintura
de quien soys original.
El cruel Principe Moro

un

un fuerte labrando está
cercado de almenas fuertes
para prision inmortal.
Sobre el foso y contrafoso,
a donde hay de fuego un mar,
una puente levadiza
a nadie deja passar.
Todos le pagan tributo
desde la culpa de Adan,
sin que nadie se reserve,
que a todos hace pagar.
A la entrada con sus armas
ha puesto por mas crueldad,
para cobrar los derechos,
al Gigante Leviathan.
Del Mundo loco se sirve
con harta desigualdad,
que viste varias colores
en figura de truhan.
Doleos, Señor divino,
tened Principe piedad,
que en los mayores peligros
se conoce la amistad.

Sale el Caballero de la Cruz a lo Frances muy galan.

CABALL. ¿Tán demañana, Amor mio?
AMOR. No es nuevo, eterno Señor,
daros mil voces Amor,
y justamente confio
de que le escuchais con gusto,
y que del Alma os doleis,

que entre glorias que teneis,
es la de piadoso y justo.
A todas horas querria,
deciros el triste estado,
a que cautiva ha llegado
el Alma que en vos confia.
Ya no tiene amparo alguno,
sino es a mí, gran señor:
no os espanteis, que mi amor
parezca a Dios importuno.
CABALL. A quien ama, no lo es
el cuidado de lo que ama,
tu amor me provoca y llama,
no es mucho que me le des.
Tu musica me ha movido,
y bastaba, Amor, tu nombre,
que a memoriales del hombre
nunca he cerrado el oído.
Que en viendolos en efecto
decir que esto pide Amor,
es cierto que en su favor
ha de salir el decreto.
Basta que el Rey arrogante
de las tinieblas ha hecho
fortaleza sin provecho,
quando fuesse de diamante.
Puente labra con defensa,
Gigante pone en su guarda,
algunas guerras aguarda,
algunas desdichas piensa.
Pues no sabe su temor
la fuerza de mi poder,

y no sabe que ha de ser
tan poderoso mi amor,
que del celestial París
me ha de llamar a su Argel.

AMOR. Señor, bien teme Luzbel
que cumplis lo que decis;
y que palabras de Dios
no pueden volver atras:
fiase en que el tiempo es mas,
para que salgais los dos
al campo del desafio,
donde le vais a vencer,
que en el fuerte no hay poder,
ni en la Puente, ni en el rio.
Aunque es terrible aventura
la que vos quereis probar,
que al fin os ha de costar
la vida y la sangre pura.
¡Hai dél, quando levanteis
como sierpe de metal
esse cuerpo celestial,
con que el Puente quebranteis!
Que con dos palos quebrados
una espada haveis de hacer,
que pueda a essos pies poner
sus enemigos domados.
De la manzana primera,
que dió tal dentera a Adan,
en un bocado de pan
les quitareis la dentera.
De la ballena de marmol
saldreis dentro de tres dias,

donde las victorias mias
os ciñan de Phebo el arbol,
Y a su pesar de Luzbel
entrareis Rey de la luz
con la corona y la Cruz,
que es la espada y el laurel.
Que aunque la formen de espinas,
quando subais desde el suelo,
primero que a vos el cielo
le correrá las cortinas.
Dirán entonces: ¿Quién es
este que viene de Edon,
pues que de purpura son
sus ropas hasta los pies?
Todos verán que soys vos
Caballero de la Cruz,
que hazañas de tanta luz
solo son de un hombre y Dios.

CABALL. Amor, de mi mortal sabiduria
era deleyte, porque no te assombres,
que siendo yo quien veis que soy, temia
el jugar con los ojos de los hombres.
A las tablas en fin jugando un dia,
porque mi Cruz la fiesta y juego nombres,
entró el Emperador mi Padre amado,
de cuya luz estoy clarificado.
Ahora es tiempo dixo, que se goze
el Principe del Mundo, de que viva
su Esposa, que un tyrano desconoce
por tantos años en su Argel cautiva:
baja a la tierra y con tus nobles doce,
de su poder la Puente vil derriba,

por-

porque solo aventura tan gallarda
al Caballero de la Cruz se guarda.
Toma tus armas, fuerte Caballero;
pues lo eres como yo, que no es hurtado
el nombre que te iguala verdadero
al mismo, de quien eres engendrado.
Parte, que orillas del Jordan te quiero
llamar a voces Hijo, y Hijo amado,
porque como testigo en fin de vista,
diga tu nombre el Precursor Bautista.
Yo, Amor, como me precio de obediente,
y porque solo yo satisfacia
a mi infinito Padre omnipotente,
tomé las armas de mi Cruz un dia.
Ola, mostradme aquel resplandeciente
escudo, a donde de la lanza mia
se miran los despojos y tropheos,
y cumplanse del Alma los deseos.

Saquen una lanza dorada con una Cruz pequeña, y un escudo con los passos de la Passion, y un yelmo plateado, ceñido con una corona de espinas.

Dadme esse yelmo, que el laurel corona
de mi passion; que vamos a la tierra
a ver este enemigo que blasona.

AMOR. Armas, Señor, comienzese la guerra,
que en viendo los contrarios tu persona,
pues la divina luz, que el Alma encierra
saldrá por el vestido acuchillado,
darán la Puente y el Gigante atado.

CA-

CABALL. ¡Hai Amor, qué me cuestas, pues a cuestas
tengo en fin de llevar aquesta lanza!
pero yo lograré lo que me cuestas,
cumpliendole a mi Esposa la esperanza.
AMOR. ¡O qué bien tus grandezas manifiestas!
Toma, Señor, deste traydor venganza.
CABALL. Vamos, Señor, la lanza pon al hombro,
pues Caballero de la Cruz me nombro.

Vanse, y salen el Principe y la Sobervia y el Mundo.

PRINCIP. ¿Ansi pagan desta suerte?
SOBERV. Todos, como digo, pagan.
MUNDO. Notable Puente haveys hecho,
nadie sin tributo passa,
¡pobre mundo, qual estoy!
SOBERV. Passó Adan con una Dama,
que se la dió el mismo Dios
por muger. MUNDO. ¿Luego Dios casa?
SOBERV. ¿Pués no? a los que junta Dios,
¡hai de aquel que los aparta!
MUNDO. Esso es, quando hay causas justas.
SOBERV. El que no da justa causa
a sí se engaña. MUNDO. Es verdad,
mas quando el Amor les falta,
buscan tantas, que es verguenza.
PRINCIP. ¿Y qué hace Adan? MUNDO. Trabaja
como los demas cautivos.
SOBERV. Desta Ginebra del Alma
passaron Caín y Abel,
Seth, Enoc, y con sus canas

Ma-

Mathusalem y Lamech,
y el artifice del arca
con Sem y Cam y Japhet,
que el mundo en tres partes varias
dividieron, y tras ellas
el heroyco Patriarca
Abraham, Isac, Jacob.
MUNDO. ¿Y todos tributo pagan?
SOBERV. Todos. PRINCIP. ¿Y quién mas passó?
SOBERV. Joseph de hermosura rara,
Moyses, Josue, Sanson,
Samuel, Saul, y el del harpa.
MUNDO. ¿David el Propheta Rey?
¡o qué lindamente canta!
¿Y deste tambien cobraste?
SOBERV. Ninguno, Mundo, se escapa.
Passó el Sabio Salomon,
y con él quantos Monarcas
el Mundo tuvo hasta Cesar,
el Emperador de Italia.
Pero estando Leviathan
del Puente una tarde en guarda,
llegó una niña a passar
de rara hermosura y gracia;
y dixo, que no debia
al Puente del Mundo nada,
porque para madre suya
Dios la preserva y levanta.
PRINCIP. ¿Qué dices? SOBERV. Que no pagó.
PRINCIP. ¿Qué no pagó? ¡cosa estraña!
SOBERV. Yo no sé mas de que dixo,
que MARIA se llamaba,

y cayóse Leviathan
de sí mismo a esta palabra.
Porque qual suele una rosa
abrirse por la mañana,
ansi su boca divina
perlas, descubriendo nacar.

Princip. ¿Pues no os dixo la razon,
siendo maxima tan clara,
que todos en Adan pecan?

Soberv. Querrá el cielo reservarla,
aunque hay tantas conveniencias
para saber que sin mancha
de pecado original
passó aquesta niña santa,
que ha de ser madre de Dios,
que se dejan por ser tantas.

Mundo. ¿Quién os mete con Maria,
Principe destas montañas?
¿no sabeis que ha de poneros
el pie sobre la garganta,
pues ha de llamarse Madre
de misericordia y gracia?
¿No quereis que passe el Puente
por rogativa tan alta,
una tan blanca paloma?
no ha de pagar una blanca,
aunque os pese por los ojos.

Princip. ¿Luego no ha de ser mi esclava?

Mundo. Mentis, un instante solo
no podrá vuestra arrogancia
decir que fue esclava vuestra
quien de Dios Madre se llama.

Prin-

PRINC. ¿No pudo como al Bautista
su hijo santificarla?
MUND. No os metais en esso vos.
SOBER. Gente suena. PRINC. Toca al arma. *Tocan.*

Sale el Gigante con maza.

GIGAN. ¿Qué es esto Principe invicto?
PRINC. Que viene por la campaña
grande exercito de gente.
GIGAN. Tu injusto temor te engaña,
que quando mucho serán
los doce Pares de Francia.
MUND. ¿Y el claro Delphin del cielo
no será de aquesta esquadra
el Capitan General?
SOBER. En una vandera blanca
vienen flor de lises de oro,
calices y hostias de plata.
PRINC. Fuerte Leviathan, al Puente.
GIGAN. Sobervia, a mí no me espanta
quanto poder tiene el cielo.
MUND. Valiente sois de palabra,
pues a fé que don Miguel
os hizo en cierta batalla
con solo *¿Quién como Dios?*
volver a Dios las espaldas.

Vanse y sale el Caballero de la Cruz, y el Amor y soldados con el estandarte blanco, como dicen las coplas.

CABA. Aqui parad, pues aqui

está la famosa puente.
AMOR. ¡ Qué este defenderse intente
con esta Puente de tí!
CABA. ¡ Notable es esta aventura,
la selva tiene encantada,
pero no hay para mí espada
fuerte, ni fuerza segura.
Las almenas echan fuego.
AMOR. ¿ Si te han pensado espantar?
CABA. Soy un Oceano mar,
mayores fuegos anego,
fuera de que el tuyo, Amor,
consume fuegos humanos.
AMOR. Menester haveis las manos,
invictissimo Señor.
CABA. Aunque las tenga clavadas
juntamente con los pies,
en ellas verás despues
rotas sus armas y espadas.
AMOR. El Gigante sale a tí,
y huyeron a sus lugares
muchos de tus doce Pares.
CABA. Fue, Amor, quando preso fui,
que aquel traidor Galalon
dió a mis enemigos fieros
mi vida en treinta dineros.

Sale el Gigante.

GIGAN. Estos enemigos son.
¿ A dé la campaña ? ¿ a gente ?
¿ sabeis que soy el Gigante

Le-

Leviathan? CABA. Otro arrogante
derribó un pastor valiente,
a quien yo llamo mi padre.
GIGAN. Cosa que seais el hijo
de la que ser libre dixo
por ser vuestra Virgen Madre.
CABA. El mismo soy. GIGAN. Muerto soy,
ciego de tu pura luz:
¿Caballero de la Cruz,
qué quieres? rendido estoy.

Hundese el Gigante.

CABA. Cortaréle la cabeza,
y en la lanza la pondré,
y a tu pesar sacaré
desta infame fortaleza
la prenda, que me ha robado
el Alma que vive aqui.

Sale el Alma y el Mundo de galan.

ALMA. Señor, si venis por mí
con amoroso cuidado,
aqui estoy a vuestros pies.
MUND. Y yo, Señor, en buen trage
dejad que a besarlos baje,
aunque subir pienso que es.
Que a vuestros pies no es bajar,
sino subir hasta el cielo.
CABA. Mundo, yo he venido al suelo
solamente a rescatar

el Alma desta prision
y a romper aquesta fuerza
con una divina fuerza,
que mis Sacramentos son.
El del Bautismo ha de dar
limpieza al Alma cautiva,
y porque en mi gracia viva,
la ley de gracia en mi altar,
donde ya la mesa puesta
ha de ser mi convidada,
que darle a mi amor agrada,
esso mismo que me cuesta.
A Pedro le dejaré,
que es de mis doce el mayor,
thesoro de tal valor
para que siempre le dé.
Y porque el Principe fiero
de las tinieblas hacía
puente a su fuerte, la mia,
Esposa, enseñaros quiero.
Y porque tambien sepais,
que para subir al cielo
no hay otra puerta en el suelo,
y que esta silla tengais.
Que yo mismo entré por ella,
y fue llave que se abrió.

ALMA. Subiré por ella yo,
y será puente y estrella,
por donde al cielo camine.

CABA. Ola, la puente arrojad,
no hay, Alma, otra claridad
que mas al cielo encamine.

Abre-

Abrese lo alto del carro de la gloria, y echan una Cruz a manera de puente, baje al suelo del carro y esté con sus corredores y bolas, doradas lo mas ancho de la tabla, porque parezca Puente.

ALMA. Puente en que passó la vida,
que nos la dió muerte en vos
tabla que llevais a Dios
al Alma en la mar perdida:
cama donde Dios firmó
el codicillo postrero,
arbol santo y verdadero,
que el mejor fruto nos dió.
Imperio del hombro santo
de Dios, y que solo Dios
cayendo en tierra con vos
supo que pesasteis tanto.
Por vos tengo de subir,
vos mi palma haveis de ser.
CABA. Alma, de Cruz ha de ser,
para que puedas vivir.
Dejame arrimar a ella,
que estando abiertos mis brazos,
gozarás de mis abrazos,
y me gozarás por ella.
ALMA. ¿Pues, Señor, si en ella estais
cómo subiré? CABA. Muy bien,
que os unis a mí tambien
los que me servis y amais.
El Alma, la Cruz y yo

jun-

juntos havemos de estar,
desta suerte has de passar,
y de otra manera no.
Con este liston enlaza
Amor su cuello y el mio
en esta Cruz. AMOR. Yo la fio,
pues como esposa os abraza,
y os muestra amor tan profundo.
CABA. Cantad, y celébre el suelo
la victoria a la del cielo
contra la puente del Mundo.

FIN.

ERRATAS.

Pag. 44 lin. 24. *dice* Rust. lease Sincer. pag. 50. lin. 12. *tuvo* estuvo. pag. 54. lin. 8. *le adora* la adora. pag. 200. lin. 23. *que ne* que no. pag. 205. lin. 27. *acasion* ocasion. pag. 213. lin. 25. *parace* parece. pag. 217. lin. 28. *tormar* tomar. pag. 359. lin. 2. Hebr. Hereg. pag. 392. lin. 2. Cuidad. Custod. pag. 476. lin. 17. *guilote* gigote. pag, 480. lin. 4. *blaca* blanca. pag, 544. lin. 1. *dicsodo* dichoso.

00101863

Digitized with financial assistance from the
Government of Maharashtra
on 25 June, 2016